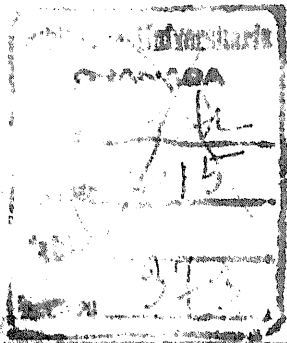
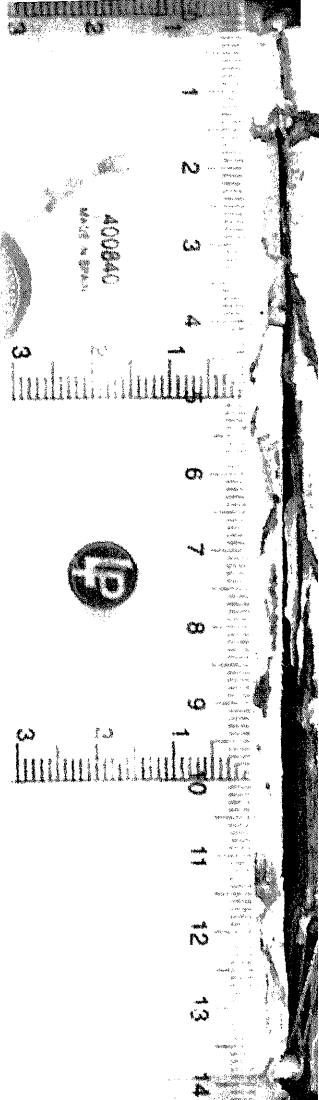
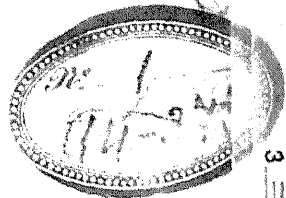


Parte 9. 14



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Auto. A

Op. 12

Num. 281

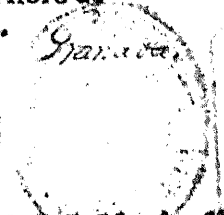
R- 62583a

HISTORIA
ECCLESIASTICA
Y SEGLAR, DE LA YNDIA ORIENTAL,
y Occidental, y Predicacion del Sancto Euā-
gelio en ella: por los Apostoles.

AVERIGVAD POR EL P.
*Presentado Fr. Gregorio Garcia, de la
Orden de Predicadores.*

EN QUE HALLARA EL LECTOR
curfado en letras, discursos que deleyten su enten-
dimiento, y el curioso Romancista, cosas de mu-
cho gusto, piedad, y deuocion: particular-
mente delde el segundo libro de
este Tratado.

Impreso en la Ciudad de Granada.



LA SACRATISSIMA
siempre Virgen Maria del Rosario.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Baeça, por Pedro de la Cuesta,
Año de 1626.

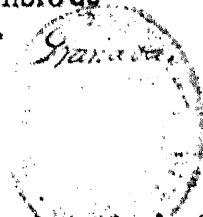
B- 625B a

HISTORIA
ECCLESIASTICA
Y SEGLAR, DE LA YNDIA ORIENTAL,
y Occidental, y Predicacion del Sancto Euā-
gelio en ella: por los Apostoles.

AVERIGVAD POR EL P.
Presentado Fr. Gregorio Garcia; de la
Orden de Predicadores.

EN QUE HALLARA EL LECTOR
curfado en letras, discursos que deleyten su enten-
dimiento, y el curioso Romancista, cosas de mu-
cho gusto, piedad, y deuocion: particular-
mente desde el segundo libro de
este Tratado.

Impreso en Baeca



A LA SACRATISSIMA M. A. T.
siempre Virgen Maria del Rosario.

CON PRIVILEGIO.

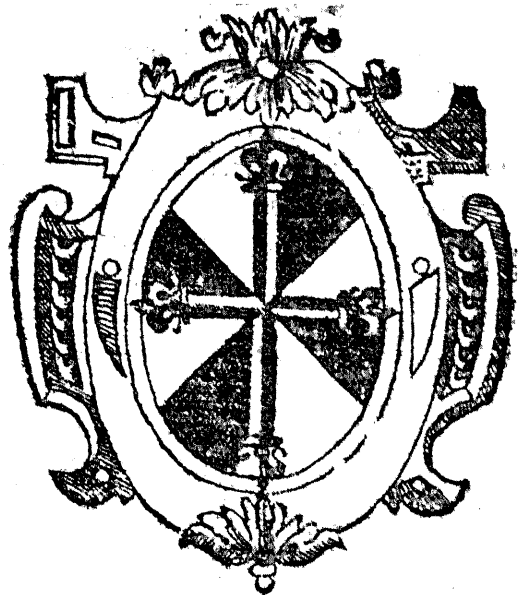
Impresso en Baeca, por Pedro de la Cuesta,
Año de 1626.

APROVACION.

POR mandado de nuestro muy R.P. Vicario General desta Prouincia del Andaluzia, Orden de Predicadores, el Maestro Fray Iuan de Arriola; y de los muy Reverendos Padres Maestros Definidores del Capitulo Prouincial, que se celebrò este año en el Conuento de Sã Pablo el Real de Cordoua: emos visto con cuydadovn Tratado de la predicacion de los Apoitoles en el Nuevo mundo, compuesto por el Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, y no hallamos en el cosa porque no se pueda imprimir, sino muchas porque deua de ser estimado; así de los doctos como de los que no lo son; porque los vnos y los otros hallaran varia lección de historia, y cosas concernientes a ella, con cuydad grande y curiosidad, vistas en grandes Autores, y facadas dellos, por lo qual merece el Autor que se le de la licencia que pide para imprimirlo. Dada en este Conuento de Santa Catharina la Real de Iaē, en 21. dias del mes de Mayo, de 1624. años.

El Maestro F. Estevan Ceron. El Presentado F.

Reginaldo de Ordenes, Lector de Prima.



L I C E N C I A .

POR la presente yo el Maestro Fray Iuã de Arriola Prouincial electo, y Vicario General desta Prouincia Andaluzia, de la Orden de Predicadores : digo que por quanto me consta q̄ el Padre Presentado F. Gregorio Garcia morador de nuestro Conuento de san

de santo Domingo de Baçca tiene aprouado vn libro que ha cõpuestõ (cuyo titulo es, Predicacion del Euangelio en el Nuevo mundo viuiendo los Apostoles) por los muy Reuerendos padres, el Maestro Fray Esseuan Ceron, morador en nuestro Conuento de santa Catharina de Iaç, y el Presentado Fray Reginaldo de Ordenes, Lector de prima en el dicho nuestro Conuento, a quien yo juntamente con los muy Reuerendos padres Difinidores del Capitulo Prouincial, celebrado en Cordoua, este año de la fecha desta, lo auiamos comedido. Por esta doy licencia al dicho Padre Fray Gregorio Garcia, Presentado, para que auiendo presentado el dicho libro en el Consejo Real, y sacado licencia, y Priuilegio de su Magestad, lo pueda imprimir a donde y como mejor le estuuiere. En fe de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello pequeño de nuestro officio, en nuestro Conuento de santo Domingo de Xerez 1. de Junio. 1624.

Fray Iuan de Arriola

Vicario General.

F. Francisco

Delgado Prior y cõpañero.

M. P. S.

EL Tratado de la predicacion del santo Evangelio en el Nueuo mundo, viuie do los Apostoles: ordenado por el Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, de la sagrada Religion de Predicadores: Vi por mandado de V. A. hallele sano en la Fè, doctrina Catolica, y buenas costumbres, trabajado con no menor diligencia q̄ piedad de su Autor, por auer juzgado prudentemente ser necessario, como parte no menos principal de la historia Ecclesiastica, que tanto nos importa. Las razones son fuertes, las cõjecturas fino euidentes, por serlo alomenos quanto es posible en fè humana prouables, que basta en materias, donde por la distancia de los tiẽpos y mudanças humanas no se puede hallar certeza euidente: y negar la que tiene prueuas tales, como las que en este Tratado se induzen, es dar en el absurdo que notò Aristoteles, de los que en todas materias buscan vna me fina certidumbre: la que hallo en esto es mas que suficiente, y al intento que busca la gloria de Iesu Christo nuestro Señor, y del santo

santo Evangelio, predicado desde sus principios en el Nueuo mundo, Oriental y Occidental, justo serà que V. A. premie al Autor con la licencia que pide para imprimir este Tratado: assi lo juzgo y firmo en Madrid, en este Conuento de nuestra Señora de la Victoria, Orden de san Francisco de Paula, en 30. de Agosto, de 1624.

F. Lucas de Montoya.

PRIVI-

EL REY:

POR quanto por partè de vos el Preferido Fray Gregorio Garcia, de la Orden de Predicadores, conuentual en el Conuento de santo Domingo de la Ciudad de Baeça, nos fue fecha relacion auia des cõpuesto vn libro intitulado, Predicacion del Euangelio en el Nueuo mûdo viuiendo los Apostoles. El qual era muy vtíl y prouechofo, y nos pedistes y suplicastes os mandassẽmos dar licencia y facultad para imprimirlo, ò como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los de nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon. Y nos tuuimoslo por bien. Por lo qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la fecha della en adelante, vos ò la persona que
vuestro

vuestro poder vuiere, y no otro alguno podays imprimir y vender el dicho libro, intitulado, Predicacion del Euangelio en el Nueuo mundo viuiendo los Apostoles, de que de suso va fecha mencion, por su original, que en el nuestro Consejo se vio; que va rubricado, y firmado al fin de Pedro de Monte Mayor del Narmol nuestro Secretario de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen; con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresiõ està cõforme à el, ò traygays fe en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se viò y corrigiò la dicha impresiõ, por el dicho original, y se os tassè el precio porque se ha de vender. Y mandamos al Impressor que assi impramiere lo suso dicho no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con su original al Autor, ò persona a cuya costa lo imprimiere, para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro intitulado, Predicacion del Euangelio en el Nueuo mundo, viuiendo los Apostoles, estè corregido y tassado por los de
nuestro

nuestro Consejo . Y estando hecho y no de otra manera, podays imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la Aprobacion que de lo suso se hizo por nuestro mandado, y la rassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y Prematicas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin la dicha vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de ello tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis. La qual dicha pena sea para la nuestra Camara, la tercia parte, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los de nuestro Consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra casa y Corte y Chancillerias: y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros Iuzes

y iuf-

y justicias qualesquier de todas las Ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno dellos en su juridiccion, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula; y contra ella no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez y siete dias del mes de Setiembre de mil y seyscientos y veynte y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Don Sebastian de
Contreras.

SONETO DE A:
lonso de Boniila
al Autor.

A LA SACRATISSIMA
Reyna de los Angeles , y siempre
Virgen Maria del Rosario , Ma-
dre de Dios y Señora
nuestra.

Cosmographõ pinzel que en tus valientes
Lineas de erudicion, descubres quanto
Ciñe el curso veloz del azul manto,
En varios mundos, y diuersis gentes.
Pluma legal que prueuas euidentes,
Das, de que el Euangelio sacrosanto,
En su promulgacion se estendio tanto,
Que fue luz general de los viuientes.
Tu q̃ en letras, en cruces y vestigios, (mies)
Muestras, q̃ el Nuevo mudo vio en su gre-
La primitiua Iglesia de vn Dios hombre;
Porque al mundo tus obras son prodigios,
Fama inmortal conseguiras en premio,
Y el Sol serà el engaste de tu nombre.

MVCHOS dias anduue pensandõ
(Sacratissima Virgen) à quien dedi-
caria este Tratado, en que principal-
mente yo trato de la Predicacion del Euan-
gelio en el Nueuo mundo, hecha por los A-
postoles y Dicipulos de vuestro beditissimo
Hijo. Veniame vn pensamiento de dedicar-
lo à algun Principe ò Grande de la tierra, y
puesto por obra, despues de auerme cansado
en buscarlo, no lo hallè cõforme a mi desseo.
Otro pensamiento me vino de buscar alla en
el cielo para el mismo intento, vno de aque-
llos bienauenturados, à quien la Iglesia Mili-
tante, y Triunfante veneran por santos y es-
cogidos de Dios. Pero cercado y combatido
con estos pensamientos, me parecio que oya
una voz que me dezia. Que hazes di? Que picn-

A LA

piensas? Que buscas? Que pretendes? Si buscas Patrono para tu libro, no lo busques acá en la tierra, porque quando te ayas cansado de buscarlo no lo has de hallar (como tu confiesas) qual pretendes. Si buscasalla en el cielo à quié cōsagrar esos escritos, no esta à la Virgen santíssima del Rosario à quien tu Orden y tu como Religioso della estays con mil favores y señaladísimas mercedes obligados? En quien mejor y mas seguramente pueden estar libradas tus esperanças, que en esta Princesa de cielo y tierra? Porque si buscas grandeza de persona, poder y Magestad: quié después de Dios y de su Hijo, la tiene mayor que ella? Si pretendes el amparo de tu Tratado, que mejor afirmo, que muro mas fuerte, y arbol mas frondoso le puedes dar que el de esta celestial Señora? Ella es la que nos da su favor. Ella es la que nos defiende, no solo de los enemigos invisibles, sino tambien de los visibles, quales son los envidiosos, que por esso cãta la Iglesia. Tu nos ab hoste protege. Ella es la que con su sombra libra a los mortales del calor estuoso de la concupiscencia, envidia, y demas pasiones: y así podrás esperar que

que puesto tu libro a la sombra deste diuino arbol, serà libre de la rabiosa y calidíssima pōgoña con que los maldizientes, inuidiosos y censores apasionados pretendieren lastimar lo: porque quien à buen arbol se arrima buena sombra le cobixa. Y pues santo Domingo tu padre la vio que debaxo de su manto tenia guardados los hijos de su Orden, tu que eres vno dellos, ten confiança que a ti, y à tu libro seruirá de amparo.

Con esta voz venida como de alla del cielo, parece que se derramarō en mi alma vnos muy resplãdecientes rayos de luz cō q̄ q̄dō mi entēdimiēto alūbrado y libre de todos aquellos p̄cãmientos: q̄ si biē no eran desordenados, me trayan muy perplexo: y así me determine y resolui en dedicar mi Tratado a quié la voz que auia oydo me mostraua.

A vos pues, Virgen Sacratíssima del santísimo Rosario, Madre de Dios y Emperatriz del cielo elijo por mi especial Patrona, y deste libro. A vos que soys amparo de los que poco pueden lo consagro, para que lo seays del y de mi su Autor. A vos lo dedico, para q̄ seyas su sagrado y refugio. A vos va dirigido,

*

para

para que yo tenga descanso de los trabajos que en su composicion he tenido. A vos va arrimado, para que lo favorezcays. A vos va ofrecido, para que por vuestra Magestad alcã ce lo que por su Autor desmerece. Y pues en este Tratado se haze mencion de vuestra Magestad, y de milagros que por la deuociõ del Sacratissimo Rosario auceys obrado cõ el poder diuino: y assi mismo en el se refieren Imagenes vuestras; y en especial algunas hechas por el Apostol santo Tomas en la India adoradas (antes que esta Region se descubriessse por los Portugueses) de Gentiles, y Paganos: muy justo serã que lo admitays como oferta que os toca y pertenece.

Defended pues diuina Patrona este Tratado contra la malicia del Demonio, y de sus Ministros. Librad lo de los embidiosos que como bestias fieras quisieren tragarlo. Favorecedlo contra las carcomas roedoras de trabajos agenos; Porque con esta confiança lo pongo a la proteccion de vuestra Magestad (muy poderosa Señora, fortissima muger y torre inexpugnable) seguro de que con tal arrimo podra leuantarse y parecer algo como

mo la yedra, y no temer, que como alla la que Dios preparò al Profeta Ionas se secò por auerla roydo vn gusano, se secaran las hojas deste libro, por mas que el gusano roedor d'el embidioso y murmurante procure roer en ellas para secarlo.

Ea pues Patrona de mi libro, Protectora d' su Assumpto, refugio y amparo de su Autor, volued esos ojos de misericordia, a los que lo leyeren, para que con ella contemplen sin passion lo que contiene. Mostradnos propicio a IESVS bendito fruto de vuestro Sacratissimo vientre, para que viuiendo en este valle de lagrimas y destierro de la patria celestial, lo merezcamos gozar en ella mediante su gracia y aumento de virtudes. Amen.

*Vuestro indigno Capellan y humilde
siervo.*

*F. Gregorio
Garcia.*

* 2

PRO:

PROEMIO AL LECTOR.

VNA de las cosas que yo desseo saber viuiendo en el Piru, fue si la voz del Euangelio auia llegado à aquellas partes en tiempo de los Apostoles. Para cumplir mi deseo, procure con muchas veras y diligencia informarme de los Indios, y de los Sacerdotes que los doctrinan, y de algunos Españoles seculares; y halle algunas cosas que hazia mucho al caso para lo que yua averiguando. Cumpliose mas mi deseo con la venida à Castilla por Nueva España, a la qual trauesse desde el Puerto de la Isla de Chira, y de Nicoya (q̄ es de la mar del Sur) hasta el de san Iuã de Lua en la mar del Norte. En tan largo camino, donde ay muchos conuentos del glorioso Padre san Francisco, de nuestra Señora de la Merced, Visitas y Doctrinas de Clerigos, y tres Prouincias de mi Orden, tuue grande ocasion y comodidad para informarme de lo que auia comenzado à buscar. Y assi halle tanto mas larga relacion dello, quanto mas la tierra que yo auia caminado, y mas los informantes, que en el Piru. De aqui se leuanto mi pensamiento à estender el Assumpto que auia

auia tomado y hazerlo vniuersal para toda la India Occidental, que con nombre comun llaman los Geografos Modernos America. Pero porque a esta llamaron sus descubridores India del nombre que propriamente conuiene a la Oriental: me parecio seria bien que el Assumpto comprehendiese à ambas Indias, nombrandoles Nueuo mundo. Demanera q̄ será el Assumpto de mi Tratado, Predicacion del Euangelio en el Nueuo mundo viuiendo los Apostoles. Tratè auiendo venido a España, de formar esto que mi entendimiento auia concebido para facarlo a luz; Pero no pudo ser, porque lo impidieron la composicion del libro del Origen de los Indios, que salio impresso los años passados, y la de la Monarquia de los Incas Reyes del Piru, que tengo ya acabada. A lo qual se juntò la ocupacion de officios de la obediencia de mi Orden. Pero la dilacion y tardança de sacar a luz este Tratado ha sido por mejoría: porque en este tiempo he tenido mas memoriales y relaciones de aquellos Reynos, vnas dadas por escripto de personas que alli viuieron, otras tomadas de libros que tocan algo

de este pensamiento. No quiero contar aqui el naufragio que padecio este Tratado despues de auerle presentado la primera vez en el Consejo Real, porque contando su historia forçosamente auiamos de tocar puntos de que algunos se sintiesen. Solamente digo que el Tratado con sus aprouaciones y licencias no parecio mas, cosa bien lastimosa para quien en el auia trabajado tantos años. Tampoco quiero aqui aduertir al q̄ lo cogio, ora fuesse por curiosidad para leerlo, ora para imprimirlo en otra parte, ora para estornuar que se imprimiesse, con quan mala conciencia lo ha retenido; porque esso dicho se esta y no ay quiẽ lo pueda ignorar. Si ello fue por curiosidad no tan malo. Si para imprimirlo, muy malo. Pero si fue por causar el aborto de mi libro, y parto de mi entendimiento, mucho mas malo; pero gracias a Dios que ni me quitò el ingenio ni robò mis borradores y memoriales para sacar otro a luz. Y si bien se perdió el tiempo y trabajo en la composicion de aquel con alguna costa y expẽsas, este sale aora mejorado, mas visto, mas limado, mas adornado, mas copioso, y aãadido. Por lo qual (dexada à Dios

à Dios la injusticia que se me hizo) yo perdono el daño causado, por el bien y provecho que ha redundado para este mi Tratado. El qual, para mayor distincion se diuide en seys libros, cuyos argumentos no se ponen en el Título de cada vno dellos, porque los Titulos de los Capítulos que contienen, lo son, con que se podrá saber lo que cada libro tiene. El assumpto que los comprehende ha sido muy dificultoso d̄ aueriguar: por lo qual me ha costado mucho trabajo, sollicitud y estudio. Pero todo lo dare por muy bien empleado quando aya contentado al Lector: à quien sino ha cursado en las Escuelas exortò y aduertio, que no se enfraque leyendo el primer libro, por ver que en el procedo, no como Historiador, sino como Teologo, prouando el fundamento sobre que se da assiento a este Tratado; porque de tal manera se escriue, que lo podrá muy bien entender, y entendido recibir gusto. Ni tan poco reparẽ viendo clausulas en lengua Latina, q̄ para el es estrangera. Porque por esso pongo en Romance Castellano el Latin de los lugares de la sagrada Escritura y de Doctores q̄n el se citã. Y

todo se ha hecho en esta forma, para que no paxse ayuno por este primero libro su entendimiento, antes de llegar al segundo, donde por darse principio a la historia d'l Assumpto, creo recibira mayor gusto, con que se mueua a proseguir la leyenda de los demas libros. Al docto y curfado en letras, que por ellas puede ser juez de lo que en este Tratado auemos escrito, no tengo que aduertir ni q̄ exortar, sino solamente suplicarle que antes de dar la sentençia, pese bien lo que juzgare con el peso justo de la razon. Y sino la hallare tan eficaz que le conuença para assentir con mi opinion, perdoneme, que yo no he podido darla mas fuerça y eficacia, para prouar vn Assumpto tã dificultoso de aueriguar. Y si hallare algunas faltas, yerros, ò deleydos (que por ser yo hombre no dudo que los aya) corrixalos con caridad y aduertame de los que viuere, para que yo los enmiende en otra impressiõ.

Autoz

Autores que se citan, y de cuyos escritos en lengua Latina, Castellana, Portuguesa, e Italiana se ha compuesto este Tratado.

Autores Latinos.

Nota que la D. denota Diuus, la M. Magister, y la S. Sanctus.

A	
Abdias Babilonius.	Anastasius Nicænus.
Abraham Ortelius.	S. Anselmus.
Acta Alexandri Apud Surium.	S. Antoninus Florentinus.
Adamus Sasbout.	Antonius Nebrifensis.
S. Alcimus Auitus.	Antonius Honcala.
Alphonfus Toftatus.	Antonius Poscuinus.
Alphonfus d' Castro.	Aristoteles.
M. Alphonfus Ciaconus.	Arrianus.
Ambrosius apud D.	Autor imperfecriopris, Apud D. Chry.
Ambrosium.	S. Augustinus.
	Augustin. Steuchus.
	* 5. Augu-

Augusti. Tornicellus.

B

Baldus Vbaldus.

Bartolomeus Cassa-
neus.

M. Bartolomeus de
Medina.

S. Beda.

Benedictus Arias Mō
tanus.

Benedictus Pereyra.

Blasius de Viegas.

Blasius de Valera.

Breuiarū Romanum.

Breuiariū Malauariū.

Brixianus.

C

Calixtus 2. Papa.

Cæsar Baronius.

S. Cyrillus.

S. Cyprianus.

Cōrradus Gēfnerus.

Cornelius Iāsenius.

Cornelius Alapide.

S. Claudius Marius

Victor.

Claudius Guillādus.

D

Dionysius Halicar-
naseus.

Dionysius Cartusa.

Dominicus Marius
Niger.

M. Dominicus Cano
Episcopus Cana-
riensis.

M. Dominicus Soto.

Dorotheus Tyrius.

E

S. Epiphanius.

Eusebius Cæsariēsis.

Euthymius Zigabe-
nus.

F

Fortalitiū Fidei.

Franciscus Titelma.

Franciscus Vatablo.

M. Franciscus Victo.

Franciscus Tarrapha.

M. Francis. Foreirus.

Fran-

Franciscus de Ribera

Franciscus Suarez.

G

Gaspar Barrerius.

Gilbertus Genebrar.

Glosa Interlinealis.

Glosa Ordinaria.

S. Gregorius Papa.

S. Gregorius Nazian-
zenus.

S. Gregorius Turon.

Guillelmus Lindanus

Guillelmus Eilsē Spi-
rēsis.

H

Hadrianus Finus.

Hayronus Armenus.

Hæctor Pintus.

Helinād⁹ Monachus.

S. Hieronymus.

Hieronymus Osorius

Hieronym⁹ Oleaster

S. Hilarus.

Horatius Flacus.

Horatius Turselinus

Hugo Cardinalis.

I

Iacobus de Valenciā

Iacobus Gretserus.

Iacobus Gastaldus.

Iacobus Treviscus.

Iayme Prades.

S. Ioannes Chrysoft.

S. Ioānes Damascen.

Ioannes Andreas.

Ioannes Echius.

Ioannes Valæus.

Ioannes Scotus.

Ioannes Bohemus.

Ioānes Petrus Maff.

Ioannes Arboræus.

Ioannes Nauclerus.

Ioannes de Pineda.

Ioannes Viguerius.

Ioannes Ganæus.

Ioānes Maria cāpori

Iosephus Indus.

Iosephus de Acosta.

Iullius Solinus.

Iustus Lipsius.

Iuuenius Poeta.

S. Iq-

S. Ignatius Martyr.
S. Idorus Hispalen.

L

Laurentius Surius.
Laurentius Ananias.
Léo. 3. Papa.
Leo Castrensis.
Leninus Apollonus.
Ludouicus Vartoma
nus.

M. Ludouicus Ystella

M

Manuel de Sa.
Marcus Paulus.
Marinus.
Martyrologia.
Martyrologiū Roma.
Martinus Azpilcueta
Martinus Cantape.
Mathias Bredēbach.
Mercerus.
Michael Gislerius.
Moses Barcepha.

N

Nizephor^o Calixtus.

Nicolaus de Lyra.
Nicolaus Sanderus.
Nicolaus Panormita
nus.

Nicolas Trigault.

O

Oecumenius.
Origenes.

P

Papinus Mussanus.
Paulus Orōsius.
Paulus Emilius.
Paulus de Palatiis.
Petrus Galefsinius.
Petrus de Natalibus.
Petrus Martyr de An
gleria.
Pierius Valerianus.
Pomponius Mela.
Plato.
Plinius.
Propertius Poeta.
S. Prosper.
Ptolemus.

Q

Quin-

Quintus Curtius.

R

Rabbanus Maurus.
Raphael Volaterran^o.
Robertus Bellarmin^o.
Ruffinus Presbiter.
Rupertus Abbas.

S

Sanctes Pagninus.
Sixtus Senensis.
Socrates Historiogr.
Sonnus.
Sophronius Senior.
Sozomenus.
Suetonius Tranqui.
Stapletonius.
Stephanus Geogra.
Strabo Geographus
Strabus Senior.
Symeō Metaphrastes

T

Tacianus Syrus.
S. Theodoretus.
Theophylatus.
D. Thomas Aquinas.

Thomas de Vio Ca
yetanus.

Thomas Cātrapaten
sis.

Thomas Botius.

M. Thomas Maluēda

V

Vergilius.
Vuillhelmus Malmes
Buriensis.

Autores y libros de la
Iagrada Escritura.

Liber Genesis.

Liber Exodi.

Liber Deuteronomij

Liber Iudicum.

Liber 3. Regum.

S. David Rex & Pro
pha.

Cantica Canticoiū.

Sapientia.

Isayas.

Daniel.

Amos.

Sophi-

Sophonias.	1. & 10. & 15.
Zacharias.	Ad Corinthios in 1. c.
Malachias.	1. & in 2. cap. 4.
S. Mattheus.	Ad Ephesios 2.
S. Marcus.	Ad Philippenfis. 3.
S. Lucas.	Ad Colossenses 1.
S. Ioannes.	Ad Thimotheum in
Acta Apostolorum.	1. cap. 1.
S. Paulus Ad Roman.	Ad Hebreos 12.

Autores Castellanos.

Nota que la D. sola es Don, y con o Doctor,
la F. Fray, y la M. Maestro.

A	Augustin de Zarate.
M. Alófo d Villegas.	F. Augustin Dauila.
F. Alonso Venero.	B
F. Alonso de Lobera	F. Bartolome de las
F. Alonso Fernandez	Calas Obispo de
Ambrosio d Morales	Chiapa.
Do. Andres de Lagu.	F. Benito Fernandez
F. Antonio de S. Ro-	Bernardino de Esca-
man Benito.	lante.

Doctor

Do. Bernardoaldrete	F. Geronymo Romá:
F. Bernardo de Armé	Do. Gõçalo d Yllefcas
C	Gõçalo Fernâdez de
Coronica de España	Quiedo.
D	D. Gõçalo Argote de
Diego de Valera.	Molina.
F. Diego Duran.	Do. Gregotio Lopez
Diego Alvarez Iesui	de Madera.
ra.	H

D. Diego de la Mota	Heñor Pinto en los
F. Diego Azeuedo.	Dialogos.
Dios Corides.	F. Hernâdo d Castillo

E

Epistolas de la Com	F. Iuan Marieta.
pañia de Iesus.	F. Iuan de Pineda;
Estevan de Garibay.	Iuan de Betanços.
D. Esteuâ de Salazar	F. Iuã Gõçalez d Mẽ

F

Francisco Lopez de	F. Iuã Gõçalez d Mẽ
Gomara.	doça.
D. Francisco de He-	Iuan de Mariana.
rreira Maldonado.	D. Iuã Fernâdez Cõ

G

Garcilaso de la Vega	F. Iuan Benito.
Inca.	F. Iuã d Torquemada

F. Geronymo Graciã	M. Iuan Francisco de
--------------------	----------------------

Heñor Pinto en los	Iosif
Dialogos.	

F. Hernâdo d Castillo	
I	

F. Iuan Marieta.	
F. Iuan de Pineda;	
Iuan de Betanços.	
F. Iuã Gõçalez d Mẽ	
doça.	

Iuan de Mariana.	
D. Iuã Fernâdez Cõ	

destable d Castilla	
F. Iuan Benito.	

F. Iuã d Torquemada	
M. Iuan Francisco de	

Villaua.	
Iosif	

Ioseph de Acoſta.
Iulian del Caſtillo.
M. Iſla.

L

F. Lucas de Montoya
Luys d' Guzmán le ſuita
F. Luys de Vireta.

M

D. Martin Garcia Obiſpo d' Barcelona
D. Martin d' Ayala Arçobispo d' Valécia
Martin Fernádez de Enciſo.
D. Mauro.

P

Do. Padilla Teſorero de Malaga.
Pedro de Vera.
Pedro de Guzmán le ſuita.
Pedro Antonio Beuter.
Pedro Ribadeneyra.
D. Pedro Ordoñez d'

Ceballos.

F. Pedro Maldonado
Licenciado Polo.

R

Rades de Andrada.
Rodrigo de S. Ella.
D. Sâcho Dauila Obiſpo.

Autores portugueſes

Ferná Lopez de Caſtañeda.
F. Gaſpar de la Cruz.
Iuan Barros.
Iuan de Lucena de la Cõpañia de Ieſus.

Autores Italianos.

Micer Pogio Florentino cuyo libro traduxo en Caſtella no Rodrigo de Sâta Ella.
Nicolao Florentino.

Fol. I

LIBRO PRIMERO DE LA PREDICACION del Euangelio en el Nueuo mundo.

Capit. I. De algunos fundamentos que ſe preſuponen para eſte Tratado.

PARA tratar de la predicacion del Euâgelio en el Nueuo mundo viuiendo los Apoſtoles, es neceſſario ſuponer algunos fundamentos y principios, con que pienſo podremos dar alguna fuerza a nueſtro Tratado.

El primero es, que eſte nombre Euangelium, es Griego, que en nueſtra lengua vulgar quiere dezir, buena nueva, buen meſſage: eſta buena nueva, o Euangelio, que dexadas o-

A

tras

Predicacion del Euang.

tras significaciones) contiene la Encarnacion del Hijo de Dios: sus hechos, milagros y maravillas: sus dichos, mandatos, y consejos, su vida, muerte, Resurreccion, y subida a los cielos, es el Euangelio que Christo nuestro Señor mandò a sus Discipulos predicassen por todo el mundo: en cuyos pechos y coraçones estubo escrito con el dedo de Dios, que es el Espiritu santo. Y en esta significacion se à de entender este nombre Euangelio, siempre que del en esta nuestra obra trataremos, con lo qual satisfazemos a los que nos pudieran preguntar, que Euangelio era el que Christo nuestro Señor mandò q̄ predicassen sus Discipulos, pues entonces aun no estaua escrito por los Euangelistas?

El segundo fundamento es, que en tiempo de los Apostoles se predicò el Euangelio en todo el mundo, assi lo conocido entõces por los Cosmogra-

en el Nueuomun. lib. I. 2

mografos, y Geografos, como lo q̄ ellos signorarõ, y despues se a descubier to. Este fundamento se ha de entender en esta forma.

Lo primero, para que esto se verifique, basta que el Euangelio se promulgasse en la Metropoli y cabeça de cada Reyno y Prouincia, y que de alli de gēte en gēte, y de vna nació a otra viniesse el rumor y fama: y por esto no se entiende (como lo aduertte el Angelico Doctor S. Tomas) q̄ a cada vno en particular viniesse la noticia.

Lo 2. a vnās partes fueron los mismos Apostoles, a otras sus coadjutores, a otras los demas Discipulos à S.

Lo tercero, en algunas Prouincias se dio asiento en las cosas de la Fè, y se fundaron Iglesias, y en otras no, dexandolo para otro tiempo, por causas que para ello tuvieron los Apostoles, y Discipulos: y por secreto y occulto iuizio de Dios. De suerte q̄ en breues palabras queremos dezir que

*D. Tho. in
10. Ad Ro.
lectio. 3.*

Predicacion del Euang.

el Euangelio fue diulgado por los Apostoles y Discipulos en las principales Regiones de todo el Orbe, pero no dio fruto esta Diuina semilla por entonces en todas partes. La qual por sus sucessores, que son los Predicadores, y Ministros del Euangelio ha ido despues dandolo, y lo dara hasta el dia del iuyzio y consumacion de este siglo, como lo vemos, que va dándose por partes muy remotas del mundo. Antes de cuyo fin y venida del Antechristo, estara ya predicado el Euangelio en todo el Orbe, con pleno fruto por presentes Predicadores: que asi lo prueua el doctissimo Maestro Fray Tomas Maluenda de nuestra sagrada Familia de Predicadores, con grande gallardia y erudicion, declarando a este proposito aquellas palabras de Christo nuestro Señor, por S. Mateo; con que respondio a lo que sus Discipulos le auian preguntado. *Predicabitur hoc Euangelium Regni in vniuerso*

*Maluē. de
Antichri.
lib. 3. c. 30.
¶ 32.
Matth. 24*

so

en el Nueuo mundo, lib. I. 3
so Orbe, in testimonium omnibus gentibus, &
tunc veniet consumatio. Serà predicado este Euangelio del Reyno en todo el Orbe, en testimonio, para todas las gentes; y entōces vendra la cōsumacion.

Capit. II. Donde se prueua el segundo fundamento, con lugares de la sagrada Escritura.

AVnque este segundo fundamento de la manera que se ha declarado, no tenia necesidad de prouacion, porque sola su declaracion lo es: con todo esto lo auemos de prouar con lugares de la Escritura sagrada, con autoridad de autores, y Doctores, y con razones: para que te vea quanta firmeza y verdad tenga, y quã bien podremos assentar, y fundar sobre el la pequeña maquina deste Tra-

A 3 tado,

Predicacion del Euang.

do, si bien (como despues veremos) ay algunos Doctores que absolutamēte no lo admitē, explicádolo a su modo, porque parezca en su fauor verdadero. Viniendo pues a la primera parte, y medio primero: los lugares que yo he hallado para esto, son los siguientes.

Matth. 28 El primero es de *S. Mateo. Fantes docete omnes gentes.* Donde Christo nuestro Señor manda a sus Discipulos, que vayan a predicar el Euangelio a todas las gentes: antes les auia mandado. *In viam gentium ne abieritis.*

Matth. 10. No vays a tierra de Gētiles; pero agora les manda que enseñen a todas las naciones que por el mūdo estan deramadas, sin dexar Provincia ni Reyno, adonde no publiquen el santo Euangelio: que esso quiere dezir. *Omnes gentes.*

El segundo lugar es de san Marcos, que alude al que se ha dicho de san

en el Nueuo mun. lib. I. 4

san Matheo. *Euntes in mundum vniversum predicate Euangelium omni creaturae.* Yendo a todo el mundo predicad el Euāgelio a toda criatura. Por quien (como explica san Gregorio Papa) se entiende el hombre, que es vn epologo, compendio y cifra de todas las criaturas. O (como mas a nuestro proposito explica el ilustrissimo Cardenal Tomas Vio Gaierano) por toda nacion, sin hazer alguna excepcion de condicion y estado.

Y no vale aqui dezir (como algunos explicau) que este mandato de Christo nuestro Señor, se entiende no solamente de los mismos Apostoles y Discipulos, sino tambien de los que a ellos sucedieron, que son los Obispos, y Predicadores. Porque el mesmo Euangelista san Marcos nos

*S. Gregor.
120mi. 29.
in Euange,*

*S. Marc. in
16.*

Predicacion del Euang.

mãdato, predicaron en todas partes.

Acto. I.

El tercero es de san Lucas en los Actos de los Apostoles, donde dan-donos cuẽta el sagrado Euangelista, de lo q̄ dixo y mandò Christo nue-
stro Señor a sus Dicipulos el dia desu subida a los Cielos, estando comien-do con ellos, refiere que entre otras cosas les dixo. *Eritis mihi testes in Hierusalem, & in omni Iudea, & Samaria, & usque ad vltimum terræ.* Me lereys tes-tigos en Ierusalem, y en toda Iu-dea, y Samaria, y hasta lo vltimo de la tierra.

Ad Ro. I.

El quarto lugar es de san Pablo, el qual escriuiendo a los Romanos di-ze. *Gratias ago Deo meo per Iesum Chris-tum, pro omnibus vobis, quia fides vestra annunciat in vniuerso mundo.* Gracias doy a mi Dios por Iesu Christo, en nõbre de todos vosotros, porq̄ vuest-ra Fè se predica en todo el mundo.

Ad Ro. 10

El quinto es del mesmo Apostol, en la mesma Epistola, donde afirma que

en el Nueuo mudo, lib. I. 5

q̄ ninguno de los Iudios podia dar alguna justa causa de su infidelidad, que no huiesse oydo el Euangelio, pues la fama de los Apostoles que lo predicaron corriò por todo el mun-do. Las palabras con que el Apostol prueua su intento, son tomadas del Psalmo 18. de David. *Numquid (di-ze) non audierunt? & quidem in omnem terram exiit sonus eorum, & in fines or-bis terræ verba eorum.* Por ventura no oyeron? Y ciertamente por toda la tierra saliò su voz y fama (habla de los Apostoles) y hasta los fines del Orbe se oyeron sus palabras. Con este lugar pues prueua san Pablo, co-mo en aquel tiempo que el embiaua la carta a los Romanos, que fue en el año segundo de Neron, y del Naci-miento de Christo nuestro Señor, cinquenta y ocho, y veynete y quatro

Baro. Tom.

Arro

Christ. 38.

Predicacion del Euang.

terca de la predicacion del Euang.
lio en todo el mundo, por boca de
los Apostoles y Dicipulos.

Ad Colo.
L. El vltimo lugar es del mesmo A-
postol en la Epistola a los Colossen-
ses, donde dize: *In verbo veritatis E-*
uangelij, quod peruenit ad vos, sicut & in
uniuerso mundo est, & fructificat. & cres-
cit. En la palabra de verdad del Euā-
gelio q̄ llegó a vosotros, como está
en todo el mundo, y da fruto y crece.

Y en la misma Epistola prosigue
este intento diziendo. *Immobiles a spe*
Euangelij, quod audistis, quod predicatū
est in uniuersa creatura, quæ sub Cælo est.
Estad firmes en la esperança del Euā-
gelio que oyistes, el qual se ha predi-
cado en toda la criatura (esto es) en
todas las naciones que militan deba-
xo del Cielo.

Baro. tom.
1. An. 60. Esta Epistola (como consta de los
Anales Eclesiasticos) fue escrita en
el año quarto de Neron, que fue el
de sessenta del Nacimiento de Chri-
sto nro

en el Nueuo mun. lib. I. 6
sto nuestro Señor, y despues de su
muerte el de veynte y seys. De don-
de se colige, con quanta verdad di-
dixo san Iuan Chrystomo, q̄ a lo su *S. Chrystos*
mo en treynta años diuulgaron los *Ho. 79. in*
Apostoles el Euangelio por todo el *Matth.*
mundo.

Cap. III. Dōde se refuerça el segundo fundamento, con lug- res de los Profetas.

ESta predicacion de los Apostoles
por todo el mundo, estaua profe-
tizada por los Profetas, cuyas pala-
bras pondremos aqui, para que a-
ñadiendo fuerça a fuerça, quede
nuestro fundamento mas firme, mas
fortificado y fortalecido.

El pacientissimo Iob, canoniza- *Iob. 28;*
do del mismo Dios por santo, recto
y sin doblez (que tambien fue Profe-
ta) tratando de la excelencia y gran-
deza

Predicacion del Euang.

deza de la diuina Sabiduria, por quie se entiende la segunda persona de la santissima Trinidad Christo nuestro Señor, dixo. *Perditio & mors dixerunt: Auribus nostris audiimus famam eius.* La perdicion y la muerte dixeron, con nuestros oydos auemos oydo la fama desta Sabiduria, predicada por los Apostoles, como explica nuestro Dotor Angelico S. Tomas, el qual en este sentido se aproueche deste lugar para prouar la predicacion del Euangelio en todo el mundo.

D. Tho. in
1o. Ad Ro.
lect. 3.

Psal. 18.

El Profeta Rey Dauid habla de la predicacion de los Apostoles, como de cosa passada por la certeza de su profecia: y assi toma el preterito por futuro, diziendo. *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum.* Por toda la tierra salio su sonido y sus palabras se oyeron hasta los fines de la tierra. Y que este lugar se entienda de los Apostoles en sentido literal (como dizen algu-

en el Nueuo mundo, lib. 1. 7
algunos Doctores) o en mystico y allegorico (como dizen otros) es certissimo: porque el Apostol san Pablo se aproueche de las mismas palabras de Dauid para prouar a los Romanos, como a todos vino la noticia del Euangelio predicado por los Apostoles. Y la Iglesia Catolica Romana canta estas palabras de Dauid, en las fiestas de Apostoles, y Euangelistas.

Ad Rom.
10.

Esayas, cuyo nombre (segun los Hebreos) quiere dezir. *salus Domini ipsius.* La salud del mismo Señor, a quien llaman Euangelico Profeta (nombre q̄ declara al primero) porque profetizo la salud de las gentes, y lo que el Euangelio (conforme la explicacion y significacion que arriba le dimos) contiene, que es la Encarnacion del Hijo de Dios, su Nacimiento, vida, muerte, Resurreccion y subida a los cielos: nos da maravillosos lugares para reforçar nuestro intento.

El

Predicacion del Euang.

Isai. 2.

El primero es. *Et erit in novissimis diebus preparatus mons domus Domini in vertice montium, & eleuabitur super colles, & fluent ad eum omnes gētes.* En los últimos dias estará vn monte preparado de la casa del Señor en la cumbre de los montes, y será leuantado sobre los collados. y acudirán a el todas las gētes. Por este monte se en-

Danic. 2.

tiende en la sagrada Escritura Christo nuestro Señor: así lo llania Daniel. *Lapis, qui percussit statuam factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram.* La piedra que dio en la Estatua de Nabucodonosor se hizo vn monte grande, y llenò toda la tierra. Y san Pablo escriuiendo a los Hebreos, dize. *Non enim accessistis ad tractabilem montem.* No auays llegado al monte que se puede tratar.

Ad Hebr. 12.

Psal. 26.

Por la casa del Señor entiende el Profeta la Iglesia fundada por el mismo Christo, de quien dize Daniel. *Vnam petij a Domino hanc requiram, vt in ha-*

en el Nueuo mñ. lib. I. 8

in habitem in domo Domini. Vna cosa pedí al Señor, esta buscare, y es, que yo more en la casa del Señor. Por los montes menores, sobre cuya cumbre y altura està aquel monte soberano Christo nuestro Señor, se entiēden los Angeles, Patriarcas, Profetas, y Apostoles: y por los collados los Martyres, Confessores, Eremitas y otros varones santos y virtuosos. De manera que querra dezir el Profeta, en la vltima edad, que es esta de gracia, en que vivimos, estará Christo nuestro Señor y Redentor, cabeza de la Iglesia, y Esposo della, exalçado y encumbrado sobre los Angeles, Patriarcas, Profetas y Apostoles: y como monte mas alto que estos santos, será visto de todos (esto es) todos tendran noticia del por la predicacion de los Apostoles.

Todo esto que aquí profetizaron Esayas y Daniel, se cūplio al pie de la letra: porque aquella piedra q̄ que-

brò

Predicacion del Euang.

S. Ciprianus
lib. 2. Ad-
uer. iudeo.
cap. 15.

brò la Estatuá de Nabucodonosor significò a Christo nuestro Señor, el qual (como lo prueua elegantissima- mente el bienaueturado san Cipriano con muchos testimonios de la sagrada Escritura) se llama piedra en las diuinas letras. Christo pues nuestro Señor, piedra cortada sin manos (esto es) sin obra de varon, de aquel monte celestial Maria sacratissima (q̄ con mucha razon se llama monte por la singular excelencia de todas las virtudes con que se auerajò a los demas santos) si bien pequeño en su Concepcion, y Nacimiento, por la humanidad de que se vistió, sujeta a dolores, afrenta y muerte (que en comparacion de la Diuinidad es cosa pequeña y casi nada) se fue haciendo, quanto a la manifestacion y noticia, vn monte tan alto, que sin comparacion, vino a quedar mas leuantedo, exalçado y sublimado que los demas montes, que son los santos: así del

en el nuevo mundo, lib. I. 9

del Testamento viejo como del nuevo.

Y si bien hasta que fue de treynta años, no fue muy manifesto y conocido en el mundo; pero despues con su predicaciõ, vida y milagros se fue manifestando, y vltimadamente, para que de todos fuesse visto, se puso en vna cruz, que así lo auia dicho el mismo por san Iuan. *Ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsam.* Si yo fuere leuantado en vna cruz, todas las cosas trayre a mi mismo. Pero porque este monte se auia de desaparecer de los ojos corporales de los hombres, y se auia de subir al cielo Impireo, para estar allí a la diestra del Padre como monte alto, excelsso y sublimado sobre la cumbre y altura de todos los santos, con gloria y Magestad; dexò en su lugar Apostoles y Discipulos, para que ellos como montes menores publicassen por todo el mundo, como aquel diuino y

Ioann. 12

soberano monte que Esayas prome-
 tio se auia manifestado y declarado
 en el mundo, y que con sus propios
 ojos lo auian visto, y como testigos
 de vista dauan fee de aquello que
 predicauan: para que desta manera
 todos acudiesen a este monte Diui-
 no; y recibiendo el agua del Bap-
 tismo fuesen saluos, que esso es. *Et uent
 ad eum omnes gentes.* Y finalmente pa-
 ra que con la predicacion por todo
 el mundo de los Apostoles: este mis-
 mo monte ocupasse toda la tierra, co-
 mo lo ania prof. tizado Daniel, diziẽ
 do. *Lapis qui percussit statua factus est
 mons magnus, & impleuit uniuersam ter-
 ram.* La picadura que hirio la Estatua se
 hizo vn monte grande, y llenò to-
 da la tierra.

Dan. 2.

Isaie 11.

El segundo lugar de Esayas es. *Et
 leuabit signum in nationes, & congrega-
 bit profugos Israel, & dispersos Iudæ col-
 liget à quatuor plagis terræ.* Leuantara
 Dios vna señal en las naciones y ayu-
 tara

ayütara a los desterrados de Israel,
 y a los Iudios derramados por el mñ
 do, juntara en vna de las quatro Re-
 giones de la tierra. Doctores graues,
 y señaladamente Adamo Sashout
 Teologo doctissimo dizen, que lo
 q̄ antes destas palabras auia dicho
 el Profeta del pueblo Iudayco, se
 entiẽde ã todas las naciones, por la
 figura Syne do q̄, tomãdo la parte por
 el todo. La qual figura explica y de-
 clara el Profeta en los palabras refe-
 ridas. *Et leuabit signum in nationes.* Leuã-
 tara Dios vna señal en las naciones.

*Adam. 11.
 11. Isaie.*

Este nombre, *signum*, significa vã-
 dera ò estandarte, y así Santispag-
 nino trasladò, *vexillum*, que propia-
 mente significa esso. Por esta señal
 pues entiẽden los Doctores la Cruz
 de Christo nuestro Señor, la qual
 con mucha propiedad se llama van-
 dera y estandarte; que así le llama
 la Iglesia nuestra Madre. *Vexilla Re-
 gis procedunt, &c.* Y segun esto querra

*D. Tho. 1.
 2. & Dio-
 nis. Cartus.
 in 11. Isaie.*

Predicacion del Euang.

dezir el Profeta : Leuantara Dios la vanderá de la cruz por mano de sus Apóstoles (que así lo declara la Glosa Interlineal) los quales la mostraran en todo el mundo, a todas las naciones, predicando al que en ella se representa, que es Iesu Christo nuestro Señor crucificado, como en realidad de verdad lo hizieron: y así san Pablo en nombre de todos ellos echò vovendo diciendo. *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum.* Que es como si dixera. Nosotros somos los Aferez q̄ con esta Vanderá de la Cruz hazemos gente para la guerra contra el Principe del mundo Satanas, y así lo publicamos para que venga a noticia de todos.

Y q̄ los Apóstoles lleuassen Cruz en la mano quando predicauan por el mundo, es cosa cierta. Porque como la Cruz es Imperial insignia del dominio, potestad y triunfo de Christo nuestro Señor (cuyo Reyno es la Iglesia

en el Nuevo mudo, lib. I. II

Iglesia, y todos los fieles sus vassallos) era necesario que a todos fuese manifesta tan illustre, esbrecida, y soberana insignia. San Pablo la traya en la mano, y la sacaua en publico quando predicaua. Abdias Prelado Babilonio afirma por cosa cierta que embió el Apóstol santo Tomas a vno de los setenta y dos Discipulos, nombrado Thadeo, con vna Cruz al Rey, ò Toparca, que es Governador (como escriue Eusebio Cesariense) de Edessa llamado Abgaro, para que le enseñase la verdad del Euangelio, y lo curase.

Esta tradicion pienso que tomò nuestra Sagrada Religion de Predicadores, aquella ceremonia tan deuota de sacar la Cruz con solèndad quando se canta el Euangelio en fiestas solènes: la qual tiene el que la lleua en medio de los Acolitos, y junto al q̄ lo canta. Y acabado el Euangelio, si ay Credo en la Missa, se pone con e-

lla en-

Glos. Inter
lin. in II.
Isai.

I. Ad Co-
rinthi. 1.

Abdias li,
9. de Cer-
ta. Apost.

Eusebi. de
histo. lib. I,
cap. 15.

Predicacion del Euang.

Illa en medio del Altar con los Ministros y Acolitos, hasta que se ha cantado. *HOMO FACTVS EST.* Esta Cruz soberana pues (boluiendo a nuestro intento) es la vadera que dice el Profeta Esaias, auia de levantar Dios entre las naciones para hazer gente con ella, y congrega los q̄ estauan derramados por las quatro Regiones del mundo, que son. Oriente, Occidente, Setentrion y Mediodia.

El tercero lugar de nuestro Profeta es. *Cantate Domino quoniam magnificè fecit, annunciate hoc in vniuersa terra.* Cantad a el Señor cantares de alabanga, porque tan magnificamente lo ha hecho (esto es) porque se dio a si mesmo. Aqui segun la Glosa interlineal y Nicolao de Lyra) habla Esaias con los Apostoles; a los quales el Profeta con espíritu profetico manda, q̄ prediquen por toda la tierra el beneficio que Dios hizo al mundo en hazerse hombre. Lo qual alude a lo que a los

en el Nueuo mudo, lib. I. 12

mesmos mandò Christo nuestro Señor por san Marcos. *Euntes in mundum vniuersum predicare Euangelium omni creature.* Yendo por todo el mundo predicad el Euangelio a toda criatura.

El quarto es. *A frubus terræ laudes audiuimus, gloriam iusti.* Que segun la explicacion de Foreiro quiere dezir. Desde el ala de la tierra (que es conforme la Vulgata, desde los fines de la tierra) oymos catarle canticos, los quales son jocundissimos a el justo Christo nuestro Señor. Con este lugar de Esaias prueba santo Tomas, la predicacion d̄ todo el mudo por los Apostoles, y Lyra lo explica tambien d. llos.

El quinto es. *Qui egredientur impetu Isai. à tac. h̄ florebit, & germinabit Israel, & Isai. 27. implebunt faciem orbis semine.* Aquel re- latiuo Qui (segū la Glosa Interlineal, santo Tomas, Nicolao de Lyra, Dionisio Cartuxano, y otros) haze relacion de los Apostoles, y así lo tiene

Marc. 16.

*Isai. 24.
Forei. ibi-
dem.*

*D. Tho. in
10. Ad Ro
Apostoles, y Lyra lo explica tambien
ma. lect. 3.
d. llos.
Lyra in 24.*

*Glos. inter
Lyra. Dio
nys. & alij.
in 27. Isai.*

Isai. 12.

*Glos. inter
li. & Lyra
in 12. Isai.*

Predicacion del Euang.

S. Hiero.
ibidem.

san Geronimo en su version y comentario. Dize pues el Profeta. Los Apostoles saldran con impetu (para denotar su presteza, su feruor y afecto) ãi pueblo de Israel significado por la cob, y llenaran con su predicacion la haz de todo el Orbe.

Isai. 40.
Præus ibi
dem.

El sexto lugar es. *Super montem excelsum ascende tu, qui euangelizas Sion.* Hector Pinto lo explica en esta forma. Tu Coro sagrado de los Apostoles, q̄ predicas el Euangelio en Syon; sube a vn monte muy alto, y desde su cumbre anuncia y predica a las gentes el Mefsias. Y este mismo sentido (si biẽ con diferentes palabras) da san Geronimo a este lugar.

S. Hiero.
in cap. 40.
Isai.

El septimo. *Dedite in lucem gentium, ut sis salus mea usq; ad extremum terræ.* Yo te di (dize Dios) por luz de las gentes, para que seas mi salud hasta lo vltimo dela tierra. Cõ este lugar prueua el Angelico Doctor la predicaciõ del Euangelio en todo el mundo por

los

en el Nueuo mun. lib. I. 13

los Apostoles. Fundase el Santo Doctor, y con el otros a en este lugar, en que della lo explicõ el Apostol san Pablo (como parece en los Actos de los Apostoles) el qual hablando juntamẽte con san Barnabe su coadjutor, a los judios que no admitiã el Euangelio, dize. *Vobis primum oportebat loqui Verbum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis vitæ æternæ, ecce convertimur ad gentes, sic enim præcepit Dominus. Posui te in lucem gentium.* Auo otros cõuenia predicar primero el Euangelio; pero porq̄ no lo admitis, y os juzgays indignos de la vida eterna, aduertid que nos voluemos a predicar a los Gentiles: porque asì nos lo mandõ el Señor, quando por Esayas dixo. Yo te puse por luz de los Gentiles. Entendido pues este lugar de los Apostoles, bien se prueua con el su predicacion por todo el mundo, que esso es. *Vsque ad extremum terræ.*

Idẽ & A.
dam. & Fo
rei. in 49.

Isai.

Acto. 13.

B 5

Hasta

Predicacion del Euang.

Hasta lo ultimo de la tierra.

Isai. 52.

El octauo es. *Quam pulchri super montes pedes annunciantis, & predicantis pacem, annunciantis bonum, predicantis salutem, dicentis Sion. Regnauit Deus tuus.*

Que hermosos son sobre los montes los pies del que anuncia y predica la paz, del que anuncia el bien, y predica la salud, y dize a Syon. Tu Dios ha Reynado. Dexadas otras exposiciones, la verdadera explicacion deste

Ad Rom.

10.

Ita Adamus in 52.

Isai.

te lugar se halla en S. Pablo, en la carta que escriuio a los Romanos, donde lo que aqui dize el Profeta, lo refiere el Apostol a el Reyno d' Christo nuestro Señor, y lo interpreta de los Apostoles, y assi el sentido serà. Que como auia dicho el Señor que auia d' venir al mundo, y auia de manifestar su nombre; para lo qual auia de embiar Euangelistas, y Apostoles que anunciasen a el mundo la paz y salud (que esso contiene el Euangelio) por esso los alaba el Profeta, y se ad-

mira

en el Nueuo mñ. lib. I. 14

mira diziendo. Que son hermosos sobre los montes sus pies. Via el santo Profeta con ojos de espiritu los pies de los Apostoles que auian de andar por todo el mundo para la predicacion del Euangelio: y assi dize q̄ son hermosos sobre los montes.

El noueno es. *Recedite, recedite exi Isai. 52 te inde.* Apartaos apartaos salid de ay.

Estas palabras explicã san Geronimo *S. Hieroñ* y casi todos los expositores de los *Glos. ordi.* Apostoles, con las quales se les manda *& interlia* que salgan y se aparten de Ierusalem, *& Diony.* y prediquen el Euangelio en todo el *Carrus.* mundo. Lo qual se cumplió quando *ibidem.*

les dixo Christo nuestro Señor por san Matheo. *Euntes docete omnes gentes. Math. 28.*

Que fue dezirles. Salid de Ierusalem e yd a enseñar todas las gētes d' el mundo. Que es lo mesmo q̄ les dixo por

san Marcos. *Euntes in mundum uniuersam predicare Euangelium omni creatura. Marc. 16.*

Yendo por todo el mundo predicad el Euangelio a toda criatura.

El

Predicacion del Euang.

El vltimo lugar de Esaias es. *Mittā*
Isai. 66. *excis, qui saluari fuerint ad gentes in ma-*
re, in Aphricam, & Lydiam, tenentes sa-
gittam, in Italiam, & Græciam ad insulas
longe, adeos, qui non audierunt de me, &
non viderunt gloriam meam. Et annuncia-
bunt gloriam meam gentibus, & adducent
omnes fratres vestros de cunctis gentibus
donum Domino ad montem sanctum meum
Hierusalem. Este lugar lo entienden
de los Apostoles y Dicipulos la Glo-

Glo. Inter sa interlineal, Nicolao de Lyra, y Hu
li. Nicola. go Cardenal. En estas palabras pues
de Lyr. Hu introduce el Profeta a Dios que dize
go Card. in ha de señalar de los que creyeren al
66 Isai. Euangelio algunos varones justos
y que los ha de embiar a predicar el
Euangelio a los Gentiles por todo el
mundo derramados. Porque por la
mar, Africa, Lydia, Italia y Grecia se
entiende todo el mundo por la figu-
ra Synedoque. Lo qual se cumplió
al pie de la letra, pues Christo nue-
stro Señor no solamente señaló Apof-
toles

en el Nueuo mñ. lib. I. 15
toles para predicar el Euangelio (co-
mo lo refiere san Lucas) sino también *S. Luc. 6.*
otros setenta y dos Dicipulos. ¶ 10.

Cap. IIII. Donde se responde a
los Doctores q̄ tienen la
opinion contraria.



Bien se que los Autores que tienen
la opinion contraria, de la predi-
cacion del Euangelio, por todo el
mundo por los Apostoles (de los qua-
les haremos mencion abaxo, y en el
margen de la plana siguiente se pon-
dran sus nombres) explican los luga-
res sobredichos, conque auemos pro-
uado el segundo fundamento, espe-
cialmente los de S. Matheo, S. Mar-
cos, S. Lucas, y de S. Pablo, en sen-
tido hyperbolico, y con figuras vsa-
das en la sagrada Escritura: y que no
se entienda la predicacion del Euan-
gelio

Predicacion del Euang.

gelio en todo el mundo, con el rigor y propiedad de lo que significã aquellas voces, y terminos que denotan vniuersalidad, teniendo por inconueniente lo cõtrario. Vnos que son los *S. Augus. Epist. 80.* Antiguos, *a* en cuyo tiempo no se *ad Hefyc.* auia descubierto el Nueuo mundo, *& alijs* lo particularmente la India Occidental; *cis.S. Prof* porque en el Viejo auia Prouincias *per. ad c.* donde no se tenia noticia cierta del *Gallo.c.4.* Euangelio. Otros que son los Moder *& libr. 2.* nos, *b* porque en el Nueuo mundo, *de vocat.* que *genti. cap. 17. S. Bernard. lib. 3. de considera. S. Anselm. in 24. Matth. Origenes Tract. 28. in Matth. Rosi. lib. 1. cap. 9. b Vigneri. in Instit. cap. 21. §. 2. Caieta. in 24. Matth. & in 10. ad Roman. Titelma. in Matth. 24. 1^o cobus Triuis. & Guiland. in 10. ad Roman. Adamus in 1. ad Colof. Honcala. in 22. Genesis. Soro. 4. Senrev. Distin. 49. quest. 1. artic. 1. Sõnius lib. 2. demonf. Christ. Relig. Trac. S. c. 3. Cã rapetr. lib. 3. Hypot. c. 2. Arbore. lib. 5. Theosoph. c. 12. Sãde. de Visib. & celef. Monar. lib. 8. c. 14. Bellar. lib. 3. de Rom. Pont. c. 4. Niber. in 4. Mich. Suarez Tom. 2. Disput. 56. Sect. 1. Acasta de temp. 10 uis. c. 14. Maluen. de Arti. lib. 3. c. 26. 30. 32.*

en el Nueuo mñ. lib. I. 16

que de poco mas de cien años à esta parte se ha descubierto: no hallaron sus descubridores, q̃ los Indios vniuersales tenido noticia de Christo nuestro Señor, ni de la Fè y Euangelio q̃ predicaron los Apostoles.

Pero supuesto que (como queda prouado) por lo menos la fama de auerse promulgado el Euangelio, corrio por todas las partes del mundo, Viejo y Nueuo; y que (como en el discurso deste Tratado se vera) se an hallado señales y vestigios de auer llegado al Orbe dela India Occidental, donde està la fuerza de esta dificultad: el sonido de la trompeta del Euangelio; por lo qual no se sigue inconueniente alguno de explicar los lugares arriba alegados, con el rigor y propiedad de lo que significan aquellas voces que denotan vniuersalidad: no ay para que andar buscando figuras de Hyperbole, Synedoque, y de Analage, quanto al tomar vn tiempo por otro

*S. Auguſt.
3. de Doc.
Chriſt. c. 5.
S. Gre. 21.
Morali. I.
Orig. Hb.
2. ſup. Ge-
neſim.*

otro, como es preterito por futuro, &c. Porque el bienaventurado Doctor ſan Aguiſtin, ſan Gregorio Papa, Origenes, y con ellos toda la Eſcuela de los Teologos enſeñan, que las voces y palabras de la ſagrada Eſcritura, ſe an de tomar y entender con el rigor y propiedad de lo que ſignifican, quando dello no ſe ſigue algun inconueniente ò abſurdo.

Y aſi a la objeccion de los Antiguos, que en el mundo viejo auia gētes que no auian tenido noticia de Chriſto nueſtro Señor, ni del Euangelio: y de los modernos que tampoco en el Nueuo la auia tenido ſus moradores, particularmente en la India Occidental: reſpondemos que bien pudo ſer auerſe predicado el Euangelio viniēdo los Apoſtoles en aquellas partes, aſi del mundo Viejo, como del Nueuo, donde no ſe hallaua ya noticia del, y q̄ deſpues ſe borraſſe la doctrina de la Fè, por guerras q̄

alli

alli uuo, y por mudançã de Reyes, y de Reynos (como ſabemos que uuo particularmente en la Nueua Eſpaña y Piru) o por otras cauſas, y finalmente que de aqui ſucedieſſe por el largo diſcurſo del tiempo, no quedar memoria del Euangelio, ni de las coſas de la Fè en ſus decendientes.

Demas de que pudo ſuceder eſto por falta de Predicadores, y Miniſtros del Euangelio. Porque (como lo prueua doctiſſimamente el Padre Fray Alonſo de Caſtro, de la Orden del Serafico S. Francisco) la falta de ellos ha ſido cauſa de muchos errores en el mundo, particularmente entre gente ſimpre, ruſtica, y que uiue entre montañas, y por el conſiguiente de que eſtos perdieſſen la Fè del Euãgello, que a ſus mayores ſe predicò en algun tiempo.

La razon deſto es. Porque como la palabra de Dios eſ paſſo con que el anima ſe ſuſtenta y engorda, en fal

C

randole

*Alphoſus
de Caſtro
Aduer.
Hereses;
lib. I. cap.
13.*

Predicacion del Euang.

Treno. 4.

tandole , luego pierde las fuerças, y queda flaca, y sin virtud. Por lo qual no sin causa lloraua esto Ieremias , diciendo. *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Los pequeñitos pidieron pan, y no auia quien se lo diesse.

Psal. 118.

Tambien la palabra de Dios sirve al anima de hacha para ver por donde va. Y assi dezia el santo Rey David. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Es Señor vuestra palabra vn Farol, vn Fanal, y hacha encendida para mis pies, y luz para mis sendas, y caminos. Y en el mismo Psalmo dize. *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis.* Que es como si dixera. La predicacion de vuestra palabra, alumbrá, y da conocimiento della a los pequeñitos, simples, y humildes que la reciben en su coraçon. Pero el anima a quien falta esta luz queda en tinieblas, y assi for-

çosa

en el Nueuo mudo. lib. I. 18

çosamente ha de tropezar, y caer a cada passo. Luego es necessario que aya Predicadores, que alimenten las almas, y las alumbren con la palabra de Dios. Porque no auendolos, que marauilla que el pueblo yerre? Mas antes lo es mayor que siempre sienra bien de la Fè, no oyendo jamás la palabra de Dios. Y es la razon. Que como lo que creemos de nuestra Fè, excede la fragilidad de nuestro entendimiento, ninguno por si mismo puede aperecebirlo que ha de creer. Y assi Esaias (segun la translacion de los Setenta) dize. *Nisi credideritis non intelligetis.* Si no creyeredes, a entenderes. Pero para creer es necesario que aya quien predique, y enseñe. Porque segun el curso comun, el creer, presupone audicion corporal. Bien es verdad, que algunas vezes enseña Dios al hombre interiormente lo que ha de creer. Como

Isai. 7.

C 2

enseñó

Predicacion del Euang.

Ad Rom. enseñò a san Pablo, el qual a nuestro 10. proposito dice. *Quomodo credent ei qui non audierunt? Quomodo autem audient sine predicante? Quomodo vero predicabunt nisi mittantur?* Como creerá al que no oyeron? Como oyrá sin Predicador? Como predicaran si no son embia- dos para esse ministerio?

Y luego infiere el Apostol vna cõ- clusion de todo esto, diciendo: *Ergo Fides ex auditu.* Que es como si dixera. Luego lá Fè quanto a la explicacion de lo que se ha de creer determina- damente, no nace en el alma, sino ay primero audicion corporal de lo q̄ se ha de creer. Porque oyendo la do- trina Euàngelica, aprendemos lo que determinadaméte auemos de creer. De donde Cornelio Centurion que ya tenia inclinado el coraçõ a creer, tuvo necesidad (como consta de los

Acto 10.

Actos de los Apostoles) que viniesse san Pedro paraque le determinasse lo q̄ auia de creer. Prosigue el Apas- tol

en el Nueuo mñ. lib. I. 19

rol su conclusion, diciendo: *Auditus autem per verbum Dei.* Que segun lo in- terpreta el Angelico Doctor S. To- mas, querra dezir. Pero la audicion de los que creen, es por la palabra de Dios que predicá los Predicadores.

Asi que (boluiendo a nuestro in- tento) pudo acontecer q̄ en aque- llas partes del Mundo Viejo (donde dizen san Augustin, Origenes, y Ga- yetano, q̄ no auia memoria de Chris- to nuestro Señor, ni del Euangelio) y en el Nueuo, particularmente en la India Ocidental se perdieffe por fal- ta de Predicadores, la Fè q̄ los Apos- toles, o Dicipulos auian predicado, y que se vniessse borrado la memoria de Christianismo. Porque faltando- les el pasto de la palabra de Dios, y la luz que con ella tenian aquellas gentes, forçosamente (como se dixo arriba) auian de quedar sin virtud, ni fuerças en el alma, y a escuras, y cer- cados de obscuridad y tinieblas, que

*D. Thom.
in 10. ad
Roman.
Lect. 3.*

Predicacion del Euang.

el Principe dellas Satanas, en ellos causo, peruitiendo los primero en sus afectos y passiones, y despues en el entendimiento, claro està que auia de tropear, y caer en muchos errores, idolatrias y Ritos Gentilicos, como en efeto de verdad cayeron.

Para esto que auemos dicho, respondiendõ con otra solucion a la objecio arribapuesta, hallaremos en nuestra España muchos exēplos. Pero de stos solamente pōdremos dos, o tres. El 1.º es el q̄ refiere el sobredicho padre Fr. Alõlo de Castro, el qual escribe q̄ desde diez años antes q̄ el escriuiesse aquel libro q̄ cõpuso cõtra las heregias, se hallarõ en aquella parte d̄ Cātabria, q̄ agora se llama Nauarra, y Vizcaya, diuersos errores, muchas supersticiones, y varias idolatrias q̄ teniã los q̄ habitauã aquellas sierras, y mōtañas, que era en rãta manera q̄ adorauã al Demonio, q̄ se les aparecia en figura de Cabrõ. Y q̄ esto se aueriguò se hazia entre ellos secretamēte

Castro aduersus Hæreses, lib. 1.º cap. 13.

en el Nueuo mūdo, lib. I. 20

muchos años antes q̄ se descubriesen. En q̄ se hallaron mas mugeres q̄ hombres: porque sabe muy biẽ aquel maldito Satanas, enemigo del linage humano, como desde que Dios criò al primer hõbre, es mas facil de enganar la muger que el varon, y q̄ el mal que vna vez aprehende, que da en ella con mas tenacidad.

El 2.º exēplo refiere el mismo Autor *Castro ubi supra.* (si biẽ no cõ tanta malicia) d̄ otra gente q̄ auia entre mōtañas, particularmēte en las Asturias, y en Galicia, a quiẽ por la aspereza y fragosidad del lugar adõde habitã, rarissimas vezes se les predicaua la palabra d̄ Dios. Por lo qual auia entre ellos muchas supersticiones, y Ritos Gentilicos.

Casi lo mismo sucedio a los q̄ desde la entrada de los Moros en Granada, se cõseruarõ retirados en vn valle q̄ està entre vnas sierras, y picos altissimos, 3. leguas d̄ Almuñecar, y 2. d̄ aquella ciudad, dõde llamã los Castillejos.

Predicacion del Euang.

Estos pues, si bien auian conseruado vna cãpana, y otras insignias de Christianismo, ya estauã tan olvidados de otras cosas que a el pertenecen, que no parecian quando fueron conocidos ser Christianos en su modo de viuir. Y a esse tono podriamos traer otros muchos exemplos de gentes, q̄ quando entraron los Moros en Espaõa, se retiraron a montañas, y sierras, para poderse librar de la furia dellos. Y no es digno de passar en silencio el de los que llaman Batuecas, rãtos años encubiertos, y abscondidos entre sierras inacessibles, y asperissimas.

Y si estos y los demas que auemos referido, estauan ya por falta de Predicadores, tan olvidados de la Ley Euangelica, que a sus mayores en Espaõa predicaron, Santiago, sus Discipulos, y los que a ellos en esse ministerio sucedieron: que maravilla es lo estuuiesen aquellos que refieren
san

en el Nueuo m̃. lib. I. 21

san Augustin, Origenes, y Gayetano, teniẽdo la misma falta de Ministros del Euangelio? Y finalmente, si los vnos, y los otros, a los quales al principio se les predicò el Euangelio de assiento (que desto en el Mundo Viejo no ay que dudar) estauan ya tan preuaricados, y olvidados de cosas de la Fè, que ay que espantarse q̄ en el mundo Nueuo, partienlarmẽte en la India Occidental, donde sin duda fue la predicacion de passo, y sin assiento de la Fè, y fundacion de Iglesias, estuuiesen tan olvidados, y tuuiesen tan borrada la memoria de todo esto: y mas no auiendo tenido despues Predicadores, hasta que entraron los nuestros en aquellos Reynos.

Y no es razon que conuence dezir (como lo afirman algunos de los Modernos) que los primeros q̄ naugaron para el mundo Nueuo, y en tantas nauegaciones como se hã he-

Predicacion del Euang.

cho desde el principio de su descubrimiento, no hallaron señales de Christianismo. Porque si esso lo entienden de la India Oriental, que (como despues diremos) entra en el Orbe Nueuo, quitada està la dificultad con lo que se dirà en su lugar. Y si lo entienden de la India Occidental, demas de que con lo que arriba se ha dicho, està respòdido a ello. Digo q̄ los primeros descubridores, ignorantes de la lengua de los Indios, y estos de la nuestra Española, o Castellana, no pudieron hazer Inquifision, y aueriguacion, de cosa que tan olvidada, y sepultada estaua, acerca de muchos, si bien acerca de algunos se auia conseruado la memoria, por tradicion de padres a hijos, de Christianismo, por señales, y vestigios, que passados algunos años, y entendida la lengua de los Indios, hallaron entre ellos personas Religiosas, y Seculares curiosos,

en el Nueuo mudo, lib.I. 22
fos, de cuyos memoriales nos auemos de aprouechar en este Tratado.

Tampoco es razon, que tiene fuerça, la que hazen otros, diciendo, Que si algun Apostol, o Dicipulo, huicra passado a la India Occidental, se hallàra memoria dellos, y de cada vno dellos a do predicaron en los Autores Ecclesiasticos, como estos la hazen de todos ellos. Porque como los que escriuieron la dispersion de los Apostoles, y Dicipulos por el mundo, eran Antiguos, y no tenian noticia de aquella India, no escriuieron mas de lo que quando mucho en la India Oriental santo Tomas, y en lo restante del mundo Viejo, auian andado los demas Apostoles, o Dicipulos. Y siendo para estos Autores incognita aquella Region, y no auiendo ydo a ella en aquellos tiempos gente

Predicacion del Euang.

gente de acá del mundo Viejo, ni venido de allá acá alguno de sus moradores, quien auia de dar la razon de que Apostol, o Dicipulo aportò en aquella tierra?

Pues dezir q̄ si alguno de los Apostoles, o Dicipulos, entrara en la India Occidental, el mismo lo dixera, o quedara memoria dello acá en el mundo Viejo, donde (como consta de la Historia Ecclesiastica) todos murieron: tampoco es de mucha consideraciõ. Lo primero, porque pudieron embiar algun coadjutor, o Dicipulo suyo y morir allá. Lo segundo, porque quando alguno dellos vuisse ydo, y buuelto al mundo Viejo (como Santiago vino a España, y boluio a Ierusalem) se perdio la memoria de quié fue, o porque como quiera que eran infieles los que les quitaron la vida, no cuydaron de esso, o porque los mismos Apostoles, o Dicipulos, contentandose con auer promulgado el

Euang.

en el Nueuo mudo, lib. I. 23

Euangelio en aquella Region, en cumplimiento del mado del Señor, no lo quisieron manifestar por algũ misterio, o juyzio de Dios que no entendemos.

Aora pues en nuestros tiempos nos han dado algunos noticia dello (como se dixo arriba, y se verá en el 5 y 6. libro deste Tratado) si bien no tan clara que por ella se pueda saber cõ certeza que Apostol, o Dicipulo fue,

Esto es lo que yo alcanço con mi corto entendimiento, para responder a la objecion propuesta con sus circunstancias, si no satisface al Lector, de muy buena gana admitirè otra respuesta, o solucion que mas satisfaga. Pero ya es tiempo que prosigamos la probacion comenzada del segundo fundamento, y assi en segundo lugar auemos de poner los Doctores que lo fauorecen, y tienen nuestra opinion.

Cap:

Predicacion del Euang.

S. Ignat. Epist. ad Philipens. Euseb. lib. 2. his. c. 3. Nicepho. lib. 2. c. 8. S. Hier. in

Cap. V. De los Doctores que s^o en nuestro fauor, de una conciliacion dellos, y de los de la opinion contraria, y de los q^o no admiten la conciliacion.

11. Isai. 66. Ps. 118. in 9. Dan. 9. 24. Matt. 24. S. Chrys. Hom. 76. in March. Theoph. et Euthym. in Matt. 24. Theod. de Cor. Gre. Ambrosio esta en sus obras, el Angelico. lib. 9. Bed. in 13. Mas. Am

S On pues casi innumerables antiguos, y modernos. Pero los q^o he podido cōtar son los siguientes. De los antiguos, S. Ignacio martyr, Dicitur de san Iuan Euangelista, Eusebio Cesariense, Nicephoro Calixto, san Geronimo, S. Iuan Chrysostomo, Theophylato, Euthimio, S. Theodoro, el Venerable Beda, el Autor de los Comentarios sobre la Epistola de san Pablo a los Romanos, llama do Ambrosio, que con nombre de S. Ambrosio esta en sus obras, el Angelico Doctor santo Tomas de Aquino. De los modernos, el Obispo Abulen se

brof. in 10. ad Rom. D. Thom. in 10. ad Rom. Lect. 3.

en el Nuevo mundo, lib. I. 24

se Alfonso Tostado, Adriano Fino, Tostar. in Hector Pinto, Leon Castrense, Gilberto Genebrardo, Ioan Ganeio, Cornelio Iansenio. lib. 2. Fla-

Assi mismo los Doctores que tienē que quando Christo nuestro Señor Pinclus in respondiendo a la pregunta que le auian hecho sus Dicipulos, de quando auia de ser la destruycion del Templo, y consumacion del siglo, dixo. *Prædicabitur hoc Euangelium in uni-*

uerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consumatio, lo dixo de la consumacion de Ierusalem, y de la destruycion del Templo vltima, hecha por Tito, estaua ya el Euangelio esparzido por todo el mundo. Desta sentencia son de los Antiguos, S. Hilario, san Chrysostamo, Theophylato, Euthimio, Beda. De los Modernos, el Tostado, Nicolao de Lyra, Ga-

in 24. Matth. Beda ubi supra. Tosta. Lyra. & Euthy.

Predicacion del Euang.

Gañe. & **Ganeio,** Ianfenio, Ioan Echio, Mathias Bredembachiõ.
Iansen. in Pero paraque los Doctores desta
24. Matt. nuestra Classe (cuyo Capitan ha de
Echius Ho ser S. Ioan Chrysoftomo) queden en
mil. 1. paz, y conciliados con los de la Clas
Dominica se contraria (cuyo Capitan es S. Aug
26. post gustin) auemos de poner aqui cierta
Trinita. doctrina, que nuestro Angelico Do
Bredemb. tor santo Tomas enseña. El qual pe
in 24. Mat netrando con la agudeza de su inge
tha. nio, la dificultad desta materia q̄ tene
mos entre manos, y viendo a Doctores tan graues encontrados, los procura concordar con grande eminencia, gallardia, y erudicion en esta forma.

D. Thom. Comentando la Epistola ad Ro
in 10. ad manos, despues de auer puesto la opi
Rom. Lett. nion de san Augustin, y la de S. Ioan
3. Chrysoftomo, dize. Lo vno y lo otro es en alguna manera verdadero. Porque en el tiempo de los Apostoles, llegó alguna fama a todas las gentes,
hasta

en el Nueuo m̄. lib. I. 25

hasta lo vltimo del mundo, de la predicacion de los Apostoles hecha por ellos, o por sus Discipulos. Y esto es lo que pretende dezir san Iuan Chrysoftomo. Pero no fue assi cumplido en tiempo de los Apostoles, que se edificasse Iglesia en todas las gentes, loqual se ha de cumplir antes del fin del mundo, como dize S. Augustin, escriuiendo a Elschio. Y por esto no se entiende que la fama de la predicacion Apostolica llegasse a cada vno en particular, si bien llegó a todas las gentes. Hasta aqui S. Tomas, cuyas palabras he puesto aqui bueltas en Castellano (como se pondran las que se siguen) por no enfadar al Lector si no es Latino, porque el que lo fuere las podra ver (gustando dello) en los lugares puestos al margen.

Tambien comentando este sagrado Doctor el capitulo veynte y quatro de san Matheo, haze la misma distincion,

D. Tho. in
24. Matt.

D distincion,

Predicacion del Euang.

stincion, si bien con alguna diferencia de palabras, en esta manera.

La difusion del Euangelio se puede entender en dos maneras, ò quanto a la fama tan solamente, y assi se cumplio antes de la destruycion de Ierusalem. Porque aunque algunos no recibiesen el Euangelio, pero no vuo gente a laqual no llegasse la fama. Mas si la difusion se entienda con efecto, entonces es verdadero lo que dize san Augustin. Porque de essa manera aun no ha venido a todas las gentes. Hasta aqui san to Tomas.

D. Thom. El misizo Dotor tocando este mismo punto en la Prima Secundę, haze esta concordancia, y distincion mas en forma, diziendo. La predicacion del Euangelio de Christo nuestro Señor se puede entender de dos maneras. De vna, quanto a la diuulgacion de Christo. Y assi el Euangelio fue predicado en todo el mundo

ca

en el Nueuo mñ. lib. I. 26

en tiempo de los Apostoles, y de esta manera se ha de entender lo que dize san Chrysoftomo.

De otra manera se puede entender la predicacion del Euangelio en todo el Orbe, con pleno y cumplido fruto y efeto, de tal suerte que en cada nacion de las gentes se fundasse Iglesia, y assi se ha de entender san Augustin quando dize que aun no se ha predicado el Euangelio en todo el mundo. Hasta aqui es de S. Tomas.

Esta misma doctrina enseña el dotissimo Obispo Abulense Alfonso Tostar. in 24. Matt. *quest. 92.* El qual despues de auer probado nuestro mismo intento, responde a los argumentos de san Augustin, y haze vna concordancia, y conciliacion de los mismos Dotores como S. Tomas. Finalmente dize bien a nuestro proposito. Que dezir que aya algunas gētes en cuyas Prouincias en algun tiempo no aya predicado algun Dicipulo del Señor, a quien no

D 2 llegasse

Predicacion del Euang.

llegasse entonces la fama de la predicacion de la doctrina de Christo, ninguno que sea sabio lo enseñará. Porq̃ esta negativa no tiene de do se prueue.

Quando no tuieramos otro defensor de la doctrina que auemos referido, de nuestro Angelico Doctor santo Tomas, sino a este Doctor, bastaua por muro contra los que no la quieren admitir, porque no les agrada, ni satisfaze.

Cornel. in 10. ad Ro. Destos el primero es el padre Cornelio Alapide de la Compañia de Iesus. El qual dize que no satisfaze, ni parece ser verdadera. Porque consta de muchas nauegaciones de los Españoles, que se han hecho a la India Occidental, que entre aquellos barbaros, tantos siglos incognitos, y de nuevo conocidos, no se ha hallado quien asirme auer oydo cosa alguna de Christo nuestro Señor, ni del Euangelio.

El

en el *Nucuo mudo, lib. I. 26*

El segundo, es el padre Benito de Pereira tambien de la Compañia de Iesus. El qual fundandose en que el Apostol san Pablo trata, escriuiendo a los Romanos, en el lugar arriba citado, del conocimiento del Euangelio que haze a los infieles inexcusables, no creyendo, y en que la noticia del Euangelio que solamente se tiene por fama, y relacion de hombres, y no por los mismos Predicadores, y Doctores del Euangelio, no es bastante para obligar a los hombres a que creyessen, ni esta les haze inexcusables si no creyeren: dize (digo) el padre Pereira, que la sobredicha distincion no parece defatár la question propuesta, ni de todo punto agotar la dificultad.

El tercero, es el padre fray Iuan de Torquemada, de la Orden del glorioso, y Serafico padre S. Francisco. El qual auiendo estado mucho tiempo en Nueva España, donde fue Provincial,

Pereira in 10. ad Ro. Disp. 4.

Torque. 3. p. lib. 15. cap. 47.

Predicacion del Euang.

uincial, escriuio la Monarquia de aquella larga y espaciosa Prouincia, en laqual proponiendo esta misma dificultad q̄ tenemos entre manos, si gue casi en todo las mismas pisadas, y discurso que el padre Benito de Pereira escriuio acerca desta materia. Valese del Cardenal Gayetano, como el padre Pereira tambiẽ se valiò, si bien no parece ser en tanto fauor fuyo como ambos a dos piensan. No re el Lector lo que dize Gayetano acerca desto, explicando aquellas palabras de Christo nuestro Señor. *Predicabitur hoc Euangelium, &c.* Y juzgue si tengo razon. Y mas si con atenciõ leyere las que refiere por de Gayetano el padre Torquemada, bien diferentes en sentido, y de las que escriuio aquel Doctor. El qual dize assi. *Et intendit per hoc* (habla de Christo nuestro Señor) *Quod non sola fama perueniet ad omnes gentes de Euangelio Christi, sed quod sic predicabitur ut perueniat ad omnes*

*Cásteran. in
24. Matt.*

en el Nueuo mudo, lib. I. 28

nes gentes, testimonium Euangelicum ita ut sint inexcusabiles si noluerint credere. Torquemada refiere estas palabras de Gayetano en esta forma. Por esto entiendo no bastar sola la fama, y que no deue ser sabido el Euangelio de todas las gentes por sola esta fama. Pero de tal manera ha de ser predicado que haga Fè, y testimonio en todos los hombres, y de tal manera que quando no lo crean, queden sin escusa, para su castigo y pena. Hasta aqui Torquemada. Esto que aqui dize Gayetano, en que trata de la predicacion que ha de estar hecha antes de la cõsumacion del mudo, de muy buena gana lo concederemos, como se verá en el cap. septimo deste libro, y assi en cosa ninguna es contra nos. Pero dexado esto a vna parte, hagamos vna Apologia, boluendo por la doctrina que auemos traydo del Angelico Doctor. Porque lo vno, es mucha razon, que todos sigamos la que

D 4 escriuio

Predicacion del Euang.

escriuio en sus escritos: pues la Iglesia Catolica Romana en muchos Concilios se aprouecha della poniendo en algunas partes, sus mismos terminos y palabras, Lo otro, porque la que se ha referido arriba, es en fauor de nuestro intento. Y assi a estos Doctores que aqui no la admiten, auemos de responder (y valga la razon) satisfaziendo a sus objeciones lo mejor que ser pudiere.

Cap. VI. Donde se responde a los Padres Cornelio, Pereira, y Torquemada, y se haze una Apologia de la doctrina de santo Tomas.

A La objecion del padre Cornelio Alapide, con lo que en el capitulo quarto deste primer libro se à dicho, respondiendole a otra objecion semejante,

en el Nueuo mundo. lib. I. 29
semejante, està satisfecho y respondido bastantemente. Vamos a los demas.

Para responder a los padres Pereira, y Fr. Ioan de Torquemada, se ha de aduertir que en dos puntos consiste la objecion que ponen, para no admitir la distincion sobredicha de santo Tomas, principalmente quanto al primer miembro de ella.

El vno es, que la noticia del Euangelio que solamente se tiene por fama y relacion de hombres, y no por los Ministros y Predicadores del, no es bastante para obligar a los hombres a que creyessen.

El otro punto es, que esta tal noticia por el configuiente, tampoco es bastante para hazer inescusables a los que no creyeren.

El fundamento que para este punto toman estos Doctores, es aquel lugar de san Pablo. *Nūquid non audierunt quidem in omnem terram exiit*

Predicacion del Euang.

corum. Por ventura no oyeron ? Y ciertamente por toda la tierra salio su voz. Donde (segun ellos lo explican) trata el Apostol del conocimiento y noticia del Euangelio que haze a los infieles, Indios, y Gentes inescusables. Supuesto esto , si bien para responder a ello se ofrecia ocasion de tratar aqui de que manera obliga vna ley , y como haze inescusables a los que no la guardaren , lo auemos de dexar para las Escuelas , contentandonos con lo que desta materia fuere muy precisamente necessario para satisfacer a la objecion presente.

Digo pues , respondiendo al primer punto. Que fue el Euangelio suficientemente promulgado , para que a todos obligasse , con auer se promulgado primero en Ierusalem el dia santo de Pentecostes, donde dize san Lucas que se hallaron gentes de todas las naciones que

ay

en el Nueuo mñ. lib. I. 30

ay debaxo del Cielo, y despues por los Apostoles en las principales Regiones del mundo, por lo menos en sus cabeças y Metropoles, y que de ai fuesse la fama a las demas partes. Y para esto (como enseña nuestro Angelico Doror) no fue necesario que a cada vno en particular viniessse la noticia de la predicacion: si bien estos por su ignorancia, si es inuencible , estaran escusados de su infidelidad.

La razon en que consiste esta respuesta y solucion es. Porq̃ todos los Doctores Iuristas, y Theologos, y el Principe dellos santo Tomas, conuenien en que para que vna ley tenga fuerza de obligar , es necesario que se publique , y promulgue. Y promulgada en la Corte, ò Concilio donde se instituyo , y despues en las cabeças de los Reynos, y Prouincias , a todos obliga , presentes,

D. Thom:
in 10. ad
Rom. lect.
3.

D. Thom:
1.2. q. 90.
art. 4.
a. Medin:
ibidem.
Secus lib.
4. dist. 3.
q. 4. & 6.

Acto. 2.

Predicacion del Euang.

D. Thom. sentes, y ausentes. A los presentes por **i. 2. q. 90.** que la oyeron publicar a los ausen-
ar. 4. ad 2. tes, porque les vino a su noticia por
Ita in Au otros, o porque (como dize santo To-
uético, qui mas) les pudo venir la fama y relació
incipit. Vt de auerse publicado.

facta noua Tambien conuienen los Doctores
leges. &c. en que para que la ley obligue, no es
de postula. necessario que a cada vno en particu-
Præla. lar sea notoria: porque effo es impos-
b Circa hoc sible. Bien es verdad que aquellos a
cõsule Me los quales ni vino, ni pudo venir la
rinam vbi noticia de la ley (si bien les obliga)
supra, & quedaron escusados, ya que no en el
Snarez de Foro exterior quanto a la pena, alo-
legibus lib. menos en lo interior de la concien-
3. cap. 18. cia. Y que la ley obligue a los igno-
Panorm. in rantes della, con ignorancia inuen-
cap. cognos cible es mas que probable. Porque es
centes de senténcia de grauísimos Doctores. **b Si**
Constitu. bien tienen lo contrario Panormita-
Ioã. And. no, Ioan Andrea, Baldo, y Gayetano.
ibidem.

Todo
Bald. in le ge. leges sacratissimæ. Caiet. in Cõment. 1.
2. D. Thom. q. 90. art. 4. ad 2.

en el Nuevo mundo, lib. I. 31

Todo lo qual quadra muy bien a lo que auemos dicho de la promulgacion del Euangelio, y de su obligacion. Porque quanto a este primero pũto (como lo afirma el Maestro Me **Med. vbi**
dina) el mismo juyzio es de la ley del **sup.**
Baptismo contenida en el Euange-
lio, que de las demas leyes. Con esta
doctrina pues me parece (saluo mejor
juyzio) que tenemos quitada la difi-
cultad del primero punto de la obje-
cion. Vamos al segundo.

Toda la dificultad del segundo pũto consiste, en si seran inescusables aquellos que no se hallaron presen-tes a la promulgacion, y predicacion del Euangelio, pero tuvieron noticia del, por la fama, y relacion de otros que lo dixeron auerse promulgado. Pero esta dificultad se quita, y suelta, con dezir. Que quando la relacion, rumor, y fama, de auerse predicado el Euangelio, fue tal, y tã pro-
uable, que con ella quedaron obliga-
dos

Predicacion del Euang.

dos a inquirir la verdad en tal caso estarian inescusables si no creyeron. Desta manera explica lo que aqui dize santo Tomas, el doctissimo Padre Francisco Suarez, de la Compañia de Iesus.

*Suarez 10
mo 2. disp.
56. sectio*

1.

Demas de que si con atencion se considera lo que dize el Doctor Angelico en los lugares arriba puestos, se echarà de ver como su intento es probar lo que acabamos de dezir, y como lo que pretende es declarar de que manera se difundio la predicacion del Euangelio por todo el mundo. Conuiene a saber. En vnas partes por los mismos Apostoles, y Dicipulos, con assiento de la Fè, y fundacion de Iglesias, en otras de passo, sin dexar esto assentado, por causas que para ello tuuieron, (como podemos afirmar que sucedio en la India Occidental) en otras, por la fama y relacion de personas de credito, en otras, no fue tan cierta

en el Nueuo mudo, lib. I. 32

cierta la relacion, o nunca la tuuieron, por viuir entre montañas y fieras, adonde no les pudo venir la noticia, con loqual se verifica lo que dize santo Tomas en su distincion, que quanto a la fama, fue vniuersal la predicacion del Euangelio en todo el mundo, no obstante que algunos no tuuieffen noticia de ella.

De fuerte que aqui el glorioso Doctor, especialmente en el primero miembro de la distincion, trata de la predicacion del Euangelio, por rumor y fama tan solamente, y no de aquella que fue hecha presencialmente por los mismos Apostoles y Dicipulos, con fruto de la diuina semilla: porque esta ha de estar hecha en essa forma por todo el mundo cerca de los dias de la venida del Ante Christo. Con loqual este Angelico interprete de la diuina voluntad declara: que esso quiso dezir el

*D. Thom.
in 10. ad
Rom. lecta
3. 1. 2.
9. 106. ar.
4. ad 4. 1.
in 24. Mat.
tha.*

Predicacion del Euang.

el Apostol san Pablo en aquellas palabras. *Et quidem in omnem terram exiit sonus eorum.* Y ciertamente por to-

da la tierra corrio su fama.

de Anti. Y que fuesse este el intento del A-
lib. 3. cap. postol en este lugar, demas de nue-
50. stro Angelico Doctor, lo afirman (co-

mo lo aduierite el Maestro Maluêda)
2. disp. 56 el padre Francisco Suarez de la Cõ-

sect. 1. paña de Iesus. Claudio Guillando, y
Guiland. el Cardenal Bellarmino. Con los qua-

in 10. ad les podemos contar al Obispo Abu-
Am. in cõ lése Alfonso Tostado, y a los demas
à batio. que concilian, y concuerdan las dos

Bellar. lib. Classes de san Augustin, y de S. Ioan
3. de Rom. Chrysofomo.

Torr. c. 4. De do se colige que aqui el Apof-
Tost. in 24 tol S. Pablo no prueua que por la fa-

Matth. q. ma tan solamente de los Apostoles
92. que corrio por todo el mundo, que-
daron todos inescusables. Porque
esto solamente lo dice por los Indios
que oyeron predicar el Euangelio. Y
que esto lo dixesse de ellos: bien clara-

mente

en el Nuevo mñ. lib. I. 35

mente lo prueuan, san Iuan Chifosto *S. Ch. y sof-*
mo, Teofilato, Teodoreto, Ambro- *tom. Hom.*

sio Autor de los Comentarios sobre *18. in Epif.*
la Epistola Ad Romanos, que (como *ad Roma.*
otras vezes se ha dicho) està entre las 10.

obras de san Ambrosio, y el Angeli- *Theophil.*
co Doctor santo Tomas: y de los Mo- *Theodore.*
dernos otros muchos, como son el *Ambr.*

Cardenal Gayetano, Titelman, Gui- *in 10. Ad*
llando, el Padre Ioset de Acofsta. *Roma. D.*

Fundanse estos Doctores, en que *Tho. Caie.*
aquella pregunta que hizo el Apof- *Titelman.*
tol. *Nūquid nō audierūt?* Por vêtura no *Guillã.*
oyeron, la puso de los Indios incre- *ibitem.*

dulos y obstinados, como se echarà *Acofsta de*
de ver en el contexto de sus palabras. *Temp. no-*
Que es como si dixera. Como pue- *nisi. c. 16.*

de ser, que los Indios puedan dar cau- *Ad Ro. 10.*
sa alguna de su incredulidad, que no
se les ha predicado el Euangelio, ni
que no lo ayan oydo: pues los Apof-
toles, primeros Ministros, y pregone-
ros del Euangelio, que se esparciõ
por todo el mundo, y llenaron con

E fu

Predicacion del Euang.

su rumor y fama el Orbe, salieron de en medio dellos, y de su Ciudad y Provincia? Como pudo acontecer, que los Judios no ayau oydo el Euangelio, nacido y comenzado à predicar entre ellos: pues su rumor y fama ha corrido por todo el Orbe?

Supuesto pues, que el Angelico Doctor santo Tomas, en lo que dize en el primero miembro de su distincion, va conforme con el Apostol, y que sigue en esto lo que a este proposito dizen, san Geronimo, y Ambrosio Autor de los Comentarios sobre la Epistola Ad Romanos. Y assi mismo, supuesto que el Apostol san Pablo en aquel lugar arriba repetido, muchas vezes no haze inexcusables (no creyendo) a los Gentiles, sino solamente a los Judios: no tiene fuerza el argumento que hazen en su objecion: los Padres, Benito Pereyra, y Fray Ioan de Torquemada, fundandose en el sobredicho lugar del Apostol

en el Nuevo mi. lib. I. 34

tol explicado a el proposito de su intento, para prouar que la distincion que hizo santo Tomas, no defata bastantemente la question propuesta, ni satisface a su dificultad.

Y quãdo concedamos a estos Padres, que el Apostol haze tambien inexcusables a los Gentiles; no es cõtra nosotros: Porque esso se ha de entender de los Gentiles, que realmente oyeron predicar el Euangelio, ò les vino la noticia de su predicacion, por tan verdadera relacion, de personas de credito; que les obligasse a inquirir la verdad, que es lo que arriba se dixo, respondiendo a este segundo punto de la objecion.

•••••

Capit-

*S. Hier. in
24. Matt.
Ambro. in
10. Ad Ro.*

Predicacion del Euang.
Cap. VII. De una replica con
tra lo dicho en el capitulo pas
sado, y su respuesta.

Contra esto que auemos dicho, respondiendõ a la objecion de los Padres, Pereyra, y Torquemada, ha fatigado y molestado dias ha mi entendimiento, vna replica auemos dicho, declarãdo el primer miembro de la distincion de santo Tomas, y el lugar de Dauid que trae san Pablo, q̃ la predicacion del Euangelio, quãto al rumor y fama, fue hecha por los Apostoles y Dicipulos, en todo el mundo; pero no quanto al asiento de la Fe, y fundaciõ de Iglesias, obrado por los mismos Apostoles, y Dicipulos: porque esto ha de estar hecho en esta forma, cerca de la venida del Antichristo. Mi replica, digo es. Que rason pudo auer, para q̃ aquella predicacion del Euangelio, hecha por los

en el Nueuo m̃a. lib. I. 35

los Apostoles y Dicipulos, antes de la destruiciõ del Templo y de su Ciudad, no se hiziesse en la forma que se ha de hazer, antes de la venida del Antichristo, y consumacion del mundo; si bien confessamos que se hizo en esta forma, en muchissimas Regiones del mundo?

Mucho me fatigò la replica; pero mucho mas me ha fatigado su respuesta. Con todo esto dare aqui la mejor y mas adecuada, que yo con mi corto ingenio he podido alcanzar.

Digo pues, que la primera predicacion del Euangelio en todo el mundo por los Apostoles y Dicipulos, fue para promulgar, y anunciar a todas las gentes, como (si bien Christo nuestro Redentor vino, especial y primeramente para redimir su pueblo de Israel, conforme lo auia prometido Dios à Abraham, y à Dauid, para todos por su misericordia, sin distincion de naciones, se auia hecho

Predicacion del Euang.

hombre, y muerto en vna Cruz (que esto contiene el Euangelio) para librarlos del poder del Principe Sathanas. Para lo qual fue bastante, que se hiziesse esta promulgaciõ, de forma: que los que no asisieron a ella tuuiesse noticia por la relacion de otros, y por el rumor y fama de auerse promulgado. Y para esto no fue absolutamente necesario, que en todas las Regiones del mundo se diese asiento de la Fè, y fundacion de Iglesias: si bien en muchas Regiones del Orbe, se dio por los Apostoles y Discipulos, para que la semilla del Euangelio, que estos soberanos labradores auian sembrado, no fuesse echada en vano, sino que creciendo, y dando fruto abundantissimo, se conseruasse la Iglesia, que su cabeça y Autor de todo, Christo nuestro Señor auia començado a edificar; en cuyo gremio auia de estar los fieles, que con la predicacion de los Apostoles y Discipulos se auian

en el Nueuo mundo, lib. I. 36

auian conuertido. Pero en la predicacion que ha de estar hecha antes de la venida del Antichristo, será necesario que de tal manera se aya predicado el Euangelio en todo el mundo, Viejo y Nueuo: que no solamente venga à noticia de todos, por rumor y fama, sino por ciertos y presentes Ministros, con asiento de la Fè, y fundacion de Iglesias. Y esto es lo que quiso dezir Gayetano en el lugar arriba escrito; traydo de Percyra y de Torquemada, en su favor. Esto pues digo que será por muchas razones.

La primera. Porque Christo nuestro Señor, respondiendo a la pregunta de sus Discipulos. *Quod signum aduentus tui?* Que señal nos das de tu venida? Dixo, que será predicado el Euangelio en todo el Orbe, en testimonio para todas las gentes. (Esto es segun la mejor interpretaciõ) para que ninguna gente pueda dar por excusa en su favor, la ignorancia del Euangelio.

Mat. 24.

Predicacion del Euang.

Mas antes e' mismo Euangelio, annũciado à todas las gentes, sera en el supremo juyzio, testimonio de su justa condenacion. Porque sino se huiera predicado el Euangelio en todas las Regiones del mũdo antes del dia del juyzio, aquellos que nunca lo oyerõ, podrian en esse juyzio alegar la causa de su ignorancia.

Y por esto (como lo nota el Maestro Maluẽ de Maluenda) Christo nuestro Señor, con estas palabras. *In testimonium* 3. cap. 32. *omnibus gentibus.* En testimonio para todas las gentes, no quiso quitar toda escusa de ignorancia a todos, y a cada vno de los hombres del mundo, que en qualquiera tiempo ayan venido, ò an de viuir. Porque sabemos de la Teologia, que pueden muchos tener ignorancia inuencible de la Fè Christiana, que les escuse, pues en estos tales la infidelidad (como lo afirma Santo Tomas y sus interpretes, y Tomistas) no es pecado. De lo qual

Artic. 4. tene-

en el Nueno mũdo. lib. I. 37

tenemos vn buen exemplo en las Indias Oriental, y Occidental, donde vno muchos, que ni oyeron el Euangelio, ni pudieron tener noticia del por relacion y fama, y murieron con esta ignorancia. Sino solamente quiso Christo nuestro Señor quitar todo color y especie de ignorancia a todas las naciones, vniuersalmente hablando; que alomenos en algun tiempo oyendo el Euangelio, ò no lo quisieron recibir, ò guardarlo biẽ despues de recibido.

Segunda razon. Christo nuestro Señor, que instituyò la ley del Euangelio, ha de venir el dia del Iuyzio a tomar quenta a todos los hombres, ò como lo recibierõ, y como lo guardaron; Y assi para que nadie alegue ignorancia por escusa, serà conueniente, que antes desta quenta y judicatura, se les aya predicado el Euangelio a todas las naciones por Ministros presentes, con assiento de la Fè, y su

E 5 dacion

Predicacion del Euang.

2 *Pfal. 2. et* dacion de Iglesias.
 71. & 85. Tercera razon. A Christo sumo
Sophon. 2. Rey, y supremo Emperador del linage humano (como consta de casi infinitos lugares de la Escritura) a fueró prometidas del Padre eterno en posesion, todas las naciones de todo el Orbe, quan ancha y espaciosamente, es manifesto por qualquiera parte. Y siendo todos capaces de la salud y vida eterna, sin excepcion alguna, pues por todos igualmente este diuino libertador, y Redentor derrandó su sangre, y dio la vida: Como pudierá poseer el Imperio en todas las Regiones del mundo, Viejo y Nuevo, si en ellas no se huviesse dado asiento de la Fè, ni plantado Iglesias? Demas desto, sino se hiziera asiento a todos en su presencia se ofreciera la salud y remedio, era daries escusa de su ignorancia el dia del iuzio.

mas. lib. 4. Quarta razon. Muchos de los Doctores, y Padres antiguos, b y casi todos

en el Nuovo mudo, lib. I. 38

dos los modernos e afirman, que la señal mas cercana y cierta que Christo nuestro Señor dio a sus Dicipulos, del fin y acabamiento del mundo será la predicacion del Euangelio en todo el: esta señal seria muy remota, si solamente se predicara en algunas Regiones con asietto de la Fè, y en otras por rumor, y fama. Luego para que esto se verifique, es necesario, que no solamente se recoga noticia del Euangelio, por relacion y fama, sino que se aya predicado por presentes Ministros, y con asietto de la Fè, y fundacion de Iglesias. Demanera, que entonces todos quantos vivieren an de ser Christianos; y todas las naciones an de ser miembros d vna Iglesia, y ouejas de vn aprieo,

Theoph. in Thefalo. 2. S. Ch. 3. Sof. Ho. 2. 1. Ho. 1. in 2. Epis. Thef. S. Aug. in multis locis. S. Tho. in 1. Ad Ro. 1. 2. 3. c. Vigne. in 1. 1. Theolog. c. 21. S. 2. Domin. Soto 4. dif. 49. q. 1. artic. 5. Sander. de visi. Eccles. Mon. lib. 8. Bellar. lib. 3. de Roman. Pant. cap. 4. Suarez tom. 2. disp. 56. Sect. 1. Thomas Bozias de signis Eccles. lib. 24. cap. 6. Joseph. Acosta de Tempo. nouissi. cap. 16.

Predicacion del Euang.

Доклн. 10.

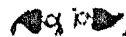
gouernadas por vn Pastor, segun lo dixo por san Iuan el mismo Christo.

Finalmente (y sea quinta razon) conuiene se aya predicado el Euangelio en todo el mundo, de la forma y manera que se ha dicho, antes que venga el Antechristo, y comience su tirania: para que las naciones que an de creer en el, no puedan alegar alguna excusa de su ignorancia, y que nūca se les predicò à Christo nuestro Señor. Porque auiendo reiplandecido el Euangelio con sus rayos, y alñbrado con su luz a los entendimientos de los hombres en todo el mundo, y no auiendo quedado parte alguna de toda la tierra, que alomenos en algun tiempo no lo aya oydo: que excusa se puede dar para seguir al Antechristo? Y no obsta, q̄ despues en alguna parte se aya borrado su memoria; loqual piēso a penas podra acótecer, y que no ayā quedado alguna semilla, y vestigios de Religion Christiana

en el Nueuo m̄. lib. I. 39

tiana, plantada y propagada acerca de muchos: porque tienen obligacion los que despues viuieron, a inquirir y buscar con diligencia, que sintieron sus mayores de la Religion verdadera.

Todas estas, y otras muchas razones que para esto se podian dar, no corren, ni tienen fuerza en la predicacion del Euangelio que los Apostoles y Dicipulos hizieron por todo el mundo. Y así (segun pienso) se ha satisfecho a la replica propuesta, y sino lo està, para quien lo leyere perdona, que yo no alcanço mas con mi corto entendimiento, ni me puedo detener mas en este articulo, porque me da voz el de la prouacion del segundo fundamento con razones, que es el tercero medio con que lo auemos de prouar.



Capit.

*Predicacion del Euang.
Capit. VIII. De las razones
con que se prueua el segundo
fundamento.*

LAs razones de mas eficacia que para esto que vamos prouando se pueden traer, son las siguientes.

La primera. Porque auiendo mandado Christo nuestro Señor a sus Discipulos, que predicassen el Euangelio por todo el mundo (como lo refiere san Marcos) no huuieran satisfecho a la generalidad deste precepto, si por medio de su predicación no sembraran la noticia del Euangelio, por la redondez de todo el mundo. Y siendo como lo fue vniuersal la Redención que obrò este mismo Señor (que es la mayor ostentacion de las riquezas de la misericordia diuina) fuera estrechar en su principio el corriente della, si la predicacion del Euangelio (que es por cuyo medio se disun-

Marc. 16.

en el Nuevo mñ. lib. I. 40^o
dio tã copiosamente el Diuino Espiritu, como enseña Ruperto Abad, sobre aquellas palabras del Profeta Joel. *Rupert. 1^o
Joel. 2.*
Effundã de Spiritu meo. Donde también con vniuersalidad se dize. *Super omnẽ carnẽ*) Se limitara a solas las Regiones del mundo, entonces descubiertas.

La segunda. Porque si (como dize el diuino Chrysostomo) solo san Pablo predicò el Euangelio en tan grã parte del mundo; conuiene a saber, desde Ierusalem, y Syria, y de las demas Regiones adyacẽtes, hasta el Illirico, y España; que se puede pensar harian los demas Apostoles, los setenta y dos Discipulos, y sus coadjutores y sus compañeros? Finalmente, siendo (como consta de los Actos de los Apostoles) casi ciento y veynte, los que estauan en compaõia de los Apostoles, los quales (como lo siente Nicolao de Lyra) se hallaron en el Cennaculo, quando el dia de Pentecostes bajò el Espiritu santo. Que Pro-
*S. Chrysol. Hom. 76. in Matth. Acto. 1^o
Lyra in psalm. 18. Expositio. 2.*
uincia,

Predicacion del Euang.

uincia, ò Reyno pudo auer en todo el Orbe tan remoto, que alguno de ellos, ò su fama no llegasse a el?

La tercera razon. Porque si bien en tiempo de los Apostoles, no estaua descubierta el Orbe Nueuo, y los Geografos, y Cosmografos, no teniã entonces noticia, sino solamente del Viejo; argumento que toman algunos Doctores modernos para prouar, que en este se predicò el Euangelio, y no en el Nueuo; con todo esto (co-

El Autor
lib. I.

mo yo lo prueno en mi libro del Origen de los Indios) huuo muchas que la dieron, y algunos (como fue Platõ) bien clara, especialmente de la India Ocidental, cõ la qual pudierõ los Apostoles caminar para ailla, y sembrar en ella la diuina semilla del Euangelio.

Plato. in
Timeo.

Demas desto, a los Apostoles, y Discipulos, hizo el Espiritu Santo Doctores, y Maestros en todas las ciencias, y facultades que auian menester para el ministerio de su predicacion, vna de las

en el Nueuo mû. lib. I. 41

de las quales, era la Geografia que da a conocer las Prouincias, y Regiones de toda la tierra. Demanera que podemos creer que no huuo, parte, Prouincia, ni Reyno q̃ no lo supiesse a donde estaua. Porque (como dize el Filosofo) el Agẽte que da la forma, y la introduze en la materia, da tã bien los accidentes, y propias passiones que se le consiguen. Y siendo, como es Dios tan prouido; y que a nadie falta en lo necessario: porque no auemos de creer, que auiendo dado a los Apostoles, y Discipulos, conocimiento de la sagrada Escritura, hecho Maestros, y Predicadores del Euangelio, y dado don de lenguas, para que de todas las naciones fuesse entendidos, los haria tambien Geografos, y que les daria noticia de toda la tierra que entonces estaua poblada en todo el mûdo Viejo, y Nueuo, y que assi mismo los haria Hydrografos, para saber porque parte del

Predicacion del Euang.

mar auian de nauegar para esta tierra (como se puede afirmar que supieron por donde auian de yr, assi por tierra como por mar, para la Region y Prouincia que les cupo en fuerte en el mundo Viejo) como cosa tan necessaria a su ministerio, y tan conseqüente a la promulgacion del santo Euangelio?

La quarta razon es. Porque teniendo noticia los Apostoles (como se ha prouado) de todas las Regiones del mundo, Viejo, y Nueuo, no ay para que reparar (como algunos reparan) en que pudieffen caminar especialmente por vn tan grande y espacioso mar como es el Oceano, a las Islas que en el estan, y Tierra Firme que con el confina. Porque para su ministerio nada les auia de ser impedimento. Y el Espiritu Santo de que yuan llenos, los haria muy agiles, ligeros, y velozes, para caminar por tierra, y muy diestros por la mar, y pudo ser

en el Nueuo mñ. lib. I. 42

ser los lleuasse milagrosamente.

Ambas a dos cosas auia profetizado Esaias. *Et erit in die illa percutiet Dominus ab alneo fluminis vsque ad torrentem Aegypti.* Que segun la explicacion de Adamo, quiere dezir el Profeta, que venido el Messias, ninguna cosa les estoruarà a los Apostoles, y Discipulos, para predicar el santo Euangelio, ni montes, ni rios, ni mar ni otra cosa alguna.

Y en otra parte dize el mismo Profeta, para mostrar su destreza, y ligereza por la mar. *Volabunt in humeros Philistiin per mare.* Que volaran como aues (esto es) yran con velocidad por la mar en los nauios, a los quales llama el Profeta ombros, tomada la metafora, que como en los ombros se lleua la carga, assi los nauios lleuan a los pasajeros que dentro van.

Y viendo el mismo Profeta con ojos de Espiritu a los Apostoles, y Discipulos tan ligeros y velozes, pregun

Isai. 27.

*Adamus
in Isai. 27.*

Isai. 11.

Idem, 60.

Predicacion del Euang.

ta admirandose. *Qui sunt isti, qui vt uir-
bes volant, & quasi columbae ad fenestras
suas?* Quien son estos que qual nuues
lleuadas del viento rezio, van volan-
do, y qual palomas quando van a sus
ventanas, y nidos?

La quinta razon es. Porque supues-
to q̄ Christo nuestro Señor se auia
hecho hōbre, y muerto en vna Cruz,
ofreciendose a si mismo en sacrifi-
cio al Padre Eterno, por precio, y res-
cate del genero humano, que por el
pecado de nuestros primeros padres
estaua captiuo, y en poder del Prin-
cipe Satanas: era muy justo, y con-
forme a razon se publicasse por todo
el Orbe este rescate, y que en el se

Ioan. 12.

diessse noticia del Salvador, y Reden-
tor, que assi lo auia prometido este
mismo Señor por san Iuan, diziendo.
Ego si exaltatus fuero a terra omnia tra-

*S. Aug. &
S. Thom.
ibidem.*

ham ad me ipsum. Que segun la explica-
cion de san Angustin, y de santo To-
mas, fue dezir. Puesto yo en vna Cruz
en

en el Nueuo mū. lib. I. 43

en la cumbre del Monte Caluario, a
todos quantos ay en el Orbe, Genti-
les, y Iudios, sieruos, y libres, varo-
nes, y mugeres, he de traer al cono-
cimiento por medio de mis Discipu-
los, de que soy su Redemptor.

Demas desto conuino assi, para
que (como dize el diuino Chrystos-
mo) no quedasse a los ingratos ni aū
sombra de escusa. Porque los que vie-
rō q̄ su potēcia resplandecio como ra-
yo en breue tiēpo por todo el mūdo,
que perdō tēdran de sus pecados, por
su dureza, y obstinaciō en no creer.

*S. Chryso-
Hom. 7
in Math.*

Lo vltimo se prueua nuestro inten-
to en esta forma. Los Doctores a que
tienen q̄ aquellas palabras de Christo
nuestro Señor. *Predicabitur hoc Euange-
lium regni in vniuerso orbe in testimonium
omnibus gentibus, & tunc veniet consumma-
tio.* Se entienden de la predicacion
antes de la venida del Ante Christo,
y consumacion del mundo, afirman
q̄ no ha de quedar Prouincia ni Rey-

*a Maluen.
de Arri.
lib. 3. cap.
30. & 31
& alij Ac-
centigres,*

Predicacion del Euang.

no del Orbe viejo y nuevo, descubrieron y por descubrir, que no se aya predicado el Euangelio con asiento de la Fè y fundacion de Iglesias. Luego la predicacion q̄ hizieron los Apostoles y Dicipulos antes de la destruyçion del Templo y de su Ciudad, se hizo tambien en el mundo viejo y nuevo. Pruueo la consequencia. Porque la misma razon corre proporcionadamente en la predicacion de los Apostoles, quanto al ser hecha en el vn mundo, y en el otro, que en la que ha de estar hecha antes de la venida del Ante Christo.

Y fino, diganme los que afirman que antes de la venida del Ante Christo ha de estar hecha la predicacion del Euangelio, con lo demas que se ha dicho, en el mundo viejo y nuevo. Si quando ellos escriuieron este su parecer y sentencia, no se huiera descubierta el Nuevo mundo, o no tuieran noticia de su descubrimiento,

no

en el Nuevo m̄. lib. I. 36

no se auia de entender tan bien essa predicacion en el, pues en realidad de verdad, y absolutamente hablando, aunq̄ ellos lo ignoraran, era parte del Orbe q̄ Dios crió poblado muchos siglos à? Luego tambien se ha de entender la predicacion de los Apostoles y Dicipulos en esse nuevo mundo, para que con vniuersalidad podamos dezir; que en su tiempo se predicò el Euangelio en todo el mundo, que es lo que contiene el segundo fundamento que vamos prouando, de la manera que alli se declarò.

Bien se que han de dar voa diferencia y disparidad diziendo: que si bien confieſſan y conceden lo que se les pregunta; pero niegan la consequencia. Porque ay diferente razon para la vna predicacion q̄ para la otra. Porque la que hizieron los Apostoles antes de la destruyçion del Templo y de su Ciudad, fue hecha en breue tiempo, quando mucho en treyn-

F 4

ta

Predicacion del Euang.

ta años (como se dixo arriba con autoridad de S. Chrysostomo) y pocos los ministros, pues quando se quenten con los Apostoles los demas Discipulos del Señor, no fueron estos bastantes para andar tanta tierra como contiene el mundo con todas sus partes, Pero la predicacion que ha de estar hecha antes de la venida del Antecristo, y consumacion del siglo, ha tenido mucho tiempo, y tendra; desde que se començo a hazer por los Apostoles en Ierusalem, hasta la fin del mundo (que hasta nuestros tiempos han passado cerca de mil y seyscientos años) y muchos Ministros, pues a los Apostoles y Discipulos han ydo y iran sucediendo vnos a otros. Por lo qual se podra auer dado assiento del Euangelio, y fundado Iglesias en esse mundo quan grande es. De manera que en aquella predicacion por ser breue el tiempo, pocos los Ministros, y mucha la tierra, no se pudo

en el Nueuo mundo, lib.I. 38

pudo en toda ella hazer cumplidamente la sementera de la palabra Diuina, y en esta si se podra auer hecho, por ser mucho el tiempo, y muchos los Ministros desta soberana Semilla.

Pero la repuesta es: Que essa diferencia y disparidad, no tiene fuerza en nuestro caso totalmente. Porque ya diximos en la prouacion de la consecuencia, cada cosa en su proporcion. Que es dezir, q̄ como en la segunda predicacion para dar assiento de la Fè, y fundacion de Iglesias en todo el mundo, fue necessario y lo sera, mucho tiempo, y muchos Ministros. assi aca en la primera predicacion como no fue de assiento, y de fundacion de Iglesias en todas partes, sino (como se declarò en el segundo fundamento, y se ha dicho muchas vezes) en vnas de essa manera, en otras de passo, en otras porque corrio la fama a ellas, fueron bastantes los Apostoles y Discipulos para hazer essa predicacion en breue tiempo,

Predicacion del Euang.

Y en tanta tierra.

Demas de que no fue muy breue el tiempo contando desde que se començo a promulgar el Euangelio, q̄ fue dia de Penthecostes de la venida del Espiritu santo, ni muy pocos los Ministros, pues no solamēte auemos de contar a los Apostoles y Dicipulos del Señor, y a los que se hallaron con ellos en el Cenaculo quando baxò el Espiritu santo, sino tambien a sus coadjutores y seguidores desu doctrina, que fueron innumerables. En sola nuestra España tuuo nuestro Apostol y Patrono Santiago siete Dicipulos, que predicaron en ella el Euangelio, y fueron Prelados y Obispos della, ordenados de Obispos por el Principe de los Apostoles y cabeça

de la Iglesia san Pedro. Así lo prouea el excelentissimo Condestable de Castilla en el lib. de San riego. Condestable de Castilla en el lib. de San riego. Castilla Don Iuan Fernandez de Velasco, trayendo lo que dixo Pedro Gallesnio, que solo los embiò S. Pedro.

Y lo

en el Nueuo mudo, lib. I. 46

Y lo que dixo Guilielmo Eissen Spirense, hablando de san Eufrasio. Las palabras de Guilielmo refiere el Doctor Bernardo Aldrete Canonigo en la santa Iglesia de Cordoua, el qual dize; que dellas sacò el Doctor Gregorio Lopez de Madera; lo q̄ escriuio a cerca desto poniendolo en su punto, y que lo que este Doctor dixo trasladò el Doctor Padilla, Tesorero de la santa Iglesia de Malaga, y tambien el padre Diego Aluarez de la Compania de IESVS que con mucha erudicion trata desto. Y muestralo otros que en esto no han dudado, y así lo afirma el Cardenal Cesar Baronio. Y lo que mas es, que se dize en las lecciones de Santiago, en el Breuiario Romano, que hizo reconocer la buena y feliz recordacion de Clemente Octauo, auiendose disputado la causa por todas partes.

Estos siete Dicipulos de Santiago es certissimo, que fueron san Torqua

Bern. Aldrete, libro 2. de España. ca. 14. Gregor. Lopez, ca. 32. Padilla. C. c. r. u. u. i. c. a. 19. Aluar. en el libro de Santiago. ca. 7. nu. 52. y cap. 10. num. 102. Baron. tomo I. Año no. 46. c. 2.

to

Predicacion del Euang.

Castillo 1.
par. lib. 1.
cap. 12.

to Obispo de Guadix, san Ctesiphoni Obispo de Berja cerca de Almeria, S. Segundo Obispo de Auila, san Indalecio Obispo de Almeria, o alli cerca, de vna Ciudad cuyo nombre era entonces Vrci. El Maestro fray Hernando Castillo escriue, q̄ es Vera hazia Cabo de Gata. El quinto fue san Cecilio Obispo de Eliberi, que es Eluira dos leguas de Granada, el sexto san Hesichio Obispo de Carcesa, que algunos la ponen cerca de Astorga. El vltimo san Eufrasio Obispo de Andujar, y el primero que tuuo este illustre y esclarecido Obispado de Iacn.

Calixt. in
lib. de Mi-
raculis S.
Iacobi.
Leo. 3. in
Epistola.

Fuera destos siete Dicipulos, escriue el Papa Galisto segundo, que tuuo en España otros dos, el vno llamado Athanasio, y el otro Theodoro; los quales (segun refiere en su Carta el Papa Leon Tercero) murieron en Galizia, y fueron sepultados el vno al lado derecho, y el otro al izquierdo del cuerpo de su Maestro Santiago.

en el Nueuo mundo, lib. I. 47

tiago. De quien (como escriuen Autores muy graues) tambien fue Dicipulo san Pedro Obispo de Braga.

a Maestro
Fr. Hernan-
do Castillo
1. p. lib. 1.
cap. 1.

Todos estos fuerõ Predicadores del Euangelio en España. Y si en ella sola huuo tantos Dicipulos de vn Apostol; que diremos de las demas Prouincias y Regiones a donde fueron los otros Apostoles y Dicipulos del Señor? Los quales sin duda tuuieron cada qual sus compañeros y coadjutores para repartirse a todas partes del mundo, y predicar el Euangelio de la manera que auemos declarado.

Ambrosio
de Moran-
les. lib. 9.
cap. 7. y 8.

Con las razones pues que se han puesto arriba, juntas con los lugares de Escritura alegados, y con la autoridad de los Doctores, que en nuestro fauor se han citado, queda (segun piẽso) bastantemente probado como se predicó el Euangelio en todo el mundo Viejo, y Nueuo, viuiendo los Apostoles de la manera que declaramos el segundo fundamento, sobre el qual
princi-

Predicacion del Euang.
principalmente hemos de assentar, y
fundar la obra, y maquina deste libro
y Tratado nuestro, de la predicacion
del Euangelio en el Nueuo mun-
do. Para a do auemos cami-
nado assentando los fun-
damentos neces-

sarios.

(3)



LIBRO

48

LIBRO SE

GVNDO, DE LA PRE-
dicacion del Euangelio
en el Nueuo mun-
do.

*Cap. I.^a Donde se comienza a
tratar de lo que contiene
el Asumpto deste
Tratado.*

SVpuestos estos fundamentos, y
auiendo probado con ellos (de
la manera que auemos declara-
do el segundo) que el Euangelio se
predicò en todo el mundo en tiem-
po de los Apostoles, bien se sigue q̄
no solamente se predicò en el que lla-
mamos Viejo, sino tãbien en el Nue-
uo que son sus partes. Nuestro inten-
to principal no es aueriguar en parti-
cular que se predicasse en el Viejo, q̄
de

Predicacion del Euang.

de esso muy facilmente salieramos; sino en el Nueuo, en que muchos an puesto dificultad.

Por mundo Nueuo entendemos aqui la India Oriental, y la Occidental. Y llamamos a la India Oriental Mundo nueuo: porque, aunque della hizieron mencion los Geografos antiguos; pero era tan poca la noticia que desta Region nos dauan, que como conocida de pocos, se atreueron Daymaco, Megasthenes, Onesicrito, Nearcho, y otros a escriuir cosas muy

Strabon. li. 2. prodigiosas, y al parecer mentiras; por los quales se puede dezir aquel proverbio Castellano. De luengas vias luengas mentiras. Daymaco, y Megasthenes se auentajaron en esto: y assi dize Strabon, q̄ no se les deue dar credito: fueron estos dos por Embaxadores a la India, por do discurrieron algun tiempo, de cuyos Comẽtarios se aproucharon, Plino, Solino, Mela, Iuan Bohemo, y otros muchos: y

en el Nueuo mudo, lib. II. 49

destos Autores me aprouchẽ yo en *El Auror. lib. 2. cap. 4. §. 2.* mi libro del Origen de los Indios, para referir algunos generos de monstruos que de algunos han sido juzgados por patrañas, y aunque no se deue juzgar por tal lo que no repugna a naturaleza, y a pecados suyos, q̄ assi llama Aristoteles a los monstruos: pero pienso que en la India no vuo muchos de los monstruos que della refieren los Autores arriba citados: porque deste engaño nos han sacado los que en tiempo del Rey don Manuel, y de su hijo don Iuan, que lo fueron de Portugal, descubrieron la India, y contaron lo que en ella vieron, bien ageno de lo que Daymaco Megasthenes, y otros antiguos refirieron. Y assi para nosotros aquella Region con razõ se puede llamar Nueuo mundo.

Pero de quien mas bien se verifica esto, es de la China, de la qual antiguamente se tenia menor noticia. Li-

Predicacion del Euang.

nalmente en los siglos passados, de tal manera se yua borrando esta noticia, y sepultandose en el oluido para los de Europa, particularmente para los Españoles, que son los que viuen mas apartados de aquella Regiõ, que parece quedaron sus pueblos de todo punto incognitos. A esto se juntò que los Magistrados de la China publicaron Editos con graues, y rigurosas penas, que ninguno fuesse osado a salir de los terminos y fines desta Region. Que no admitieffen a ella particularmente a los puertos forasteros, de qualquier condicion q̄ fuesßen, sin licencia de los Governadores, contentos con las riquezas, mercaderias, y contratasiones de dentro de su tierra. Que ninguno trauafese amistad, feudo, o guerra con naciones estrangeras. Que no hiziesse cõpañia con titulo de contratasion, ni comunicasse con otros que no fuesßen de su nacion. Lo qual hizo q̄
los

en el Nueuo mñ. lib. II. 50

los Chinos no fuesßen conoeidos en el mundo, y que totalmente estuuiesßen como abscondidos en su nido, hasta que por largas y prolixas nauagaciones al Oriente, de los Portugueses, y diligencia y trabajo de los Castellanos en hallar passo al Occidente para los Malucos, y Philipinas, Islas de aquel parage de la China, fueron los desta Region descubiertos, vistos, y conoeidos en varias ocasiones. De do nos a venido muy grande noticia dela China, por lo qual sin duda sera para nosotros Nueuo mudo.

Capit. II. De una descripcion, y division de la India Oriental, y de como Heutilath es Region della.

Costumbre es de los Historiadores, y Coronistas, quando quierẽ

Predicacion del Euang.

à Iosep. li. contar y referir algunas cosas sucedi-
 1. *Ani-* das en alguna Region, o Prouincia,
qui. c. 1. hazer della, para mayor satisfacion
Euseb. & del Lector, yna descripcion, a imita-
S. Hieron. cion de los quales, auiedo de tratar
de locis He- de la predicacion del Euangelio en
braicis. la India Oriental (de do començamos
S. Ambro. nuestro Tratado, por ser primeramē-
lib. de Pa- te descubierta, y la mas principal) ha-
radiso. c. 3 remos della vna breue descripcion.
S. Epiph. La India se llamò afsi del Rio In-
in Ancho- do (o como algunos dizen) de Indo
rato. tercero nieto de Sem, hijo mayor de
S. Hieron. Noe, que fue a poblar allí en compa-
Epist. 4. ñia de su hermano Ganges. Su nom-
ad Rustic. bre deste Gâges perseuera oy dia en-
S. Aug. li. t-ro, en el Rio que diuide las dos In-
S. de Ge- dias. El qual segun sentencia de innu-
nes. ad lit. merables Autores, antiguos, y mo-
S. Alci- dernos,
mus Aui- Claud. Marius Victor. lib. 1. in Gen. S. Isido.
rus. lib. 2. Hispalen. lib. 3. Ethymo. c. 21. S. Damascen.
in Gen. c. 9 lib. 2. de Fide. c. 9. Anast. Nicenus q. 24.
in Scripturam. Moyses, Bar. Cepha. libr. de
Paradi. c. 21.

en el Nueuo mūd, lib. II. 51

dernos, b es vno de los quatro del Pa Bedz. Rab
 rayso, que la sagrada Escritura llama *bannus. Ru-*
Physon. *pert. Stra-*

Tiene la India por terminos por *bus. Ansel*
 la parte del Occidente (segun todos *mus Lau-*
 los Geografos) al mismo Rio In- *dunens.*
 do, con la tierra a el adjacente. Por b *Lyran.*
 la parte del Septentrion al mon- *Tostatus,*
 te llamado Tauro con su cordillera, *Hugo Ca-*
 de do se auentaja a los demas, el que *rensis. Ca-*
 llaman Caucafo, que es el mayor y *ier. Hūca-*
 mas alto de toda la Asia, y aun pienso *la, Olcaf-*
 que de todo el mundo. Porque se di- *trius, Sa,*
 ze que desde el parecen las Estrellas *Ystellz, &*
 mayores, y se perciben mejor sus na- *innumri-*
 cimientos, y Ocasos. De do sucede q̄ *alij in 2.*
 los Scitas q̄ habitan junto a este mon *Genes.*
 te, fuerō tenidos por muy peritos en *Mercerus*
 la Astrologia. Por la parte del Orien- *& Marin.*
 te tiene la India por termino al Mar *in Th-sau.*

G 3

Eoo, Ortelius in
Synonymia

ferè præter Steuchum, Lenanienses Thea. & omnes
logos, & alios paucissimos.

Predicacion del Euang^o.

Plin. li. 8. Eoo, a quien Plinio, y Mela llaman *cap. 13.* Oceano, Paulo Orofio, mar Oriental, *Mela, lib.* Dionifio, mar Indico. Por el passò *1. cap. 2.* Fernando de Magallanes quando en *Orofius, li.* trò a los Molucos, Isla de la espece- *1. cap. 1.* ria, y le llamó Mar pacifico, y el vulgo *Diouys. de* Español le llama Mar del Sur. Por la *Vrbibus.* parte del Medio dia tiene por termino al Mar llamado Indico de su nombre.

A la tierra que ay al Occidète del Rio Indo, llaman muchos también India, como llamamos Andaluzia a la tierra que ay al Septètrion del Rio Betis, que es Guadalquivir, de quien se llama Betica, siendolo en rigor la que ay desde el sobredicho rio hasta Cadiz. Y como llaman Mancha (auiedo de dezir Marca) al campo de Môtiel, y al de Calatraua passada sierra Morena, porque confinan con la que en rigor es Mancha, o hablando propriamente Marca de Aragon, llamada así, porque la poblaron Aragoneses.

Quinto

en el Nueuo m^o. lib. II. 527

Quinto Curcio llama Indios a los *Curcius, li.* que viuen aquende del Rio Indo, y *9. Arria.* también Arriano, el qual los llama *libr. 3. de* Indios Occidentales a diferencia de *Rebus In-* los de allède deste Rio, a los quales *dicis.* llama Orientales. Por lo qual diuidè a *Nico. Ve* algunos a la India en tres Regiones. *neciano en* Vna, la que està dicha, la qual en ri *la relacion* gortoma al Occidente, desde el rio *que dio de* Indo, hasta la Persia. La segunda, la q̄ *la India a* ay entre el rio Indo, y el de Ganges, *Micer Po* que los Geografos llaman India, *gio Florèr.* *tra Gangem.* Que es India de aquen- *Martin* de. Los moradores della (segun escri *Fernãdez,* ue Iuan Barros) le llaman *Iudostam.* El *de Enciso* vulgo Español, India de Portugal. *en su Geo-* La tercera es la que està de la otra par *grafia. fol.* te de Ganges, a quien los Geografos *62.* llaman India, *Extra Gangem,* que es In *Otro Au-* dia de allende. El vulgo la llama Chi *ror cuyos* na, y no sin fundamento. Porque de *escritos rē* la manera que los Españoles que vi- *go en mi po* uen en las Indias Occidentales, llamã *der.* a toda España Castilla, siendo nom- *Barros en* bre *sus Deca.*

G 4

bre sus Deca.

Predicacion del Euang.

bre que se dio al primer Reyno que fue recuperado de poder de los Moros, y de do los Reyes de España desde entonces tomaron el primer titulo, no embargante que ay otros Reynos que ya (si bien en algun tiempo fueron distintos) agora estan todas de baxa de la Corona del de Castilla: assi llamamos China a toda aquella Region que ay desde la otra parte del rio Ganges, hasta la Tartarea esclusiva, no embargante que ay en ella otros Reynos distintos agora del de la China, quales son. Sian, o Cãboya, Champa, Cochinchina, y otros. Los quales en siglos passados estuuieron juntamente con las Islas de aquel parage, sujetos a su Imperio. Todo lo qual es vn modo de hablar Retorico. Fũdado en vna figura llamada Synecdoque, laqual da licencia para vsar de la parte por el todo, y del todo, por la parte. La razon porque se llama este Reyno China, y los nombres que

en el Nueno mūd. lib. II. 53

le dá, podrá ver el Letor en Auto-
res q̄ della tratã, como son Domingo *Marioniger de In-*
Marioniger, Abraham Ortelio, Fray *dian duas*
Iuan Gonçalez de Mendoça, Bernar *comm. 10.*
dino Escalante, el padre Iuan de Lu- *Asie.*
cena, de la Compañia de Iesus, Iuaa *Ortel usin*
Pedro Mafeo, y el padre Nicolas Tri *Tabulis*
gaul Flamenco, ambos de la mis- *Tarta. &*
ma Compañia, el Maestro Malueda *Indie, &*
y otros que de aquella Region han *inThesau.*
escrito. Segun sentẽcia de muchis- *Geo. Ver-*
simos Autores, b Heuilath. ð (como *bo India,*
estã en el Hebreo) Chauilah, de quẽ *& Sine.*
se haze mencion en el libro del Ge- *Atãdogr.*
nesis, es Region de la India. Pero *p. lib. 1. c.*

G 5 qual 6.

Miluenta de Anci. lib. 3. cap. 10. b Ana Escalante;
sta. Nicæ. q. 24. in Scrip. Mozes Bar. Cephs. cap. 6.
lib. de Paradi. c. 28. Rabbanus in 2. Genes. Lucena li.
Lyran. Post. Ystella. & Sa, in 2. Genes. Ge-
10. c. 17.
nebrard. lib. 1. Chrono. pag. 35. Mercerus. Maffoius,
& Marinus in Thesauris. Montanus in li. lib. 6.
Phaleg. Posceuinus li. 2. Bibli. cap. 5. Gasp. Trigault;
Varrerius de Ophi. nauiga. Genes. 2. lib. 1. c. 2.

Predicacion del Euang.

qual sea no lo declaran estos Autores. Bien es verdad que si consultamos a los Geografos, hallaremos q̄ *Niger, vbi* Domingo Niger afirma que es la India que llaman *Intra Gangem*, a cuya *sup.* sentencia parece q̄ se inclina el Maestro *Maluenda* Maluenda. Y que se entienda ser *de Paradi.* la India *Extra Gangem*, Ortelio lo escriue. Pero lo cierto es que Heuilath *cap. 41.* es alguna Region Gangarida, que *Orteli. in* baña el rio Ganges, ora sea *Intra*, o *Extra* *Thef. Geo.* *Intra Gangem*, donde poblò Heuilath hijo de Iectan, nieto de Heber, del linage de Sem hijo mayor de Noe, y quedò alli su nombre, como quedò de Ophir su hermano, y de Ganges, y de Indo, que fueron a poblar a la India. De este parecer es el Maestro *Maluenda* Maluenda; si bien no tiene por absurdo *vbi supra.* juzgar que con voz no difonante es Heuilath la ciudad de Bengala, y su Prouincia, por laqual passa el rio Ganges, y desemboca en el mar, que alli la baña, a cuyo golfo llamarò los antiguos

en el Nueuo mūdo. lib. II. 54
antiguos *Sinus Gangeticus*. Que es golfo, o seno de Ganges, y aora se llama golfo de Bengala.

Pero al Dotor Bernardo Aldrete *Aldrete* parece mas prouable conjetura que *lib. 3. c. 9.* sea Heuilath la ciudad de Chaul, jū- *de Africa.* to a la de Dabul en el Reyno de Decam, de laqual dize Iuan de Barros *Barros lib. 2. cap. 1.* que està en diez y ocho grados y vn tercio, y no muy lexos del gran rio Ganges. El qual en cierta manera da buelta y cerca su territorio. El fundamento que este Dotor toma para su conjetura, es que Chaul, y Chauilah (como està en el Hebreo) se diferencian en muy pocas letras. Y assi mas camino lleua, que el nombre de Chanilah que con sus hermanos poblò en la India, se aya conseruado en Chaul, que no en Bengala.

Y que Heuilath sea Region de la India se confirma con aquello q̄ arriba diximos cõ autoridad de innumerables Autores, conuiene a saber, que Physon

Predicacion del Euang.

Genes. 2. Physon vno de los quatro Rios del Parayso, de quiẽ dize el sagrado Texto que labaña, es Ganges. El qual na die ay que ignore como passa por medio de la India.

Tiene la India en su Mar por ambas partes, conuiene a saber al Oriente y Medio dia, muchas Iilas esparzidas, y son tantas q̃ cõ razon las podriamos llamar Orbe de Iilas. Las de mas nõbre son Iapõ, los Malucos, Philipinas, Samatra, tenuta de muchos modernos por la que fue llamada de los Antiguos Taprobana, Iaua mayor, Iaua menor, Nueva Guinea, y otras que en el Mapa mundi, y Globo terrestre se pueden ver. Primero pues

trataremos de como se predicò el Euangelio en la primera India, y luego yremos a las demas,

(*)

Cap.

en el Nueuo mñ. lib. II. 55
Cap. III. De como predicò S. Iuan Euangelista en la primera India.

Algunas conjeturas ay para creer que llegò san Iuan Euangelista a esta primera India, q̃ al Poniente (como se dixo arriba) goza deste nombre hasta la Persia, como goza ñl nõbre de Oriente desde la Persia esclusiva, q̃ es contando inmediatamente.

La primera conjetura es, q̃ como Region tan grande contenida en la Asia, en cuya parte que es la menor, conuienen todos q̃ predicò este bien auenturado y amado Dicipulo de Christo nuestro Señor, bien pudo ser que llegasse a ella.

La segunda. Porque aquellos pueblos Barbaros del Reyno de Basorra, que es en la entrada de Tygris, y Euphrates en el cabo de la ensenada de Ormuz, tienen por tradicion que les

Predicacion del Euang.

les fue a predicar alli este glorioso Ap^{osto}l y Euangelista. Porque no contentandose de cultiuar la Asia menor ehtrò por las Prouincias Orientales de la mayor, como consta del titulo de la primera Carta de sus Canonicas, q̄ antiguaméte era a los Parthos.

La tercera. Porque los Padres de la Compañia de I E S V S escriuieron desde la India, año de mil y qui-

Baron. 10. nientos y cinquenta y cinco, como *1. Anno* oyeron dezir a los Indios antiguos q̄ *44. Et* in aquella tierra, por tradicion q̄ sus *Notis ad* mayores, que san Iuan Euangelista auia *Marty. Ro* venido a aquellas partes, y predicado *man. 27.* el Euangelio a los Indios llamados *Decembr.* Baforas. Desto son Autores el *Ribadenei* denal Cesar Baronio, y el Padre *Pe- ra, 1. p. en* dro Ribadeneyra de la Compañia *la vida de* de I E S V S, lo qual cõforma con lo *S. Ioan E-* de arriba dicho en la segunda con- *na. g.* tura, cuyo Autor es el Padre Iuan de *Lucena li.* Lucena de la misma Compañia. Y *1. cap. 13.* pues el Reyno de Bafora està al Oriē

te

en el *Nuevo mūd. lib. II. 56*
te passado el de Persia, bien se prue-
ua que este glorioso Ap^{osto}l y Euan-
gelista predicò en la primera India,
porque entra en la Region que goza
de este nombre.

Cap. IIII. De como tãbien pre- dicò S. Bartolome en la pri- mera India, y llegò a la segunda.

DE que predicò el Ap^{osto}l S. Bar-
tolome en esta primera India, vn
grande testimonio tenemos. Porque
Eusebio Cesariense, san Geronimo,
Socrates vno de los de la Trypartita,
Nizephoro Calixto, y otros Autores
Modernos, q̄ destos Antiguos lo to-
maron, afirman q̄ auiendo aportado
a la India Pãtheno Filosofo Christia-
no, hallò memoria fresca de la predi-
cacion de S. Bartolome, y q̄ hallò alli

Euseb. his.

10. lib. 5. c.

10.

S. Hieron.

de Scripto.

Eccles. in

Pantano.

Socrat. lib.

1. c. 15.

Nicephor.

lib. 4. cap.

32.

el

Predicacion del Euang.

el Euangelio de san Matheo, escrito de mano del mismo Euangelista. El qual dela manera que lo hallò escrito lleuado de san Bartolome, y recebido de los Indios, trajo consigo quando boluio a Alexandria.

A esta India llaman el sobredicho Eusebio, y el Martyrologio, y Breuaria Romano India Ceterior, que es India de Aquende, y primera segun nuestra diuision.

*Euseb. his-
to. lib. 3. c.
I.*

Martyrol.

Breuia.

Rom. 24.

Augusti.

Y si bié (como se ha referido) predicò san Bartolome en esta India Ceterior, tambien he hallado otro testimonio de que entrò este glorioso Apostol en la segunda India, que es la de *Intra Gangem*, llamada de sus moradores (como se dixo arriba con autoridad de Iuan Barros) *Indostan*. Porque en vn libro de los Chinos en que con sus Carateres conseruan sus antiguallas. se halla que vn Rey Chino foùd que en los puebls *Indostanos* q̄ son entre los Rios *Indo*, y *Gan-
ges,*

en el Nueuo mñ. lib. II. 57

ges, Prouincia que (segun cierto Autor graue) a se llamó antiguamente *Tiencio y Scinto*, y aora *Tingicu*, se promulgaua vna ley nueua, q̄ enseñaua el verdadero camino de la gloria; y que la predicaua vn hombre Santo. Quiso el Rey saber la verdad de sueño que le inquietaua tantas noches, y embiò sus Embaxadores a los *Indostanos*, para que le traxessen trasladados los preceptos de aq̄l *Decalogo*, si fuesse assi que lo hubiesse. Hallaron verdadero el sueño, y al predicador y ley nueuas; de la qual traxeron a su señor los preceptos y obseruancias, si bien es assi que por malicia de los tradutores; o lo mas cierto por persuasion del Demonio para impedir la conuersion de aquellas gentes: traxeron viciados los trasladados, y llenos de falsedades y mentiras. Computado el tiempo por vn hombre docto, parece que sucedio esto por los dias en que el glorioso Apo-

*a Dñ Fran-
cisco de He-
rera Mal-
donado en
su Eptome
de la Chi-
na.*

H. tel.

Predicacion del Euang.

a *Dorothe.* tol san Bartolome predicaua el Euan-
in *Synopsi.* gelio a los Indostanos, y santo Tomas
S. *Epiph.* a sus Indios. Y pudo ser que vno de-
lib. 1. *cōtra* stos Santos fuesse quien embiasse la
Heresim ley al Rey de la China.

Carpocra- Y no tiene repugnancia que estos
ris. S. *Hie-* dos Apostoles predicassen en esta In-
roni. in 5. dia *Intra Gangem*, por diferentes Pro-
Amos, & uincias, como quiera que las ay muy
in 11. *Isa.* grandes en aquella Region. Porque
S. *Chrysof.* effo mismo se lee que acontecio a o-
Ho. 76. in tros Apostoles. Santiago nuestro Pa-
Matth. & tron, predicò en España, y en ella a-
in 4. 1. *ad* firman Autores grauissimos a q̄ pre-
Corint. *Ho* dicò tambien el Apostol san Pablo.
mi. 13. & Y no falta quien escriua b que estuuo
Hom. 7. de en España el Apostol san Pedro. Y de
laudibus. sto podriamos traer otros muchos e-
S. *Pauli.* S.

xem-
Grego. Papa in *Iob* lib. 31. c. 22. S. *Ansel.* in 15. *Ad*
Roma. *Theoph.* in princ. *ad Rom.* *Oerume.* in 15. *ad Ro.*
sym. *Metaph.* apud *Suriū.* S. *Isidor.* in lib. *Patrū* *recc.*
& *Novi Testa.* y otros que ponen, *Ambrosio de Mora-*
les. lib. 9. cap. 1. & el *Maeſtro Castillo,* 1. par. lib. 1. c. 1.
b *Metaphras.* apud *Suriū,* & *Morales,* lib. 9. cap. 14.

en el *Nueuo mñ. lib. II.* 58
xemplos, sino temieramos diuertir el
intento que lleuamos.

Cap. V. De como predicò san-
to Tomas Apostol en la In-
dia *Intra Gangem*, y de las
ceremonias que alli guarda-
uan los antiguos *Christia-*
nos.

S. *Gre. Na-*
zian. *orat.*
contra A-

D E la predicacion del Euange-
lio en la India *Intra Gangem*, por S. *Gre. Pa-*
santo Tomas Apostol, no tenemos pa *Ho.* 17.
conjeturas, sino evidencia y demon-
stracion. Porque della muchos siglos *Dorothe.* in
antes que la descubriessen los Portu-
gueses, nos auia dado noticia Auto-
res grauissimos. Quales son. San *Gre* lib. 2. c. 40
gorio Nazianzeno, san Gregorio Pa *S. Theodo.*
pa, Dorotheo, Niccforo Calisto, san *de legibus.*
Theodoreto, san Antonino Arçobis *S. Anto.* 1.
po de *Florençia*, y de nuestra sagra-
p. titu. 6.

Predicacion del Euang.

Haytō. lib. da Religion de Predicadores, Haytō
de Tartar. Armenio, que escriuio mas à de tre-
Marc. Pau zientos y veynte años, y viuiu en el
lus lib. 3. mismo tiempo que Marco Paulo Ve
capit. 27. neto. El qual tambien la da juntamen
Marty. te con otro llamado Nicolao, natu-
Brebi. Ro. ral de Venecia, que à que estuuo en
a Iosephus la India cerca de doziētos años. Cu-
Ind. in sua ya relaciō escriuio Micer Pogio Flo-
nauiga. rentino, Secretario del Papa Euge-
pagi. 142. nio quarto. Laqual traduxo de Italia-
Ludo. Var no en Castellano, Rodrigo de Santa
rō. li. 6. c. 1. Ella, Arcediano de Reyna. Y Final-
2. & 14. mente con los antiguos dà esta noti-
102 Barras cia de la predicacion de santo Tomas
en sus De- en la India *Intra Gangem*, el Martyro-
eadas, Hie logio, y Breuiario Romano.
roni. Offor. Pero es sin duda mayor la que de-
Fernau Lo sto aora tenemos, despues que aque-
pez de Cas lla Region fue descubierta en tiem-
rañeda, & po de Don Manuel Rey de Portugal,
Ioann. Pe- a quien se deve la gloria deste descu-
reus Mass. brimiento. Refieren pues Autores
in hist. In- fidedignos, como auiedo llegado
dis los

en el Nueuo mñ. lib. II. 59

los famosos, y esclarecidos Portugue-
 ses (despues de largas, y peligrosas
 nauegaciones) a la costa de Calicut,
 y de Cochín, que son Malabares, y a
 la de Narfinga, y Coromandel; halla-
 ron rastros y señales del Christianis-
 mo que alli auia plantado el Apostol
 santo Tomas. Cuya dotrina auian cō
 seruado particularmente los de Crān-
 ganor, y de Paliacate tanto tiempo,
 aunque algo adulterada por algunos
 errores enseñados del Patriarca de
 Armenia que era Nestoriano, de cu-
 ya mano recebiā los Obispos que los
 gouernauan y regian. Pero con todo
 esto retenian muchas ceremonias A-
 postolicas, como se verá en las que a-
 qui escreuiremos, segun las refieren
 el Obispo Geronimo Offorio, y el pa-
 dre Iuan, Pedro Maseo de la Compa-
 ñia de IESVS, ambos historiadores
 diligentissimos de la India.

Offor. libr.
3. Maff-
ius lib. 2.

Tenian pues, Templos edificados,
 no con mucha sumptuosidad; porque

Predicacion del Euang.

estos Indios, particularmente en aquel tiempo no eran ricos. Al septimo dia, que nosotros llamamos Domingo, venian todos al Templo para hallarse en los officios diuinos, y fermon, Venerauan con gran reuerencia, y Religion, el Sacrosanto Sacramento del Altar, al qual recibian por viatico quando estauan a peligro de muerte. Auia cada dia en los Templos, cantos y loores diuinos, que les seruiã, como las horas y Oficio diuino que se acostumbra dezir y cantar en nuestras Iglesias. Celebrauan las fiestas del Señor, y de los santos con grande deuocion, particularmente el dia octauo de la Pascua de Resurreccion (que la Iglesia llama Dominica in Albis, y el vulgo de Quasimodo) en memoria, de que estando antes incredulo santo Tomas, este dia, entrando el dedo en el costado, y llagas de Christo nuestro Señor, lo confesò por su Dios y Señor. Tambien celebrauan

en el Nuevo mñ. lib. II. 60

brauan el dia en que murio este glorioso Apostol. Los Sacerdotes en lugar de corona, trayan en la cabeza vna cruz formada del mismo cabello, afeytado todo lo demas. Usauan de vino hecho de vbas passas para la confagracion de la sangre. A todos sin diferencia, quando llegauan a comulgar, se les daua: no solo el cuerpo de Christo nuestro Señor en especie de pan, sino tambien la sangre en especie de vino consagrado, como se daua en la primitiua Iglesia. Ninguno recibia este Diuino Sacramento que no tuuiesse primero purificada con la confesion su alma. Los niños no se baptizauan antes de quarenta dias, sino era auicndo algun peligro de muerte. Quando alguno estaua enfermo de enfermedad peligrosa lo visitaua el Sacerdote, que deuia de ser como Cura, con cuya oracion que alli dezia confiauan estaria aliviado el enfermo. Quando entrana en el Tem

Predicacion del Euang.

plo tomauan como nosotros agua be-
dita.

A los defuntos sepultauan casi con
las mismas ceremonias & que vsa nue-
stra Iglesia. Celebrauan las exequias
ocho dias con combites, para cuyo
gasto contribuyan los parientes del
defunto; los quales hazian su manera
de precacion a Christo. Las bjudas q̄
se casauan antes de auer passado el
año despues de la muerte de su mari-
do, perdian la dote. Honrauan las le-
tras santas, escritas en lēgua Syra, que
llaman Chaldea, cuyos interpretes se
las declarauan a los que para ayro se
auian juntado. Guardauan con cuy-
dado el ayuno en los tiempos de Ad-
uiento, y Quaresma. Tenian la misma
cuēta del año, con su visiesto que no-
sotros. El primero dia de Julio, cele-
brauan fiesta a santo Tomas; no sola-
mente los Christianos; pero los que
no lo eran, y viuia entre ellos. Oy dia
es muy grande el concurso de Sarra-
cenos

en el Nueuo mū. lib. II. 61

cenos, y Gentiles que se juntan con
los Christianos a celebraresta fiesta,
y visitar el Templo en la Ciudad de
Santo Tome, que antes se llamó Me-
liapor, dōde (como despues diremos)
fue sepultado el cuerpo deste diuino
Apostol. Y aunque no siguen, ni obe-
decen su doctrina, lo tienen en grāde
veneracion. Boluiendo a nuestra nar-
racion de los ritos, y ceremonias que
guardauan aquellos antiguos Chris-
tianos, se dize q̄ auia entre ellos Mo-
nasterios de Religiosos, y de Monjas
en casas apartadas, que con grande
cuydado y estudio de virtud, abstinē-
cia, y Religion conseruauan todos el
tesoro preciosissimo de la pudicicia,
y castidad. Los Sacerdotes eran casa-
dos, como en la primitiua Iglesias pe-
ro en muriendo la primera muger les
era prohibido casarse cō otra. El Ma-
trimonio de los demas no se desha-
zia jamas por ninguna cōdiciō, sino
es por muerte del marido, ò muger.

Predicacion del Euang.

Esta es pues la Constitucion de ceremonias, que guardauan aquellos Indios, enseñada de santo Tomas, y guardada desde su tiempo por tradicion de sus mayores; cuya fè, y constancia era digna de mayor alabança, pues por ser Christianos, eran molestados cruelmente de los Arabes Mahumeranos que entre ellos viuián, y de los Reyecillos paganos, a quiẽ seruián como esclauos, sufriendo grandes injurias, molestias, y afrentas: y sobre todo, pagando pensión muy injusta por el solar de las casafas en que viuián. De todas estas molestias, y vexaciones, fueron muy aliuiados con la venida a su tierra de los Portugueses, que para ellos, que tan oprimidos estauan, fueron como Angeles venidos del Cielo. Y así cuenta la historia, que teniendo noticia los de Cranganor que estaua por allí cerca el Capitan General don Vasco Gama con su armada, entraron en consulta; en la qual

*Osor. li. 2.
Mass. li. 2.*

en el Nueuo mūd, lib. II. 62
qual pareció a todos embiarle dos Embaxadores que informassen del estado, y condicion en que estauan: cuya Embaxada, en suma contenia lo que se verá en el capitulo siguiente.

Cap. VI. Dela Embaxada que embiaron los Christianos de Cranganor a don Vasco dela Gama, y su respuesta.

Legados pues los Embaxadores a donde andaua con su armada el Capitan don Vasco, le dieron su Embaxada; en la qual los de Cranganor le dauan la bienvenida, y noticia (como se dixo arriba) del estado miserable en que se hallauan, y dezian que no podian de ninguna manera dar las gracias como deuián, y era razon a Christo nuestro Señor, por vn tan singular

Predicacion del Euang.

singular beneficio como auia recebido de su mano larga, liberal, y misericordiosa, embiandoles en tal ocasion gente, de quien esperauan valerse, y fauorecerse para muchas cosas: assi tocantes a el Christianismo, como a la viuieda en paz y quietud; cosa que de ninguna suerte creyan pudiera suceder, y que gente Christiana, y de tantas virtudes adornada, viniera de tierras tan remotas a la fuya. Que ellos eran Christianos muy antiguos, que professauan la doctrina que a sus mayores enseñò santo Tomas. Y por esso mismo deseosissimos del nombre Lusitano. Que padecian de los Barbaros grandes injurias, y molestias. Que ellos queria seruir y obedecer al Rey Don Manuel, y no conocer en la tierra otro Señor. Que por esto suplicaua al Capitan General don Vasco de la Gama, los recibiesse en su nombre por vassallos suyos, que en señal desta obediencia, y vassallage, le presentaua

en el Nueuo mñ. lib. II. 63

tauan por insignia vn Cetro de plata dorado, y muy curiosamente labrado, que era el Symbolo de su Imperio.

Gama oyda la embaxada, leuantò las manos al Cielo, como dando gracias a Dios, de auer descubierto tierra donde auia quien guardasse la Fè Christiana; y con rostro alegre y amoroso abraçò los Embaxadores, vsando con ellos de grande cortesia, y vrbauidad. Respondio a la Embaxada, dandoles esperança, que con ayuda del Cielo alcançarian lo que desseauian. Yo os doy mi palabra (les dixo) que ya que aora no puedo acudir a lo que pedis, por causas que lo impidè, he de procurar con grande cuydado que todos los Capitanes Portugueses que el Rey mi señor embiare a la India, amparen y fauorezcan a todos los Christianos que en ella ay, y que procuren librarlos de la tyrania con que son oprimidos de Reyes tyranos,

Predicacion del Euang.

ranos, y de las injurias que de los Mo-
ros padecen. Esto mismo me mandò
el Rey don Manuel en Portugal que
hiziesse, y fue lo primero que me en-
comédò y encargò. Pero como quie-
ra que me es forçoso acudir primero
a otra necesidad que me aprieta, pa-
ra dar la buelta a mi patria, no lo pue-
do poner en execucion. En el entre-
tanto si se os ofreciere alguna necesi-
dad mas apretada y graue, podreys
acudir por remedio al Capitan, y Go-
vernador Portugues, que confirme
presidio he yo de dexar en esta India,
llamado Vicente Sodre. Con esta ref-
puesta se fueron los Embaxadores la
buelta de su tierra, y Gama prosiguió
su viage.

Ovari. libr.
2. Antes desto refiere el Obispo Osa-
rio, que estando el Capitan Pedro Al-
varez Cabral, cargando sus nauios en
el puerto de Cochín, vinierò a el dos
Indios Christianos, naturales de la so-
bredicha Ciudad de Cranganor, que
estã

en el Nueuo mñ. lib. II. 64

estã veynte millas de Cochín, y le pi-
dieron con grande encarecimiento
que los lleuasse consigo a Portugal,
para yr desde alli a visitar la tierra San-
ta, que hollaron Christo nuestro Se-
ñor, y sus Dicipulos. Lo qual les con-
cedio Cabral de buena gana.

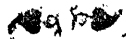
El apetito y desseo que estos In-
dios tenian de yr a visitar la tierra Sã-
ta, se puede creer q̄ les auia nacido, ò
de lo que sus mayores yuan por tradi-
cion enseñando, aprendido de santo
Tomas (que como vamos prouando,
fue el que predicò en esta India) ò por
que los primeros Portugueses que a-
portaron a su tierra, les dieron noticia
desto. Como en realidad de verdad
se la dieron de otras muchas cosas
que tocan a nuestra santa Fè Ca-
tolica, y Christianismo, con las qua-
les fueron desengañados de algunos
errores que tenian entremetidos, y
enseñados del Patriarca de Armenia,
que (como diximos arriba) era Nesto-
riano,

Predicacion del Euang.

riano, y no era el menor atherles hecho creer que el era la cabeza de la Iglesia, y del auia de manar el gouier no Ecclesiastico, y las cosas que tocaban a la Religion Christiana. Informados pues, que la verdadera, y legitima cabeza de la Iglesia, era el Sumo Pontifice Obispo de Roma, y sucessor de san Pedro, a quié Christo nuestro Señor dexò por su Vicario: trataron luego de darle la obediencia, y para esto embiaron vno de los Obispos que allí tenían, de mucha edad y Religion, el qual vino (segun refiere don Este-

*Salaz. disc.
curso. 16.
cap. 3.*

uan de Salazar Cartuxano) desde la India con quatro Religiosos Augustinos, a España, y de España a Roma.



Capit.

en el Nueuo mñ. lib. II. 65

Cap. VII. Del viage que lleuò santo Tomas para la India, como estuuò en la Isla Zocotiva, de las partes por do passò hasta llegar al Reyno de Comandel, y de un milagro que allí obrò.

Como los Portugueses hallaron en este Reyno noticia de la predicacion de santo Tomas, no se cansauan de inquirir, preguntar, y aueriguar el fundamento que para esto tenían los Indios. Y así hecho riguroso examen, y prueua bastantissima con los Indios mas ancianos; y que desta verdad podían deponer mejor: así por la fama desto, que en ellos por tradicion se auia conseruado, como por lo que tenía en sus Anales, y por

Predicacion del Euang.

lo que cantan comunmente por las calles en su lègua los muchachos Malabares, se auerignò lo siguiente, segù lo refieren el Padre Iuan de Lucena, el Padre Iuan Pedro Mafeo, el Padre Pedro Ribadeneyra, todos tres de la Compania de IESVS, el Padre Fray Antonio de san Roman Benito; y el Licenciado Pedro Ordoñez de Ceballos, que estuuo en la India.

Partiendo pues santo Tomas para la India, Prouincia q̄ le cupo en suerte, se dize que fue primero a la Isla Zocotora, que està en la entrada que haze el mar Occcano en el Seno de Arabia, y que de aqui (dexando muchos Indios baptizados; de cuyos descendientes, cuenta la historia que hallò Tristan de Acuña quando llegò a esta Isla) passò a la Ciudad de Cranganor, donde auiendo estado algunos dias, y hecho a muchos Christianos, fue a Colano, que ambas son de Malabares. No fue aqui su predica-

cion

en el Nueuo mñ. lib. II. 66

cion de poco fruto, porque conuirtio muchos Indios a la Fè de Iesu Christo nuestro Señor. Lo mismo se entiende que hizo en la Ciudad de Goa, y que edificò alli Iglesia. Profugio su camino con grande trabajo, caminando por la cordillera de sierras, que està al Oriente, y passando los Reyuos de Narsinga, hizo su asiento en el de Coromandel.

Era entonces la cabeça y Metropoli de Coromandel, la Ciudad de Meliapor, donde asistia el Rey, y tenia su Corte; por lo qual hizo en ella mas asiento santo Tomas que en otra alguna de la India. Estando pues aqui este glorioso Apostol, determinò de edificar vna Iglesia; pero como se lo estoruassen, el Rey llamado Sagamo, y otros Ministros de Satanas llamados Brachmenes: succedió vna cosa insigne, para prouar la virtud y poder de Christo nuestro Señor, y Fè del Euangelio que alli predicaua san

K 2

to

*Luce. li. 1.
c. 13. y lib.*

3. cap. 3.

Maf. li. 2.

Ribadenei.

1. par. en la

vida de S.

Tome.

S. Rom 11

li. 1. c. 13.

Ceballos en

el Triunfo

decimo de

la cruz.

Maf. li. 3.

Predicacion del Euang.

to Tomas.

Auia pues echado a tierra la mar, que entonces estaua mas de diez leguas de la Ciudad, vn arbol de grandeza nunca vista; al qual deuio de entrar en la mar el Rio Ganges, ò otro Rio, que lo traxo con grande inundacion, y auenida de alguna montaña a el vezina, como suele acontecer en Rios muy caudalosos, y de grandes auenidas, que estan entre montañas; de donde con la fuerça del agua sacan arboles de quajo, y yo lo experimente en el Rio de Chagre, que passa cinco leguas de Panamá, y desemboca en la mar del Norte. Si el Rio Ganges lo traxo, entro por el golfo de Bengala, que los Geografos llaman Seno Gangetico: en cuya costa está Meliapor, donde parò el arbol. Sino

*Lucce. li. 3.
cap. 3.
Iribadeney
ra. vbi sup.*

no así, para el milagro que despues se obrò con el. El Padre Iuan de Lucena le llama madero, el Padra Ribadeneyra

en el Nueuo mñ. lib. II. 67

deneyra le llama viga, el Padre Fray S. Román Antonio de san Roman le llama tronco; Ceballos dize q̄ era madero traydo con otros para la fabrica de vnos palacios q̄ el Rey Sagamo labraua. Llamañle como mādare, q̄ auiedolo echado la mar en tierra; mas camino lleua que fuesse arbol, y así lo dan a entender, Maseo y Lucena.

*S. Román
y Ceballos
vbi supra*

*Masse. &
Lucena v-
bi supra.*

Pues como el Rey cudiciasse este arbol, ò tronco con vehemencia para el uso de cierto edificio (que segun Lucena, y Ceballos eran palacios) mandò lo primero que viniessen muchos Indios muy robustos, y de grandes fuerças, los quales con sogas, y maromas tiraron muy fuertemente del arbol, y no lo pudieron mouer. Vista la dificultad, mandò traer muchos Elefantes, y con ser como son tan fuertes, tan poco lo pudieron mouer. Sabido esto por el Apostol, se fue para el Rey, y delante de sus grandes, y de los Brachmenes, q̄ eran sus Sacerdotes, le dixo: Si me das este arbol para

*Lucena, y
Ceballos v-
bi supra.*

Predicacion del Euang.

la fabrica de vn Templo que pretendiendo edificar à Dios verdadero, y tu incitado de tus Bachmenes me lo asertoruardo, yo cõfio en este mismo Dios de traerlo a la Ciudad, sin maquinas, ni instrumentos; y sin que nadie me ayude. El Rey juzgando que el santo Apostol desatinaua como hombre sin juyzio cabal, concediofelo como por burla. Acepto santo Tomas la donacion, y confiado en la diuina misericordia, y poder del Espiritu santo, de que fue lleno el dia de Pentecostes, para obrar marauillas nunca vistas, partio para donde estaua el arbol, que (como auemos dicho) distaua de la Ciudad, mas de diez leguas, y alli en llegando se quitò el cingulo, ò correa con que andaua ceñido y atado a vn ramillo del arbol traxo (hecha tã solamẽte la señal de la Cruz) vn tronco tan gruesso, con tãta facilidad como si fuera vna paja, hasta la fossa de los muros de la Ciudad, estando a la

mira

en el Nueuo m̃. lib. II. 68

mira innumerable gente que della auia salido a ver vna marauilla tan grãde. Ordenolo el Cielo asì, para que se viesse que (segan por san Mateo, y san Marcos, lo auia prometido el Señor) el que tuuiesse Fè vna, tenia poder, no solo para mudar aquel tronco de inmensa grandeza, siuo vna sierra y monte inaccesible, por su grandeza y altura. Puso el Apostol en este mismo lugar. (Que segun algunos escriben, era junto a la Iglesia que el edificò) vna Cruz de piedra, en la qual, demas de que auia de seruir de señal de aquel milagro, puso vna letra que dezia.

Quando llegare el mar a esta piedra, por Diuina ordenacion, vendran hõbres blancos de tierra muy remota, a predicar la doctrina q̃ yo aora enseño, y a renouar la memoria dello.

Matt. 17.

Marc. 11.

Predicacion del Euang.

Desto hizo sabidores a los presentes, para que de padres a hijos se conseruase tambien la memoria desta Profecia. La qual (como quiera, que siendo ditada del Espiritu santo no podia faltar, ni ser falsa) fue verificada y cumplida con la venida de los Portugueses a la India, porque auiendo passado tantos siglos, q los fluxos y crecietes de la mar tenian su termino muy lexos de la Ciudad: quando entraron en esta Region, ya aquel lugar que señalò el Apostol, començaua a ser bañado del Oceano. Pero como por este milagro, y demas virtudes y maravillas q santo Tomas obraua, fuesse cada dia en mayor crecimiento el credito de sus palabras, y al contrario la autoridad de los Brachmenes (que eran los Sacerdotes de los Indios) adquirida, y grangeada con afeyte, y reboço lleno de engaños y mentiras: cayese de su punto (aunque muy sublimada) vno dellos encendido con

rabia

en el Nueno mūd. lib. II. 69
rabia furiosa, y mortal; fabricò alla en su mente, instigado del Demonio, vn hecho facinoroso, impio y cruel, qual es el que aqui contare.

Cap. VIII, De vn testimonio falso que leuantò vn Brachmen a santo Tomas, de vn muchacho, que resucitado declarò la verdad del caso, y de como se conuirtio el Rey a la Fe con otros muchos.

Dole aquel mismo Brachmen la muerte a su propio hijo que era muy muchacho, para tomar de aqui ocasion de imputar esta maldad a santo Tomas, que della estaua ianocente, para que por ella le quitassen la vida. Citado el Apostol para que pareciesse ante el Rey, y diesse descargo

I 5 deste

Predicacion del Euang.

de este delito que se le imputaua, luego el maldito Brachmen començo à acusarlo, y con grande indignacion formò su querrela, pidiendo al Rey le hizesse justicia, y castigasse al Apostol con pena de muerte por la de su hijo. Al contrario por otra parte los Dicipulos de santo Tomas voluendo por el, clamauan negando que su Maestro fuesse culpado, ni sabidor de aquella culpa.

El santo q̄ della estaua innocète, viêdo el pleyto y cõtiêda, q̄ se auia leuãta do, respõdio a la calunia cõ grãde serenidad, y mansedũbre, diciendo. No es menester aqui andar a prueuas, ni aynecessidad de coniecturas, y conriendas, digalo el mismo muchacho muerto, que desta manera serà manifiesta à todos la verdad deste caso. Para esto cõcedaseme potestad para preguntar en publico.

Ninguna cosa recusò el contrario, y assi estando todos suspensos sin ha
blar

en el Nueuo mñ. lib. II. 70

blar palabra, fue traydo alli en medio el cuerpo defunto del muchacho. En tonces santo Tomas buelto hazia el niño muerto, puso los ojos en el cuerpo sin alma y sentido, y con aquella serenidad, y confiança, que les procede a los santos de la perfeccion de la Fè, y familiaridad de Dios, y pureza de la propia conciencia, le dixo: Ea niño, por Christo a quien yo predico por verdadero Dios, te mãdo q̄ de clares aqui sin circũloquios y rodeos, sino claramente, quien aya sido el autor desta tan grãde maldad. Cosa marauillosa, al nombre de Christo: boluieron luego al cuerpo frio, y sin vida los espiritus vitales del alma, y con voz clara y alta que todos la oyessen, hablò descubriendo la verdad en esta substancia.

Tomas es Legado cierto del Sumo Dios, cuya Fè, y ley predica

y mi

*Predicacion del Euang.
y mi padre por odio que le tenia
me quitò la vida, poniendo en
mi sus manos maluadas, para
atribuyr esta calumnia a To-
mas, que esta innocente.*

Conuencido pues el peruerso calum-
niador, con esta tan ilustre, y marauil-
losa testificacion, enmudeciò, y no
hablò mas palabra en este negocio.

El Rey Sagamo, que antes desto
tenia ya el animo inclinado à creer,
por algunas cosas que auia oydo, y vi-
sto del glorioso Apostol santo To-
mas, desde que vio estos dos mila-
gros que auemos referido, abraçò sin
duda alguna la Fè de Christo nuestro
Señor, y Religiõ Christiana. Muchos
de sus amigos, y grandes del Reyno,
cõ otros plebeyos imitaron al Rey,
q̄ es gran negocio el buen exemplo
y virtud en los mayores, y Principes.

Capit

*en el Nueuo mñ. lib. II. 71
Capit. VIII. Del Martirio
de santo Tomas.*

Los Brachmenes, aunque vieron
descubierto el engaño por lo qual
el matador auia sido desterrado, con
todo esto perseveraron pertinazes, y
ciegos en su maldad. Y assi viendo q̄
el Rey, y otros muchos con el se auia
conuertido a la Fè de Iesu Christo, y
no pudiendo sufrir, ni llevar a pacien-
cia el fruto y aprouechamiẽto d̄ la Re-
ligiõ Christiana, y q̄ los idolos d̄ sus
Dioses fuessen menospreciados, hi-
zieron su junta y concilio, donde to-
dos conjurados cõtra el Apostol pre-
gonero del Euangelio, consintieron
en quitarle la vida.

Estaua no muy lexos dela Ciudad
vn monte alto, y en el (como despues
diremos) vna Cruz dentro de su capi-
lla, como humilladero, a do santo To-
mas como verdadero dicipulo de
Christo

Luca. 6. Christo nuestro Señor (a quien se le passauan las noches sobre los montes en oracion) se solia apartar de sus Dicipulos, y de la demas gente, para tener a Dios eterno Rey propicio, mediante su oracion, y para estar para ella mas recogido. Al qual lugar, tomada la ocasion del tiempo oportuno, y acomodado para su maligno intento, entraron los Brachmenes con impetu furioso armados, y con otros semejantes a ellos, con intento de quitar la vida al santo. Estando pues el diuino Apostol con rodillas al pie de la Cruz, sus ojos clauados en ella que alli le feruia de Retablo, y el animo tan absorto, y como ageno de sentido, que a todos los auia el alma desamparado, rogando a Dios (que en aquella

Nota Cruz se le representaua crucificado) por la salud de los hombres; y partier larmente por la de aquella Ciudad: fue herido cruelmente, primero con flechas, y piedras que le tiraron: y finalmente

mente muerto de vna lançada que v- auia en la no dellos que se preciava de mas ani *Provincia* moso le dio. Permitio Dios nuestro de *Mala-* Señor por la honra de su santo que a- *uar un lina* aquellos tiranos y verdugos de Sata- *ge de hom-* nas diessen lugar para que los Dici- *bres q̄ decē* pulos lleuassen de alli el cuerpo ven- *diã delos q̄* rable de su Maestro a la Iglesia, que *mataron a* poco antes auia edificado el mismo *S. Tomas. y* Apostol, donde lo sepultaron, quedã *q̄ por mas* do todos llenos de lagrimas, y cõ grã *fuera que* de sentimiento por la perdida de tal *les hagã no* Maestro. Para que vuisse memoria *es possible* deste martyrio pusieron assi mismo *entrar e la* los Dicipulos con el cuerpo, el peda- *Iglesia que* ço de la lança con su hierro que auia *hizo el A.* quedado pegada en las costillas, quã *sol.* do con ella le trauessaron el cuerpo, el baculo de que vsaua en sus peregrinaciones, y vna basija de barro, con cantidad de tres celemis de tierra dentro mezclada con la sangre que cogieron quando lo hirieron.

Quedò desde entonces este lugar

Predicacion del Euang.

gar del sepulcro de santo Tomas, enriquecido con tan Diuino tesoro, y cada dia se yua ilustrando mas cõ milagros que Dios huestro Señor obraua por los meritos de su Apostol. Y finalmente con esto se fue frecuentando con grande conentiso de gente q̃a el venian de todas partes; vnos por deuocion, otros por cumplir el voto que de visitar el sepulcro de santo Tomas auian hecho.

Capit. X. De la diligencia que se hizo en buscar el cuerpo de santo Tomas, como se hallò: y assi mismo el del Rey Sagamo y de la piedad Christiana, en conseruar las Reliquias de los martyres, y los instrumentos de su martirio.

LA verdad desta historia se confir-
mò

en el Nueuo mñ. lib. II. 73

mò bastantemente con la inuencion de los huesos deste sagrado Apostol, y de las demas cosas que alli cõ su sagrado cuerpo pusierõ sus Dicipulos. La relacion desto escribe Iuã Barros, que fue Virrey de la India, de quien se aprouechan para este caso el Maestro Alonso de Villegas, el Padre Iuã de Lucena, el Padre Pedro Ribadeneira, despues la escribio mas por extenso el Padre Iuã Pedro Mafco, por lo qual nos auemos de aprouechar del al pie de la letra, añadiendo algo que el dexò de dezir, tomado de algunos de los Autores sobredichos, y de lo que escribio el Padre Fray Antonio de san Roman, en su historia de la India. Su tenor pues es el q̃ se sigue.

Muerto Don Manuel Rey de Portugal, le sucedio por legitimo heredero su hijo Don Iuan, el qual auicndo dispuesto y ordenado Christianamente las cosas de su Reyno, mandò por carta a Don Duarte de Menezes, Virrey

Barros en la 3. Decada de Asia lib. 7. cap. 11. Villegas, y Ribadeneira 1. p. en la vida de S. Tom. Luce. li. 3. cap. 4. Maf. li. 8. S. Roman li. 2. c. 31.

Predicacion del Euang.

rrey de la India, que mirasse con sumo estudio y cuydado las cosas del culto diuino, y comodidad de los Sacerdotes, y ministros del Euangelio. En particular le encargò, que procurasse buscar en la costa de Coromandel el sepulcro de santo Tomas Apostol, y hallado procurasse quãto fuesse posible, en que se pusiesfen en lugar decente sus santas reliquias. Don Duarte, recebida la carta del Rey (que se-

Lucē. li. 3. cap. 4. gun el Padre Lucena, fue año de mil y quinientos y veynte y dos) puso luego en execucion lo que en ella se le mandaua: y assi este negocio lo encomendò a Manuel de Frias, Governador y Capitan de aquella costa de Coromandel, para que acompañado con algunos Sacerdotes, y oficial de canteria, pusiesfen esto por obra. Antes desto tenian ya los Portugueses noticia de que estava el sepulcro de santo Tome en la Ciudad de Meliapor, porque viniendo en el año de mil

en el Nueuo mū. lib. II. 74

mil y quiniētos y diez y siete, vn Diego Fernandez con otros Portugueses de Malaca, luego que llegaron à Paleacate, que es en la misma costa à Coromandel ocho leguas al Norte de Meliapor, de la qual los Portugueses hasta entonces no tenian noticia, les dixo vn Armenio, cuyo nombre era Coge Escarder, que auia venido en su compañía en el mismo nauio, si querian yr al lugar del sepulcro de santo Tomas Apostol, y mostrando los Portugueses dello grã contento, el les lleuò por tierra al sitio de la antigua Meliapor. Llegados a ella se admirarõ de verla, porq̃ ocupaua vn grã de espacio lleno de ruynas de sumptuosos edificios, en que auia algunos piramides, colunas y otras piezas bien labradas de follage, figuras humanas, animales, y aues; todo tan sutil y perfecto, que de plata no se podia hazer mejor obra, siendo la mayor parte de ella de piedra

Predicacion del Euang.

negra, y de otros colores. Pero todá ella muy recia ð labrar; finalmēte loq̄ aun entonces se via en aquel grande cimiterio era bastante argumento de lo mucho que los naturales cõtauan de la hermosura, y sumptuosidad de su Meliapor, quando viuia, y Reynaua en todo el Oriente, donde se auentajaua a las demas q̄ en el auia, como se auētaja el Pauõ en hermosura a las demas aues; que por esso se llama en aquel tiempo Meliapor, q̄ en lengua antigua quiere dezir Pauon.

En medio destas antiguallas estauan las de vn templo, del qual ya no auia mas que la capilla edificada al Oriente, con el modo y traça de nuestras Iglesias, y hecha bobeda de piedra, ladrillo y cal, con vn simborio en lo alto, toda dedētro y fuera adornada con varias cruces de la hechura de las de Calatraua, y Alcantara, y de las que traen en Portugal los Caualle de la Orden de Auís.

Para

en el Nueuo mūd, lib. II. 75

Partieron pues el Capitan Frias, Sacerdotes, y oficial de canteria, llamado Vicente Fernandez, a la antigua Meliapor, y certificados suficientemente con el dicho del Armenio, y de los naturales de aquella tierra, que dentro de aquella capilla estauan en vn sepulcro los huesos del Apostol; parecio ante todas cosas, ser necesario reparar aquel edificio, porque las paredes con el peso de la bobeda auian hecho vicio en algunas partes. Cogidos obreros ðl pueblo mas cercano para este reparo, y para renouar los cimiētos pusierõ manos a la labor. Pero cabando la tierra y echandola fuera, descubrieron a menos de dos varas, vna como caxa ò sepultura cubierta con vna losa; en la qual por la parte de adentro auia ciertas letras grauadas en lengua muy antigua, llamada Badaga, que cõforme las interpretaron, los que las conocian testificauan lo siguiente.

K 3

Este

Predicacion del Euang.

Este templo edificò santo Tomás para cuyo seruicio y reparo hizo donacion el Rey Sagamo, de la decima de las mercaderias que se traxessen a vender a esta Ciudad. Dexò ordenado y encargado a sus decendientes y sucessores, so pena de su maldicion, que no permitiessen quitar ni disminuir algo desta alcabala y donacion

Confirmaua esta escritura antigua lo que los naturales tenian, como en sucesiõ de padres a hijos en este particular, y era que no se auia aun acabado de perder aquella imposicion y tributo, pagandole toda via, si bien no sabian ellos de cierto el origen del, si no era por noticia confusa, y no la tenian todos vniuersalmente, sino algunos muy sabios y viejos, en quien se conseruauan los rastros desta memoria; y por lo que ellos tenian y hazian se gouernauan los demas confusamente.

Debaxo pues de aquella losa fue halla-

en el Nueuo mñ. lib. II. 76

hallado el cuerpo (segun afirmauan los Indios, por tradicion de sus mayores) del mismo Rey que hizo aquella donacion, a quien santo Tomas auia conuertido. Y lo tuuieron por buen pronostico de lo que tanto desseauã. Cabando mas adentro, por pedirlo assi la obra, vinieron a dar con vna cueua ò quadra hecha a modo de capilla; en la qual ya llenos de respectõ y santo temor que parece les puso en el alma la vecindad del sagrado deposito: no permitieron tocassen los que cabauan por ser Gentiles. Llamaron para esse intento al Padre Antonio Gil, que por orden del Virrey era proueedor de la obra, à Diego Fernandez, y a Blas Diaz Portugueses que se auian ydo a viuir allì; ni ellos se atreueron a hazerlo sino despues de auerse confessado y comulgado. Pero armados con estos dos Sacramentos començaron a entrar por la cueua, que era de quatro paredes de ladri-

Predicacion del Euang.

llo y cal muy bien guarnecidas, y tendria nueue pies de alto, toda repartida de tres en tres palmos en camas ò capas; vnas de sola tierra, otras de la drillo, y la vltima de argamassa, tã fuerte, que no la podian romper con picos. Debaxo della dieron cõ dos grandes piedras que estauan sobre otras a modo de tumba, y dentro cubiertos de cal y arena, vnos huesos de hombre blancos como la nieue. Los quales claramente dieron a los Lusitanos testimonio del tesoro que buscauan, Con ellos estaua el hierro de vna lança toda via, encaxado en vn pedaço de hasta, y otro pedaço de palo con vn recaron de hierro, que parecia de bordon de caminante. Estaua tambien en la misma cueua a los pies de los huesos vn vaso de barro, que haria tres celemis, lleno de tierra y sangre, que demostraua auerse recogido todo junto en el lugar donde con la herida de la lança huuo gran-

de

en el Nueuo mñ. lib. II. 77

de efusion della del cuerpo sagrado del Apostol. Todo lo qual (como se dixo arriba) pusieron en este sepulcro los Dicipulos de santo Tomas con piedad Christiana, como la huuo siempre entre los fieles en conseruar, no solamente las Reliquias de los Martyres, mas casi con la misma reuerencia los instrumentos de sus martyrios, y la tierra de los propios lugares en que los padecieron. En san Gregorio Turonense, Beda, y otros, leemos la prouidencia mas que humana con que los primeros Christianos cogieron y guardaron la Coluna, las espinas, la caña, la esponja que auia seruido en los agores, coronaciõ, hiel y vinagre del Señor. Y san Agustín escribe de deuocion con q̄ Hesperio noble Romano le entregò a el y al Obispo Cilenense, vna poca de tierra del santo sepulcro que tenia en grande veneracion y estima, para que fundasse sobre ella vna Iglesia a donde el poluo mas

*Luce. li. 3.
cap. 4.*

S. Gre. Turon. de gloria Marty.

*c. 7. & 8.
Rede de lo
cis sancto.
cap. 20.*

S. August. de Ciuitat.

*De li. 2.
cap. 8.*

Predicacion del Euang.

precioso que de oro fino fuesse depofitado, y estuuiesse con la reuerencia que no podia estar en sus casas. Dexo el que todo el mundo sabe, de las

a *Metad-* cadenas y prisiones en que Herodes
phr. 1. en Ierusalem, y Neron en Roma tu-
Auguf. 4- uieron a san Pedro: de las quales las
puđ Suriũ. primeras huuo vn Christiano de la
b Acta A Corte del mismo Rey Agripa, y las
lexã. apud guardò con mas cuydado que si fue-
Suriũm. ran de ricos diamantes, que como ra-
3. *Mañ.* les cosas las dexò en su casa por fun-
Epif. Equi damento de Mayorazgo, y en ella re-
li. libr. 4. manecieron tiempo de quatro cien-
cap. 19. tos años, viniendo de padres à hijos,
libr. 7. y a nietos, como lemos en historias
cap. 3. ã mucha autoridad. Y ã las mismas
S. Aug. ser nos consta de la piedad y Religion, cõ
mo. 31. 32. que la Virgen santa Balbina procurò
33. de alcãçar las otras prisiones que el Prin-
diuer. cipe de los Apostoles tuuo en Roma.
Baron. in En Ancona se edificò mucho antes
Ann. Mar de los tiempos de san Agustin vn her-
rolo. 3. moso templo al Protomartyr san Este-
Aug. uan,

en el Nueuo mñ. lib. II. 78

uan por honra de vna de las piedras con que fue apedreado: la qual vno de los que se hallaron presentes, notò recogiò, y traxo como joya de sumo precio a Italia, donde nuestro Señor hizo por ella tantas marauillas en beneficio de los enfermos, como si pretendiera cumplir aquello del Profeta Moyses. c Daros hã miel las piedras, y suauae azeyte los mas duros guijarros. Las quales cosas todas, y otras muchas de la misma suerte (que no me permite contar la obligacion de nuestra historia, y el temor de hazer largo este digressò) demas de confundir la blasfema descortesia con que oy tratan los hereges las Reliquias de los santos; son para mi y para qualquiera persona de razon vn grande testimonio de ser del Apostol santo Tomas aquellos huesos, pues junto a ellos fue hallada la tierra con la sangre sin duda, de su martyrio y hierro de la lança, que por auer seruido en el guarda

c *Dentero*
32.

Predicacion del Euang.

rõ en la misma sepultura los Christianos cõ el mismo espiritu y deuocion de los que afsi lo hizierõ con la tierra del sepulcro del Señor, cõ las piedras de san Estuan ; y con las cadenas de san Pedro.

*Hasta aqui
Lucena.*

Capit. XI. Donde se prosigue la historia del capitulo passado, de otros huessos que se hallaron, de la informacion y diligencias que se hizieron.

VOluiendo pues al hilo de nuestra historia, quando hallaron los Comisarios estas cosas, fue en todos los circunstantes el plazer y deuocion igual a la Fè que la vista dellas les cauõ de ser las santas, y desseadas Reliquias. Debaxo de todo esto se hallò otro cuerpo de cierto Dicipulo de santo Tomas. Pero de vn aspecto ne-

en el Nuevo mñ. lib. II. 79

gro y de color de tierra, como lo era el del Rey Sagamo, todo no sin misterio hallado afsi, para que si faltaran otros testimonios, argumẽtos y prueuas, por el mismo color se pudiesen conocer muy claramente los huessos del Apostol. Porque si bien los del Rey Sagamo y el otro Dicipulo (quãdo viuiã) serian naturalmente blancos como los de santo Tomas; pero aquestos con el tiempo se auian puesto pardos y morenos qualẽs eran las carnes que en ellos antes auia, porq̃ son aquellos Indios amulatados. Y los del Apostol, con la cal y arena auian conseruado su blancura, infinuãdo la que el en su rostro y carnes tenia, como nacido en Galilea. O (como otros aduertien) mostrando con aquella blancura conseruada tan en su punto con virtud del cielo la innocencia, y pureza del alma que auian sustentado. Lo qual fue para mayor contento de los Christianos, porque

tuie-

11 *Parediccion del Euang.*

tuuieron por cierto q̄ aquellos hues-
fos tan blancos eran los que busca-
uan del Apostol santo Tomas.

No embargante esto, de todo ello
y de auer parecido aquel gran teso-
ro que buscauan, hizierõ los Comis-
farios bastante informacion, y los de
mas autos necessarios. Tomaron con
mucho secreto, y diligencia los di-
chos de los naturales mas practicos,
que sabian algo de tradicions; en que
todos por esta confirmauan todo lo
demas que auia parecido. Hechas es-
tas diligencias mandò luego el Capi-
tan Frias se traxessen dos cofres pe-
queños del mercado de Paliacate q̄
està alli cerca, y traxeronlos muy arti-
ficiosa, y pulidamente hechos de la-
bor y talle dela China. En vno dellos
que estaua esmaltado, y cubierto cu-
riofamente de hoja de plata, de vna
obra notable, y escogida, metierõ las
Reliquias del Apostol, y en el otro q̄
no era tan costoso las del Rey Saga-
mo;

en el Nueuo mñ. lib. II. 88
mo, y del incognito Dicipulo.

Este gozo que para todos fue co-
mun, se celebrò con solene processiõ
y pompa, y con particular alegria de
todos los que se hallaron presentes.
Acabada la procession, pusierõ los co-
fres en el Altar como en deposito cõ
su guarda, de dia y de noche hasta q̄
el Virrey determinasse otra cosa: y ce-
rrados delante Escribano y testigos,
guardò el Capitan Frias las llaues; y
sabiendo que estaua el Virrey en Co-
chin, se las puso presencialmente en
su poder. Iuan Barros dize que fue el
año de mil y quinientos y veynte y
tres, quando se hallò el cuerpo de san-
to Tomas. Desta manera pues se mirò
en aquellos dias, por la capilla y Reli-
gion debida al tesoro que en ella esta-
ua encerrado. Y concluye el Padre
Mafeo su relacion diziendo, que ha-
llò escrito, como dos años despues
fuerõ abscondidos estos mismos hues-
fos dentro del mismo Altar en lugar
ocul-

*Barros en
la Decada
3. de Asia
li. 3. c. 11.*

Maf. li. 8.

Predicacion del Euang.

oculto, siendo sabidores de lo tanfo-
lamente dos Portugueses, y que final-
mète fueron trasladados a la Ciudad
de Goa por vn Religioso Padre de
San Francisco, siendo Virrey Dõ Con-
stantino de Bergança, el qual en aque-
lla fazon edificaua alli vn templo a
santo Tomas. Esto dize el Padre Fray
Antonio de san Roman, que fue en
tiempo del Rey don Sebastian, y quã-
do mas se yuan olvidando estas co-
sas.

S. Roman.
li. 2. c. 31.

*Capit. XII. Donde de lo que se
ha escrito se colige la predica-
cion de santo Tomas en la In-
dia, y su martyrio en Melia-
por, y se pone una objecion con-
tra ello.*

D El processo desta historia conte-
nido en los cinco capitulos pre-
ce-

en el Nueno mūd. lib. II. 81
cedentes a este, se coligen dos cosas
que abraçan muy bien nuestro inten-
to. La primera, que santo Tomas pre-
dicò en la India. La segunda, que pa-
decidò martyrio en Meliapor Ciudad
del Reyno de Coromandel, donde
fue su cuerpo sepultado, de que no
ay que poner duda. Porque de mas de
los testimonios que para ello ay, de
donde se ha sacado la sobredicha hi-
storia, conuienen en esto todos los q̃
la an hecho de la India. Marco Paulo
Veneto, que estuuo en ella mas de
treziètos y veynte y nueue años, afir-
ma que el cuerpo deste santo Apostol
està sepultado en vna Ciudad peq̃nã
(es Meliapor) ã la Prouincia Malauer.
Nicolao Veneciano, que ha cerca de
docientos años que estuuo en Melia-
por, contò a Micer Poggio, que esta-
ua alli sepultado el cuerpo de san-
to Tomas en vna magnifica Igle-
sia. Despues descubierta la India por
los Portugueses, afirman lo mismo

Mar. Pau:
li. 3. c. 27.

*Nicolao en
la relacion
que dio de
su viage a
Micer Po-
gio.*

L Iosefo

Predicacion del Euang.

Ioseph. in sua nauig. Vartoma. lib. 6. c. 1. Ofor. li. 3. Mēdoça en el itinera. del Nueuo mūdo c. 24 Mas. li. 2. & 12. Guz. li. 2. c. 34. 35. y 36. Iuā Barros en la. 3. De cada de A fia. Luce. li. 3. cap. 3. y 4. Iosefo Indio de nacion, el qual depò ne como testigo y natural de aquella tierra de muchas cosas, Luys Vartoma. lib. 6. c. 1. mano, el Obispo Geronimo Oforio, Ofor. li. 3. el Maestro Fray Iuan Gonçalez de Mēdoça en Mendoça, Iuan Pedro Mafeo, y Luys el itinera. de Guzman, ambos de la Compañia del Nueuo de IESVS, y otros muchos; entre los mūdo c. 24 quales son dignos de ser contados, y Mas. li. 2. citados para este intento, Iuan Bar- & 12. ros que fue Virrey de la India, y el Pa Guz. li. 2. dre Iuan de Lucena de la Compañia c. 34. 35. y de IESVS, que por ser Portugues cu 36. rioso, docto y pio, escriuio por rela- Iuā Barros cion de lo que los de su nacion traxe en la. 3. De ron notado y escrito de la India mu- cada de A chas cosas d' que nos aprouechamos, fia. para ornato delo que acerca de la pre Luce. li. 3. dicacion de santo Tomas en la India cap. 3. y 4. escriuimos en este libro.

Pero antes que passemos adelante con nuestro intento, me parecio necesario aduertir al Lector que (como lo nota Mafeo,) ay quien diga que

en el Nueuo mū. lib. II. 82

que el milagro del arbol, ò tronco de *Sophro. a* inmensa grandeza, que con solo su *puñs. Hie* cingulo traxo santo Tomas mas de *ro. descrip* diez leguas, no fue en Meliapor, sino *tu. Eccles.* en Cranganor. Sophronio Senior, *in Thoma.* Dorotheo, Oecumenio, y todos los *Dorothe. in* Martyrologios afirman que padeciò *Synopsi.* martyrio este diuino Apostol en la *Oecū. Pra.* Ciudad de Calamina, y que fue alli *fa. in Act.* sepultado. Otros escriben que el Au- *Apostol.* tor deste martyrio fue el Rey de aque *Marty. 2 r.* lla tierra. Y algunos saluando al Rey *Decēbris.* Sagamo q̄ (como auemos referido) *Omnia* fue conuertido a la Fè por santo To- *Martyrolo* mas, dicen que fue el Rey que le suce *gia 3. Jul.* diò en el Imperio. Finalmente todos *& 2 r. De* los Martyrologios nos dicen clara- *cembr. ex* mente que fue trasladado el cuerpo *Ruf. lib. 2.* deste sagrado Apostol, de Calamina *c. 5. Socra.* à Edeffa que es en Mesopotamia; y a- *li. 4. c. 14.* ñade el Romano, que de Edeffa fue- *Sozo. li. 9.* ron trasladadas sus santas Reliquias à *cap. 18. &* Orthonia Ciudad de Apulia. Refiere *alij. Epif.* la traslacion del cuerpo de santo To- *Equil. li. 6.* mas *cap. 43.*

Predicacion del Euang.

Episc. E-*mas* a Edessa el Obispo Equilino, y di-
quili. li. 6. ze que fue en tiempo del Emperador
cap. 43. Alexandro el seucro, en el quinto de

las Nonas de Julio, que es a tres deste
mes. Cuenta la ocasion y causa que
huuo para esta traslacion, y otras co-
sas de gusto para el lector que lo qui-
siere ver. El mitino Obispo refiriendo
Idem li. 1.
cap. 79. en otra parte la vida de tanto Tomas
añade, diziendo. Los Christianos se-
pultaron honrosamente el cuerpo de
este Apostol; el qual passado algun tie-
po fue trasladado a la Ciudad d' Edel-
sa, como parece en la fiesta de su tra-
slacion en el quinto de las Nonas de
Julio.

S. Gregor. San Gregorio Turonense escri-
Turon. de be, que fue trasladado el cuerpo de
Glo. Mar. santo Tomas Apostol mucho tiem-
c. 3. in Bi po despues del martyrio. Y cuenta co-
bli. Vere. mo donde estuuo el cuerpo primero
Fatrum en la India, estava vn Monasterio, y
7 Tom. 2. vn templo de grandeza marauillosa.
editione. Cuenta vn milagro de vna lampara
que

en el Nueuo mñ. lib. II. 83

que estava delante del sepulcro; la
qual ardia de noche y de dia sin echar
le azeyte, ni se apagaua con el vien-
to. Concluye el santo diziendo, que
esto supo de Teodoro que llegò a a-
quel lugar. Este testimonio de S. Gre-
gorio confirma lo que se ha dicho de
la traslacion del cuerpo de santo To-
mas a Edessa, y lo que antes se dixo q̄
auia entre los Christianos antiguos
de la India Monasterios de Religio-
sos. Pero mirada bien la objeçion que
se ha puesto con sus ramos, y circun-
stancias, contradize (al parecer) a lo
que en los cinco capitulos passados
auemos referido. Y aunque pudiera-
mos huyr el cuerpo a esta objeccion,
contentandonos con solamente afir-
mar, que este sagrado Apostol predi-
cò en la India, y padeciò martyrio en
el Reyno de Coromandel, costa del
golfo Gangetico (que assi lo haze el
Padre Mafeo) pues con esto solo se
salua nuestro principal intento; pero

Maf. li. 2.

Prudicacion del Evang.

en quanto pudieremos , auemos de procurar satisfazer a el Lector acerca de lo que en la objecion se ha propuesto.

Capit. XIII. De la respuesta a la objecion, y de una conciliacion que se haze para la inuencion de los huesos de santo Tomas en Meliapor, y traslacion a Edeffa, y Orthonia.

QVanto lo primero , de ninguna manera hemos de conceder lo q̄ dizé q̄ el milagro del arbol ò trôco no fue en Meliapor, sino en Cranganor, Porq̄ para esto hasta por razón lo que en el discurso de la historia arriba referida se ha dicho . Demas de q̄ esto no es de mucha cõsideraciõ, como tã poco lo es, que el martyrio del Apostol fuesse hecho por mandado del

Rey

en el Nueuo mñ. lib. II. 84

Rey de aquella Prouincia, sea quien mandaren. Dos cosas ay en la objecion presente, que son de grande cõsideracion; y asì importa mucho auer riguarlas. La primera, lo que se dize que el martyrio fue en Calamina, y que alli fue sepultado el cuerpo de nuestro Apostol. La segunda, que fue trasladado de Calamina a Edeffa. Pero porque en cosa tan graue, escrita de Autores grauissimos, seria temeridad reprobuar historia tan recebida de la Iglesia Catolica Romana, auemos de conciliarla con la que arriba escriuimos, para que (no obstante que el juyzio acerca desto en tan inmenso interualo de tiempos y de lugares sea muy dificultoso) desta manera la vna y la otra se salue por verdadera.

Respondiendo pues a la primera. Yo tengo por cosa cierta, que la Ciudad donde fue sepultado el cuerpo deste glorioso Apostol, se llamaua en aquel tiempo Calamina, y que def-

L 4

pues

Predicacion del Euang.

*Ortelius in
in Thesau.
verbo Cala
mina.*

*Mendoza,
cap. 18. y
24. del Iti
nerario.*

*Villegas, y
Ribadenei
ra, 1. p. en
la vida de
S. Tome.
Sã Roman
lib. 1. cap.
13. en la
Historia
de la India.
Horacius,
c. 14.*

pues se llamó Meliapor. Y no es pen-
samiento solo mio, que así lo da a en-
tender tambien Abrahã Ortelio Geo-
grafo peritissimo. El Padre Maestro
Gonçalez de Mêdoça en su libro de
la China, o Itinerario del Nueuo mû-
do, dize, que Calamina se llama en
lengua de aquellos Indios Malipur.
Y mas adelante en otro capitulo es-
criue, que la que se llamana Calami-
na, aora vulgarmente se llama Mali-
pur. El Maestro Villegas, y el padre
Ribadeneira, y el padre fray Antonio
de San Roman sienten lo mismo.

El padre Horacio Turfelino, de la
Compañia de I E S V S, en la vida q̄
compuso de san Francisco Xavier, q̄
despues la traduxo en Romance Ca-
stellano, el padre Pedro de Guzmã,
de la misma Compañia, tratando de
la ciudad de Meliapor dize, que po-
dria ser auer sido edificado este pue-
blo de las ruynas de la antigua, y fa-
mosa ciudad de Calamina.

El

en el Nueuo mûd, lib. II. 85

El Licêciado Ordoñez sigue nue- *Ordoñez*
stro parecer. Plinio afirma que ay en *en el Triu-*
cierta parte de la India cañas, q̄ pues- *fo 10. de*
tos sus hierros sirven a los Indios de *la Cruz.*
lanças. El Latino llama a estas cañas *Plinio lib.*
Calamos. Y Dorotheo dize, que fue *16. c. 36.*
muerto santo Tomas con vn Calamo *Doroth. 1a*
que llaman lança. De do podemos *Synoppa.*
conjeturar que se llamó aquella ciu-
dad Calamina, deriuando el nombre
de Calamo, que fue la lança con q̄
alli martirizaron a este glorioso Apo-
stol, o porque alli ay de stos Calamos.
De suerte que segun esto Calamina,
y Meliapor, son nombres de vna mis-
ma ciudad.

Demas de que no es cosa nueva
auer tenido vna ciudad, o Reyno, di-
uerfos nombres en diferentes tiem-
pos, de lo qual tenemos cien mil ex-
plos. La ciudad de Troya de quien so-
lamente han quedado señales de lo
que fue antiguamente, he hallado q̄
tuuo siete nombres, que son estos.

L 5

Equana,

Predicacion del Euang.

Equana, Metulo, Aufculo, Ilio, Troya, Castra Anibalis, y Cetobriga. España se llamó Iberia, Hesperia, y Hispania, que es el nombre que agora retiene. La mudança destes nombres procedio de la diferencia de Reyes, y así podemos presumir que sucedio en la ciudad de Calamina. Esto me parece que basta para concordar a Calamina con Meliapor. Vamos a lo segundo.

Digo pues, que bien se compadecce la inuencion de los huesos de S. Tomas en Meliapor (que como auemos probado es Calamina) con la translacion de sus santas Reliquias a la Ciudad de Edeffa, y de aqui a Orthonia. Porque pudieron llevar parte del cuerpo a Edeffa, y quedar otras partes en Calamina, o Meliapor. Y no obsta que se diga llevaron el cuerpo. Porque es muy comun, y vsado modo de hablar (segun la figura Synedoque), atribuyr al todo lo que conuiene

en el Nueuo mñ. lib. II. 86

conuiene a la parte, o tomar el todo por la parte. Ay cien mil exemplos de Reliquias de Santos llevadas a diuersas partes cõ nombre de todo el cuerpo. Deste parecer es el padre Maestro Maluenda. El padre Pedro Ribadeneira hablando desta materia dize estas palabras, Biẽ puede ser que por auerse edificado en Edeffa Templo a santo Tomas, y auer el embiado a Thadeo al Rey Agabaro, y conuertido aquella ciudad; se aya creydo que su sãto cuerpo estaua alli sepultado, (y es lo mas prouable) por auerse traydo de la India alli alguna Reliquia y parte de su cuerpo.

El padre fray Antonio de San Roman, respondiendõ a esta misma duda y objecion, despues de auer puesto exemplos de cuerpos de Santos, q̄ dizen està en tal y tal Iglesia, no auiedo en ellas mas de vna Reliquia, dize. En fin digo sin hazer agrauio a nadie que solo Dios lo auerigue. Porque esta

Maluenda de Anti. lib. 3. cap. 10.

Ribadeneira t. p. en la vida de S. Tom.

S. Roman lib. 1. cap. 13.

Predicacion del Euang.

esta duda nace, de que teniendo (como he dicho) alguna reliquia de vn santo algun lugar notable, han lleuado de mano en mano que aquello que se goza, y tiene de aquel santo, es su cuerpo sin otra dificultad que pongan en ello, y los demas sucessiuamente siguen esta opinion sin otra aueriguacion, que es el tropieço de los que escriuen, por no auer entonces la curiosidad que aora ay en apurar cosas semejantes. Hasta aqui Roman.

Morales
li. 9. ca. 7.
fol. 243.
pag. 2.

Ambrosio de Morales hablando deste mismo pensamiento, dize lo siguiente. En todo lo que de semejantes Reliquias se trata, nunca deue espantar a nadie la diuersidad que hallare en dezirse en vn pueblo, y en otro, que tienen vna misma Reliquia, o todo vn cuerpo de vn santo. Porque en esto ay mucha parte de deuocion, y antes hemos de alabar a Dios por ella, y por la reuerencia, que

en el Nuevo mñ. lib. II. 86

que se tiene a las Reliquias de sus santos, que no condenarla, ni ponerla en disputa. Tienen en vna Iglesia vn poco de vna cabeça de vn santo, y por vn pundonor Christiano, y deuoto, se glorian que tienen la cabeça, y assi lo afirman y estiman por esto mas su tesoro, y de todo se fiue nuestro Señor, y se acrecienta su gloria. Hasta aqui Morales.

Pero quien con mas erudicion, y satisfacion de la objecion presente trata este pensamiento, es el padre Iuan de Lucena, el qual auiendo dicho que no es razon passar en silencio la principal duda que se ofrece a muchos acerca de la traslacion del cuerpo de santo Tomas, de la India a Edesa, y de aqui a Orthonia, dize lo siguiente.

Mas esta duda que es ordinaria, y comun sobre los sepulcros de muchos martyres, perjudicando al credit

Lucen. libro
3. c. 5.

Predicacion del Euang.

dito de las Reliquias de los otros muy poco a las del nuestro en la India si-
ue mucho. Y si aquí nos fuera licita
la comparacion de cosas mucho mas
inferiores, podria ser que fuese sufi-
ciente a los importunos, y molestos
eserupulos de algunos en esta mate-
ria, la respuesta que Dionisio Halicar-
nasio ha dado ya a los que otros te-
nian sobre los varios sepulcros de
Eneas en Italia. Es duda popular (di-
ze el) y conuiene entender que a ta-
les personas como Eneas, aunque sus
hueffos esten en vna sola parte, en
muchas les han leuantado grandes
Mausoleos, en memoria y reconoci-
miento de los beneficios que dellos
estando viuos recibierõ. Y estos son
los que los Griegos llamauan Ceno-
taphia, que quiere dezir. Monumen-
tos vazios (qual fue el que a Hector
confragò Andromacho, sino es que
nos engañe el Poeta) y los Latinos
Sepulchra honoraria. Por quanto se ha-

*Dionys. Ha-
li. lib. I.
Origi. Rom*

*Vergil. 3.
Aenid.
Sueton. in
vita cl. u-
aj.*

Sepulchra honoraria. Por quanto se ha-
zian

en el Nueuo mñ. lib. II. 80

zian mas por honra y grandeza de la
persona, que para guarda y conserua-
cion de los hueffos, como fue el de
Druso Germanico, sobrino de Augu-
sto, y otros sin numero.

Viniendo pues a los sepulcros de
los santos Martyres, quanto son ma-
yores las obligaciones que el mundo
les tiene, de las que los antiguos pẽ-
sauan que tenian a los que llamauan
Heroes, tanto menos se estrañará y re-
parará, leuantarles los Christianos
esta fuerte de sepulcros, no para en-
gañarnos a nosotros, mas para hon-
rarlos, y venerarlos a ellos, como real-
mente les leuantan y consagran Al-
tares, que de su principio fueron los
propios sepulcros de las Reliquias de
los Santos. Por lo qual aunque todos
las deuen tener, bien podemos lla-
mar a los que no las tuuiesen Ceno-
taphia con los Griegos, y monumen-
tos de santa veneracion, y honra de-
uida, con los Latinos. Y haze mucho
a este

Predicacion del Euang.

*S. Greg. in
Iulia. ora-
tio 1. circa
mediam.*

a este proposito lo que san Gregorio Nazianzeno afirma por estas palabras.

Celebrase en tantas partes la memoria de las batallas y vitorias de los santos Martyres, que muchos para hazerlo assi se contentan solamente con vn poco de poluo, o vna pequeña Reliquia de los sagrados huesos, a los quales honran y reuerencian, tanto como honraran y reuerenciaran al cuerpo todo. Y de algunos se yo q guardan en los sepulcros y Altares, sola la inuocacion y nombre de los mismos Martyres, sin otra Reliquia suya, celebrandoles, y haziendoles fiestas como si tuvieran el cuerpo del mismo Martyr, y fauoreciendoles el como si realmente lo fuera. Todo esto es de S. Gregorio el Theologo.

Mas a nosotros bastanos menos. Queremos que en todas las partes de el pueblo Christiano con antiguos, y aprobados fundamentos, piensa q
tiene

en el Nueuo mñ. lib. II. 89

tiene, y con la tal opinion venera las Reliquias de los Santos verdaderamente las aya, con tanto que se entienda que basta estar ellas repartidas por diuersos lugares, para poderse dezir de cada vno como ordinariamente se dize, sin perjuzio de la verdad, que tiene el cuerpo del Martyr, o el mismo Martyr. Y fundase este language en dos principios, vno general a otras muchas materias, que es la licencia que a todos da la figura que los Griegos llaman Synedoque, para usar del termino, o nombre del todo por el de la parte. Y esta es tambien la razon porque dezimos que està S. Pedro en el Cielo, queriendo dezir, que està allà su Espiritu.

El otro es propio de las sagradas Reliquias, y digno de mucha consideracion, que es (como no ha mucho referimos del mismo Nazianzeno) hallar nosotros en la mas pequeña parte dellas, la virtud y feruor del
M cuerpo

*S. Greg. in
Iulia. ora-
tio. 1.*

Prediccion del Euang.

del cuerpo entero, y de todo el Santo, así para alcançar de Dios las mercedes que pretendemos por intercession, como cōtra las trayciones y violencias de los Demonios. Y finalmente para todos los milagros que obra muchas vezes por ellos la gracia diuina. Sin duda el cuerpo entero del martyr, sola en vna parte puede estar por real presencia, mas quanto a los efectos de su poder y virtud, todo està en toda parte que del tiene alguna. Y esto basta para no estrañar ninguno, preciarle muchas vezes de tenerlo, hazerle fiestas, y seruirle. Y si por este modo pueden estar, y estan las Reliquias de vn mismo santo en vna ciudad, y Provincia, no dexando por esso de estar en otras, claro es que con la misma verdad y propiedad; se puede dezir que fueron trasladadas de vna a otra parte, no dexando de quedar en aquella, por las auer traydo a esta. Que como por ser las Reliquias diferentes,
las

en el Nueuo mñ. lib. II. 90

las podemos tener en diuersos lugares, así dexando en vnos parte las passamos a otros. Antes quando por otra via ay argumentos que prueuan perseverar el cuerpo del Martyr en vna ciudad, la traslacion que de las mismas Reliquias se hiziesse della para otra, no solo no probarà faltar ellas de su propio sepulcro, mas tanto mas deue valer, para no dudar nosotros q̄ las tiene, quãto cierto es q̄ no podiã ser ãl trasladadas si el no las tuuiera.

Esta es la razon porque deziamos al principio deste discurso, que nos ayudaua mucho a pensar y a afirmar, que tenemos en nuestra ciudad de Santo Tome en la India, el sagrado cuerpo del mismo Apostol, la traslacion que del se hizo para Edeffa de Mesopotamia, y despues para Orthonia en la Apulia. Porq̄ siendo aquella Christiandad de la India, hasta q̄ nosotros entramos en ella, gobernada en lo espiritual, por Obispos y Patriar

Predicacion del Euang.

cas, que para ello venian de Armenia, y de otras partes de la Syria, de los quales muchos se boluiã despues a sus Prouincias, bien vemos quã posible es lleuasse alguno consigo de las Reliquias del santo Martyr Apostol de Christo, y las depositasse en Edeffa, Mas quien esto quiere de nosotros, ya nos da juntamente la anti- gua a possession del mismo tesoro. Ni ay razon porque nos niegue quedasse alli la mayor parte del, pues quedarian por tantos años, tantos y tan gra- ues testimonios de su presencia.

Hasta aqui el padre Lucena,
con que cõcluymos este
capitulo.



Capit.

en el Nueuo mūd. lib. II. 91
Capit. XIII. De como no se lle- uò todo el cuerpo de S. Tomas a Edeffa, ni a Goa, sino q̄ per- fueran sus Reliquias en la ciudad de santo Tome.



Y Que no se lleuò todo el cuerpo ð santo Tomas de Calamina, o Me liapor a Edeffa, sino que en aquella ciudad se conseruaron sus sagradas Reliquias, desde que lo sepultaron sus Dicipulos, parece muy claro. Por que ay para ello muy grandes testi- monios. Vno tenemos, que prueua estar alli año de ochocientos y ochē- ta y tres. Porque este año (como cõ- *Bavon. An* sta de los Anales de Cesar Baronio) *no 883.* escriue Vvilhelmo Malmesburiense *Vvilhelm.* que hizo vn Rey de Inglaterra lla- *Histo. An* mado Elfredo, vna peregrinacion a *glorum li.* la India para visitar el cuerpo de san- *2.c.4.*

Predicacion del Euang.

Marcus Paul. li. 3. c. 27. to Tomas. Marco Paulo, que ha mas de treziétos y veynte y nueue años q̄ estuuo en la India, haze méciõ deste se palcro. Tambien la haze otro de su nacion llamado Nicolao, el qual ha cerca de dozientos años que estuuo en Meliapor. Despues descubrieron la India, se hallò (como ya lo referimos arriba) en Meliapor, y alli se visita con muy grande veneracion, de que ay tantos testigos que lo afirman, que seria temeridad poner en esto alguna duda, Bernardino de Escalante lo afirma bien claramente en el capitulo decimo y quinze de su libro. El Maestro fray Iuan Gonçalez de Mendoça dice a este proposito las palabras siguientes.

Escalante, cap. 10. y 15. de su libro. Mendoça, en el Itine vario. cap. 24.

Corriendo vn poco la costa de Vêgala está el Reyno de Mazulapatan, y otras algunas tierras juto a el. Son todos Gentiles como sus comarcanos, aunque se entiende saldrian con facilidad de su Gentilidad. Es Reyno muy

en el Nueuo mñ. lib. II. 92

muy abundante de mantenimientos, y salto de las cosas de contratacion, y a esta causa son poco conocidos. Pasfando vn poco adelãte, está el Reyno de Coromandel, cuya ciudad principal se llama Calamina, y aora vulgarmente Malipur, y es dõde fue martyrizado el bienauenturado Apostol santo Tomas, adonde dizen ay hasta el dia de oy algunas Reliquias suyas, por quien Dios haze muchos milagros. Hasta aqui de Mendoça.

El padre Iuan de Lucena, demas de lo que afirma acerca deste punto en las palabras vltimas que del referimos en el capitulo passado, refiere q̄ hallaron en Meliapor los Comissarios que fuerõ a buscar el cuerpo de santo Tomas; vn hombre de sesenta años, cuyo padre y abuelos, aunque Gentiles, tuieron cuydado de tener siempre luz en aquella casa, a la qual el auia venido pocos dias antes a pedir al santo la vista de los ojos q̄ auia perdido.

Luc. lib. 3. cap. 4.

Predicacion del Euang.

perdido, y ya por su intercessión la auia recuperado, con auer doze años que se auia buuelto Moro, y preguntã dole los Portugueses que mas sabia del santo, y de aquella casa? Respon- dio, que la casa dezian ser obra de aquel santo hombre que auia allí predicado la ley de los Christianos, por cuya reuerencia auiendo se cay- do lo mas del Templo, sola la Capi- lla auia siempre permanecido en pie, donde segun corria la fama estaua su santo cuerpo, y que tambien estauan allí sepultados dos de sus Dicipulos, con el Rey que el auia traydo a la Fè de Christo nuestro Señor. Esto es de el padre Lucena.

El qual mas adelante auiendo re- ferido la Inuencion del cuerpo de S. Tomas, dize las palabras siguientes.

Bien cõsiderado el discurso de to- do lo que hemos dicho, claramente se vee, quan malo de cõtar seria, quiẽ para prueua de cosas tan antiguas, desseasse

en el Nueuo mñ. lib. II. 93
desseasse mejores argumentos.

Verdaderamente a qualquiera hõ bre de buena razõ, haria mucha fuer- ça la opinion de todas aquellas par- tes, fundada en la tradicion de sus ma yores, y en la autoridad ã sus eseritu ras, las quales parece se auian tambiẽ estendido por las Prouincias del Po- niente. Porque demas de los Arme- nios que lleuaron a los nuestros la pri- mera vez al sitio de la ciudad de Me- liapor, sabemos que en aquel mismo tiempo, poco mas, o menos, fallecio y fue enterrado vn hombre hidalgo Vngaro de nacion llamado Iorge, q̃ auia partido de su tierra con desseos de visitar aquella casa y sepulcro del santo Apostol: y en la informacion q̃ el Governador Nuño de Acuña man- dò hazer, el año de mil y quinientos y treynta y tres, por el Capitã Miguel Ferreira, sobre las mismas materias, jurarõ vn Frances, y otros Armenios, que por deuocion del mismo sepul-

Predicacion del Euang.

cro auian alli venido. Y concernir fobre esto todo lo que se hallò, y descubrio tan al justo con lo que se dezia de antes, es argumento que en la Fè humana parece tiene el mismo lugar y fuerça proporcionadamente, y en su tanto, que en la diuina los successos de las cosas, y lo que los Profetas dixeron dellas. Hasta aqui Lucena.

Ribadenei El padre Ribadeneyra escriue al
ra 1. p. en mismo proposito lo siguiente. Los
la vida de Autores modernos, graues y dignos
S. Tom. de fee, afirman estar oy en dia en la ciudad de Malipor, donde fue martyrizado, y traen tan ciertos testimonios q̄ no se puede dudar dello. Hasta aqui Ribadeneyra. El qual en otra parte dize, que el santo Francisco Xauier se yua en romeria, a visitar el cuerpo del S. Apostol Tomas. Cuenta este viage y peregrinacion el padre Horacio Turselino en la vida del santo Xauier. Y el padre Lucena dize: que la primera casa en que entrò este

Turselin.
cap. 14.
Luc. li. 3.
cap. 5.

en el Nueuo mñ. lib. II. 94

este santo en llegando a la ciudad de Santo Tome (que es la antigua Meliapor) fue la del mismo Apostol.

Preguntandole yo por carta al Licenciado Ceballos, q̄ estubo en Meliapor, si está en esta ciudad el cuerpo de santo Tomas, me respondió, q̄ el no lo vio: pero que el Cura de aquella Iglesia le dixo que estaua alli parte del. Que adorò el lugar donde dicen està, y que ay tanta deuocion en aquella tierra con el Apostol, que si todo lo que dicen se huiera de escribir, auia bien para vna larga historia.

Con lo que se ha dicho, y tra ydo de graues Autores, me parece que conciliamos, y cõcordamos la Historia de la traslacion del cuerpo de santo Tomas a Edeffa, y de la inuenciõ del mismo cuerpo en Meliapor.

Y a lo que añade el Martyrologio Romano, de la traslacion de las Reliquias, de Edeffa, a Orthonia, casi la misma

Martyro.
Roman. 3.
Iulij. & 21
Decem.

Predicacion del Euang.

misma respuesta se puede dar, que para la de Calamina a Edeffa, concediendo que lleuassen alguna.

Quanto a lo que toca a la translation de los huesfos de santo Tomas a Goa (como escriuen el padre Mafeo, y el padre San Roman) yo no hallo otra respuesta, ni razon, mas de que llevarian a Goa algunos huesfos, y no todos; porque demas de que (segun escriue Iuan Barros) Don Duarte de Meneffes mandò poner el arca donde estauan los huesfos del Apostol, en la Iglesia que el mandò labrar en Meliapor, que (como muchas vezes auemos dicho) aora se llama de Santo Tome, los testimonios que se han referido, que prueuã estar el dia ð oy alli aq̃llas santas Reliquias, quitan los nublados y obscuridad que podian cubrir la verdad deste caso. Con lo qual conluymos este largo digresso, porque boluamos a nuestro intento principal.

Capit.

en el Nueuo mñ. lib. II. 95

Capit. XV. De la inuencion de vna Cruz de santo Tomas, del milagro que obra Dios con ella quando se haze la fiesta en su Ermita, y de lo que contenia la orla desta Cruz, cuya estampa se pone aqui.

EN confirmacion pues de la Historia que arriba referimos del martyrio de santo Tomas en Meliapor, contaremos aqui la de vna Cruz, en cuyo pie dezian auia sido muerto el santo Apostol quando estaua eleuado en contemplacion, la qual hallarõ los Portugueses en vn collado, o mõ *Ofori. li. 3.* te cerca desta gran ciudad, que en *Luce. li. 3.* substancia es como lo escriuen el *cap. 5.* Obispo Oforio, el padre Iuan de Lu- *Maff.* cena, el padre Iuan Mafeo, y otros 12.

muchos,

Maf. li. 8.

Sã Roman

li. 2. c. 31.

Barros en

la 3. Deca

da de Asia

li. 7. c. 11.

Predicacion del Euang.

¶ *Fr. Ioan.* muchos a , cuyo tenor es en esta
de Pine. 2. forma.
p. li. 10. c. Año de mil y quinientos y quaren
41. S. 3. ta y ocho , siendo Rey de Portugal
Fr. Ioan. Don Iuan tercero deste nombre , y
Gonga. en su Governador en la India Don Iuã
el Itinera- d Castro, como setuuiesse noticiacier
vio, c. 24. ta q̄ el martyrio del glorioso santo
Villegas 1. Tomas auia sido en vn monte cerca
p. en la vi de Meliapor , que aora se llama de Sã
da de Santo Tome, el Capitan de la fortaleza,
ro Thome. y todos los Christianos Portugueses,
Ribadenci con orden y acuerdo del Governador
va 1. p. 2 1. Don Iuan de Castro, trataron de
de Diçieb. edificar en el propio lugar por su de
S. Romã en uocion, y para honra y memoria del
su histo. de martyrio del Apostol vna Ermita, y
la India li. sucedio que abriendo las zanjas pa-
3. c. 30. ra los cimientos, hallaron en las ruy-
Ceballos en nas de los que alli auia, vna losa de
el Triunfo marmol blanco, de quatro palmos de
10. de la largo,
Cruz.

Magister Fr. Alphon. Ciaconius, liby. de S.
Cruce, c. 35. Iacob. Graiferus. rom. 1. de Cru
ce, lib. 2. cap. 1. Baron. Anno. 57.

en el Nueuo mñ. lib. II. 96

largo, y tres de ancho , que en vna de
sus hazes tenia vna Cruz labrada de
medio relieue , de la hechura de las
que traen los Comendadores de Al-
cantara, y Calatraua, y los de Auis en
Portugal, de cuya forma eran (como
se dixo arriba) las que estauan dentro
y fuera del Templo de la ciudad, sal-
uo que en esta auia demas encima de
la punta de la asta vna aue cõ las alas
estendidas, y como decendiendo , al
modo que pintan la paloma quando
representa la venida del Espiritu Sã-
to sobre la Virgen en su Anunciaciõ,
ò sobre el Señor en su Baptismo. Aũ-
que la pintura no parece tãto de Pa-
loma quanto de Pauon , que deue de
ser la deuisa de la misma ciudad de
Meliapor. Demas de que la Cruz se
renataua en Flor de Lys, tenia por or-
la vn arco con letras, y figuras tan es-
trañas, que no huuo en muchos años
quien las supieffe leer. Y lo que mas
espantò a todos fue , que assi el cãpo
de

Predicacion del Euang.

De la piedra como algunas jurtes del cuerpo de la Cruz, parecia que en aquella hora y punto se auian enfangrentado, estando la sangre tan fresca, como si entonces se derramara. Y quanto a la sangre el respeto que el tiempo le tuuo nõ gastandola, ni quitandole el color por tantos años, bastaua paraque la tuuiessemos por del Apostol, derramada entre los santos abraços y adoracion de la Cruz en la hora de su martyrio. Mas no parauan aqui las marauillas con que el Señor quiso acreditar a su sieruo, conso larnos a nosotros, y confundir a los infieles. Entre los quales son los milagros, como mas necessarios assi mas ordinarios. Los Portugueses alegres y gozofos de auer hallado vn tesoro tan precioso, limpiaron la losa, quitandole el poluo y tierra, que con la humedad se auia pegado, y luego se descubrieron mas las señales de sangre. Assi limpia fue puesta con mucha

en el Nueuo mñ. lib. N. 97

cha reuerencia en vn Altar por Reta blo de la Capilla que hazian en el monte, dandose priessa en acabarla, paraque estuuiesse la Cruz con mas decencia. Fue aquel lugar desde entonces muy frequentado, y tenido en mucho de los Christianos: pero aumentose mucho mas la deuocion, con el milagro que Dios alli obrò por los meritos de su santo Apostol, el qual sucedio en esta forma.

Porque en el propio dia del Apostol, que es a veynte y vno de Diziembre, se haze la fiesta en su Iglesia de la ciudad, ordenaron de hazerla en la Ermita a la santa Cruz, a diez y ocho del mismo mes, quando en España se celebra la que llamamos de nuestra Señora de la O. Estando pues juntos los Fieles para celebrar la fiesta, sucedio, que comenzando el Sacerdote que dezia la Missa, a cantar el santo Euangelio, en el mismo pun-

N

to,

Predicacion del Euang.

to, siendo testigos los ojos de todos los presentes, se cubrio la Cruz de vn color negro, y començò a desfil- lar primero vnas gotas moderadas, y despues grande copia de licor, de que quedò llena toda la Cruz. Subio el Sacerdote al Altar (vista la ma- rauilla) y con mucha deuocion y la- grimas limpio la Cruz con los Cor- porales, los quales quedaron tan ma- chados como si los sacaran de vn va- so de sangre. Con el sudor se fue la Cruz mudando del color alabastrino de que es, en amarillo, y luego de a- marillo poco a poco en negro obscuro, y a lo vltimo de color de Cielo apacible, claro, y resplandeciente, en el qual permanecio hasta que acaba- da la Missa quedò en su color natural blanco. Añade el padre Lucena otra parte de la marauilla, y fue que con la mudança de los colores se yua jun- tamente la misma Cruz, al principio como rociando de gotas de sangre, mas luego de tal manera se cubria, y

*Luc. li. 3.
cap. 5.*

en el Nueuo mñ. lib. II. 98

Bañaua de sudores della, q̄ corriendo por todo el campo de la piedra, llená- na, y dexaua de color de la misma sa- gre las toallas. Todos los q̄ allí estauã presentes, bañados de gozo y conten- to por auer visto vn prodigio tã nue- uo y marauilloso, començaron a leuã- rar las manos, y voces al cielo, dando gracias al Señor q̄ lo auia obrado. To- do en aq̄lla hora erã suspiros, lagri- mas, y solloços de deuotion, con fer- uorosos y encédidos desseos de go- zar perpétuamente tan mysteriosa Re- liquia. Y pidiendo al Señor misericor- dia y perdõ de sus pecados, quedarõ incitados a servirle con mas feruor. Y con vna santa curiosidad y nueua alegría de boluer a ver las grãdezas ã Dios, fue mucho mayor el cõcurso a la sãta Ermita, el mismo dia del año siguiète. Ni les salio vana su Fè y espe- rança. Porq̄ en la misma Missa, y en el mismo pũto, y principio del Euange- lio, se mudò la Cruz con la misma

Predicacion del Euang.

variedad de colores, y con el mismo sudor de sangre. Y no solo en aquel año, mas en muchos de los que se figuieron, como si en todos quisiera Dios representar por ella a los hombres el martyrio de su Santo, que porque el lo recibio por el Euangeli-
o, por esso parece que espera la mysteriosa Cruz que el Diacono lo cante, para començarse a vestir, y cubrir de los nuevos colores y sudores. A donde primeramente vemos ya la sangre del martyrio, mas derramada que representada. Y quanto a los colores, el de cera amarilla, es el de que quedan naturalmente, aun los Martyres santos en el sobresalto de los enemigos, en el recibir de las heridas en la agonía de la muerte, cuya mas propia representacion parece ser la del segundo color, negro y escuro, significando en fin en tercer lugar, la alegría y resplandor verdaderamente celestial, en que luego im-
mediata-

en el Nueuo mñ. lib. II. 99

mediatamente tras la misma muerte entran las almas, y entraran los cuerpos de los Martyres, que no dudaron de dexarlos sin vida, por dexar sin duda el testimonio de su Fè. Mas profigamos la historia que en la Filosofia destos mysterios, mas vale meditar que hablar.

Despues de parar esta maravilla por algunos años, si bien pocos, el año de mil y quinientos y sesenta y vno, boluio con todas las circunstancias, y orden que primero, y fue el contento y alegría tan auentajado (como es en los demas gustos y bienes mayor quando se recuperan, que quando de nuevo se alcançan) que se determinaron, compelidos del Capitan, y Vicario de la ciudad, a hazer lo ultimo de potencia, por hallar quiẽ leyessse las letras de la orla de la santa Cruz. Y teniendo noticia de la mucha que de las letras, lèguas, y erudicion antigua de la India, tenia un

Predicacion del Euang.

Brachmè del Reyno d'Narsinga, q' esta na muy lexos la tierra adétro, le hizieron venir de allà para que las declarafse fiel y verdaderamente, El qual vièdo de abaxo los Caracteres ençarcio mucho la interpretacion dellos, diciendo, que eran de los que antiguamente vsauan los Sabios, poniendo letra por parte, y vna por diez, por quinze, y por veynte (al modo por ventura de los primeros Egypcios, en quien aun oy tienen mucha semejança en escriuir los Letrados de la China, y de Iapon) y diziendole los Portugueses que subiesse al Altar, para mejor, y mas bien diuisar las figu-

Matth. 23 ras lo estrañò mucho, afirmando q' *Duces ca-* nunca el haria vn pecado tan feo, *ci*, *exco-* como era poner los pies sobre el lugar *lantes cu-* donde se ofrecia sacrificio a Dios. *licem, Ca-* Superficiofa infidelidad, que en *melum au-* gullendo los Camellos, y Elefan- *tem glutiè* tes, atasca con vn mosquito. *Fin-* *tes, &c.* gese tan lleno de respectò al Altar,

no

en el Nuevo mùd, lib, II. 100
no le teniendo alguno al verdaderò Dios en el adorado.

El Brachmen en fin depuso el escrupulo por obedecer a los Portugueses, y subiendo encima del Altar dio a las letras su interpretacion, que trasladada fielmente dezia asì,

Despues que parecio la ley de los Christianos en el mundo, de ai a treynta años, a veynte y vno de Diziembre, murio el Apostol S. Tomas en Meliapor, donde huuo conoçimiento de Dios, y mudança de ley, y destruycion de el Demonio. Nacio Dios de la Virgen Maria, y estuuo en su obediencia treynta años, y era vn Dios Eterno. Este Dios enseñò a

N 4

doze

*Predicacion del Euang.
doze Apostoles su ley, y uno
dellos vino a Meliapor con
un bordon en la mano, y hizo
una Iglesia, y el Rey de Ma-
labar, y el de Coromandel, y el
de Pandi, y otros de diuersas
naciones y Sectas, se determi-
naron todos de todo su coraçon,
y voluntad, concertandose en-
tresi, de se sujetar a la ley de
Santo Tomas, varon santo y
penitente. Vino tiempo en que
santo Tomas murio por mano
de un Brachmen, y de su san-
gre hizo una Cruz.*

Esto declarò aquel sabio Brachmẽ.
En laqual interpretacion, dado que
pudiesse

en el Nueno mūd.lib. II. 101
pudiesse auer algun engaño, por ma-
licia, o ignorancia del interprete, lo
que la acreditò mucho, fue que lla-
mando los mismos Portugueses de
otra parte distante, a otro Gentil de
mucha edad, y que tambien era teni-
do por hombre de grande erudicion
en las lenguas y letras antiguas, en
todo concordò con el primero, sin
verse, ni saber el vno del otro. Todo
lo qual en testimonio autentico (con
lds demas dichos) se guarda en lugar
decente. Y porque nadie pudiesse po-
ner duda acá en Europa, en historia
de negocio tan graue, fuerò hechos
muchos autos, sacados muchos testi-
monios autenticos; y en fin sacada
la piedra, y Cruz en Estãpapor ordẽ ãl
Obispo de Cochin, fue embiada al
Rey Don Sebastian, y al Infante Car-
denal Don Enrique, que entonces
era Arçobispo de Lisboa, el qual con
la autoridad que tenia de la Sede A-
postolica, lo aueriguò diligentemen-

Predicacion del Euang.

Maf. lib.
12.
Oforius
lib. 3.

te, y lo aprouò assi como ello era. Esto dize Mafeo, que se embio al principio del Concilio Tridentino: pero Oforio escriue, que se embiò año de mil y quinientos y sesenta y dos, en que parece ay contradicion. Porque en este año se auia ya celebrado veyn y dos Sessiones del Concilio, auiendo sido la primera, el de mil y quiniẽtos y quarenta y cinco. Y assi para cõcordar estos Autores, auemos de dezir, que el testimonio que dize Mafeo que se embiò, fue de rezien hallada la Cruz, y la primera vez que sucedio el milagro, que viene a ser dos, o tres años de comenzado el Concilio. Y lo que dize Oforio, se ha de entender de quando sucedio este mismo milagro, año de mil y quinientos y sesenta y vno, siendo assi el testimonio de ambos, embiò el Obispo de Cochin: si bien el q̄ dize Mafeo, no señala a quien, mas de que se embiò a Europa, y el que escriue Oforio fue embia-

en el Nuevo mñ. lib. II. 102

embiado al Cardenal Dõ Enriq̄. Para la verdad del milagro desta soberana Cruz, poco nos importa que el testimonio se embiasse en diferentes tiempos, y a diferentes personas. Porque demas de los que originalmente se guardan (como se dixo arriba) en Mehiapor, muy autenticados, merece esta historia mucha Fè: porque consta della, por cartas de los Padres de la Compañia de I E S V S, que muchas vezes se hallaron presentes, y algunos dixeron la Miffa al tiempo q̄ la Cruz mudaua los colores, y ludiaua sangre. Y està esto tan asentado en la India por verdadero, que seria temeridad poner en ello duda. Y assi escriue el Licenciado Ceballos, que es tan reuerenciada, y adorada esta santissima Cruz en aquellos Reynos, que los Gentiles Idolatras, y aun los Moros la adorã, y se encomiendã a ella, y ha sido grã parte para licõuersiõ de muchos, y lo à sido ã sustentar los

Ceballos en el Triunfo 10. de la Cruz.

ria de la India) que es la que se pone en la plana siguiente.

Predicacion del Euang.

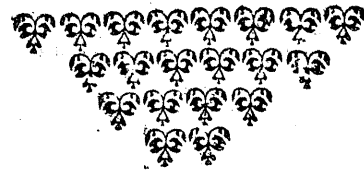
fido de sustentar los Christianos de Santo Tome en diuersos Reynos, y de quitarles sus ignorancias, trayendoles mediante la gracia diuina, a verdadero conocimiento de nuestra santa Fè Catolica. Quedò toda via en Portugal el credito algo dudoso por la interpolacion que hizo el milagro algunas vezes, hasta que reynando el sobredicho Cardenal Don Enrique, boluio a hazer otras mayores informaciones sobre el caso, y lo aprouò con autoridad que tenia del Papa Gregorio 13.

Para mayor gusto del Lector, me parecio poner aqui pintada, y dibujada la Cruz de Santo Tomas, en la forma que arriba la descriuimos, y como la pone el padre Iuan de Lucena

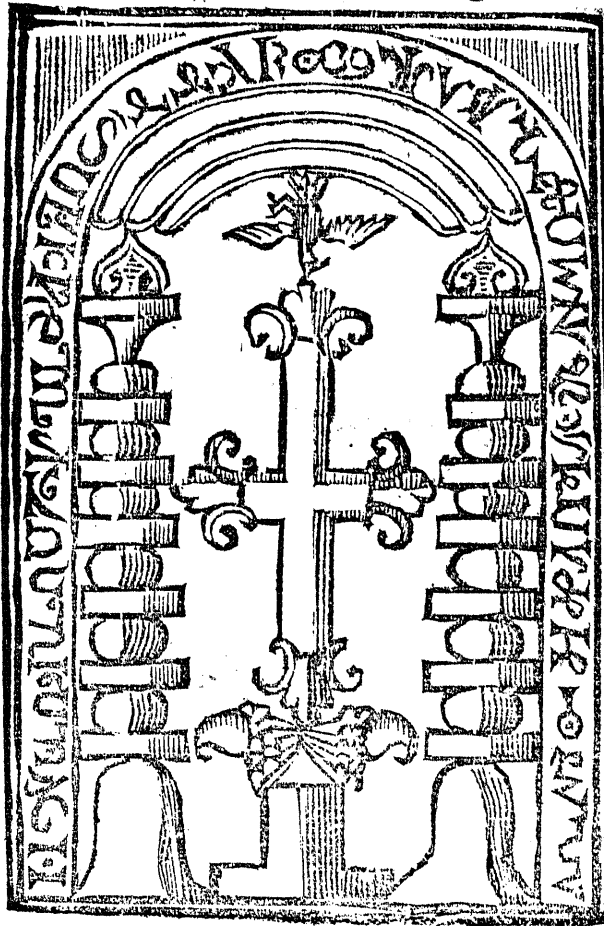
*Luce. li. 3.
cap. 5.*

de la Compania de Iesus, en la vida del Santo Francisco Xauier: donde haze della capitulo particular (de do

Sã Roman parece auerla copiado el padre fray Antonio de San Roman, en su historia



LIBRO



LIBRO TERCE-

R.O, DE LA PREDICA-
cion del Euangelio en el
Nuevo mundo.

*Capit. I. De como la Cruz
con Flor de Lys se vsa desde
el tiempo de los Apostoles, de
la antiguedad de la Orden
de Santiago, y de do tomaron
las demas Ordenes Miti-
res, y muchos linages esta for-
ma de Cruz.*

DE la Flor de Lys, quẽ es Lyllo, o
Acucena, en q̃ se remata la Cruz
del Apostol santo Tomas, se colige
claramente, como desde el tiempo
de los Apostoles, se vsa la Cruz flore-
teada, y a su imitacion sin duda hizie-

Predicacion del Euang.

ron los Dicipulos de nuestro glorioso Apostol, las (que como diximos arriba) hallaron desta forma los Portugueses en las paredes dentro y fuera de la Capilla donde estaua sepultado el cuerpo de santo Tomas, si bien (como escriue el padre Lucena) fe entiède fueron estas Cruces hechura del mismo Apostol, que tambien pienso yo era desta misma hechura, la que sabemos por cierto (segun se ha dicho arriba) que hizo santo Tomas, y puso en el lugar hasta donde traxo el arbol, o tronco de prodigiosa grandeza. El padre fray Pedro Maldonado, de la Orden de Nuestro Padre san Augustin, refiere que los antiguos Christianos llamados Balduinos (es en la India) Heuauan cada año en procession vna Cruz cō Flor de Lys, argumento que la Cruz floreteada se vsaua en la India desde el tiempo de santo Tomas, si bien el Demonio como Maestro de crueldad,

*ucc. li. 3.
ap. 4.*

*Maldona.
en la 1. p.
del consue
lo de los
justos, lib.
3. c. 8.*

en el Nuevo mñ. lib. III. 105
dad) auia enseñado a estos Balduinos que auian de cortar las manos a los que la lleuauan en dexandola.

Yo tengo por cosa cierta que era con Flor de Lys la Cruz que traya en su pendon el bienauenturado Apostol Santiago, quando se apareció al Rey Don Ramiro primero deste nombre, dando la batalla a los Moros en Clauijo, de que hazen mención los Coronistas de España. Para dezir esto me mueuen algunas razones. La primera. Por auer sido Santiago Con dicipulo de Santo Tomas, criado de vn mismo Señor, cursado en vna misma Escuela, enseñado de vn mismo Maestro: y finalmente ilustrado con sabiduria de vn mismo Espiritu. Viene aqui muy bien en confirmacion desto, auerse aparecido el mismo Apostol en la India Oriental con otra Cruz, quando el grã Capità D. Alfonso *Maff. li. 5.* Alburquerque, ganò la Isla, y ciudad de Goa. Esta Cruz (como adelante di

O remos)

Predicacion del Euang.

remos) vieron tambien los Indios, y admirados, no se cansauan de preguntar quien era aquel Cauallero q̄ la traya. Y era muy conueniente que fuesse la Cruz con Flor de Lys como la de santo Tomas, para q̄ los Indios que desta tenian ya noticia, conociesen aquella por la misma insignia de nuestra redemcion, y por señal y triunfo de la vitoria milagrosa que alli tuuieron los nuestros.

La segunda razon es. La Cruz de que en su pendon vsan por deuisa, y armas los Caualleros de Santiago, es como la de Calatrava, si bien por diferencia con cinco veneras, q̄ son las insignias deste Apostol. Laqual es verisimil que se tomó como de original, de la Cruz que Sãtiago traya en su pendon, quando se aparecio en la batalla de Clauijo, que fue año de 825.

Este mi pensamiento hallè (passa dos muchos dias) ser tambien del
Licen-

en el Nuevo mñ. lib. III. 106

Licenciado Don Diego de la Mota, Freyle, y Canonigo de Vcles de la Orden de Santiago. El qual auiedo referido quatro modos de dezir, ò opiniones acerca de la institucion de sta Orden, dize, que el mas prouable y mas recebido es el que pone la institucion en tiempo del Rey Ramiro; y la razon en que se funda, es la que insinuamos arriba, cõuiene a saber, por auerse aparecido Santiago en la batalla de Clauijo, armado de todas armas, en vn cauallo con vn pendon blanco, y en el vna Cruz colorada en la mano yzquierda, y en la mano derecha vna espada. Loqual (dize este Autor) parece auer sido institucion y modelo de la seña de la Cruz, que esta Orden trae en los estandartes, y de la espada que trae en los pechos por habito: para que assi con esta Religio signiessen la conquista, como vemos lo han hecho y hazen.

Son innumerables los que figuen

O 2

esta

Mota lib. I. c. 5.

*Coro. de Es
paña, 3. p.
ca. 11.*

Predicacion del Euang.

Forrali. de esta opinion de auerse instituydo la Bello Sar- Orden de Santiago, en tiempo del *race*. 39. Rey Don Ramiro. Los que he podi- *Naucleerus* do hallar son los siguientes.

vol. 2. Ge- La Coronica de España, que man- *nerat*. 19. dò componer el Rey Don Alonso el *Echius in* Sabio. *Fortaliticium Fidei*. Nauclero, *Sermo*. de Ioan Echio, Mossen Diego de Va- *Victor. cõ-* lera Autor de la Historia General d̃ *tra Turcos* España, hecha por mādado d̃ la Rey- *Valera en* na Doña Ysabel, Iuan Vaseo Coro- *su Histor.* nista de España diligentissimo, Pe- *Vasæus, an* dro Antonio Beuter, en su Historia, *no Domin.* el Obispo de Barcelona Martin Gar- *825.* cia, Don Martin de Ayala Arçobis- *Beuter li.* po de Valencis, el Maestro Isla, Iuliã *1. c. 31.* de Castillo, Gonçalo de Yllescas, Fr. *Garcia ser* Iuan Benito, de la Orden de san Be- *mo. 19.* nito, Fray Alonso de Lobera, Mon- *Ayala en* ge de san Bernardo, Don Mauro, *la Regla de* el *Sancia. en el Prolog.* Isla fo. 65. Castillo, li. 3. dis. 5. *Yllescas 1. p. lib. 4. en la vida del Rey Ramiro. Benito.* Noblezã de España, c. 34. *Lobera histor. de la Iglesia de Leon. 2. p. fol. 189. Dõ Mauro. li. 4. c. 1.*

en el Nueuo m̃. lib. III. 107

el Presentado Fr. Luys de Vrreta, y *Vrreta, 1.* el Padre Fr. Lucas de Montoya, en su *p. li. 3. ca.* Historia general de S. Francisco de *ultim.* Paula. Rades de Andrada lo tiene *Montoya,* por probable. Fr. Geronimo Roman *li. 1. c. 15.* dize que es la mas antigua de las Or- *S. 3.* denes Militares, y a ello le mueue *Andrada,* entre otras cosas el Priuilegio del *c. 1. fol. 4.* Rey Don Fernando primero de Ca- *Roman, li.* stilla, y de Leon, que dio a las Mon- *7. de la Re* jas de Santispiritus de Salamanca, da *pu. ca. 1. y* do en quinze de Nouiembre, de mil 2. *y treynta años.* En el qual se haze mu- *cha mencion de la Orden de Santia-* go, de su Maestre, y Comendadores. *Al qual priuilegio siguiẽ Iuan Vaseo, Vasæus v-* è Yllescas, en la vida de Alexandro *bi supra.* tercero, y Fr. Iuan Marieta de mi Or- *Yllescas.* den, en la Historia de los Santos de *Marieta,* España. El Maestro Villegas, en la *lib. 22. fol.* segũda parte del Elos Santorum, en 3. *la vida de Aaron, dize que en tiem-* *Villegas* po del Rey Don Fernando el prime- *2. parte.* ro, auia congregacion de Caualle-

Predicacion del Euang.

Morales ,
lib. 9. c. 7. ros que se nombrauan de Santiago.
Tambien sigue este Priuilegio Am-
brofio de Morales, el qual despues de
auer referido la vitoria que tubo el
sobredicho Rey Don Fernando en
Coimbra con fauor de Santiago, di-
ze lo siguiente.

En tiempo deste mismo Rey Don
Fernando el primero, ya tenia el fan-
to Apostol acá algun principio de la
esclarecida Orden de Caualleria que
debaxo de su nombre, y amparo, se
instituyò, para pelear contra los Mo-
ros, y librar de su poder a España,
Que es vna de las mayores grande-
zas del santo en la tierra, y vn muy
manifiesto testimonio de la antigüe-
dad de deuocion con el en esta su
Prouincia. Haze mencion de la Ordē
este Rey, en el Priuilegio que tiene
fuyo el Monasterio de Santispiritus
en Salamanca, dado en quinze de
Nouiembre, el año de mil y treynta.
Alli tambien refiere el Rey la vision
milagro;

en el Nuevo mñ. lib. III. 108

milagrosa, y (como el dize) clara en
que se le prometio la vitoria de los
Moros, auiendo de pelear con ellos
cabe la ciudad de Compostela, con
darfele por señal la muerte de vn ca-
uallero de la Orden de Sãtiago. Por
lo qual el otorga aquel Priuilegio
con cierta donacion al Monasterio. Y
aunque entonces la Orden de San-
tiago no era cosa tan insigne; comen-
çolo a ser mucho despues, en tiempo
del Rey don Alonso su quarto nieto,
el de las Nauas; en que començò la
Orden mas en forma, hasta llegar a e-
sta grandeza, con que aora sirue en
ella al santo Apostol la mayor parte
de la nobleza de España. Hasta aqui
Morales.

El qual en otra parte escriue co-
mo el Rey Don Alonso el Magno, q̄
començò a reynar año de ochocien-
tos y sesenta y seys, ofrecio a la Igle-
sia de Ouiedo vna riquissima Cruz
de oro, que oy dia se vee con admira-
cion

Predicacion del Euang.

cion de su grandeza y valor, la qual se remata por la cabeça, braços y pie en Flor de Lys, como la de Calatraua, aunque mal formada. El mismo Autor escriue que desde entonces traxo este Rey por insignias y armas el retrato desta rica Cruz, y que puso encima de la puerta de la Fortaleza de Ouiedo, otro retrato de la misma Cruz en piedra, con vna letra que se acaba para hazer sentido en la sepultura deste Rey. Hasta cuyo tiempo desde el Rey Ramiro primero, su abuelo, passaron (segun la cuenta de Morales) diez y seys años no mas. Porque el Rey Don Ramiro (como consta de la letra que està en su sepultura) murio Era de ochocientos y ochenta y ocho, que es el año del Señor de ochocientos y cinquenta, y el Rey Don Alonso el Magno, començò (como diximos arriba) a reynar año de ochocientos y sesenta y seys. Lo qual es argumento que ya aquella forma

en el Nueno mñ. lib. III. 109

forma de Cruz floretcada se vsaua en tiempo del Rey Don Alonso el Magno.

Otros Autores referidos por Antonio de Nebrixa, dicen que esta Orden de Santiago començò en tiempo de Don Alonso el Casto, antecesor del Rey Don Ramiro primero.

Y no tēgo por cōtrarios a los Autores que dicen que esta Orden se instituyò en tiempo del Rey Don Alonso noueno, el de las Nauas, que son Rades de Andrada, Fr. Alonso Vencero de mi Orden, en su Enquiridion de tiempos, Esteuan Garibay, Francisco Tarrafa, el padre Iuan de Mariana, Antonio Nebriffense, Raphael Volaterrano y otros. Porque lo que dicen se entiende, que començo esta Orden con la aprobacion del Sumo Pontifice Alexandro tercero, no auiedo estado hasta entonces aprobada, si bien era Orden de Caualleria de Santiago. Y si alguno salieffe de tra-

*Andradã
c. 1. fol. 3.
Venero en
el Enquirid
fol. 28.
Garibay
li. 12. cap.
18.
Mariana,
li. 11. cap.
13.
Nebriffen.
Decada 1.
li. 2. c. 9.
1. Argu-
men.
2. Argu-
men.
Volaterra.
li. 21. An
tropologie
tit. Ordin.
Militares.*

Predicacion del Euang.

ues diziendo, como pudo ser que tanto tiempo estuuiesse vna Religión sin ser aprobada del Sumo Pórtifice? Responde a esto, que entonces no se vsaua confirmar las Ordenes de la manera que oy dia por su Santidad se haze, sino que con la aprobacion de los Obispos en sus Obispados, se passaua como tambien se hazia en la Canonizacion de los Santos, que es negocio mas arduo, y graue. Porque a delante año de mil y dozientos y quinze, se proueyò lo que oy se haze en la confirmacion de las Religiones por el Papa Inocencio, 3. en el Concilio Lateranése, 2. y se refiere, *capit. vnico de Religiosis domibus in Sexro.*

Siendo pues tan antigua esta Caualleria de Santiago, que (como se dixo arriba) fue año de ochocientos y veynte y cinco, quando tuuo su principio, y por el consiguiente auiendo se vsado por insignia de la Cruz con Flor de Lys en el pendon, o estandarte

en el Nueuo mñ. lib. III. 110 darte, es muy verisimil, que ~~la~~ tuuo origē el vsar por deuisa de Cruz con Flor de Lys la Orden de Calatrua, la de Auís en Portugal, la de Alcantara, que antes se llamaua la de S. Julian del Pereyro: y finalmente la nuestra de Predicadores, de do tambien han tomado la misma forma de Cruz, y Escudo los Señores Inquisidores, y sus Oficiales, y Ministros, cō que el dia de oy, teniendo por Patrō al bienauenturado san Pedro Martyr, ilustran, engrandecen, y honran a nuestra sagrada Religion.

La Cruz que muchos Autores refieren que aparecio al Rey Dō Alfonso el noueno, en la batalla que tuuo en las Nauas de Tolosa, escriue Argote de Moliña, que era floreteada. Tambien lo era la que lleuaua en esta batalla Don Domingo Pasqual delante del Arçobispo Don Rodrigo, como se vee oy dia en la Iglesia del lugar de Vilches, a do la traxo el Do-

tor

*Argot. li.
1. c. 47. y
48. en la
Noblexa
del And.*

*C. Religio-
num.*

Predicacion del Euang.

tor Francisco de Torres, y Cueva, siendo de alli Prior, mouido de justo zelo, por caer la Capilla donde ella estaua en su distrito, y juntaméte por ver la poca decencia del lugar, y que las paredes pobres en que ha quedado se van al suelo, como haziendo señas que es voluntad del Altissimo, q̄ ya que esta milagrosa Cruz por estar tan remota destas ciudades, Baeça, y Vbeda, a venido a tanta pobreza, y oluido, se le mude lugar, y lo halle en los Christianos pechos, para q̄ reconozcamos lo q̄ le deuemos, y se trate de como estè con la deuocion y ornato que es razon.

Juan Fran- cisco en el Discurso de la Cruz. Argote li. 1. ca. 48. De la forma desta Cruz (como prueua el Maestro Iuan Francisco) de la que aparecio en la batalla de las Nauas (como escriue Argote de Molina) vsarõ treynta y dos linages, que con diferentes insignias las tienen por armas, por auerse hallado sus progenitores en aquella batalla.

Otro

en el Nuevo mñ. lib. III. III

Otros muchos vsan en sus armas desta forma de Cruz, como se puede ver en el discurso de las que pone el sobredicho Argote de Molina, y el dia de oy perseueran Cruces bien antiguas con esta misma Flor de Lys, y yo las hè visto de mas de cien años.

Aura pocos menos de quatro ciẽtos, que se vio vna Cruz desta misma hechura con Flor de Lys formada de la substancia de los huesos en el cuerpo de vn Santo Religioso de mi Orden, cuya Historia refiere el padre Maestro Fr. Hernando de Castillo, de la misma Orden, y su Coronista diligentissimo, con estas palabras. Otro padre que se llamò Fr. Volando Aleman de nacion, y Prior del Conuento de Argentina. Fue de grandissima fantidad, y rara deuocion en la Cruz y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, y tan exercitado en esta meditacion, y tan empapado en ella, que despues de algunos años muerto

*Maestro
Castillo. 1.
p. lib. 1. ca.
61.*

le

Predicacion del Euang.

se hallarõ en el pecho sobre los huesos donde las costillas se vienen a juntar vna Cruz releuada, y artificiofamente hecha de la substancia de los huesos. El remate de los braços estaua labrado a manera de Flor de Lys, y el pie como para hincarse en alguna parte agudo, &c.

Capit. II. De quan antiguo es el uso de la Flor de Lys.

LA Flor de Lys es vna de las mas antiguas de uisfas de que tenemos noticia por Historia, por auer usado della la casa Real de Francia, desde los primeros Reyes Christianos que en ella huuo (como escribe Papirio Muffono) y assi se veen en Sueffon, en el bulto que està sobre la sepultura del Rey Clodoueo el primero, cõ los çapatos sembrados de Flores de Lys. Y en Paris en la sepultura de
Chilperico

en el Nueuo mñ. lib. III. 112

Chilperico su hijo, cuyo bulto tiene en la mano vn Cetro, y encl vna Flor de Lys, y en el de Sigisberto su hermano, en la Iglesia de san Medardo, cuyo bulto tiene sembrada la ropa de los mismos Lylios. Todo esto es de mil y cien años y mas.

El vsar los Reyes de Francia por armas las tres Flores de Lys, de la manera que aora la usan, fue mucho despues. Lo qual tuuo origen de vna grã Reliquia que estaua engastada en vn ramo de oro, de gran pedreria de tres Açucenas, ò Lyrios que es lo mismo, y por el grande resplandor que daua, se llamaron *Auiflamen*.

Era fama (segun cuenta Paulo Emilio) auerles sido embiada del Cielo, y no se sacaua en publico sino en tiempo de grande necesidad. Y Carlos sexto Rey de Francia, la lleuò cõ figo, en el exercito que hizo para yr contra los Flamencos. Mandò sacar primero los cuerpos de S. Dionisio,
y sus

Emilius li. 2e

Predicacion del Euang.

y sus compañeros, y ponerlos sobre vn Altar, y encomendandose a ellos partio de Paris camino de Flandes.

Estando pues los dos campos cerca vno de otro, no se podian ver por la gran espessura de la niebla. Mandò entonces el Rey que descubriesen el *Auriflamen*, y quedò de la parte de los Franceses el cielo sereno, y acometiendo a los enemigos los vencieron. Dize Paulo Emilio que esta batalla se dio el año de mil y trezientos y ochenta y vno, a veynte y siete de Nouiembre. Y porque notoriamente le dio nuestro Señor vitoria mediante la presencia de aquella santa Reliquia, tomò por armas las tres Flores de Lys, que son los tres Lilijs en que estaua engastada y guarnecida, y debaxo dellos vn color de cielo sereno.

*Casan. 5.
p. Catalo.
Glo. confidera. 31.*

Bartholome Casaneo dize, que tenían los Reyes de Francia en tiempo de su Gentilidad, tres Bufalos por escudo, y armas, y que despues en tiem

po

en el Nueuo mñ. lib. III. 108

po de Clodoueo, que fue el primero Rey Christiano, le fue embiado del Cielo vn escudo con tres Lilijs de oro, que es el que agora traen por armas. Lo qual se compadece bien con lo que arriba se dixo, que era la Flor de Lys usada de la Casa Real de Francia, desde el primero Rey Christiano que fue Clodoueo, y con lo que se dize que el Rey Carlos Sexto, tomase por armas las tres Flores de Lys: Porque el Rey Clodoueo las tomò por armas simplemente, si bien eran de oro, y el Rey Carlos con vn color de Cielo sereno, debaxo della por el milagro que sucedio en la batalla contra los Flamencos.

Algunos linages de España usan el escudo de cinco Lyrios en diferentes campos y colores. Cinco pone Argote de Molina, en su Nobleza del Andaluzia: alli los podra ver el que gustare. El mismo Autor pone

*Argo. lib.
2. c. 100.*

P en

Predicacion del Euang.

en diferentes partes muchos linages que usaron en sus armas de la Flor de Lys, vnos de dos, otros de tres, otros de quatro, otros de cinco, y otros de ocho.

Siendo pues tan usada esta Flor de Lys, que es Açucena, nos obliga aueriguar que fundamento se tuuo para ello, y de aqui rastreando podremos sacar el que tuuo santo Tomas para poner en su Cruz esta Flor, que es de do tomamos ocasion para este discurso que llevamos.

(?)

Capit.

en el Nueuo mñ. lib. III. 114

Cap. III. Del fundamento que buuo para usar de la Flor de Lys. De como en las diuinias, y humanas letras, es Symbolo de diuersas cosas. Y de dos milagros de la Açucena.

ANte todas cosas se ha de advertir, que este nombre Açucena (que el Latino llama *Lilium*, el Italiano *Giglio*, el Frances *Lys*, el Polanco *Lilia*, el Vngaro *Lilion*, el Ingles *Alillie*) se llamó assi de Sofana Hebreo. Corruptamente se dixo *Sosena*, y *Susena*, Plin. li. 21 y con el articulo Arabigo, *A-Susena*, c. 5. y mudada la *S.* en *C.* Açucena. Esta Diosco. li. 3. cap. 10. pues si consultamos a Plinio, nos dira, que en nobleza es muy cercana a la *Rosa*, si a Dioscorides, que es Pieri. libr. 51. de Li. Flor Real, si a Pierio, dira que se llama *lio*.

P 2

Flor

Predicacion del Euang.

flor Real, no denominándose de la Reyna Iuno (de quien para su producción fingien los Poetas una fabula muy graciosa) sino de la Alteza Real de que goza. Porque se auenta a las de mas flores con tanta altura, que acon tece levantarle a tres codos.

Es demas desto la Açucena Symbolo, y Geroglifico de muchas cosas; de lo qual hallaremos innumerables exemplos en las Diuinas letras.

En aquel Candelero que mandò *Exod. 25.* Dios à Moyses hiziesse para poner en *Exod. 37.* el Tabernaculo, refiere el Sagrado *Tornic. in* Texto, que salian del hazil seys ramos, ò braços, cada qual tenia tres *Anna. An* vasos, ò braços, cada qual tenia tres *no. 2544.* vasos a modo de nuez (entiendese *Num. 72.* partida por medio, que así lo explica Augustin Tornielo) tres globos pequeños, y tres Açucenas. El hazil del Candelero tenia tambien el mismo genero de ornamento; si bien eran mas en numero, La forma que

en el Nueuo mñ. lib. III. 119

que tenia el Candelero era como de Cruz, de la qual (segun algunos Doctores) fue figura. Y supuesto que por este Candelero entienden San Gregorio Papa, la Glossa Ordinaria, Dionisio Cartuzano y otros, à *S. Gre. ho. 6. in Ezech. Gloss. & Dionis. in* Iesu Christo nuestro Señor, el qual dixo: *Ego sum lux mundi*, yo soy la luz del mundo; licencia se nos da, para alegorizar lo demas que en el *Exod. 25. Ioann. 8.* uia. Por los Calamos pues, ò braços son significados los Apostoles, à los quales el mismo Señor como soberano Candelero de la Iglesia, y luz del mundo sosituyò su oficio de alumbrar quando los llamó luzes del mundo. *Vos estis lux mundi.* Hizo tambien Maestros, y Doctores; llamandolos Sal de la tierra. *Vos estis sal terra.* Los quales (que como diuinos sarmientos procedian de aquella vid soberana Christo nuestro Señor, cõforme el lo dixo: *Ego sũ vitis & vos palmires.*) Auian de llevar por el mudo

Predicacion del Euang.

el licor de la doctrina Euangelica, q̄ esso significauan los vasos que estauā en los brazos del candelero por la figura Methonimia. Por las Espherulas, ò Globillos, es significado todo el Orbe, por donde auia de predicar los Apostoles. Finalmente por las Açucenas, el Reyno de los Cielos, que contenia el Euangelio que predicauan, significado por aquellos vasos (que assi le llama Christo nue-

Matt. 24. *frro Señor.) Prædicabitur hoc Euangelii Regni in vniuerso Orbe.* Donde parece que nos declarò este celestial Maestro, todas estas tres cosas, significadas por los vasos, Açucenas y Globillos.

Torni. in Anna. Sa- cr. & Pro fa. anno m̄ di 3030. num. 16. De la forma deste candelero Moy sayco, dicen comunmente los Doctores (como lo aduertte Augustin Tor nielo) que eran los diez que Salomõ puso en el Templo, y assi dellos podemos dezir, que aquellas Açucenas que tenian, eran tambien Symbolo del Reyno de los Cielos; de aquella patria

en el *Nuevo m̄. lib. III.* 116

patria celestial (como explica S. Gregorio) donde viuen los bienauenturados.

S. Gregor. Hom. 6. in Ezechiel.

De lo mismo eran Symbolo las q̄ tenian aquellas dos columnas que estauan en el portal del Templo de Salomon, que assi lo insinua el venerable Beda, si bien lo eran juntamente de gala y hermosura; pues aquellas dos columnas estauan alli mas por ornato que por otra cosa alguna.

S. Beda de Templo Salomo. cap. 24.

Tambien la Açucena es Symbolo de Christo nuestro Señor. En cuyo nombre dixo Salomon en los Cantares. *Ego flos campi, & Lilium conuallium.* Soy la flor del campo, y la Açucena que se cria en los valles cercados de sierras por todas partes. El Doctor Laguna comentando a Dioscorides dice, que *Lilium conuallium*, tiene las hojas semejantes a las del Llanten, y el tallo muy delgadico, entorno del qual haze vnas flores blanquissimas, y de suauissimo olor, cosa bien a pro-

Cant. 2.

Laguna in Diosco. li. 3. ca. 131.

Predicacion del Euang.

posito deste Symbolo, y con que se lube de puto y realça su significaciõ.

S. Hila. Cõmentar. in Matth. 6. Lucã. 12. Lo tercero. Es la Açucena Symbolo de los Angeles, que assi lo siente S. Hilario, explicãdo aqllas palabras de Christo N. Señor. *Considerate Lilia agri.* Que refierẽ S. Mateo y S. Lucas.

Lo quarto. Es Symbolo d' lbuẽ olor. Porq̃ no ay flor que tãto trascienda.

Lo quinto. Es Symbolo de la hermosura, ora contemplemos su formã, ora su color.

Lo sexto. Es Symbolo de la fertilidad. De estas tres cosas hallaremos exemplo en aquellas palabras de la *Cantic. 2.* Esposa en los Cantares. *Qui pascitur inter Lilia:* Donde la Esposa por los Liliõs, que son Açucenas, significò el buen olor, y hermosura del pasto que el Esposo Christo nuestro Señor da a las almas, y la fertilidad de la tierra donde las apacienta. Porque donde se crian Açucenas es fertilissima.

Todo lo qual podemos aplicar a la Cruz

en el Nueuo mñ. lib. III. 125

Cruz que hizo santo Tomas, pues en ella se representa Christo nuestro Señor crucificado, que como Diuino Pastor està entre aquellas Açucenas, como apacentando las almas con pasto oloroso, hermoso y de mucha substancia, qual es su cuerpo, q̃ poco antes d' ser puesto en la Cruz auia hecho manjar de las almas en especie de pã.

En las mismas palabras arriba referidas hallaremos, que segun la explicacion de san Geronimo, y de santo Tomas Doctor Angelico, son las Açucenas Symbolo de la Castidad, Virginitad y pureza. Y segun las explica el doctissimo Miguel Gislerio con las palabras antecedentes, quiso dezir la Esposa. Mi amado para mi, y yo para el; el qual es hermoso, adornado d' insignie limpieza. De tal manera, que aunq̃ apaciente sus ouejas, no se le pegara de los pastos algo q̃ le mache. Porq̃ andara tã limpio y tã aseado, como si las apacentara entre Açucenas.

S. Hie. Ad uers. Iouinianum. S. Tho. in Cantic. 2. Gislerius ibidem.

Predicacion del Euang.

Cantic. 7.

Tambien el Esposo quiso significar la pureza, limpieza, y virginidad de la Esposa, con la Açucena, quando le dixo. *Venter tuus sicut acernus tritici vallatus Lilijs.* Es tu vientre como vn monton de trigo cercado de Açucenas. Lo qual en sentido mythico se aplica a Maria Sacratissima Virgen soberana, que con justo titulo se llama Virgen de las Virgenes. Porq̄ con eminencia fue limpia, pura, y Virgen en su alma, y en su cuerpo. Y si bien Madre (que esso significa el Esposo, diziendo, que su vientre era como monton de trigo) quedò tan pura y Virgen como antes que pariera.

Y no sin mysterio ponen los pintores en la Encarnacion vna maceda de Açucenas junto a la Virgen, para denotar que el Hijo que el Angel anuncio auia de parir, no auia de ser con detrimento de su entereza, y virginidad. Por esso la Iglesia comparandola a la Açucena, le canta, *O Ma-*

ria

en el Nueuo mñ. lib. III. 118

ria flos Virginum, velut Rosa, vel Lilium.
O Maria flor de las Virgenes, como la Rosa, o la Açucena. Y en vna profa que mi Orden canta en la Miffa del Rosario, dize. *O castitatis Lilium.* Açucena, Symbolo (como si dixera) de la Castidad.

Y si tomamos la corriente de la sagrada Escritura, mas atras veremos que (segun lo afirma Tornielo) aquellas Açucenas del candelero Moysay co, erã Symbolo de la castidad, è inocencia que auian de guardar los que tienen dignidad en la Iglesia, y officio de enseñar a los demas.

*Tornie. añ.
no mundi,
2544. pa-
gin. 315.
Exod. 25.
C 37.*

Pues si reboluemos Historias humanas, tambien hallaremos que tuvieron los antiguos a la Açucena por Symbolo de castidad y limpieza: y así los Sacerdotes Gentilicos, y Ministros de las Nimfas (como consta de Propertio) se las solian ofrecer.

*Propert.
in Tarpe-
ya.*

Lo septimo, es la Açucena Symbolo de la fecüdad. Y así dize Plinio, *21. c. 5.* que

Plin. libr.

Predicacion del Euang.

que ninguna cosa ay tan fecunda como la Açucena, la qual si bien se mira echa en vna rayz quinientos caxcos, que plantados cada vno de por sí produze vna mata de Açucenas.

Lo oçtauo. Es Symbolo de la buena fama por su buen olor.

Lo nóueno, Es Symbolo de la Esperança, y por tal la tuieron los antiguos. Vergilio vsa deste Symbolo, para significar la Esperança que auia concedido de Marcelo. Y Horacio Flaco vsò tambien del, a otro proposito. Depasso se note, como la línea q̄ està debaxo de la aguja de marear tie ne fuera del circulo, que contiene los treynta y dos vientos, ò Rumbos, vna hermosa flor de Lys por Symbolo de la Esperança que el Piloto y los demas lleuan de ser lleuados al puerto para do nauegan, mediante aquella aguja, que por estar tocada en la piedra yman, señala siempre al Norte.

Verg. Aeneid. 6.

Hor. li. 1.

Oda. 36.

en el Nueuo mñ. lib. III. 109

Pero quien mas a la clara, y con eminencia vsò deste Symbolo (como escribe Pierio) fueron los Romanos. En la moneda que mandò batir el Emperador Alexandro Pio Augusto, estava vna Diosa cō vna Açucena en la mano derecha, y vn titulo que dezia. SPES PVBLICA. La misma inscripcion y titulo tenia con vna Açucena en la mano de vna Diosa la moneda del Emperador Emiliano. Pero en parte ninguna se pone mas frequente, y manifestamente la Açucena por Symbolo de la Esperança, que en las monedas del Emperador Claudio P. T. A V G. En las quales tenia aquella Diosa en la mano yzquierda vna ropa, con que antiguamente se cubrian las mugeres, como tambien aora la mantellina, ò manto; y en la mano derecha vna Açucena con este titulo S P E S P V B L I C A. En la moneda de Tyberio Claudio estava tambien

*Pier. li. 55.
de Lilio.*

Pero

vna

Predicacion del Euang.

vna Diosa con vna Açucena en la mano derecha, y vna letra que dezia, SPES AVGVSTA. Finalmēte en la moneda del Emperador Adriano auia vna Diosa con la misma forma, y vn titulo que dezia. SPES POPVLI ROMANI. Esperança del pueblo Romano.

Podremos pues conjeturar a nuestro proposito, que la Açucena puesta en los extremos de la Cruz, es Symbolo de la esperança que deuen ostener, que llevando la nuestra con paciēcia, hemos de tener descanso en la gloria. Porque Christo nuestro Señor primero lleuò la Cruz de trabajos en esta vida, y la de madera muy pesada donde fue crucificado, que resuscitasse glorioso. Que assi lo auia

Matt. 20.

& Lucæ

22.

Ad Colos.

1.

1. Ad Rhi.

1.

dicho antes a sus Dicipulos subiendo a Ierusalem. Y S. Pablo dize, que Christo nuestro Señor es la esperança de la gloria. Y en otra parte dize q̄ Christo es nuestra esperança. Por lo

qual

en el Nueuo m̄. lib. III. 120

qual muy a proposito puso santo Tomas en aquella su Cruz, que reprelenta a Christo crucificado, Açucenas en los extremos, donde con mas propiedad que en las monedas referidas podemos poner estas letras, y titulos. SPES GLORIAE. SPES NOSTRA. SPES VNICA. SPES PVBLICA. SPES AVGVSTI. SPES POPVLI CHRISTIANI. Que es en nuestro Castellano. Esperança de la gloria. Esperança nuestra. Esperança vnica. Esperança publica. Esperança sagrada. Esperança del pueblo Christiano.

Finalmente la Açucena en quanto auiendo se secado, y muerto en el Inuierno, reuiue en el Verano: es Symbolo de la resurreccion vniuersal de los cuerpos en el dia del juyzio. Pero considerada juntamente con su olor, y blancura: es principalmente Symbolo de los que mudando el vestido de mortalidad, se vestiran el de immor-

Predicacion del Euang.

mortalidad , a quel vestido de brocado de quatro altos, q̄ son los quatro dotes de gloria. Porque si bien (como dize san Pablo) todos auemos de refucitar; no todos lian de gozar desta mudança de vestido , y estado, sino solamente los bienauenturados, y escogidos para gozar del Reyno q̄ Dios les tiene preparado desde el principio del mundo. Obseruó esto elegantissimamente el bienauenturado Doctor san Geronimo explicando el titulo del Psalmo quarenta y quatro, y en la Epistola que escriuió a Principia.

1. Ad Corinth. 15.

S. Hieron. in Psalm. 44. & in Epist. 140 ad Principiam. Pineda de Rebus Salomonis, li. 5. ca. 4. & lib. 6. c. 5.

Pero quien con grande erudicion y muy por extenso trata este pensamiento, es el padre Iuan de Pineda de la Compania de I E S V S, cuyas letras y sabiduria publican sus escritos en los Comentarios de Iob, y los que tan doctamente escriuió, de *Rebus Salomonis.*

Concluyo este discurso, con que

es

en el Nueuo mñ. lib. III. 121

es tan bella esta flor de la Açucena, que no ay Escultor, Pintor, Bordador ni Labradora que no se aproueche della para ornato de su obra; que si bien pone Plinio otras dos especies de Lilio, que es el cardeno, y el colorado, cuya forma es muy hermosa; pero la Açucena se auentaja con su forma en hermosura y belleza.

Plin. li. 21 cap. 5.

Por remate deste capitulo pondremos dos milagros de que tengo noticia, q̄ Dios nuestro Señor à hecho cõ la Açucena; que si bien obrados con virtud Diuina son maravilloso Symbolo de la Resurreccion.

El primero refiere san Gregorio Turonense, que fue en esta forma. Sã Seuero Presbitero, varon deuotissimo, solia adornar su Iglesia con Açucenas. Cogierõ los Fieles dellas (despues del muerto) y colgaronlas sobre su sepulcro, y acontecio, que el año siguiente el mismo dia que murio el Santo, estando las Açucenas

S. Gregor. Turon. de gloria Conf. feß. c. 51.

con

Predicacion del Euang.

con el mucho tiempo tan secas, que se podian moler y hazer poluos, echaron nuevas hojas, y nuevas flores, no de otra manera que las suelen echar a su tiempo las Açucenas con el beneficio del agua, en los huertos y jardines. Lo qual sucede cada año el dia que el santo Senero murio. Y aumentase el milagro, que aquellas Açucenas no pueden tocar a tierra, ni recibir humedad, sino sola la virtud Diuina, en testimonio deste santo glorioso. Porque estando colgadas en parte alta, y quando las demas estã secas, y sin virtud, aquellas estã dentro y fuera sequissimas, y assi en ellas no es la naturaleza la q̄ las resucita, sino la virtud diuina q̄ alli resplãdece.

El segundo milagro sucedio con otras Açucenas, en la Capilla del Rosario, que tenemos en la Iglesia deste nuestro Conuento de Baçça, obrado de Dios nuestro Señõr, para aumento de la deuocion que a la Imagen de
nuestra

en el Nueuo mñ. lib. III. 122
nuestra Señora del Rosario, se tiene en esta Ciudad. El testimonio deste milagro es en esta forma.

El año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, segundo dia de Pasqua de Espiritu santo, puso Symon Ligerõ a esta santa Imagen vna Açucena de tres dedos de ancho el ramo con ochẽta y cinco flores; y despues de auerse secado ellas y el ramo, boluo a echar otras siete flores muy hermosas, las quales viõ la mayor parte de la Ciudad: y Alonso de Anaya Corregidor, y su Alcalde que aueriguaron el milagro.

Este testimonio estã escrito en vna tabla, que entre otras muchas ay en aquella Capilla, publicando milagros que esta Soberana Señora ha obrado para honra de su santa Imagen.

Siendo pues la Açucena flor de tanta estimacion, y Symbolo de tantas cosas, con mucha razon es tan celebrada ẽ las diuinas y humanas letras:

Predicacion del Euang.

y por el configuiente, muy grande fundamento tuuo el Apostol santo Tomas, para ponerla en su Cruz por remate.

Capit. IIII. De algunos testimonios, con que se comprueua la estada de santo Tomas en la India: su martyrio y reliquias en Meliapor.

SI bien nos auemos diuertido mucho y hecho vn largo digresso en los capitulos passados, cortando el hilo del intento (que es prouar como santo Tomas predicò en la India *Intra Gangem*) tengo por cierto que ha de ser para hombres curiosos, de mucho gusto lo que en ellos hemos escrito: y assi con esta confiança volueremos al camino que lleuauamos.

Demas pues d'los testimonios que arri-

en el Nueuo mñ. lib. III. 123

arriba se han referido, para la estada de santo Tomas en la India; su Martyrio y Reliquias que se guardã en Meliapor: hazen mucho al caso las laminas que se hallaron en aquella tierra segun por tradicion las auian conseruado aquellos Indios.

El Obispo Offorio escribe, que en tiempo de Don Iuan Tercero deste nombre Rey de Portugal, traxeron a Martin Alfonso de Sosa, varon fortissimo su Virrey en la India, vnas laminas de metal; en las quales auia vnas letras grauadas, tan antiguas, que ya por no vsarse, nadie las sabia leer. Fue llamado vn Iudio muy perito en lèguas, y sabio en antiguallas, el qual si bien con dificultad, por su antiguedad y poca noticia de la lengua en q̄ estauan escritas, las leyò. En suma cõtenian vna donacion que el Rey de aquellos tiẽpos hizo a santo Tomas, del sitio y solar necessario para edificar vn Templo.

Ojsor. li. 3.

Predicacion del Euang.

Lucce. li. 3. capit. 5. El Padre Iuan de Lucena, escriuio que tenia en su poder el traslado de la donacion, escrita en tres laminas de cobre, que el Rey Bucaraya de Narfinga hizo, mas ha de trecientos y setenta años a la Iglesia de santo Tomas de Meliapor: assi de la Ciudad de Meliapor, como por espacio de quatro leguas, de todos los lugares que estauan en la comarca; rentas y derechos que en qualquiera manera le pertenciesen. Assi mismo le daua los redditos de los foros, casas, semeteras, huertas de los campos, agua de los rios, presas y estanques, tesoros de Rubies, y piedras que se hallassen encima y debajo de la misma tierra, y del mar en todos los nauios que alli aportassen, o quebrassen en la costa. Finalmente de todo hazia la dicha donacion, con particular muestra de quan delante de sus ojos tenia aquel gran teso-

Lucen. vbi ro.

supra.

Esta donacion escribe el Padre Lucena,

en el Nueuo mñ. lib. III. 124.
cena, que la huuo Antonio Peynado a instancia del Padre Alonso Cipriano de la Compania de I E S V S, de vn Brachmen que la tenia en grande secreto, prometiendole por ella trecientos Pardaos, de los quales recibio luego cinquenta, aguardado por los demas hasta que huuiesse tomado possessiones la casa del santo como se pretendia y esperaua, de las mismas tierras. Que estaua la donacion en tres laminas de cobre, escritas solo por la vna parte, de letras, y language que no se entendio en la tierra, hasta que llamaron para ello vn Brachmen de Cangebaran que las interpretò. Que por la otra parte tenia cada vna su Cruz, por insignia del S. Apostol, y vn Pauon por armas, que parece de la Ciudad de Meliapor. Finalmente dize el Padre Lucena, que començaua la donacion, diciendo. En nombre de Dios, que hizo el cielo y la tierra, al qual Señor ninguno

Lucce. vbi supra.

Predicacion del Euang.

sabe principio ni fin. A este me encomiando, que assi el Sol como la Luna y estrellas, todo està debaxo de su mano. El qual Señor hizo vna joya, que es el Rey Bucaraya, &c. Y acaua: todas estas cosas dadas en quanto durare el Sol, y la Luna, las goze la Iglesia del santo, y todos los Reyes que cumplieren esta limosna, alcançaran mucho mas; y el que la deshiziere con otras que tengo hechas, estará sesenta mil años en el Infierno con los gusanos. Porqué esta limosna que hago es para siempre, y pido a todos los Reyes que la cūplan, &c.

Concluye el Padre Lucena, diziendo. De modo, que assi por el estilo que ya en estos tiempos era bien extraño, como por antigüedad de las letras no podia auer duda ninguna en la verdad de la donacion. Cuyo traslado el año de mil y quinientos y cinquenta y dos, los mismos Antonio Peynado, y Padre Alonso Cipriano; entre-

en el Nueuo mñ. lib. III. 125

entregaron al Vicario, y Visitador del Obispo de Cochín, para q̄ el, y el Virrey don Alonso de Noroña negociassen por sus cartas, y Embaxadores con el Rey de Bisnaga, que mandando examinar las laminas, y considerando de la autoridad dellas, restituyesse a la Iglesia d̄l Apostol en la posesion de las tierras que sus antepasados le auian dado. Y aunque no hemos sabido de quanto efecto, ayansido para este intento las laminas, para lo q̄ nosotros pretendemos, que es mostrar la certidumbre que en la India se tiene de las cosas del Apostol, no puedé dexar de importar mucho. Hasta aqui el Padre Lucena, con que acauamos este capitulo.

Capit. Quinto de Templos que hizo S. Tomas en la India.

NO es de menor substancia para la
Q 5. ver-

Predicacion del Euang.

verdad que vamos prouando, el testimonio de Templos que en la India se tienen por obra de santo Tomas. Demas pues del que ya dexamos aueriguado, que mandò hazer el Apostol en Meliapor; hallaron los Portugueses en la India los siguientes.

Quando el Capitan Don Vasco de la Gama, auiendo descubierto a Calicut, entrò a visitar al Rey, que estava en vn pueblo llamado Pandarane (cuenta el Obispo Ossorio) fue llevado con sus compañeros a vn Templo, tenido de aquellos Indios por santissimo. Y como el Capitan Gama auia oydo, que buena parte de aquella Region era habitada de Christianos, juzgò que sería de estos aquel Templo. Confirmò mas su opinion la magnificencia del Templo, su capacidad y anchura, y muchas señales de cosas, que al principio parecía ser no muy diferentes de las que suele auer en nuestros Templos. Quando entraron

en el Nueuo mñ. lib. III. 126
ron por la puerta del Templo, les fallerò al encuentro quatro Indios desnudos, desde la cabeça hasta la cintura, desde la qual estauan a las rodillas vestidos de seda. Estos eran como Sacerdotes, ò Sacristanes; cada vno de los quales traya tres hilos que baxauan desde el ombro derecho hasta el lado yzquierdo, y atados debaxo del brazo siniestro. Asperjaron pues a los nuestros con agua, y luego dieron a cada vno poluos de cierto arbol de muy suauè olor, para que con ellos se perfignassen en la frente. Las paredes del Templo estauan adornadas de muchas imagenes pintadas, en medio del auia vna Capilla de forma redonda, a que se subia por muchas gradas. La puerta desta Capilla era de metal y muy angosta, dentro della estava vna Imagen puesta en la pared del testero, cuya figura no pudieron ver los nuestros, por la obscuridad de aquel lugar; el qual estava tan apartado de donde

Predicacion del Euang.

donde le pudiesse dar algun rayo del Sol, que apenas podia entrar algun resplandor de pequeña luz. Mucho holgaran los nuestros entrar alla dentro; pero de ninguna manera se les dio licencia. Porque esta solamente la tienen, para entrar los Sacristanes, y Sacerdotes. Llegandose pues mas cerca aquellos quatro, dezian en alta voz. Maria, Maria, señaládo con el dedo a la Imagen. El Magistrado llamado Catual (que era el que guiaua al Capitan Gama) juntamente con los que le acompañauan, en oyendo el nombre de Maria se postraron por tierra, las manos abiertas, y leuantando se hizieron su manera de deprecació. Los nuestros viédo el afecto y modo con que la hazian, sospecharon que realmente pedian el fauor de la Sacratissima Virgen; y así postrados de rodillas pidieron a Dios les diese paz con aquellos Barbaros, y saludaron a la Virgen Madre de Dios y Señora

en el Nueuo mñ. lib. III. 127

ñora nuestra, de la manera que se vís entre Catolicos. De aqui fueron llevados Gama y sus compañeros a otro Templo de la misma forma: y deste Templo a las casas Reales. Esto refiere el Obispo Geronimo Ossorio.

Alla adelante diremos el testimonio que ay deste mismo Autor, referido al Dotor Navarro Azpilcueta, para prouar que este Templo primero, lo hizo el Rey de Calicut, de quié cuentan los Anales de aquel Reyno, que fue vno de los tres Reyes Magos que vinieron a Belen. Por agora nos seruirá la historia deste Templo para el intento que llevamos, hasta que aquella conferida con esta, juzgue el Lector qual tiene mas verdad.

El mismo Ossorio en otra parte *Ossor. li. 3.* nos da cuenta de otro Templo antiquissimo que vieron los Portugueses, en vna Ciudad llamada Coulan (que otros dizen Colan, ò Colon) no muy lexos de Cochin, en la costa de

Predicacion del Euang.

de Calicut, y afirman los Christianos por tradici6n que lo edific6 santo Tomas, de quien tenian alli noticia. Por que (como dexamos atras dicho) lle g6 este sagrado Apostol a esta Ciudad, donde tambien auia vna Iglesia, 6 Capilla dedicada a nuestra Señora, à do cuenta la historia, que se fue a re traer Antonio de Salas c6 doze Portugueses, huyendo de la furia de los enemigos que venian a matarlos.

Osfo. li. 4.

Idē ibidē.

Escribe tambien el mismo Osfo rio, que quando Francisco Almeyda Gouernador de la India trat6 de ha zer vn fuerte en la Isla llamada Anchediua, hall6 alli vnas paredes, y ruinas (segun parecia de Templo) en las quales auia Cruces por muchas partes, de color negro, y bermejo. Y si bien no dize de que forma, sin duda eran de la q̄ tenia la de santo Tomas, quales eran tambien las del Templo donde el fue sepultado. Argumento, que en tiempos antiguos fue habita

da

en el Nueuo mñ. lib. III. 128
aquella Isla de Christianos de santo Tome, que asì se llamauan los que auia en la India quãdo se descubrio.

Capit. sexto. De vn Crucifixo que hallaron los Portugueses en Goa, de como perseuera oy dia alli, de como el uso de las imagenes fue introduzido por los Apostoles, y de como aparecia cada año santo Tomas.

EL mismo argumento podemos tomar para prouar, que la Isla y Ciudad de Goa celebre oy dia, mas que nunca en la India, fue tambien habitada de los mismos Christianos, por auer hallado en ella los Portugueses vn Christo crucificado; cuya inuencion fue en esta forma,

Luego

Predicacion del Euang.

Luego que fue ganada esta Isla por el Valeroso Don Alfonso de Alburquerque, Capitan fortissimo, mandò reparar con gran presteza los muros y torres de la Ciudad, reforçò con nuevos fuerres y bestiones, la fortaleza y Alcaçar contra los peligros de la guerra que tenian a la vista. Y aconrecio, que estando derribando para esta obra los templos de los Idolos, y sepulcros de aquellos Gentiles, y otros edificios, hallaron en vna pared vieja de cierta casa vn Crucifixo de metal. Grande fue el contento que el buen Capitan Alburquerque, y todos los Catolicos tomaron, por auer hallado vn tesoro tan rico, tan diuino y de tanta estima, teniendolo por pronostico, que aquella Ciudad auia de venir a ser cabeça de Reyno, y su Iglesia Metropoli de la Religion Indiana.

Maf. li. 4. Esto escribe el Padre Maseo.
S. Roman, El Padre Fray Antonio de san Roman escribe en substancia casi lo mismo

en el Nuevo mñ. lib. III. 29

mo en esta forma: Alburquerque cercò la Ciudad (habla de Goa) muy a lo de Europa, y para su seguridad perpetua edificò vna grande fortaleza q̄ llamó Manuel, en honra y reuerencia de su Rey. Quedò la fortaleza muy fuerte y vistosa con sus baluartes, torres, fosos, rebellines, postas y coraças, para seguridad del Puerto, y amparo de las naos, de la manera que oy en dia permanece, a gloria de Dios y de la nacion Portuguesa, que con tanto valor han sustentado aquellas almenas. Hizo derribar vnos edificios viejos, para seruirse de la piedra y hazer algunas caleras, en cuyos cimientos hallaron vna imagen de vn Crucifixo de cobre de nuestra comũ hechura. Dieron los Portugueses a nuestro Señor muchas gracias, y hizieron grandes alegrias por la santa inuencion con que su diuina Magestad les auia consolado, y tomando el Governador el Crucifixo, le hizo limpiar,

Predicacion del Euang.

piar, y con muchas lagrimas de deuotion y gozo le puso por sus manos en vn Templo que le edificò, señalando le por cabeça de los que en la India se leuantassen. Para cuya fabrica el y los demas ofrecieron sus dones, como los hijos de Israel para la composicion del Tabernaculo, hasta tanto q̄ el Catolico Rey Don Manuel, siendo informado del negocio, dotò liberalmente la Iglesia, y la enriqueció con muchos Ornamentos, Lamparas y piezas de oro y plata de increíble valor. Hasta aqui es de san Roman.

Esparado estoy como el Obispo Geronimo Osorio (cuyo assunto en su historia, es tratar de las cosas del Rey Don Manuel, y de las de su tiempo en la India) no refirió por estenso la historia deste santo Crucifixo. Por *Osori. li. 7.* que solamente escriue, que estando ya la Isla de Goa en potestad de los Portugueses, aconteció que haziendo vn Portugues mas hondos los ci-
mientos

en el Nueuo mñ. lib. III. 130

mientos de la casa, hallò vna Cruz hecha de cobre, lo qual (dize) fue grãde argumento de auer sido aq̄lla Isla habitada de Christianos en tiempos passados, que es lo que arriba diximos en el principio deste Capitulo.

Pero el Licenciado Ceballos, que sin duda vio mejores y mas copiosos originales desto en la India dõde estuuò, o acà en Europa, cuenta esta historia mas por estenso que los Autores sobredichos, cuyas palabras son las que se figuen.

Queriendo el gran Alburquerque fundar vna Iglesia a do estaua vn famoso Templo de los Idolos que los Gentiles adorauan, y con tener mil contradiciones de los Brachmenes, que son los Sacèrdotes Gentilicos; y con razones casi vrgentes, o alomenos que lo parecian, dezian, que pues auia otros lugares mas comodoss que aquel, y tantos Gentiles, que no les quitase su Templo, que seria enojos,

*Ceballos
Triunf. 1.
de la Cruz.*

Predicacion del Euang.

los, y que cessase el conuertirle, y otros inconuenientes mayores: hizo junta el Christianissimo Virrey de su Consejo, y todos lo contradexian. Y no mirando mas de aquel santo feruor que Dios le inspirara, hizo a toda la junta vn razonamiento del tenor siguiente.

Ya sabeys señores Capitanes, como personas q̄ os aueys hallado conmigo los mas de los presentes, desde q̄ partimos de Lisboa, que en algunas ocasiones graues, y grauissimas que nos han sucedido, os he repetido vna razon, la qual guardada contra vuestro parecer, he emprendido y acabado hechos famosos. Y assi digo que la persona de mi Rey y señor té go ante mis ojos, y en su Real nombre, como si de presente me lo mandara, y porq̄ se que ha de gustar q̄ se haga esta Iglesia en este propio lugar, como Principe que desea mas la saluacion de las almas, que de su Real prouecho. Ninguno

en el Nueuo mñ. lib. III. 131

guno me contradiga, porque nó tan solamente se ha de hazer la Iglesia, mas el Templo se ha de echar por el suelo, que me parece que Dios me lo manda que se derribe. Y veo los inconuenientes que se ponen de parte de los Brachmenes de los Idolos, y de todo el pueblo Gentilico, y de todos los de esta junta: y assi respondido a todos en tres palabras. A los Sacerdotes, q̄ sus razones y causas son dichas del Demonio, y los toma por instrumento para que no se haga obra que ha de ser tanto en seruicio de Dios. Y al pueblo Gentilico respondido, que sus amenazas las tégo en tan poco, que me hallo para sujetarlos y castigarlos, si intentaren alçarse, como traydores a Dios nuestro Señor, y a su Rey. Y a todos los presentes respondido, que pues Dios quiere que se derribe este Templo, deue auer algo escondido y oculto en el, que quiera la diuina Magestad que sea manifiesto.

Predicacion del Euang.

to. A lo qual respondio el gran varon digno deste nombre, Don Fray Iuan de Albuquerque, Arçobispo q̄ entonces era de Goa, que era justo q̄ se hiziesse lo q̄ el señor Virrey ordenaua, y todos dixerõ Amen. Sea asì,

Este Templo se deshizo, y los Gẽtiles callaron, y no se alçaron, antes ayudaron a derribarlo, y a la obra de la Iglesia. Y los Brachmenes de alli adelante quedaron con menos brio, y muchos se conuertierõn visto que no tenian Templo adonde acudir. Y resultò vn milagro insigne y famoso, q̄ se hallò vna Cruz cõ la imagé d̄ Christo n̄ro Saluador de metal, muy grande y vistosa, que es para ver. Y auia vnas letras muy gastadas, que lo que se supo entender fue, que era hecha en tiempo d̄l glorioso santo Tomas. La qual està puesta en la dicha Iglesia: y es de tanta deuocion, que toda la India se encomienda en esta santissima Cruz, y por ella se han obrado

mila

en el Nueuo m̄z. lib. III. f 32

milagros infinitos, que era necessario vn gran libro para referirlos, asì de sanidades de todo genero de enfermedades, como de cautiuos y personas que en grãdes trabajos, y en punto de renegar, encomendandose en la santissima Cruz y Christo de Goa, han cobrado tal animo y tãta Fè, que a voces la confiesan y piden ser martyrizados. Y otros que se han librado lo han contado, y que se han conuertido cõ este santo Crucifixo muchas almas. Y asì los conuertidos, como sus enseñadores, han dicho que la santissima Cruz de Goa lo haze. Y para dezir mucho en pocas razones digo: q̄ la puso Dios en aquella Ciudad de Goa como a Estãdarte Real, y guia de toda la India, pues por ella ha sufrerado esta Ciudad dichosa, y todos aquellos Reynos, con tanto aumento de fieles, pues ya en toda aquella Isla todos son Christianos. Y ha librado aquella Ciudad de tan podero

R 4 fos

Predicacion del Euang.

fos enemigos, como en diuersos tiē-
pōs se ha visto. Hasta aqui es de Ce-
ballos, el qual prosigue su discurso
refiriēdo las mercedes y fauores que
Dios ha hecho por esta Santissima
Cruz.

Con la santa inuencion desta Ima-
gen se verificò el fauor del Cielo, q̄
fue dado a los Portugueses quando
ganaron esta Isla, por estar en ella a-
quel santo Crucifixo. A lo qual ayu-
dò tambiē nuestro Patron y Apostol
Santiago. Porque perdida la Isla de
aquellos Barbaros que la habitauan,
no cessauan de preguntar a los nues-
tros quien era aquel excelente Capi-
tan con vna Cruz colorada y armas
resplandecientes, que tanto estrago
hazia, y que con tanta facilidad rin-
diessse el exercito de los Mahometanos
y pussesse a los pies de tā pocos Chris-
tianos. El buen Capitan Alburquer-
que agradecido del fauor q̄ a la vista
tuuo del glorioso Apostol Santiago.

le

en el Nueuo mñ. lib. III. 133

le ofrecio dones preciosissimos de q̄
hazen mencion el padre Maseo, y el
padre san Roman, y otros a quien me
remito, porque no nos apartemos
del Santo Crucifixo que oy dia està
en la ciudad de Goa:

*Masseiusd
lib. 5.*

*S. Roman
lib. 1. c. 30*

Maff. li. 4

De do se colige como se engañò
el padre Maseo, en escriuir, que este
Santo Crucifixo fue embiado al Rey
Don Manuel, el qual estaua mas se-
diento de tales cosas, que de oro, y
de piedras preciosas. Y si bien de de-
recho se le deuia embiar como don
preciosissimo, y tesoro de tanto va-
lor, hallado en Reyno que ya pertene-
cia a su Corona: pero lo cierto es, q̄
està el dia de oy en la Iglesia mayor
de Goa, de que ay tantos testigos de-
vista, y tan firmes testimonios, que no
se puede pòber duda en ello. Y quã-
do le concedamos al padre Maseo, q̄
se traxo a Portugal, para que lo viesse
el Rey Don Manuel, se hade dezir q̄
lo boluio a embiar a Goa, como cosa

R 5

tan

Predicacion del Euang.

tan propia fuya, y dōde Dios lo auia conseruado tanto tiempo.

Tābien se colige como el vfo de las sātās Imāgines, fue introduzido de los Sagrados Apostoles. Porque quē veamos fue el Autor desta Santissima Imagen de Christo nuestro Saluador, y de las de nuestra Señora Maria Sacratissima, que en la India se hallaron, sino santo Tomas Apostol que predicò en ella? Quē quando no tuuieramos para esto otros testimonios, y exemplos sino este, bastaua para confundir a los malditos y peruersos Hereges que lo reprobuan.

Bien pudieramos traer aqui muchos exemplos de Imāgines, hechas en tiempo de los Apostoles, pero sera salir de nuestro intento principal que es de la predicaciō de S. Tomas en la India: para lo qual de mas de los testimonios que auemos traydo, tenemos vno (y sera el vltimo) que no es de menos fuerza, y es el auerse conseruado

en el Nueuo mū. lib. III. 134

seruado tanto tiempo el nombre deste glorioso Apostol, en los Indios Christianos de aquellos Reynos, y en vn pueblo cerca de Cochin, que desde entōces se llama de Santo Tome.

Del santo Francisco Xavier se cūeta, que preguntando a los Indios por que se llamauan de santo Tome? Respondian: que por auer predicado la Santa Fè de Christo I E S V S a sus passados el glorioso Apostol santo Tomas, el qual les prometio que jamas faltarian Christianos en aquellas partes. Y assi por tradiciō guardada de vnos en otros lo sabian, y se ha visto ser assi, pues sin Predicadores se sustentaron mas de mil y quinientos años,

Por remate deste capitulo pondremos vna cosa muy notable, y pienso harà al caso para nuestro intento, y es. Que el año de mil y ciento y veynte y seys, siendo Calixto 2. Sumo Pontifi-

*Ceballos,
Triunfo
10. de la
Cruz.*

Predicacion del Euang.

Pontifice, vino a Roma por su deuocion, vn Patriarca de la India llamado Ioan, el qual en publico Consistorio dixo al Papa, y a muchos Cardenales y Prelados que estauan presentes, que el glorioso Apostol S. Tomas aparecia cada año visible, y cō su propia mano comulgaua a su pueblo, dando la sagrada Hostia a los dignos, y dexando de dar a los indignos. Esto refieren muchos Autores, a y puede ser que sea verdad. Porque para Dios que es todo poderoso, y grande honorador de sus Santos, no ay cosa imposible ni dificil.

Todas estas cosas son grandes testimonios de la predicacion de santo Tomas Apostol por la India *Intra Gāgem*, en q̄ nadie puede poner duda, como no se tiene de la yncida y estada de Gneo Pōpeyo en España. De tal manera q̄ seria tenido por de poco juyzio quien la dudasse, solo por verse el dia de oy en algunas partes della ruynas

Elina. in Chron. mū di.

Gesner. in sua Biblio thz.

Dionysius Caru. Ser mo. 3. de S.

Thom. Nauclerus in histor. Generatio ne, 38.

Staplet. in Collecta- neo D. Tho

en el Nueuo mū. lib. III. 135
de edificios, que vulgarmente fuerō siempre tenidos por obras del mismo Capitan, y por hallarse escritas en lengua Latina algunas piedras antiguas que lo dizen. Y finalmete por andar asy en las historias de los tiempos. Todo lo qual merece menos fe (con merecerla toda) de la que se deue a los testimonios que auemos referido en este libro, de la estada, y predicacion del Apostol santo Tomas en la India.

Cap. VII. De como los tres Reyes Magos fueron coadjutores de santo Tomas en la India, y de do eran Reyes.

NO falta quien afirme (como lo aduertete el padre Mafeo) que entraron en la India en compania de S. Tomas los tres Reyes, que alumbra

Maff. li. 2.

dos

Predicacion del Euang.

Dorothe. in Synopsi. dos con la luz del cielo, ô (como ô
Sophon. Indica, y guiados por vna Estrella vi-
apud Sælt. nieron al pefebre de Belen a adorar
Hieron. de otro Rey mayor sin comparacion q̄
scripto. Ec ellos, en cuyo numero ponen a Peri-
cle. in Tho. mal, Rey de la Isla de Ceylan, cerca
Auctor im del Cabo de Comorin.
per. operis Que predicò S. Tomas a los Ma-
super Mat gos, Dorotheo, y Sophronio Senior
the. hom. 2 lo dizen. Y que llegó este sagrado A-
Petrus de postol a la tierra de los Magos, y los
Nat. li. 2. bautizó, y fueron sus coadjutores, el
c. 48. Autor sobre san Matheo, que con nõ
Echius in bre de S. Iuan Chrysoftomo anda en
vita sancti tre sus obras, el Obispo Equilino, lla-
Thom. mado Pedro de Natalibus, Iuã Echio,
Chalenda. y vn antiguo Calendario que refiere
apud Hec Hæctor Pinto lo afirman.
tor Pinto, Hayton Armenio, que viuio en
Dialog. 4. tiempo de Marco Paulo Veneto, mas
p. 2. c. 21. à de trezientos años, descriuiendo
Hayto. li. vn grande Reyno que está en el Oriẽ
de Tartaria, de aquella parte de Persia, llama-
c. 2. do

en el Nueuo m̄. lib. III. 136

do Tarfa, escriue que deste Reyno vi *Ortelius* in-
nicron los Magos a adorar a Christo *Tabulis In*
nuestro Señor en el Pefebre de Belé. *die & Tar.*
Cõfirmá su pensamiento: porque en *taria.*
el se hallan diez familias decendien- *Genebrar.*
tes de aquellos Reyes. Y que quando *li. 2. Chro-*
el escriuio esto se hallauan entre los *noyr. pag.*
Tartarõs muchos de aquel linage, re- *208.*
ñidos por grandes y nobles, los qua- *S. Isido. li.*
les guardauan firmemente la Fè de *15. Erhi.*
Christo nuestro Señor. *c. 1.*

Abraham Ortelio, y Gilberto Ge- *El Aurorl.*
nebrardo se conforman con el pare- *1. c. 2. S. 4.*
cer de Hayton Armenio. Tarfa es lo *a S. Hiero.*
mismo que Tarso, nombre que da *S. ad Marcel*
Isidoro a vna Region de la India que *lam. & 1.*
se llama Tharsis. Y figuiendo la opi- *ione.*
nion de los que dizen que Tharsis es *Tostat. in*
cierta Region de la India (de los qua *3. Reg. ca.*
les haze yo menciõ en mi libro ñi Ori *10.*
gẽ de los Indios, y al margẽ desta pla *Genebrar.*
na y la siguierte se põdran sus nõbres) *in p. sal. 47.*
bien podremos afirmar q̄ es la Tar- *& 71. &*
fa, que ponen Hayton, Ortelio, y Ge- *li. 1. Chro.*
nebrardo *pag. 127*

Predicacion del Euang.

*Pereira li. 12. in Da-
wiel. de
Jacob. de
Valencia,
in psal. 47
& 71.
Oleas. in
10. Genes.
Palatius,
in 1. Iona.
Psal. 71.
Ceballos en
el Trinfo
1. de la
Cruz.*

nebrardo, o Tarso que pone san Ista-
doro. Y assi desta se puede entender
la venida de los Magos a Belen, que
de muchos siglos antes con espíritu pro-
phetico dixo el santo Rey y Profeta
David. *Reges Tharsis, & insula mune-
rent.* Los Reyes de Tharsis y las Is-
las le ofrecieran dones.

El Licenciado Ceballos escriue q̄
vio en cierta parte de la India natu-
rales destes Reyes Magos, donde to-
da via ay rastro de Religion Christia-
na y que preguntando a algunos de-
stos naturales la razon le respondi-
eron, que por tradicion de sus passa-
dos ha venido hasta ellos, y que es
mas que Escritura. Porque las que te-
nian en diuersas persecuciones las a-
uian quemado los enemigos del nō-
bre de Christo nuestro Señor.

Escriuiendo yo al sobredicho Au-
tor que me informasse en que parte
de la India vio Naturales en quien se
hallaua

en el Nuevo mū. lib. III. 137

hallaua rastro de Religion Christia-
na enseñada de aquellos Reyes? Res-
pondio lo siguiente. La tradicion de
que los Reyes Magos predicaron la
Fè en sus tierras, è Islas es cierta, y en
sus circunuezinaz, quales sean estas
ay opiniones que dizen fue en Vma-
tra, y otras del Golfo de Mengala. Y
otros dizen en Ceylan, y Reyno de
la Pimienta. Y otros en Oromuz, y al-
gunas de aquellas del Golfo de Per-
sia, Principado, Cefala, y otras hasta
Abasia, assi Islas como Tierra firme. Y
digo yo que todo y mas que no se
sabe: pudo ser. Pues eran tres, y
eran Santos, y que yrian a todos
los mas Reynos de la India de vn ca-
bo, y otro de Ganges. Y se dize que
en las Iauas, y Malucas, y todas las
demas de aquel Archipiélago, hasta
la China, gran Getay, y Tartaria. Ha-
sta aquí Ceballos.

Con cuya relacion recebi mucho
contento. Porque confirma el pen-
samiento.

S famien-

Predicacion del Euang.

famiento de Hayton Armenio, y de los que figuen su sentencia, y el de los que dizen que vno de los tres Reyes era el de la Isla de Ceylã, llamado Perimal, y sobre todo que el otro Rey fuesse de Calicut, como lo cuenta el Dotor Nauarro Azpilcueta, que se lo refirió el Obispo Geronimo Osorio, Escritor diligentissimo de la India, de quien en muchas partes dexamos hecha mencion. Dize pues el Dotor Nauarro, que estando el escriuiendo aquella historia que el sobredicho Obispo Osorio refiere, de quando el illustre Capitan Don Vasco de la Gama, entrò en vn Templo, donde auia vna Capilla con nombre de Marien, (de que hizimos mencion atras) le afirmò el mismo Obispo Osorio, que despues de auer escrito y hecho imprimir esso del Templo, con lo demas de su historia, oyò dezir a vn hombre hõrado, erudito y de mucho credito, que venia de la India, como esta

elcrit o

Nauarr.
tom. 4. Co-
menta. de
Oratio. c.
21. no. 28

en el Nueno mñ. lib. III. 138
escrito en los Anales antiguos de Calicut, que el Rey deste Reyno fue vno, y aun el primero compañero de los tres Reyes Magos, que vinieron de Oriente guiados de vna Estrella, a adorar al Infante Christo rezien nacido. Y que este Rey boluiendo a su Reyno de Calicut, edificò el sobredicho Templo, que oy dia se vee, y dentro del vna Capilla y Altar, y en el la Imagen de nuestra Señora, con su niño en los braços, venerada (como diximos en su lugar) de aquellos Paganos. Donde vemos cumplido lo que esta celestial Profetissa dixo en su Cãtico, conuiene a saber, que todas las naciones la auian de honrar, llamandola bienauenturada. Lo qual se experimenta tambien en aquellos Barbaros, y Gentiles de los Reynos de la China, donde (como allã adelante diremos) tienen en grande veneracion la Imagen desta diuina Emperatriz de todo el mundo.

Lucæ I.

Predicacion del Euang.

*Nauarrus
ubi supra.*

Finalmente dize el Dotor Nauarro, que tratava el Obispo Osorio sacar a luz la sobredicha relacion, en la segunda impresion de su historia. Pero yo pienso que no se imprimio por algunas causas que lo estoruarõ, y por ventura fue la muerte que todo lo ataja. Porque auiendo yo hecho grande diligencia, no la he visto, ni tenido noticia que la aya, digo hecha y añadida del mismo Autor, porque de la misma que el sacò primero, si ay impressas otra vez, y aun traduzida en Romance Castellano. Para que haga fe basta la autoridad del buen

Dotor Nauarro que escriuio
lo que se ha dicho ar-
riba.

(?)

Capit.

*en el Nueuo mñ. lib. III. 139
Cap. VIII. De como los tres Re-
yes Magos vinieron de la
India a Belen, y se responde a
una objecion.*

DE todo lo que en este discurso de los Reyes Magos, auemos escrito se colige claramente como su venida a Belen fue de la India, la qual està al Oriete, q̄ es conforme lo q̄ dize el *Matth. 2.* Euangelista san Matheo. *Ecce Magi ab Oriente.* Y que la India se deua llamar *Oriente, Antonomatice,* y absolutamente, no solamente respecto de Palestina, sino de todo el mundo Viejo, que contiene a la Asia, Europa, y Africa, estan manifesto que no ay para que gastar tiempo en prueuas. Demas de que ya lo tiene probado muy doctamente el Maestro Maluenda, cuyas *Maluenda* razones y autoridades que el para su *de Paradi* intento trae, refuerçan el nuestro. De *so, c. 23.*

Predicacion del Euang.

fuerte que diciendo el Euangelista: *Ecce Magi ab Oriente.* Que los Magos vinieron del Oriente, se deue (segun lo dicho) entender aquel Oriente por la India.

Steuchus. Bien se que Steuco, Pereira, Viegas, Estella, y otros modernos, procuran con grande aparato de erudicion probar que todas las Regiones q̄ ay de aquel cabo del Seno Persico, nunca se llamaron en la diuina Escritura con nombre de Oriente, y que solamente llama la Escritura Oriente, ò Regiones Orientales, las que estan deste cabo del Seno de Persia, como s̄o Persia, Arabia, Mesopotamia, Chaldeas, Armenia, &c. Que respeto de la tierra Santa eran Orientales. Pero lea el curioso que esto le hiziere fuerza, lo que con mucha erudicion escriuió acerca deste intento el sobredicho Maestro Maluenda, y vera claramente como tiene mucha mas fuerza lo que auemos dicho.

Steuchus.

Peverius.

Ystella, &

alij in Ge-

nes. 2.

Viegas in

11. Apoc.

Comm. 5.

sect. 5. nu.

3.

Maluenda

vbi sup.

en el Nueuo m̄. lib. III. 140

Demas desto Christo nuestro Señor (como lo enseña S. Pablo) vino al m̄do para el pueblo de Israel por la verdad de Dios, en cumplimiento de su palabra, y de lo que auia prometido. Y para los Gētiles usò de su grande misericordia. Y asì el santo Rey y Profeta David los prouoca a que le den por ello las gracias, diciendo. *Laudate Dominum omnes gentes.* Alabad al Señor todos los Gētiles. En nombre de los quales, y como primicias de todos ellos vinieron los tres Reyes Magos a reconocer el niño, que si bien Infante era Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, ofreciendole dones en señal de recompensa, y de agradecimiento de la misericordia q̄ con los Gētiles auia vsado. Luego era muy conueniente y conforme a razon, que estos Reyes viniessen de la India Oriental, donde (comprehendiendo a todo lo que se llama Oriente) auia infinidad de Gētiles mas q̄

Ad Rom.

15.

Psal. 116.

Demas

S 4

en

Predicacion del Euang.

en otra qualquier parte del mundo, que viuan como brutos y sin razon, pues no conociã al verdadero Dios, que por effo (como lo notò san Gregorio Papa) se dio a los Reyes Magos por señal para que lo buscassen y conociessen, vna Estrella, que carece de sentido y de razon, a diferècia de los Indios, que por viuir conforme a ley de Dios, y con vso de razon, les anuncia el nacimiento de aquel Rey soberano vn Angel.

Finalmente el venir los Reyes Magos de la India a Belen, arguye mayor ostentacion de la omnipotencia del rezien nacido, pues hizo que viniessen de partes tan remotas, que fue como vn prenuncio verdadero, y pronostico firmisimo, que quando Christo nuestro Señor muriesse, seria como vna Calamita, y piedra Ymã que tirasse para si, y atraxesse a todas las gentes del mundo, y todos los Reyes y Principes, desde el Oriente y Poniente,

en el Nueuo mñ. lib. III. 141

Poniente, desde el Serentrion, y medio dia, que asì lo dixo el. *Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Quando yo fuere puesto en vna Cruz, a todas las gentes del mundo he de atraher. Porque si en nasciendo estando en vn establo y Pesebre, lugar nada aromatico, dio tal fragàcia, y comunicò tãto olor, que corrió hasta la India, que es lo vltimo de Oriete, y de allà entrefacò a estos santos Reyes; que no haria puesto en vna Cruz? Todo esto parece que confirma el Santo Rey y Profeta David, diciendo. *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius.* Quiere dezir el olor y suauidad de los vnguentos preciosos de Christo nuestro Señor (esto es su fama y nõbre) auia de llenar todo el mundo hasta sus estremidades, que son lo vltimo del Oriente, Poniente, Norte, y Sur. Y que las fimbrias y extremidades

Predicacion del Euang.

de la ropa signifiquen los vltimos terminos dela tierra, se prueua de varios lugares. Esaias introduze al Padre Eterno, hablando con su hijo rezien nacido, y le dize interponiendo juramento. *Leua in circuitu oculos tuos, & vide omnes isti congregati sunt, uenerunt tibi, uiuo ego dicit Dominus, quia omnibus his velut ornamento vestieris, & circumdabis tibi eos quasi sponfa.* Donde por el nombre de vestidos y ornato, entiende el Profeta todos los Reynos y Prouincias del mundo. Y segun esto las cortapisas, desfilados, y fimbrias de la ropa y vestido, seran las vltimas Prouincias del mundo. El lugar del Profeta Zacharias es maravilloso, y muy a proposito para este intento. *In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis gentium, & apprehendent fimbriam viri Iudei.* Donde habla de la conuersion de los Gentiles, cuyas primicias eran estos Reyes Magos, los quales auian de co
ger

Isai. 49.

Zachar. 8.

en el Nuevo mūd.lib. III. 142
ger y asir las fimbrias y vltimos ribetes de la ropa de vn varon Iudio, que es Christo nuestro Señor: significando, que los moradores de las vltimas tierras del mūdō, significadas por los remates del vestido de Christo nuestro Señor, auian de venir a adorarle, que assi lo declara Vatablo.

De todo lo qual se colige que los Reyes Magos vinieron de las vltimas partes del Oriente, que es lo que dize Esaias. *Ecce isti de longe uenient.* Y lo que el Euangelista san Matheo. *Ecce Magi ab Oriente uenerunt.* De suerte que lo que llama Esaias lugar apartado, y lo que llama el Euāgelista Oriente, es la India. Y segun esta declaracion, con la venida de los Reyes Magos, se començaron a cumplir aquellas antiguas promessas que el Padre Eterno hizo a su vnigenito hijo. *Dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.* Y te dare los Gentiles en herencia tuya, y en
tu

*Vatabl. in
8. Zachar.*

*Isai. 49.
Matth. 21*

Psalm. 21

Predicacion del Euang.

Psalm. 71.

tu possessiõn los terminos de la tierra. Y en otra parte. *Dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* Reynará desde vn mar a otro, y desde el rio hasta los terminos del orbe de la tierra. Contra lo que se ha dicho acerca de la venida de los Reyes Magos de la India a Belen, se ofrece luego vna objeció de mucha fuerça. Porque la India dista muchissimas leguas de Ierusalem, y parece imposible que los Reyes pudiesen venir en treze dias, aunque caminaran con Dromedarios y Camellos. Pero a esto se responde conforme la doctrina de varios Doctores, que o vinieron por milagro, o que gastaron en el camino dos años despues del nacimiento del niño Iesus, ò alomenos en vn año, y quando mucho lo queramos acortar, que fue su llegada despues de la Purificaciõ de la Virgen passados los quarenta dias, ò fino que la Estrella les aparecio vn año

en el Nueuo mñ. lib. III. 143

año antes que Christo nuestro Señor naciesse, ò el tiempo necessario para andar aquel camino tan largo. Y segun esto tuuieron los Reyes bastante lugar y tiempo, para venir desde lo vitimo del Oriente que es la India.

Bien se que contra esta respuesta ponen algunos Doctores vna replica especialmente contra lo que se dize en los quatro modos de venir. Pero como quiera que para saluar esta opñion que los Reyes vinieron de la India (laqual parece que tiene grandes y fuertes fundamentos) es necesario responder a todo lo que contra ello se dixere, tomese por respuesta de la objecion lo que menos sufre replica, qual es aquello de que aparecio la Estrella vn año antes que Christo nuestro Señor naciesse, ò el tiempo necesario, y que viuieron menester los Reyes para tan largo camino. Que pues esto agrada a S. Augustin, y a S. Iuan Chrylostomo (como lo aduerte

Predicacion del Euang.

Canoli. ix. uierte el Maestro Cano, Obispo Ca-
de Locis. nariense, teniendo esta por mejor so-
e. 5. ad 5. lucion desta dificultad) tambien de-
ue agradar al que pusiere la replica
sobredicha. Y si no agradare perdo-
neme el arguyente, que no ay lugar
de detenernos mas en este discurso.
Demas de que yo no siruo aqui sino
de Relator, relatando lo que he halla-
do escrito para la predicacion del E-
uangelio en la India *Intra Gangem.* Y
si bien con mi corto ingenio he for-
tificado y realçado con algunos fun-
damentos y razones esta opinion q̄
tenemos entre manos, ella tiene sus
fautores, y assi a mi no me incūbe
satisfazer a los que la cōtra
dizen, ò impugnan, sino
a quien la defien-
de.

Capit.

en el Nueuo mū. lib. III. 144

Capit. IX. De como la Isla de Mass. lib.
Ceylan es la Taprobana, de 3.
como predicò en ella el Eunu Barros en
co de la Reyna Candace, y de 18. *elli. x. ca.*
una objecion contra esto, y su a Gaspar
respuesta. *Varrerius*
in Geogra
obseruari.

EL padre Iuan Pedro Mafeo supo- *in Cō-*
niendo por cosa cierta (como lo *menta. de*
supone y prueua Iuan Barros, y des- *Ophirica*
pues del otros muchos) a que la Isla *Regione.*
Taprobana tan celebrada de los an- *Laurent.*
tiguos, es la que se llama Ceylan, cer- *Ananias;*
ca del Cabo de Comorin; tiene por *in Fabrica*
muy verdadero que predicò en ella *mundi tra*
el Eunuco de la Reyna Candace, q̄ *sta. 2.*
bautizò san Felipe Diacono. Mueue- *Viegas*
se a esto lo primero, por vna huella *10. Apoc*
de pie humano, impressa en cierta pe- *Cōment. 5.*
ña *sect. 5.*

Ortel. in Thesa. verbo. Taprobana, & in Tabula sacra
Geographia. Maluenda de Anri. li. 3. ca. 23. & de
Paradiso cap. 10.

Predicacion del Euang.

ña que està en la cumbre de vna sierra muy alta desta Isla, que si bien ya borrada la memoria del nombre antiguo y peregrino, se dize por tradición que es de vn varon illustre en santidad, que en tiempos passados vino a esta Isla de cierto Reyno de la India, llamado Deli, para reducir la gente dada a supersticiones fabulosas, al culto y Religión de vn Dios verdadero, y es de tanta veneracion aquel lugar, que vienen por deuocion a visitarle de mas de mil leguas, Peregrinos de diuersas naciones, particularmente los Iogues, y con grande trabajo; porque demas de las dificultades del camino, y peligros que en el ay, es muy grande el que passan para subir a la cumbre del monte donde està la huella, a do no se puede subir si no es por escalas, y asidos de vnas cadenas de hierro.

Lo segundo que mueue al padre Maseo, es auer otros de su parecer, si bien

en el Nueuo mñ. lib. III. 145

bien no los nombra. Lo tercero, la autoridad de Algunos escriptores, particularmēte de Dorotheo, el qual dize que predicò este Eunucho en Arabia Felice, en toda la Erytrea, y en la Taprobana. Refiere el viage y predicacion del Eunucho, desde la Etiopia a la Isla Taprobana, el padre Presentado fray Luys de Vrrera, el qual escriue como estubo estesãto en la India *Intra, y Extra Gangem*, q̄ predicò en compañía de santo Tomás, y murió en la Taprobana.

Dorothe. in Synopsi.

Vrrera, 1. p. lib. 3. ca. 2.

Maluenda

Bien sabemos que el Maestro Maluenda redarguye de falso a Maseo, acerca desto en dos cosas. La primera, en atribuyr aquella historia del Eunucho a Dorotheo, escriuiendo que fue Obispo de Tyro, varon que en santidad y doctrina florecio en tiempo de Constantino Magno: siendo el Autor otro Dorotheo Abad Romano mas moderno, como lo nota el Cardenal Cesar Baronio.

de Paradiso, fo. c. 53. Baron. in Annali.

Anno Domini 283.

Et in Notis ad Mar-

tyro. Rom. 5. de Lu-

nij.

Predicacion del Euang.

La segunda es , que lo que se ha creydo de Adam , por fama y tradiciõ de los moradores de aquella Isla, lo trayga Mafeo mal y falsamente al Eunucho de la Reyna Candace.

Pero bolviendo por el padre Mafeo, parece que en lo que toca a Dorotheo, no tiene tanta culpa como se le imputa. Porque el lo hallò afsi en la Bibliotheca *Veterum Patrum*, con titulo de Obispo de Tyro, y por Autor del libro llamado Synopfi, donde se trata de la predicacion del Eunucho en la Taprobana. Y Sixto Senense en su Bibliotheca Santa, pone entre los Autores Ecclesiasticos a este Dorotheo con el mismo titulo y por Autor del mismo libro, de que otros muchos con buena fé se aprouecharon para diuersos intentos, y no por esso deuen ser culpados. Porque entonces ni estaua aduertido lo contrario por varones doctos, ni tampoco mandado expurgar aquel libro por la san

*Sixtus Sen.
nen. lib. 4.*

ta

en el Nueuo mñ. lib. III. 146
ta Inquisición como a ora està.

En lo demas que el Maestro Maluenda redarguye de falso al padre Mafeo, tampoco tiene tanta razon como muestra en sus palabras. Porq̃ aunque es verdad que muchos de *Vartou.* los historiadores de la India, como *lib. 6. c. 4.* son Luys Vartomano, el Obispo *Osofi. li. 4.* Georronimo Osofo, Lorenzo Ananias, *Ananias,* y otros que dellos lo tomaron, afirman por relación, que tuuieron que *Fabrica.* aquella huella es de Adam, cuyos sepulcros veneran aquellos Barbaros, diziendo que estan alli sepultados el primer hombre y su muger. Pero otros ay que lo tienen por patraña y por falso; entre ellos el Ilustrissimo Obispo de Plasencia, Don Sancho Dauila y Toledo, en aquel libro lleno de erudicion doctrina, y deuocion que compuso siendo Obispo de Iaen. El qual tratando del sepulcro de Adam dize lo siguiente.

*El Obispo
D. Sancho
lib. 1. c. 7.*

Antigua comperencia es la que

T 2

ha

Predicacion del Euang.

ha auido entre algunas Prouincias acerca deste sepulcro de Adam, pretendiendo para si la gloria de tenerle. Y quanto a sido mayor el desseo della, tanto mas facilmente se há persuadido (sin otro fundamento) a que tenian en su tierra este sepulcro. Los Barbaros antiguos de la India Oriental hizieron desto propia tradicion, y la van conseruando sucessiuamente desde sus principios hasta aora, como refiere el Obispo Geronimo Osofo *li. 4.* en su historia de la India. Y el lugar adonde està el dia de oy, y veneran este sepulcro, es en la Isla de Ceylan, que està en el Cabo que los antiguos llamaron de Comorin, desta parte de la Equinocial, y distante della siete, o ocho grados quando mas. En esta Isla en lo mas alto della se leuanta vn cerro muy aspero, y casi inatessible a la subida, en el qual se veen dos sepulcros, adorados con grâdes supersticiones de toda aque-
lla

en el Nueuo mû. lib. III. 147

lla gente, creyendo ser los de nuestros primeros padres. Mas lo cierto es ser grande su engaño, como el q̄ antiguamente tuieron tambien los Cretenses del sepulcro de Iupiter, porfiando contra toda verdad que le tenian consigo. Y de aqui salio el Prouerbio que dixo contra ellos san *Ad Titl;* Pablo, llamandolos mentirosos, como nota san Geronimo y otros *S. Hier. in* chos. Hasta aqui el Obispo Don San- *Comment.* cho. Con cuyo discurso se prueua q̄ *huius loci* no siendo aquel sepulcro de Adam, *com. 6.* tampoco sera la huella, y por el consiguiente se da fuerza a esta Apologia que vamos haziendo, en defensa del padre Maseo, particularmente en lo que acerca de la huella, y del sepulcro de Adam quiere probar por cierto que està en Ceylan el Maestro Maluenda. El qual como alli va probando que el Parayso està en alguna Region de la India. Y que Adam viuo haziendo penitencia alli cerca, y

Predicacion del Euang.

fauorece su pensamiento, que la huella y sepulcro que ay en aquella Isla sea de Adam, da mas credito a lo que acerca desto se cuenta, q̄ no a lo q̄ otros afirmá por tradiciõ q̄ es d̄ vn sãto varon q̄ alli vino a predicar. Crea cada vno lo que quisiere, que desto ultimo nos auemos de aprouechar. Porque menor apariencia tiene de Apocrifo, atribuyr aquella huella y sepulcro al Eunucho que no a Adã. Lo primero, porque aquella huella (como se ha sabido de otras, de que hazemos mençion en este Tratado) es vestigio y señal de algun varon santo que alli predicò, y la dexò impresa por memoria de su predicacion. Y si bien no fuera absurdo atribuyr la a Adam (siendo verdad que viuio y murio alli) pues es de Fè, y lo dize claramente la sagrada Escritura, que hizo penitencia y se saluò. Pero como no es cierto que fue sepultado en la Isla de Ceylan, tampoco lo sera que

Sapientia
10.

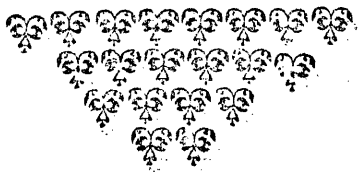
en el Nueno mñ. lib. III. 148
la huella sea fuya, y afsi la auemos de atribuyr al q̄ alli vino a predicar. Lo mismo se puede dezir del sepulcro, si biẽ no cõ tãta certeza. Porq̄ pudo ser que alli muriesse, ò por muerte natural, ò padecida por predicar el Euãgelio, y que algunos de sus Discipulos le sepultassen en aquel sepulcro, que ya la Gentilidad lo atribuyan a nuestrs primeros padres.

Lo segundo. Porque (como refiere el padre Maestro Mendoça) en *a-Mendoça*, quella Isla siendo descubierta por los *en el Itine* Portugueses, se hallaron Cruzes, è *rario. cap.* insignias del antiguo Christianismo. 25. Y Ceballos escriue que vn General *Ceballos* Moro natural desta Isla, le pagò vna *en el li. 2.* fortija que le auia tomado en *mone. c. 26. del* dillas de oro, con vna Cruz en la vna *viage del* cara, batidas en tiempo que erã *Christianos.* Y quando no fuesse de todo esto Autor el Eunucho, no podra ne *Nicephor.* garfe q̄ lo sea, ò santo Tomas Apo- *Calixt. li.* stol, que segun escriue Nicephoro *2. ca. 40.*

Predicacion del Euang.

Calixto llegó a esta Isla que tenemos por la Taprobana, ó algun Dicipulo fuyo que el embio, que de qualquiera manera que sea, es bien a proposito de nuestro intento.

Esto es lo que con mucho estudio y trabajo auemos podido escriuir, para prueua de la predicacion del Euangelio en la India *Intra Gangem*, que llaman de Aquende, y de Portugal, vamos a la de *Extra Gangem*, que es la que llaman China, y aueriguemos si tambien en ella se predicò el Euangelio en tiempo de los Apostoles.



LIBRO

LIBRO QVAR-

TO DE LA PREDICACION del Euangelio en el Nueuo mundo,



Capit. I. De como predicò santo Tomas en la China.

Ptolem. lib. 7. Steph. de Urbibus. a Dom. Niger. De Indiam duas Comment. 10. Asia.

Hizieron mencion de la China, de Bernardino los antiguos Tolomeo y Estephano de Esno, y de los modernos a son muchos calante los que han escrito de la grandeza, y Fr. Gaspar

T 5 opulen- *de la Cruz.*

Fray Iuan Gonzalez. Petrus Maffei, lib. 6. Ioan de Lucena, lib. 10. cap. 17. y 24. Epistolas de la Compañia de Iesus. El padre Nicolas Trigault Elamenco, de la misma Cõpañia. Fray Antonio de S. Roman, lib. 2. cap. 10. 11. 12. 13. 14. y 15. Maluenda de Anzi, lib. 3. cap. 10. Fray Alonso Fernandez, en la Histo. de nuestras tiempos, lib. 2. cap. 41. y 42. Don Francisco de Herrera Maldonado,

Predicacion del Euang.

opulencia de aquel Reyno, y de las costumbres, y Religion de los que en el habitan y moran. Pero solamente nos hemos de apronechar de lo que estos Autores cuentan, que haze a nuestro intento, que es probar como se predicò en esta Region el Euangelio viuiendo los Apostoles.

*Marcus
Paulus, li.
2. cap. 61.
capit.
68.*

El primero que dio alguna luz de esto fue Marco Paulo Veneto, el qual como quiera que siruio al Gran Cham Rey de la Tartarea veynte años, y pasó por tierra de la China, cuenta muchas cosas que vio y oyò. Tratando pues de Cingianfu (que interpretado el nombre, es lo mismo que cõposicion de los Reynos de la China) dize que ay en ella Iglesias de Christianos Nestorianos, que edificò Marfacis Nestoriano, a quien hizo Prelado desta ciudad el Grã Chã, el año de mil y dozientos y ochenta y ocho.

Mas adelante descriuiendo la soberuia

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 150
beruia opulencia de la ciudad de Quinsai, la mayor de todo el Orbe (que los nuestros piensan es agora cabeça de todo el Reyno de la China, y refieren della cosas de mucho espanto y marauilla) escriue que solamete ay en ella vna Iglesia de Christianos Nestorianos.

Y que a estos Indios Chinos predicò el Apostol santo Tomas muchas conjeturas, vestigios y testimonios que auemos hallado lo prueuan. Lo primero confina este Reyno de la China con la India, donde dexamos probado que predicò este santo Apostol. Y que pasó de la India a la China, bien claro lo da a entender Nicepho *Nicephor.* ro Calixto. El qual despues de auer *Calixtus*, dicho como santo Tomas puso en *libr. 2. c.* admiracion con sus grãdes milagros 40. a los Parthos, Medos, Indios, y Ethio pes, añade que con su predicaciõ ilustrò a todos los que moran en la vltima Region de Oriente, y en lo vltimo

Predicacion del Euang.

mo del Oceano, lo qual sin duda queda a los de la China.

Lo segundo, cuentan los Chinos por tradicion de sus mayores, y antepassados, que vino muy largo tiempo ha a aquel Reyno vn hōbre estrāgero, el qual les predicaua vna ley nueva por donde podrian yr al cielo. Que se ocupò algunos dias en esto, y viendo que hazia poco fruto en ellos (por andar todos ocupados en guerras ciuiles) partio para la India, dexando primero algunos Dicipulos bautizados, è instruydos en las cosas de la Fè, para q̄ la predicassen en la primera ocasion q̄ se ofreciesse. Este sin duda era S. Tomas. Porque los Indios Christianos de Cranganor, q̄ los Portugueses hallaron en la India, les cōtaron entre otras cosas (segun lo refiere Mafco) como en sus escrituras y Anales antiguos q̄ en sus Archiuos se guardan, se halla que S. Tomas passò a la China, que en aquel tiempo era

Maff. li. 2.

su

en el *Nueuo'mū. lib. IIII. 151*
su nombre muy celebre: de donde, auiedo edificado en ella algunas Iglesias para el culto diuino, y hecho fruto el que pudo con la palabra de Dios que alli sembrò, el poco tiempo q̄ estubo, se boluio a Coromandel, para visitar y confirmar en la Fè los nueuamente conuertidos, que antes alli auia dexado quando fue a la China.

Tambien consta del Breuiario Chaldeo de la Iglesia de Santo Tome del Malauar, llamado Gaza (esto es) tesoro (cuya version en Latin, q̄ hizo el padre Iuan Maria Campori, de la Compania de Iesus, ponen el padre Nicolas Trigault, y el Licenciado Don Francisco de Herrera Maldonado) como predicò este sagrado Apostol en la China.

Està pues en el officio de santo Tomas Apostol, en la segunda lecion del segundo Noturno, esto ansi a la letra.

*Per Diuum Thomam euauit error
Idola*

*Trigault;
li. 3. c. 11.
Maldona.
en su Epi-
tome de la
China.*

Predicacion del Euang.

Idololatriæ ab Indis. Per Diuum Thomam Sinae & Aethiopes conuersi sunt ad veritatem. Per Diuum Thomam Baptismi Sacramentum acceperunt, & filiorum adoptionem. Per Diuum Thomam crediderunt, & confessi sunt Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum. Per Diuum Thomam acceptam seruauerunt Fidem vnus Dei. Per Diuum Thomam doctrinæ viuificæ splendoris orti sunt vniuersæ Indiæ. Per Diuum Thomam Regnum caelorum volauit, & ascendit ad Sinas.

Todo esto en nuestro Castellano quisiere dezir. Por santo Tomas desapareció el error de la Idolatria de los Indios. Por santo Tomás fueron los Chinos y Ethiofes conuertidos a la verdad. Por santo Tomas recibieron el Sacraméto del Baptismo, y la adopcion de hijos. Por santo Tomas creyeron y confesaron al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Por santo Tomas guardaron la Fè de vn Dios, que auian recebido. Por santo Tomas nacieron

en el Nuevo mñ. lib. IIII. 152
nacieron a toda la India luzes y resplandores de doctrina que da vida. Por santo Tomas volò y subio a los Chinos el Reyno de los Cielos.

Y en el tercero Noturno dize la tercera Antiphona. *Indi, Sinae, Persæ, & ceteri Insulani, & qui in Syria, Armenia, Gracia, & Romania in commemoratione Diui Thomæ offerunt adorationem in nomine tuo sancto.* Los Indios, Chinos, Persas, y los demas Isleños, y los que en la Syria, Armenia, Grecia, y Romania ofrecen adoracion en tu nombre, en memoria de santo Tomas.

Con esto que està en el Breuiario de Malauar, se confirma lo que dexamos probado de la predicacion de nuestro Apostol santo Tomas en la India *Intra Gægem*, y se da mucha fuerza a lo q vamos probando de la predicacion del mismo Apostol en la China. A lo qual ayuda mucho lo que refiere Bernardino de Escalante: cõ- uiene a saber, que vino en romeria

Escalante, c. 15.

Predicacion del Euang.

Vn Armenio a Meliapor, que (como auemos dicho muchas vezes) se llama aora de Santo Tome, y afirmò a los Portugueses que a la fazon alli residian, que en las escrituras autenticas que los Armenios tenian, y se guardan en sus Archiuos, se hazia relacion y memoria, de como antes q̄ este glorioso Apostol padeciese martyrio passò a la China, y predicò en ella el Euangelio. Y que por hazer en ella poco fruto, se boluio de alli a Meliapor, dexando en aquel Reyno algunos Dicipulos que auia conuertido.

Este Armenio deue de ser el que dizè el padre Iuan de Lucena, q̄ diò noticia a los Portugueses del sepulcro de santo Tome, y de la ciudad de Meliapor, y que se llamaua el Armenio Coge Efeander. No fue en balde plantada la Religion Christiana por santo Tomas en la China, pues hasta el dia de oy se hallan en ella muchas cosas

en el Nueuo m̄. lib. IIII. 153
cosas que tienen olor de Christianidad, y symbolizã cõ las q̄ la Religion Christiana professa, las quales escritas en este libro nos han de seruir de testimonios para lo que vamos probado.

Capit. II. De Imagines de la S̄tissima Trinidad, y de nuestra Señora, que se hallã en la China.

HAllase quanto a lo primero entre los Chinos, noticia del mysterio sacrosanto de la S̄tissima Trinidad. Domingo Niger escribe que tenian en los Templos tres puertas, y tres cerraduras. Vsauan asì mismo de vn cordon de tres hilos los Sacerdotes, y si bien al principio fue insignia de la Santissima Trinidad, despues perdida la luz del Euangelio q̄ santo Tomas les diò, por la introduccion de la Idolatria, y por deprauacion

Dom. Niger de India Induas Comment. 10. Asia.

*Luce. li. 3.
c. 4.*

Predicacion del Euang.

cion de las costumbres, vinieron a adorar las puras criaturas. De que ha ze vna larga relacion el Licenciado Don Francisco de Herrera y Maldonado en su Epitome de la China, dando cuenta como fue declarado ser aquel Cordó Symbolo de Idolatria.

Demas desto, entre las figuras de Idolos que tienen, ay vna de estraña y marauillosa hechura, a quien tienen grandissima reuerencia. Pintanla con vn cuerpo, de cuyos ombros salen tres cabeças que se miran la vna a la otra. Los Chinos la interpretan que todas tres no tienen mas de vna sola voluntad y querer, y que lo que a la vna agrada, agrada a las otras dos, y al contrario, lo que a la vna desplaze, desplaze a las demas. Lo qual interpretado Christianamente se puede entender que es el myste- rio dela Santíssima Trinidad que los Catolicos adoramos, y cõfessamos por de Fè.

Esta

en el Nueno mñ. lib. IIII. 154

Esta figura refiere la historia, que *Fray Iuan* vieron en la ciudad de Auchoo, *Tier-Gonzalez* ra firme de la China, los padres fray *2. p. lib. I.* Martin de Herrada, natural de Pam- *c. 25.* plona, y fray Geronimo Marin, natu- ral de Mexico, ambos Religiosos muy graues de la Orden de nuestro padre san Augustin. Los quales partiendo de Manila en compania de dos hon- rados Españoles, el vno llamado Pe- dro Sarmiento, y el otro Miguel de Loarcha, yuán con feruoroso espiri- tu a predicar el Euangelio en aquel Reyno, con orden del Governador de las Philipinas Guido de Labaza- res, que por muerte de Miguel Lo- pez de Legaspi, auia sucedido en el gouierno destas Islas. Estos padres pues con sus compañeros, afirmaron auer contado en la Capilla mayor del Templo donde entraron, ciento y onze figuras de Idolos, y entre ellos el que auemos referido de tres cabe- ças.

V 2

Otra

Predicacion del Euang.

Otra vieron de vna hermosísimá muger, que tenia vn niño en los brazos, laqual dizen los Chinos que lo pario quedando Virgen; y que era hija de vn gran Rey. Reuerencianla mucho, y hazen oracion delante della, creyendo que viúio santamente, y sin pecado. No saben dar mas razon que esta los Chinos. Pero quien de nosotros los Christianos duda que esta Imagen sea de la Virgen santíssima Madre de Dios y Señora nuestra? Finalmente vieron otra de vn hombre vestido al modo que los Christianos pintan a los Apostoles. Esta imagen se presume que era de santo Tomas. El padre Fr. Gaspar de la Cruz varon Apostolico, de nuestra sagrada Religion de Predicadores, hijo de habito del conuento de Azeitao de la Prouincia de Portugal, y natural de la ciudad de Euora, el qual auiendo hecho mucho fruto en la India, con su buen exemplo, doctrina,

en el Nueuo mñ. lib. III. 155

doctrina, y predicacion, fue (como lo prueua el padre fray Alóso Fernã- *Fr. Alon-* dez de la misma Orden) el primero q̄ *so Fernan-* entrò y predicò en aquellos Reynos *dez,* en la de la China, particularmẽte en la ciu *historia de* dad de Canton, muy nombrada en *nuestros* la India por su grande contratacion, *tiemp. lib.* donde estuuo lo mas del tiempo: hi- *2.c. 43.* zo vn libro en que refiere todas las cosas notables que vio en la China, de do confieffa el padre Maestro fray *Maestro* Iuan Gonçalez, auerse aprouechado *Gonçal. 1.* en muchas cosas para su historia. Y en *p.lib. 2. ca.* tre las que escriue acerca de la Reli- *1.* gion y costumbres de los Chinos, refiere, que auiendo ydo el sobredicho padre fray Gaspar a vna Iseta q̄ estaua en medio de vn grande y espacioso rio que llaman de Canton, vio en ella vna casa a manera de Monasterio de Religiosos de aquella tierra, q̄ alli viuian en clausura como los nuestros. Pero hazian vna vida tan llena de supersticiones, que mas parecian

Predicacion del Euang.

viuir en seruicio del Demonio, q̄ de Dios. Andando pues por el notando algunas cosas curiosas y antiguas que allí auia, entre otras vio vna Capilla como Oratorio, muy bien hecho, y muy curiosamēte adereçado, al qual se subia por ciertas gradas. Estaua cercado de vnas rejas doradas. Y mirando el Altar (que estaua con vn frontal muy rico) vio en medio del vn bulto de muger de edad florida, y de maravillosa perfeccion y hermosura, cō vn niño que le tenia los braços echados por el cuello. Delante de laqual estaua vna lampara ardiendo de noche y de dia. Espantado el padre fray Gaspar de ver aquella Imagen de tanta belleza y hermosura entre aquellos Barbaros, les preguntò la significacion? y le dixeron lo que arriba se refirio que dezian los Chinos de otra Imagē como esta. Y si bien no supierõ estos (como los otros) dar mas razon que la sobredicha: para el padre

en el Nueuo m̄. lib. IIII. 156

dre Fr. Gaspar que la vio, y nosotros que la leemos, bastante es la que ay para entender que esta Imagen (como lo diximos arriba) es de la Virgē santissima, y del Infante soberano Iesus.

Passando yo por la Prouincia de Guatimala, que es en Nueva España, me afirmaron Religiosos della (que son de mi Orden) como los años passados auian recebido vna carta del padre fray Iuan de Castro, verdadero hijo de nuestro padre santo Domingo, en obseruancia rigurosa de sus Constituciones, frayle de vida inculpable y religiosissima. El qual auiedo viuido en la sobredicha Prouincia vino a España, y lleuò Religiosos para las Islas Philipinas, de do fue el primer Prouincial de esta Orden. Lo que pues contenia la carta, era dar cuenta de su viage, y que en cierta parte de aquellas Islas vio vna Imagē de nuestra Señora con vn niño en los

Predicacion del Euang.

braços , a quien los naturales tenían grande veneracion y reuerencia.

En muchos Templos deste Reyno de la China, se veen algunas pinturas antiguas, de doze insignes y esclarecidos varones , con casi las mismas insignias que nuestros pintores suelen pintar los Apostoles. Y si bien los naturales desta tierra dicen que estos fueron vnos hombres grandes Filósofos, y que vinieron virtuosamente, por lo qual estan hechos Angeles en el cielo. Pero bien podemos pensar que estos fueron los doze Apostoles. De los quales sin duda daria noticia santo Tomas, como la dio de nuestra Señora, y del mysterio soberano de la santissima Trinidad, en cuya memoria y veneracion se hizieron aquellas Imágenes. Si bien los Chinos, perdida la luz del Euangelio que alli auia alumbrado con la predicacion deste glorioso Apostol, no atinauã cõ la verdad de su significaciõ.

Capit.

en el Nueuo mñ. lib. III. 157

Capit. III. De otras cosas que tambien tienen olor de Religion Christiana.

PARA mayor fuerça de nõ intento, he hallado en relaciones dela China algunas otras cosas, que tambien tienen olor de Religiõ Christiana: Lo primero, conseruan en va libro q̄ intitulan del principio del mundo, la memoria de su creacion , y de la d̄ los hombres, si bien la cuentan llena de mil errores. Lo segundo, creen la inmortalidad del alma , el premio, ò castigo que ha de auer para ella en la otra vida, segun las obras que en compaña del cuerpo en esta huicre hecho. Esto refiere el padre Maestro Gonçalez en esta forma

Dizen y afirman por muy cierto, q̄ el anima tuuo principio del cielo , y que no tendra fin, por auerle dado el cielo ser eterno, y que la que el tiem-

*Maestro
Gonçalez
1. p. lib. 2.
c. 6.*

V. 5

po

Predicacion del Euang.

po que estuviere en el cuerpo en q̄ Dios la infundio, viuiere segun leyes que ellos tienen, y no hiziere mal ni engaño a su proximo, sera lleuada al cielo, donde viuiра eternalmente, cō grandes regalos hecha Angel.

Y por el configuiente, que la q̄ viuiere mal, yrà en compaña de los Demonios a vnas cárceles muy obscuras, donde padecerà con ellos tormentos que nunca se acabaran.

Confieñan que ay vn lugar donde las animas que han de yr a ser Angeles, se limpian de todo lo que se les pegò de mal estando en el cuerpo. Y que para que esto sea mas presto, ayuda el bien que hazen los parientes y amigos. Y assi es cosa muy vsada en todo el Reyno, el hazer officios, y oraciones por los difuntos. Para lo qual tienen vn dia señalado en el mes de Agosto. No hazen las ofrendas en los Templos, sino en las mismas casas, lo qual se haze q̄stamnera.

El

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 158

El dia señalado y los demas q̄ se si gué, hasta q̄ se acabã ð hazerlos sacrificios, y officios por todos los finados, andan por las calles aquellos q̄ entre ellos son como acà los Religiosos, cada vno acompañado con dos Monacillos, y a estos tienen repartidos los dias y casas adonde han de yr. Llegados a la casa entran y preuieñe para que todos hagan oracion, y sacrificio a su modo por todos los difuntos de aquella casa. Siendo su intencion que por ellos sean ayudados a limpiarse de las maculas, que son impedimento para no ser Angeles, y gozar del bien que ay para ellos en el cielo. Vno destos que es como Sacerdote, trae vn atàbor pequeño, y vno de los Monacillos vnas tabletas, y el otro vna campanilla, y hazen vn Altar adonde ponen los que ellos tienen por santos abogados de los difuntos, y luego los çahuman con incienso y estoraque, y otros olores.

Tras

Predicacion del Euang.

Tras esto ponen cinco, ò feys me-
fas con mucha comida para los muer-
tos, y para los santos. Y luego al son
del atambor, tabletas, y campanilla
(cosa bien aparejada para baylar se-
gun dicen los Españoles que lo han
visto) comiençan a cantar ciertos cà-
rtares que para esto tienen hechos, di-
ziendolos a Choros. De quando en
quando van los Monacillos al Altar
a ofrecer ciertas oraciones escritas
en papel, que son las que han canta-
do al son de los instrumétos dichos.
Hecho esto se vueluen a sentar, y co-
miençan de nuevo a cantar como an-
tes. En fin de sus plegarias y cancio-
nes, el que haze el officio dize vna o-
racion en tono, y al fin della da con
vna tableta pequeña (que para aquel
efeto tienen a mano) vn golpe enci-
ma de la mesa. Luego responden los
Monacillos al mismo son abaxando
las cabeças, y toman ciertos papeles
pintados, y dorados, y que manlos de
lante

en el Nueuo mū. lib. IIII. 159
lante del Altar. Desta fuerte estan to-
da la noche, que es el tiempo en que
de ordinario hazen semejantes offi-
cios. Los quales acabados comen
ellos y los de casa los manjares que
estauan en las mesas que diximos, en
que consumen y gastan todo lo restã
te de la noche hasta que viene el dia.
Dizen con esto limpian las animas
para que vayan a ser Angeles. Hasta
aqui es del padre Maestro Gonçã-
lez.

Bien se colige de todo esto (quita
das algunas supersticiones) como
los Chinos creyan que el anima es
inmortal, que ay Purgatorio, que pa-
ra salir del, es muy santo y saludable
rogar por los que estan alli purgan-
do sus culpas, y ofrecerles sacrifi-
cios y ofrendas. Que ay In-
fierno, y Gloria.

(2)

Capit.

Predicacion del Euang.

*Capit. quarto. Donde se profi-
gue la materia començada, y
se ponen los nombres que se dà
a Santiago.*

Demas desto aman la abstinencia, de manera que la anteponen al Matrimonio. Hazen mucho por los huerfanos, y para los Peregrinos, tienen grandes fabricas y memorias. Cantan sus preces y oraciones casi al modo de nuestro canto Gregoriano. Para los sacrificios se ponen vnas vestiduras como nuestras Albas y Sobre pellizes. Los Sacerdotes son penitentiſsimos, habitan en los desiertos, y despoblados. Y los que estan en las ciudades en Templos grandes, y en numero crecido. Pienſan que sus oraciones pueden librar las almas del Infierno, y traſladarlas a la Gloria, y por esta preeminencia les hazen limoſnas

en el Nuevo mñ. lib. IIII. 160

nas auentajadas. Su habito es austero religioso. Raen el cabello y barba, cosa defusada en la politica de aquellas gētes, y por esso muestra de santidad grandissima. En sus deuociones multiplican muchas vezes esta palabra Tolome, cuya significacion ignoran los modernos totalmente, y pudo ser que los primeros la introduxessen en memoria del Apostol san Bartolome, por la que tenian deste santo, conforme a la relacion que del (como referimos arriba) traxeron al Rey de la China, quando predicaua en la Provincia de Indostan. Si biē lo mas cierto es, que en memoria del Apostol S. Tome como primer Maestro suyo. Y no se repare en la corrupcion en letras del nombre Tolome, por Tome. Por que ay desto muchissimos exemplos. Solo vno quiero traer del nombre de nuestro Patron Santiago. Su nombre verdadero fue Iacobo, tomado del Patriarca Iacob, con poca diuersidad.

Prédicacion del Euang.

fidad. Mayor es la que nosotros los Españoles hemos hecho, corrompiendo poco a poco el vocablo, hasta estrañarle tanto como agora lo usamos.

De santo Iacobo acertamos (como en los nombres propios ordinariamente solemos) y diximos santo Iaco. Cercenamos también desto después algo, y quitando vna letra y mudando otra diximos Santiago. No paró aquí el mudar: antes porque el Yago, o el Tiago por sí, no parece caer ni sonar bien, comenzamos a pronunciar Diago, como en escrituras Españolas de trezientos y dozientos años atrás se lee. Al fin auiendo pasado por todos estos trueques, paramos en Diego para el nombre ordinario, quedandonos con el de Santiago quando nombramos al santo. Pero la mudança deste nombre es mucho mayor en las demas naciones. Porque el Valenciano y Catalan, dicen Iayme, el Fráces, Iaques, el Italiano Iacomex.

Todo

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 161

Todo lo sobredicho en los capitulos deste libro, es argumento muy fuerte, de que en tiempos passados fueron aquellos Chinos instruydos en cosas de la Religión Christiana por el Apostol santo Tomás, sino que mouida y alborotada la mar de aquella Region por industria del Demonio, que (permitiendolo Dios) en ella sopla, padecio tormenta la Religion y Christianismo que en ella auia plantado este glorioso Apostol. De cuyo naufragio auemos cogido algunas tablas quebradas, y armazon desbaratada. Pero al fin boluerá Dios por su causa, y llegará el tiempo en que se repare y renueue con la predicación de varones Apostolicos que en aquel Reyno van entrando. A los quales dá credito los Chinos, y tienen por verdadera la ley que les predicán. Porq̄ entre sus libros conseruan vn Pronostico y profecia, cō que son auisados que han de ser sujetados de hombres

X

de

Predicacion del Euang.
de ojos grandes, y barbas largas que han de venir del Occidente, de doles ha de venir la verdadera ley, que los ha de llevar al cielo a ser Angeles.

Capit. V. De los Pronosticos q̄ tienen los Chinos de la entrada en su Reyno la Religio Christiana, de las profecias que de ello ay., y de como se hallò en Japon vuestro de Christiãdad.

Maestro
Gracian.

EL padre Maestro Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, refiere algunos pronosticos que tienen los Chinos, de que ha de mudar la China su Secta en nuestra Religion, sacados del Itinerario que escriue Fernan Mendez en el capitulo ochenta y siete, y el mas notable es. Que vn Chino Piloto embiando vn presente

en el Nueuo m̄. lib. IIII. 162
presente y respuesta a Antonio de Faria, le dixo. Dezia a vuestro Capitan que tiempo vendrà en que ellos se comunicaran con nosotros, por amistad de ley verdadera del Dios de la clemencia sin termino, el qual con su muerte dio vida a todos los hombres con herencia perpetua en la casa de los buenos. Porque así lo tenemos q̄ a de ser por nuestras profecias, despues de pasado el medio del medio del tiempo.

Esta profecia viene bien con la q̄ se refirio en el capitulo pasado, la qual se presume les quedó de santo Tomas, que (como de xamos dicho) tambien profetizò lo mismo a los Indios de Meliapor.

Y no faltã varones doctos que expliquen de la conuersion de los Chinos a la Fé Catholica, aquellas palabras de Esaias. *Et erit in die illa: Adij- 3.c. 11. 12. ciet Dominus secundò manum suam ad pop & 13. sidentum residuum populi sui, &c. Yacò- 1sai. 11.*

Predicacion del Euang.

teccra en aquel dia: Que pondra el Señor su mano segunda vez para possee lo que ha quedado de su pueblo &c.

Isaiás. 18. Y en otra parte. *Va terra cymbala a larũ, quæ est trans flumina Aethiopia &c.* Ay de la tierra de nauios de muchas velas, que està de la otra parte de los rios de Ethiopia, &c.

Sopho. 3. Y las del Profeta Sophonias *Vlra flumina Aethiopiæ, &c.* De la otra parte de los rios de Ethiopia, &c.

Quien gustare ver estos lugares doctissimamente explicados, los hallará en el libro de Anti Christo, q̄ compuso con marauillosa erudicion el Maestro fray Tomas Maluenda, porque aqui no viené bien para nuestro intento, que es probar como predicó el Apostol santo Tomas en aquel Reyno de la China. Lo qual queda bastátemente probado. Lo primero, por lo que cuentan los mismos Chinos. Lo segundo, por lo que di-

ximos

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 163
ximos se halla en los Anales y escrituras antiguas de Cranganor, y de los Armenios, y en el Breuiario Chaldeo de Maluar, y finalmente por los vestigios y señales que de la predicación deste diuino Apostol han quedado en la China; quales son las que arriba dexamos escritas, en las quales se fundan Autores muy graues para afirmar que santo Tomas predicó en aquel Reyno.

Y si bien no tenemos quié afirme que predicó tambien en la Isla de Iapon muy cercana de la China, no faltan señales de auer llegado alli la fama de su predicacion. Porque (como refiere Ortelio) adorauan va Dios figurado con tres cabeças, de la manera que arriba lo referimos de los Chinos. Bautizan los niños, y hazen penitencia con ayunos. Para contra los insultos del Demonio, se defienden como nosotros cõ la señal de la Cruz. Yes en tanta manera que parece imi-

*Ortelius in
Tabula In
dia.*

Predicacion del Euang.

tan a los Christianos en la Religion y costúbre de viuir que aquellos Barbaros tienen. Fue esto de grande importancia, para que los padres de la Compañía de I E S V S, que alli entraron los primeros, instruyessen mas facilmente a aquellos Isleños en las cosas de nuestra santa Fè.

Fernández, segun lo refiere el padre fray Alonso Fernandez, sacado de Autores que escriuen del Iapon) entre los innumerables Idolos, q los Iapones adoran, se halla vna muger con vn niño en los braços, a la manera que nosotros pintamos a nuestra Señora. Dizen que es madre de vn gran Fotoque y Dios, que ellos adoran, y veneran mucho.

Yo por cosa cierta tengo q aquella Imagen es de nuestra Señora Maria sacratissima: pues en la India, y particularmente en la China que tan cerca està del Iapon, se han hallado (como atras qda dicho) semejantes Imágenes.

Y no

en el Nueuo mū. lib.III. 164

Y no es de menor fuerça para mi pensamiento lo que cuenta aquellos Iapones, conuiente a saber, que se obscurecio el cielo, y huuo otras grandes maravillas en la muerte de vno de aquellos Dioses que alli adoran. Porque computado el tiempo, parece que estas señales fuerõ las q huuo en la muerte del Redemptor del mūdo Christo nuestro Señor, verdadero hijo de la celestial Emperatriz Maria Señora nuestra, cuya Imagen ellos adorauan por madre de aquel gran Fotoque.

Todas estas señales y vestigios de Christianismo, son para mi argumento fortissimo, para pensar que quando el Apostol santo Tomas no entrasse en aquellos Reynos de Iapon, por lo menos (como se dixo arriba) llego su fama, y de lo que aura enseñado en la India y China, o (y es lo mas cierto) que fue a ellos algun Dicipulo suyo, que alli predicò la Fè, y fue Autor de

X 4

todo

Predicacion del Euang.

todo lo que auemos referido, si bien el Demonio por permisió de Dios, lo auia ya adulterado.

Capit. VI. De vna relacion q̄ dio vn Bonço de auer estado santo Tomas en Cochinchina y otros Reynos, de las Imágenes que allí dio, de vna Cruz que se hallò en el hueco de vna pared, de que fue Autor S. Tomas.

Y Que predicò tambien el Apostol S. Tomas en Cochinchina, Tierra firme de la China, quando saliendo della boluia para la India *Intra Gigem*, a visitar los que allí auia bautizado: Vn grande testimonio en relación tenemos, que traxo del mismo Reyno de Cochinchina, el Licenciado Don

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 165

Don Pedro Ordoñez de Ceballos q̄ *Ceballos en el Triunfo* estuuó en el. El qual antes de referir lo dize desta manera. *37. de la Cruz.*

El gran Tunquin padre de la Reyna Maria, oyendo que en las partes dela China, que caen mas al Oriente, auia vna gente que enseñaba vna ley de solo vn Dios, lo comunicò con su hija, siendo todos Gentiles. Laqual le respòdio: que si alguna cosa tenia de enfado: cò su ley, era por tener tãta innumeridad de Dioses, y tan sin fundamento: pues tenian 118. El Emperador su padre le encomendò y dio cargo q̄ aueriguasse la decédècia y origẽ d̄ tãtos Dioses. Para lo qual llamò los mas sabios de sus Bõços, y hecha junta, y ellos hecha inquisició, la mas sustacial respuesta fue dezir q̄ eran Camies (es lo mismo que Dioses) y que bastaua aquello, que no se entrasse en mas. Despedidos, llamò vn Bonço santo, que en su ley estaua en tal reputacion, a quien encargò y dio poder para que en secreto lo supiesse,

Predicacion del Euang.

mirando todos los Archiuos de sus Reynos, que con gran cuydado lo hizo, y le traxo las relaciones siguientes, auiendo ocupado se en hallarlas con *Meca* res, auiendo ocupado se en hallarlas *phra* ste, el mas de tres años en todos los Archiuos Reales. Hasta aqui el Licenciado *ue que en* Ceballos. Y luego pone la relacion *erò este bē* traslada da al pie de la letra de su original, si bien en diferente lengua, que *stol en la* (quitado lo que el Bonço refiere del *India muy* Dios no conocido, y del Dios Rey, q̄ *humilde y* haze a otro proposito) su tenor es el *pobre, sus* siguiente.

Llegò a estos Reynos, auiendo *cabellos* *erecidos, y* do lançado, y expellido de la China, *de smelena* vn hombre de vida sin reprehension *dos, el rof* y humilde, con vestiduras de penitencia, el *ero amari* *llo y seco,* el cabello y barba largo, y en todo muy sabio. El qual predicò la *sa cuerpo* *extenuado* *con vn ves* *tido viejo* *y roto.* da del vnigenito hijo de Dios, engendrado de su Padre Eterno, de su mismo ser y substancia, que manifestó quien era su padre, dandolo a conocer en el mundo, no como el lo co-

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 166
nobia, sino por semejanzas, segun el entender humano, y declarando que del amor correspondiente entre el Padre, y el Hijo, procedia el Espiritu Santo. Y assi hizo vna figura de tres caras correspondientes en vn cuerpo, por ser tres y vno, con que quedò declarado por aquel gran Sabio Thomas, que assi se dezia el que sabia, y manifestaua el Dios no conocido primera causa. Mandòse hazer estatua, y que se ponga en los Altares, junta con la primera a su lado derecho.

El dicho santo y humilde enseñò que queriendo el Padre Eterno vestir a su hijo de carne humana, para q̄ los hombres lo viessen y creyessen, por obra de Espiritu santo, baxò a las entrañas de vna Virgen santissima, y preseruandola el Espiritu santo encarnò en ella, y le pario sin corrupcion, porque era Madre de Dios, y assi dio otra Imagen de vna muger con vn niño en brazos, que se mandò poner *en*

Predicacion del Euang.

en los Altares de los Templos, al otro lado del Dios no conocido.

Tambien dio el santo humilde otras dos Imágenes deste niño ya hombre, en vna Cruz pendiente muerto, y otra resuscitado. La junta a pedimieto de los Bonços, y comun del pueblo, que pidieron se quitassen por el escándalo y horror que les causaua Dios muerto y resuscitado, y hijo del Dios supremo. Y assi las mandaron quitar con maduro acuerdo, y ponerlas en vna cueua y cerrarla que no se sabe qual sea, solo quedó vna Cruz en los palacios del Sumo Bonço, a do estubo infinitos años, hasta que sucedió lo que en su lugar daré por relacion a vuestra Magestad.

El Predicador santo humilde, pasó por el Reyno de Champaa, y Cambodia, hasta la gran Isla Sumatra, y el Cabo Querfoneso, y conuirtio muchos, y fue por todos aquellos Reynos, hasta el de Coromádel, y hizo su morada

en el Nueuo mñ. lib. IIII. 167

rada en Calamina, y de alli salia por todas las partes conuezinas. Los Bonços de embidia le mataron, y el Rey descendiente del Dios Rey, hizo exercito, y salio a la vengança, y por no darle passage los Laos, los conquistò y sujetò a su Corona. Y passando adelante, vencio en diuersas batallas los siete Reyes de Pegu, Sian, Lugor, Patan, Paon, Ior, y Arracon: y por el grã castigo que hizo el Rey de Calamina en sus Bonços, y en otros sus parientes se confederaron, y se tornò triunfante y rico, con nombre de gran Túquin, q̄ se ha guardado hasta oy. Hasta aqui habla el Bonço.

En otra relaciõ q̄ escriue tambien el Licenciado Ceballos, dize el mismo Bonço. Como queda referido q̄ se pidio por los Bõços y gẽte vulgar, q̄ se quitasse Dios muerto y resuscitado, y vn Bõço Griego de nació defendio cõtra todos cõ grãde erudiciõ ser Imágenes d̄ su Dios, y no deuerse quitar. Tuuõse por milagro, que por

Ceballos en el Triunfo 37. de la Cruz.

Predicacion del Euang.

dezir la junta de los demas que auia quatro Dioses, y que bastauan dos de aquella ley, y votandose entre todos, quales quedarian? todos dixeron que la de tres rostros, y la de la madre con su hijo, y luego se echò fuertes, y les cupo a las propias, por lo qual quedaron confirmadas.

Despues se hallò en los Anales, q̄ el hijo deste Rey, que es el septimo de la decendencia del Dios Rey, quiso saber porque estaua vna Cruz en su palacio entre las antiguallas de sus passados. No le supieron dezir mas, de que en la herencia que su buen padre heredò del gran Bonço su tio vino aquella Cruz, y que por esso se guardaria. El Rey la mandò quitar de alli, y entrando a cabo de dos meses otra vez, y visto que no la auian quitado, se enojò, y mandò que en el mismo hueco ado estaua lo hinchiesen, llenando la pared, se quedò alli por muchos años, perdiendose la memoria

en el Nueno mū. lib. III. 168

ria de a do estaua, hasta que haziendose la obra que el Emperador padre de vuestras Magestades mandò hazer se hallò en el dicho hueco, que fue tenida por santa. Y teniendo noticia vuestras Magestades desta Fè, mandarò que los que llegassen a sus Reynos que fuesen Christianos, los traxessen ante si, como se hizo, y fueron informados. Para lo qual el Emperador embio sus Embaxadores a pedir viniessen Bonços desta Fè, y hasta agora no han llegado.

Esto es gran señora lo que he podido hallar, como he referido de la decendencia y milagros de nuestros Dioses. Y dâdo mi parecer como por vuestra Alteza me es pedido, digo q̄ los demas fuera de los cinco dichos, no hallo que se les deua adoracion, saluo mejor acuerdo. Hasta aqui es la relacion del Bonço. El qual en muchas cosas de las que dio por relacion a los Reyes de Cochinchina, halladas

en

Predicacion del Euang.

en los Anales de aquellos Reynos vá muy conforme a las que auemos referido de la predicacion de santo Thomas, y de las Imágenes de vna cabeça con tres caras, y de nuestra Señora Maria sacratissima, de las quales sin duda fue Autor este sagrado Apostol, como echará de ver el Letor curioso en las sobredichas relaciones.

Prosiguio pues el Apostol su viage la buelta de Coromãdel: por q̄ los de este Reyno, como hijos q̄ siempre el mas quiso, le llamaron, y el fue a cõsolarles, haziendo assiẽto en Meliapor, q̄ era la cabeça, y plaça mas famosa, dõde se cõseruaua la Gẽtilidad, y assi la tomò por frõtera, y assiẽto d̄ su Apostolado, como S. Pedro puso ẽ Roma el Imperio d̄ la Iglesia. De manera q̄ la q̄ edificò n̄ro Apostol era Metropolitana d̄ otras muchas, dexãdola ilustrada cõ su martirio. Cõ q̄ cõcluymos la predicaciõ d̄ l Euãgelio en la India Oriẽtal, y assi passaremos a la de la India Occidental.

LIBRO

169

LIBRO QVIN-
TO, DE LA PREDICA-
cion del Euangelio en el
Nueuo mundo.

*Capit. I. De los Autores que afir-
mã auer llegado la voz del
Euãgelio a la India Ocidental.*

LA India Occidental, que con nombre comun llaman los Geografos modernos America: contiene la Nueua España, Piru, y las Islas que llaman de Varlovento, que son la Española, Cuba, Puerto rico, Xamayca, &c. Cõ las quales podemos poner tambien las d̄ Canaria, llamadas d̄ los antiguos Fortunadas. De do hemos de comenzar este libro. Porque tambien estas Islas perteneren a la America, y por el configuierẽ al Nueuo mũdo. Pues (aunque los Historiadores, y Geogra-
Y fos

Predicacion del Euang.

Los antiguos hizierõ menciõ dellas, estuuieron encubiertas para los de Europa, y particularmẽte para los Españoles muchos siglos, hasta que las descubrio año de mil y quatrocientos y cinco, vn Cauallero Frances llamado Ioan Betancor, el qual aportò a ellas, lleuado (como escriue Pedro

Petrus Mar. libr.

1. Occca. Decad.

Martyr) de vna tormenta. No tenemos tan grande copia de Autores, y testimonios para la predicacion del Euangelio en la India Occidental, como auemos tenido para la de la India Oriental. Y assi nos sera forçoso contentarnos con los Autores que son de nuestro vando, y cõ los testimonios q̃ se an podido hallar para esto.

Demas pues de los Autores antiguos y modernos que en el primero libro deste Tratado alegamos en nuestro fauor, para probar en general q̃ la predicacion del Euangelio fue hecha por los Apostoles en todo el mudo,

en el Nueuo mūd. lib. V. 170

do, en quien se incluye el Nueuo, y por el configuiente la India Occidental: tenemos otros que afirman llegò a ella la voz del Euangelio. Y haze mucho al caso que estos huuiessen viuido en ella mucho tiempo. Porque podran seruir de testigos auriculares que la oyeron contar a los Indios. Alomenos que oyeron dellos cosas que pueden seruir por testimonio de esta verdad que afirman.

El primero es Gonçalo Hernan-*Ouiedo* r. dez de *Ouiedo* y *Valdes*, Alcaýde *p. li. 2. ca.* de la fortaleza de la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, y Coronista de la Sacra Cesarea y Catholicas Magestades del Emperador Carlos Quinto Rey de España, y de la Serenissima, y muy poderosa Reyna Doña Juana su madre. El qual estuuo en aquellas partes mas de veynte años, y compuso vna historia que llamò general de las Indias, donde dize las palabras siguientes.

Predicacion del Euang.

A mi parecer fo la protestaciõ por mi hecha en el Prohemio, ò libro primero : digo que en aqueſtas nras Indias, juſto es q̄ ſe tēga y aſirme q̄ fue predicada en ellas la verdad Euangelica, y primero en nueſtra Eſpaña, por el Apõſtol Santiago, y deſpues la predicò en ella el Apõſtol ſan Pablo, como lo eſcriue S. Gregorio. Y ſi deſ *Morali. li. 31. ca. 22.* de nueſtra Caſtilla ſe cultiuò acà, y transfirio la noticia del ſanto Euāgelio en nros tiēpos, no ceſſa por eſſo que deſde el tiēpo deſtos Apõſtoles no ſupieſſen eſtas gentes ſaluages de la redemcion Chriſtiana, y ſangre q̄ nueſtro Redemtor Ieſu Chriſto vertio por el humano lineage. Antes es de creer, q̄ ya eſtas generaciones, è Indios deſtas partes lo tenian olvidado: pues que *In omnem terram exiit ſonus eorum, & in fines Orbis terra uerba eorum.* Conforme a lo q̄ es dicho del Pſalmiſta Dauid, dize San Gregorio, ſobre el capitulo de Iob, diez y ſeys

en el Nueuo mū. lib. V. 171

y ſeys, eſtas palabras. La ſanta Igleſia ha ya predicado en todas las partes del mundo el myſterio de nueſtra redemcion. Aſi que eſtos Indios, ya tuuieron noticia de la verdad Euangelica, y no pueden pretender ignorancia en eſte caſo. Que deſe eſto a los Theologos, cuya es eſta materia. Pero quiero dezir, que pueſto que de nueſtra Santa Fè Catholica, acà huuielſen auido noticia los antecelſores de eſtos Indios, ya eſtaua fuera de la memoria deſtas gentes. Y aſi fue grandifſimo ſeruiçio, el que a Dios hizieron los Reyes Catholicos en el deſcubrimiento deſtas Indias.

Hasta aqui Oniedo, el qual ſi no fue Theologo, muestra en ſus eſcritos auer ſe exercitado en libros Ecleſiaſticos, y de historia humana.

(?)

Predicacion del Euang.

El segundo es Don Esteuan de Salazar, frayle Cartuxo, y hombre muy docto, como parece en lo que escriuio, el qual antes de ser Religioso uiuio algunos años en Nueua España, donde auiendo puesto mucho estudio y diligencia en aueriguar si auia llegado a aquella Prouincia la voz del Euangelio, hallò algunas señales y vestigios dello, y despues de auerlos referido en aquel libro que escriuio con tanta erudicion, eloquencia y sabiduria, llamado Discursos sobre el Credo, dize lo siguiente. Finalmente por estos y por otros rastros, se colige que pudo ser que en el tiempo de los Apostoles passasse alguna como breue núue de la predicacion del Euãgelio por el Nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, ò algunos de los Apostoles, ò Discipulos, y dando con el, o con ellos allà. Como lleuò en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia, y a san Felipe

*Salazar
en el dis-
curso 16.
cap. 3.*

en el Nueuo mñ. lib. V. 172

lipo a Samaria, y que por secreto iusto, y ocultissimo juyzio de Dios, se huuiesse dexado el asiento del Euangelio, y de las cosas de la Fè para este tiempo. Hasta aqui Salazar.

El tercero es el padre fray Diego Durã Religioso de mi Ordẽ, de la Prouincia de Mexico en Nueua España, el qual compuso vn libro de las Antiquedades de los Mexicanos, si bien no lo logrò. Porque (como me dixerõ en aquella Prouincia passando yo por ella) lo echò a puerta agena, contentandose con el interes q̄ por el le dieron, sin aduertir quanto importara para el conocimiento de muchas cosas que lo imprimiera y sacara a luz, pues no se han visto del sino pedaços, con que otros han adõrnado sus historias.

Digo pues, que en aquel libro traua de como se auia predicado el Euangelio en aquella Region, conuencido de muchas señales que para

Predicacion del Euang.

esto auiahallado. Que como era Criollo, y nacido en aquella tierra, y sabia muy bien la légua Mexicana, y otras, pudo facilmente hazer con los Indios muy buena informacion.

El quarto, es el Ilustrissimo Arçobispo de Santo Domingo, fray Augustin Dauila y Padilla, de la misma Orden y Prouincia, el qual en la Historia Mexicana que facò a luz los años passados promete el mismo argumento, pero no lo imprimio, si bien nos aprouecha la promessa para nuestro intento.

Pues tenemos quien nos acompañe para la India Occidental, metamonos en el mar Atlantico, que el vulgo Español llama mar del Norte, y naueguemos por el, presuponiendo ante todas cosas como principal fundamento y lastre del nauio con que hemos de yr allà para probar nro intento, aquel que al principio de este Tratado assentamos para todo el

fortifi;

en el Nueuo mñ. lib. V. 173

Fortificado con lugares de la diuina Escritura, con autoridad de Autores antiguos y modernos, y cõ razones: conuenè a saber. Que se predicò el Euangelio, viuiendo los Apostoles en todo el mundo. Por quien (como queda declarado) se entiende el Viejo y Nueuo. Y si en la India Oriental, particularmente en la China (segun queda dicho) cõ dexar santo Tomas Apostol hecho assiento del Euangelio, padecio la Religion Christiana tã grande naufragio, que casi no quedaron della sino algunas tablas quebradas, que marauilla es que acà en nuestra India Ocidental, donde sin duda fue la predicacion de passò, y sin dar assiento a las cosas de la Fè, referuãdolo Dios por oculto juyzio suyo para nuestros tiempos, no hallemos tan claros y euidentes testimonios? Contentemonos pues (como diximos arriba) cõ los que auemos podido hallar para prouea de su verdad, despues

Y 3

de

Predicacion del Euang.

de auer hecho con particular estudio y diligencia, vna muy grande inquisicion en aquellas partes y estas.

Capit. II. De como se hallò en la Isla de Tenerife vna Imagen de nuestra Señora, la qual tenian aquellos Gentiles antes de su conuersion.

DE la predicacion del Euangelio en las Islas de Canaria (q̄ son las primeras que encõtramos en el mar por do vamos navegando) nos à de seruir de testimonio y muy euidente, vna Imagen de la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, que hallaron los que las descubrieron. La qual aparecio en la Isla de Tenerife, en tiempo que era de Gentiles, cuyo aparecimiento fue de la manera siguiente.

En

en el Nueuo mūd. lib. V. 174

En vna cueua que el dia de oy es Parroquia, donde acostumbrauã los pastores guardarfe de las aguas, y de mas inclemencias del cielo, y meter sus cabras (que era el ganado que en aquel tiempo auia en aquellas Islas, de lo qual hasta el dia de oy ha quedado mucha abundãcia.) Yendo vn dia vn pastor dellas a meterlas en la dicha cueua, las cabras se esparrarõ de vna gran claridad que vieron en lo interior della, y boluieron con gran furia a salirfe a lo raso y claro, con tanto temor que no pararon en muy grã de distancia. Pues como el pastor viẽdo esta nouedad, entrase en la cueua para entender quien la auia causado, y despues de vista la claridad, y el bul to de la Imagen, tomase vna piedra, y acometiesse a tirarla hazia allã, se le quedò el braço muerto, y la piedra en el puño del, que todo lo q̄ le durò la vida estuuo cerrado, en testimonio del milagro. Sabido esto por los

mora-

Predicacion del Euang.

moradores destas Islas, començaron a tener esta Imagen en grandissima veneracion, llamandola Madre del Sol. Los Españoles los defengañarõ, dizièdo que aquella Imagen no era Madre del Sol, aunque lo tiene por manto (que esso significaua aquella claridad y resplandor) sino Madre de Dios que criò el Sol, y la llamaron de la Candelaria.

Està aora esta santissima Imagē en vna Iglesia de su mismo nombre, y es del Monasterio que alli ay de Religiosos de nuestro Padre Santo Domingo, cinco leguas de la ciudad de San Christoual. Es Imagen de grandissima deuocion. La qual se augmentò en los naturales de aquella tierra, que llaman Huanchos, con la entrada en ella de los nuestrs, y celebran la fiesta que cada año se haze dia de la Purificacion de la Virgen, (que el vulgo llama de la Candelaria) con cantos, bayles, y otras inuenciones

en el Nueuo mñ. lib. V. 175
ciones de muy grande regozijo, jubilo, y alegria.

Quien no cree que esta santissima Imagen quedò alli por señal euidentissima de auer llegado a estas Islas algun Apostol, ò Dicipulo suyo, ò del Señor, ora fuesse a ellas de España (que segun la computacion de algunos dista trezientas leguas) ora de Africa, que està mucho mas cercana?

Capit. III. De las señales, y rastros de Christianismo q̄ se hallaron en las Islas de Varlouento, y en Cumana, a do llegò Colon.

PARA las Islas de Varlouento no hē *Petrus* hallado otro testimonio mas del *Mar. Oc-* que refiere Pedro Martyr de An-*Deca-* gleria, Protonotario Apostolico, *li. 10.* y del Consejo de su Magestad, *primero*

Predicacion del Euang.

primero, Obispo, y Coronista destas Islas, a quien se deue dár mucho credito. Lo vno, por su persona, calidad, y officio. Lo otro, por auer viuido allí en tiempo que Colon las descubrió, de quien supo muchas cosas que en su historia escriue. Dize pues, que auiedo venido a sus manos vn libro q̄ cõpuso en romãce Castellano vn Ermitaño Catalan de naciõ q̄ lleuò consigo Colon, al qual por que andaua cõ habito casi como de frayle, llamauan fray Ramon; facò del algunas cosas. Que como este Ermitaño estuuò mucho tiempo en aquellas Islas, instruyèdo en cosas de nuestra Religion Christiana, a los Reyezillos llamados Caziques, y demas Isleños, experimentò en ellos sus costumbres, y Religion, y así para que constasse dellas escriuio aquel libro, cuyo assumpto era. De los ritos de aquellos Indios. Entre las que refiere pues Pedro Martyr es vna que nos à de seruir de testimo
nio

en el Nueuo mñ. lib. V. 176

nio, para la verdad que vamos probando. Conuiene a saber, que aquellos Isleños creyan auia vn tolo Dios infinito, inuisible, y todo poderoso, a quien sus mayores y antepassados pusieron dos nombres. El vno, Iocavna. El otro, Huamaonocon. Que este Dios tenia madre a la qual llamauã con cinco nombres, que son estos. Attabeira, Mamona. Huacarapita. Y iella, Guimazoa.

Aunque el Demonio apoderado destes miserables Indios les auia enseñado muchas supersticiones; y entre ellas que los Phantasmas que de noche les apareciã (que ellos llamauan Zemes) eran los medianeros entre Dios y los hombres: pero al fin perseveraron entre ellos dos articulos de nuestra Fè. El vno de vn solo Dios todo poderoso, que es el primero de los siete de la Diuinidad, y el otro de la Encarnacion del Hijo de Dios, que es el primero de los siete de
te de

Predicacion del Euang.

te de la Humanidad santissima. Los
quales no se puede dezir que fueron
enseñados del Demonio. Porque es-
te maluado nunca pudo llevar q̄ hu-
uiesse vn solo Dios, tanta era su sober-
uia, y assi ha procurado engañar a inu-
merables naciones de Gentiles, con
la pluralidad de Dioses. Ni tampoco
pudo sufrir, quando antes de ser der-
ribado de su silla, y desterrado cō los
suyos del Cielo, se le reuelò este my-
sterio, que Dios comunicasse su ser
personal, y con el las propiedades di-
uinas al hombre, y no a los Angeles,
pareciendole que estaua en ellos mas
bien empleado, y assi dicen algunos
Dotores (como lo nota Don Esteuã
de Salazar) que fue esta la ocasion d̄
su pecado y ruyna, y de auer alçado
la obediencia a la Diuinidad. Pue-
dese pues pensar que estos dos articu-
los de Fé, fueron enseñados cō otras
cosas a ella pertenecientes (que por
industria del Demonio, permitien-
dolo

Salazar
en el dis-
curso 9.
cap. 1.

en el Nueuo mūd. lib. V. 177

dolo Dios se auian borrado) de al-
gun Apóstol, o Dicipulo que por a-
quella tierra passò.

Mucho me holgara saber la signi-
ficacion de aquellos nombres que a-
quellos Indios dauan a Dios, y a su
madre: però no ay quien la sepa de-
clarar. Porque todos los que sabian
aquella lengua, que son los Isleños
naturales, acabaron totalmente. Si
el de Mamona (que es vno de los q̄
dauan a la Madre de Dios) es el mis-
mo que Mamona Syro (segun dize S. *S. Hieron.*
Geronymo) bien sabemos su signifi- *in cōment.*
cacion, que es el Dios d̄ las riquezas *in cap. 6.*
que los Griegos llaman Plutos. Y se *Marth.*
toma por las mismas riquezas en el
Euangelio de S. Matheo. *Marth. 6.*

A la Madre de Dios bien quadra
este nombre en ambas significacio-
nes. En la primera, pues tuuo en su
vientre purissimo, encerrado el Teso-
ro de infinito valor Christo nuestro
Señor, que pudo redemir el mundo

Predicacion del Euang.

con sola vna gota de sangre que detramará. En la segunda pues está llena de riquezas del cielo, que son las virtudes y dones de que fue dotada.

*Gomara,
1.p. c.83.*

Passando adelante destas Islas (se fiere Gomara) que en Cumana, cuya costa visitò Colon, entre los muchos Dioses que tenian, era vna aspa como la de san Andres, y vn signo como de E scriuano, quadrado, cerrado, y atrauessado en Cruz de esquina a esquina, y que muchos frayles, y seglares que lo vieron, afirmauan que era Cruz, y que con el se defendian de los Phantasmas de noche, y lo ponian a los niños en naciendo. Esta forma de Cruz que tenia el signo, y el aspa (que tambien es Cruz, y como a tal dezia san Andres, a la fuya palabras de grande ternura, y amor) si bien las tenian los Indios entre sus Dioses, sin saber su mysterio: porque el Demonio lo auia encubierto,

en el Nueuo mūd. lib.V. 178

cubierto, como cosa que tanta pena le da, podremos creer fueron hechura de algun varon santo, y Apostolico que alli llegò a dar vn pregon del Euangelio.

El mismo Gomara escribe, que creyó que creyó *Gomara* yan estos Indios de Cumana, que creyó *1.p. c. 83.* ra el anima inmortal: de lo yno, y de lo otro, no se puede dezir, que fue Autor el Demonio, por las razones que en el ultimo libro se daran.

*Predicacion del Euang.
Capit. IIII. De las Cruzes q̄
tenia los Indios en la Isla de
Cozumel, y en Yucatan, y de
la respuesta a una objecion.*

Cercandonos a Nueva España, hallaremos vn grande testimonio para la predicación del Euangelio en la Isla de Cozumel (que otros escriuen Acuzamil) no muy lexos de *a Fr. Beni* Yucatan, donde se dize *a* que halló *ro Fernan-* el Marques Don Fernando Cortes *dez en su* quando entrò en ella, vn patio grã *Doctrina.* de cercado de piedra y cal, y en *Gomara.* medio del vna Cruz que tenia diez *2. p. c. 15.* palmos de largo, a laqual venerauan *Iusto Lyp-* y adorauan por Dios de la lluvia. Y *suar, lib. 3.* assi quando no llovia, y faltauan los *de Cruce,* tẽmporales, y uan a ella, y hazian alre *es alij.* dedor su procession muy deuotos, pi *Gomara 1.* diendole que les diessẽ agua. Y *Gomara* añade, que era esta Isla como *Santua-*

en el Nueuo mūd. lib. V. 179
Santuario de los Indios, y que cada pueblo tenia alli su Templo, o Altar, a do y uan a adorar a sus Dioses, y entre ellos muchas Cruzes de palo, y ðlaton. Destas Cruzes hallaron muchas los nuestrs en Yucatan, puestas sobre las sepulturas de cuerpos humanos.

De aqui han tomado algunos argumento para creer que muchos Españoles aportaron a esta tierra quando la destruycion de España, hecha por los Moros en tiempo del Rey D. Rodrigo, y que ellos viendose cercanos a la muerte, mandarian poner Cruzes sobre sus cuerpos. Mas no tiene esto fundamẽto de consideraciõ, ni haze fuerça la razon que para ello se da. Porque como es posible que quando algunos por no verse en poder de Moros, se metiessen como aburridos en la mar, pudiessen yr a la Isla de Cozumel, y a Yucatan, sin tener noticia de aq̄lla tierra, y sin aguja

Z 3 de

Predicacion del Euang.

de marear, que entonces aun no se auia inuentado? Y quando por alguna lûbre que diêrõ algunos de los antiguos (de que yo tratê en mi libro del Origen de los Indios) se atreuiêsen a buscarla para guarecerse, ò por la noticia q̄ los antiguos Geografos auia dado de las Islas Fortunadas (q̄ son nuestras Canarias) caminassen para ellas: que tormenta tan fuerte, rezia y deshecha pudieron tener, que forçados arribassen a Yucatan, auiedo ð por medio inmensidad de Islas, y algunas biê grâdes, como son la Española, y la de Cuba, con quiê forçosamente se auia de encontrar? Demas de q̄ passadas las Canarias ay vn golfo muy grande, hasta las de Varlouêto, el qual por ser tâ pacifico se llama de las damas: porq̄ las muy melindrosas y delicadas pueden passar por el sin vomitar. Y si tocarõ en algunas ðstas Islas, y de ellas nauêgaron para la de Cozumel, y Yucatã, porque no hizieron

en el Nueuo mû. lib.V. 180
son asiento en alguna dellas, ni pudieron Cruzes?

De este parecer es Gomara, donde *Gomara*, trata dellas y lo ferà qualquier hombre de entêdimiento razõnable. Luego auemos de conceder que el Autor destas Cruzes fue algun Apostol, ò Dicipulo que alli llegò, como a principio de vna Prouincia tâ grâde y tâ espaciõsa como es la Nueua España, para dar vn pregon del Euangelio, en cuya seãal quedaron aquellas Cruzes, y se conseruaron tantos siglos, antes que los Españoles entrassen en ella. Los quales declararon a los Indios el mysterio soberano que en ellas se representaua, y desde entonces tuieron muchas deuocion y reuerencia a la Cruz.

Despues de auer escrito esto, hallè en la tercera parte de la Historia Indiana, que compuso el padre *Torquemada*, vn cada, 3. p. li.

Predicacion del Euang.

pitulo donde prueua que la Cruz q̄ estaua en el patio de Cozumel, la leuantò vn Indio. tenido de aquellos naturales por gran Profeta, cuya historia escriue en esta forma.

La verdad deste caso es, segun parece, que el año de mil y quinientos y veynte y siete, quando el Adelantado Francisco de Montejo començò la conquista de Yucatan, en algunas Prouincias que le recibieron pacíficamente, en especial en la de Totolxiuh, cuya cabeça es el pueblo de Mini, catorze leguas de donde aora està la ciudad de Merida, se entendió que pocos años antes que llegassen los Castellanos, vn Indio principal Sacerdote llamado Chilancalcatl, tenido entre ellos por gran Profeta, dixo q̄ en breue tiempo yria de hazia donde nace el Sol gente barbada y blanca, que llevaria leuantada la señal de la Cruz que les mostrò, a la qual no podrian llegar sus Dioses, y huyrian
della,

en el N.ueuo m̄. lib. V. T 81

della, y que esta gente auia de señorear la tierra, no haziendo mal a los q̄ con ellos quisiessen paz. Y que dexarian sus Idolos, y adorarian a vn solo Dios, a quien aquellos hombres adorauan. Hizo texer vna manta de algodón, y dixo que de aquella manera auia de fer el tributo que se auia de pagar a aquellas gentes, y mandò al señor de Mini, que se llamaua Mochanxiuh, q̄ ofreciessa aquella manta a los Idolos para que estuuiesse guardada: y la señal de la Cruz hizo hazer de piedra, y la puso en los patios de los Templos adonde fuesse vista, diziendo, que aquel era el Arbol verdadero del mundo. Y por cosa muy nueva la yuan a ver muchas gentes, y la venerauã desde entonces. Hasta aqui Torquemada.

Quien leyere esta relacion que cuenta el padre Torquemada, à d̄ juzgar a prima vista, que ya tenemos Autor de las Cruces que hemos referi-

Predicacion del Euang.

do, y no Apostol ni Dicipulo. Pero mirada bien de espacio, pienso que juzgará en reuista muy diferentemente, por la contradiccion, implicacion, y repugnancia que yo hallo en ella. Lo primero, que aquel Indio que dize el padre Torquemada, fue el Autor de las Cruzes, fuesse Sacerdote Gentil, y verdadero Profeta. Porque si bien huuo Gentiles que lo fueron, como son las Sybilas, y Balaam, tuuieron sin duda reuelacion del Cielo: pero esto no se puede afirmar que tuuiesse aquel Indio, ni porque dixese pocos años antes la venida de los Españoles a aqlla tierra, merece nombre d' Profeta. Porque esto se lo diria el Demonio (cuyos ministros eran aquellos Sacerdotes) por conjeturas de lo q' via se estava preuiniendo, y aprestando en la Isla de Cuba, de do salieron los nuestros para alla. Que esta misma censara da el padre Torquemada a la profecia y pronostico q' tuuieron

Torquemada. 3. p. li. 18. c. 7.

en el Nueuo mñ. lib. V. 172
ron los Indios de la Isla Española, de la venida de los nuestros a ella.

Lo segundo, porq' si aquel Indio era Profeta verdadero è inspirado de Dios, como mandò al Caziq' de Mini q' ofreciesse la manta de algodón q' el hizo a los Idolos, para q' la guardassen hasta q' llegassen los Españoles?

Lo tercero, supuesto q' aq' Indio no era Profeta de Dios, sino del Demonio, quien estos Sacerdotes y ministros suyos consultauan como a Oraculo, y el les respòdia conforme lo q' por su buen entèdimiento y conjeturas alcançaua, como se compadece q' leuantasse Cruz y la pusiesse en los patios de los Templos, diziendo que aquel era el Arbol verdadero d' l mundo? Porque el Demonio yo fiador que no se lo aconsejaria, ni mandaria, que leuantasse Cruz (cosa que el tanto aborrece) para que fuesse vista y venerada de aq'llos Indios a quien los traya engañados, dádoles a entender que era su Dios. Lo

Predicacion del Euang.

Lo quarto, siédo aquel Indio Profeta del Pueblo de Mini, a cuyo Cacique mandò que ofreciessse la man- ta de algodón a los Idolos, porque no puso la Cruz allí? Que necesidad auia de salir de su pueblo para yr a ótro, ni de Tierra firme para ponella en Cozumel?

Lo quinto, quando (caso negado) fuessse afsi, que aquella Cruz que allí estaua, la huuiesse puesto aq̃l Indio: quié pregunto, puso o hizo las demas que allí, y en Yucatan hallaron los nuestros? Diranme que el mismo Indio, o los Indios, a imitacion de la primera: pero effo no concederè yo, siédo tan grandes Idolátras, y esclauos de Satanas.

Finalmente, estádo las Cruzes en Yucatan, quanto mas camino lleua q̃ los naturales que allí viuian, tuuies- sen noticia por tradicion de sus ma- yores (que siédo como escriue el Pa- dre Torquemada lo d̃ las Cruzes po-
cos

*Torquema
da 3. p. lib.
15. c. 49.*

en el Nueuo m̃. lib. V. 183

cos años antes de la venida de los nuestros, no era menester passar de abuelos) de quien las auia hecho y puesto que no los de Mini? Y es de creer, q̃ quãdo Fráncisco Fernádez de Cordoua (que descubrio esta tierra) entrò con sus compañeros en ella, y hallaron allí Cruzes de laron, y de palo, preguntarian a los Indios quien las puso? Y pues la historia no nos cuenta la razon que dierò dellas los Indios, es argumento (aunque mas culpe el padre Torquemada a Goma- ra d̃ negligente, en no auer auerigua- do el caso dello como se dize que sucedio) que no la supieron dar. Y lo mismo se puede dezir de la Cruz que auia en Cozumel, donde entra- ron Don Fernando Cortes, y otros Capitanes para ganarla.

Cierto, que auiendo tantas impli- caciones y contrariedades en este caso, que no se yo como se puede a- firmar que aquel Indio Profeta fue- se

Predicacion del Euang.
se Autor de aquellas Cruces, y no
algun varon Apostolico que alli lle-
gò (como se ha dicho arriba) a dar
vn pregon del Euangelio.

*Capit. V. De las Cruces que
auia en la Nueva España
antes que se conquistasse, y
vn milagro de la Cruz de
Huatulco.*

Confirmase nro pensamiêto còlo
q̃ a este proposito me còtaron en
Nueva España : còuiene a saber q̃ en
vn pueblo llamado Huiztla, Prouin-
cia de Soconusco, quaréta leguas an-
tes d̃ Guatimala, caminãdo hazia Me-
xico, se hallò vna Cruz labrada de
madera. De la qual cuentã los Indios
por tradiciõ, y lo tienē por pintura es-
crito, q̃ muchos años antes q̃ se descu-
briessen

en el Nueuo m̃. lib. V. 184
briessen aq̃llas Prouincias passò vn hõ
bre blanco vestido y barbado como
Español. El qual por sus propias ma-
nos labrò aquella Cruz, y la hincò
en la tierra estando toda vna tarde
postrado y adorãdola. Que se fue de
alli otro dia siguiente, y hizo lo mis-
mo en otro pueblo adelante que se
dize Chiltepeque, y en otro llamado
Ayutia.

En otro pueblo llamado Quauht-
chco, que nuestrs Castellanos lla-
man corrutamente Guatulco, puer-
to de la mar del Sur, estaua otra Cruz
q̃ por tradicion de los Indios Chon-
tales, que es la nacion que habita a
quella tierra, y por pinturas de que
(como otras vezes auemos dicho) v-
sauan aquellos Indios de Nueva Es-
paña en lugar de letras, se cuenta a-
uerla puestò alli vn varon santo, que
ellos dizen era santo Tomas Apostol.
Y el fundamento q̃ para esto toman
los Indios es, que en vna peña estaua
escul-

Predicacion del Euang.

esculpida la figura de este sagrado Apóstol, y asimismo su nombre, en cuya memoria ay vn pueblo en esta prouincia de los Chontales que se intitula de santo Tomas. Tuuierõ los Indios en tiempo de su gentilidad en grãde veneracion esta Cruz, y aumento se les la deuocion con lo que los Religiosos de mi Orden (que son los primeros que alli entraron, y los dotrianan) declararon q̄ representaua esta santissima insignia y señal de nuestra Redemcion.

Para mayor deuocion de los Indios y Españoles, obrò Dios con su poder infinito, vn milagro en ella, el qual sucedio en esta forma. Quando Francisco Draque Ingles, Cosario famoso, y bien notorio en aquellas y estas partes, desembocò por el estrecho de Magallanes, tocò en el sobredicho Puerto de Guatuleo, donde entre otras maldades que hizo, y permitio a los suyos que hiziesen, procurò

de

en el Nueuo mñ. lib. V. 185

de hazer vna bien grande y sacrilega si biẽ no se le logró, ni conũguio su maluado desìgnio, y fue. Que mandò a los suyos quemar aquella Cruz, para lo qual la derribaron. Y viendo q̄ el fuego no le tocaua ni empecia, cõ furia y rabia diabolica (pareciendole que por no estar bien dispuesta la materia de la Cruz no ardia, ni el fuego podia introducir su forma) la mãdo alquitranar, y brear muy bien, y cubierta con Chamiza que la echassen fuego. Començò a arder la Chamiza fuertemente ayudada del alquitrà, y de la brea q̄ mas auuaua lallama.

Pero el poder de Dios que es infinito, no consentia que aquel santo madero se abrafasse; y asì quedò intacto, por mas fuego que los Hereges ayrados aumentauan. Y esto durò por tres dias que el enemigo estubo en aquel puerto, el qual rendido y confuso, de ver vna marauilla tan grande, se salio del con los suyos,

A a

hazien-

Predicacion del Euang.

haziendose a la mar. Los nuestros se auian ydo a los montes: pero ydo el enemigo se boluieron al pueblo, y fueron al lugar donde humeaua el fuego, q̄ sobre la santa Cruz se auia encendido, y apartando la brasa y ceniza de que estaua cubierta, la hallaron entera y sana, y sin lesion alguna, muy hermosa y resplandeciente, sin que el fuego continuo de tres dias la ofendiesse. Viendo los Catolicos el milagro tã patente, postrados en tierra la adoraron, y dierõ gracias a Dios con muchas lagrimas de deuocion, por auer mostrado su poder en defender aquel santo madero.

Diulgose este milagro, y corrio la fama del, no solo por la tierra comarcana del sobredicho puerto, sino por toda la nueua España, y hasta llegar a los muy remotos y apartados del Piru. Era muy grande la deuocion que todos cobraron a esta santissima Cruz, y asì venian a verla, y

en el Nueuo mūd. lib. V. 186
la, y el que podia con licencia, o sin ella, procuraua llevar vna astilla, o pedaço della, cõ q̄, o tocando a los enfermos, y mugeres de parto, o echada en agua, y despues bebida ha hecho Dios nuestro Señor innumerables milagros. De algunos haze mencion el Padre Torquemada, que tambien escriue la relacion de esta Cruz, en que va muy conforme a la que ami dio vn Religioso de mi Orden, que viuio mas de veinte años en aquella Prouincia de Hauxaca, el qual traya consigo vna Cruz hecha de vn pedaço de aquella de Guatulco, y me afirmò, que tocada a enfermos, y mugeres de parto, ha hecho nuestro Señor maravillas con ella.

Era aquella Cruz (segun escriue el Padre Torquemada) de cinco braças de largo y gruesa en proporciõ: pero vino a q̄dar, por las astillas y pedaços q̄

Aa 2 le qui-

Torquemada
da 3. p. lib.
16. c. 28.

Predicacion del Euang.

le quitaron , del tamaño de vna sola braça. Y porque vna Reliquia tan estimada por muchas razones, no se acabasse, sino antes se conseruasse, y se guardasse cõ gran cuydado, poniendola en lugar decete y seguro: embiò por ella el Obispo de Huaxaca (en cuya Diocesi estaua) llamado Don Iuã de Ceruãtes. Fue para traerla vn Canonigo acompañado de otros Clerigos, y algunos seculares: pero los Indios de Guatulco teniendo noticia dello, se pusieron en arma para defender su Cruz. Al fin conuencidos cõ razones, y buenas palabras la dieron y fue trayda a la Iglesia mayor de Huaxaca , donde auindole hecho vn solemne recibimiento , le edificò vna muy buena Cápilla el Obispo, y colocò en ella con grande veneracion y acompañamiento de gente que concurrio a la colocacion y fiesta que se le hizo. Después

en el Nuevo mūd. lib. V. 187
pues hizieron su fiesta a la santa Cruz los Indios de aquella ciudad , y de su comarca. En este lugar está, y en el obra Dios muchos milagros por virtud della.

Contòme aquel Religioso que dixè arriba, dos cosas bien prodigiosas. La vna, que no pueden conocer de que arbol sea la madera de aquella Cruz, porque no hallan en aquella tierra arbol de aquella suerte , y olor. La otra. Que aquel Canonigo que fue por la Cruz, por aplacar los Indios , les puso en lugar de la que se traxo a Huaxaca, vna que alli mandò labrar , y la bendixo , y que ordenãdolo la diuina prouidencia , para que aquellos Indios no perdiessen , la deuocion a la Cruz , haze los mismos efetos, y milagros q̃ la primera.

El padre Torquemada (q̃ como su *da. 3. p. lib.* intento es probar en la tercera parre 16. c. 28.

Torquemada

Predicacion del Euang.

de su historia, que no auia llegado la voz del Euangelio a la Nueva España, hasta que entraron en ella frayles de su Orden, procura dar salida a todo lo que alli se ha hallado que huele a Religion Christiana, plantada en tiempo de los Apostoles) si bien escriue que no se sabe quien huiesse puesto en Guatulco aquella Cruz, y que piensan algunos que la puso alguno de los Apostoles, dize que lo tiene por muy verisimil, y aun verdadero que la leuantaria el padre fray Martin de Valencia, gran Religioso, y varon Apostolico, quando entrò por aquella tierra para yr a la China. Pero (salua su autoridad) yo lo tengo por mucho mas verisimil, y verdadero, que aquel padre no leuantò aquella Cruz, sino algun Apostol, o Dicipulo, y esto por muchas razones.

La primera. Porque desto (como se ha dicho) ay tradicion entre los Indios

en el Nueuo mñ. lib.V. 188
dios de aquella tierra. La segunda. Porque si el padre fray Martin la leuantara, no pasò tanto tiempo desde que el tratò de embarcarse para la China, hasta que entraron en aquella Prouincia Religiosos de mi Ordẽ, que ya los Indios huiesen perdido la memoria dello. La tercera. Porque (segun escriue en otra parte el padre Torquemada) aquel santo Religioso no llegó para embarcarse a la China al puerto de Guatulco, sino al de Teguntepec, que es diferente, y distante mucho vno de otro. La quarta. Porque en toda aquella tierra (como arriba diximos, y lo confiesa el padre Torquemada) no ay arbol que semeje al de do se hizo la Cruz.
(?)

Torquemada. 3. p. li. 20. c. 8.

Predicacion del Euang.

*Capit. VI. De vna relacion cõ
que se confirma ser la Cruz
de Huatulco hechura de Apo
stol. Y de otra Cruz, que refie-
re vn Autor muy graue.*

EN confirmaciõ de q̄ fue Apostol,
o Dicipulo suyo, o del Señor, el q̄
puso esta Cruz, pondrè aqui ciertare
lacion que me dio vn Religioso, hijo
de la Prouincia de Guatimala de mi
Orden, el qual viuiendo en la Prouin
cia de la Vera paz (que ambas son
de Nueva España, y sujetas a vn
Prouincial) se la dio otro padre muy
viejo, que alli dotrinò los Indios mu
chos años, cuya lègua sabia muy biẽ,
cosa muy necessària para dotrinar-
los, y para saber lo que ellos sue
len contar por tradicion de siglos
passados. Entre otras cosas pues, q̄ le
contaron, fue la sobre dicha rela-
cion

en el Nueuo mūd. lib. V. 189

cion q̄ en substancia es la siguiente.

Cuentan que muchos siglos ha,
vino por el mar del Norte, y llegò a
vn Puerto que llaman Bacalar, vn
hombre de mediana estatura, mo
reno de rostro, de ojos grandes, y
buenas fayciones, el cabello cres
po, y tan largo, que le daua por los
ombros. Era el cabello negro, y de
barba bien poblado, vestido de blan
co, al modo que se visten aquellos
Indios, descalço y sin sombrero, ni
otra cosa en la cabeça, con vn ba
culo en la mano, tan pequeño, que
tassadamente colgado el braço,
podia alcançar a el con la mano.
Que este hombre les predicò en su
propia lengua dellos, vn sermon dela
Encarnacion del Hijo de Dios, que
fue el mismo dia que alli llegò, ð que
quedò en ellos noticia por tradicion
de padres a hijos, que Christo nues
tro Señor auia nacido de santa Ma
ria Virgen. Que despues les predicò

Predicacion del Euang.

Otros muchos sermones, y predicando por aquella tierra fue hasta el Puerto de Guatuleo, que es donde estaua la Cruz que arriba referimos. Donde auiedo predicado a los Indios se despidio d'ellos, y les encargò que no se olvidassen de las palabras de Dios que les auia predicado, porque les importaua para salvarse. Que dichas estas razones se entrò por la mar, que es la del Sur, caminando por ella como por tierra, y de la misma manera que auia venido por la del Norte. Està aquella Prouincia de la Vera paz entre estos dos mares. Y assombrados todos desto, le siguierò cò la vista hasta q̄ le perdierò, sin saber para d'olleuaua su viaje

Pero como quiera q̄ aq̄l varò sàto no dexò assièto d̄ la Fè q̄ predicaua, ni fundò Iglesias, entròse el Demonio y sèbrò en los coraçones de aq̄llos Indios la zizaña q̄ el suele, como enemigo nuestro (q̄ assi le llama Christo nuestro

en el Nueuo m̄. lib. V. 190

nuestro Señor) y mezclando esta mala semilla, con la buena que aquel sàto sembrador auia sembrado, quedò este maldito labrador rico de su peruerfa cosecha, y gozoso (permitiendo Dios) de auerse apoderado de los coraçones de aq̄llos miserables, en quié ya a penas auia quedado grano sano, y entero de la palabra divina que en ellos se auia sembrado. Con todo esto han notado varones doctos, que si bien aquellos Indios refieren los sermones de aquel Predicador, llenos de supersticiones, y con reboço de mentira, la substancia de lo que ellos cuentan, son mysterios de nuestra sagrada Fè.

Deuese notar aqui, demas de lo que en el capitulo pasado probamos, que el hombre q̄ predicò en la Prouincia de la Vera paz, vinièssè predicando hasta el Puerto de Guatulo, y que auiedo predicado aqui se metièssè por la mar. Porque

Matth. 13

con

Predicacion del Euang.

cõ esto se prueua que aquel hombre (cuyas señas parecen de Apostol, o Discipulo) leuantaria allí aquella Cruz. Y que la relacion que dan los Indios de la Vera paz, corresponda a la que dan los de Huatulco, es ð mucha consideracion para el caso de la Cruz.

Viene bien aqui otra Cruz que afirma auer visto Don Estevan de Salazar, andando buscando señas de auer se predicado el Euangelio en aquellas partes de Nueva España, cuyas palabras pondremos aqui, para q̄ hagan mas fe, demas de la que del se puede tener por sus buenas partes.

Dize pues. En vna p̄ta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado, que de la antiguedad y esculptura q̄ tiene en aquel pico taxado de la montaña, tomò nombre el, y todas vnas pobladissimas y anchissimas montañas, que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lengua Nahuatl, ò Mexicana, quiere dezir Luna, y Tete, piedra,

en el Nuevo m̄. lib. V. 191

piedra, ò risco, o peña y Titlan, sobre la peña. De manera q̄ Meztitlan, quiere dezir, la Luna sobre la peña. Està en aquella peña taxada en lugar altissimo, y casi inacessible releuada a la mano derecha del risco vna Cruz a manera de Tau, que es esta .T. labrada a quadros como tablero de axedrez; vn quadro de color de la peña, que es blanquifca, y otro de vn muy perfeto azul, de vn codo en alto, a lo que juzga la vista de gran distancia, y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño a la mano yzquierda de la peña releuada tambien en ella, y labrada de los mismos quadros y colores. No ay entre açlla gente quien tenga noticia quando, o de que manera, o por quien fueron cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco, ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia en aquel propio lugar que està encomendado al Ilustre

*Salazar en
el Discurs-
so 16. c. 3.*

Predicacion del Euang.

Este Cauallero Francisco de Merida, y Molina, y hallado hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno que ala menor suma que pudimos alli aueriguar el Religiosissimo Padre fray Antonio de Mendoza que oy uie, y es Definidor de aquella Prouincia de Nueva España, hijo de los Ilustres Caualleros Luys Marin, de los mas principales conquistadores de aquel mundo, en quien se encomendò la Prouincia de Guazaqualco, y Doña Maria de Mendoza tia del Còde de Aguilar, nuestro hijo dilectissimo en el Señor, e yo passaua de ciẽto y quarẽta años. No se pudo saber ni facar en limpio mas de q̃ aquello esta na alli de tiempo immemorable: y que uenia su memoria, y la de sus padres y abuelos, y progenitores. Y bien muestra su antiguedad el nombre del lugar, que (como hemos dicho) se llamò en su lengua, la Luna sobre la piedra, siendo el pueblo antiquissimo,

en el Nueuo m̃. lib. V. 192

quissimo. Pero lo que mas me admirò en vn espetaculo tan raro, fue que nunca el matiz de aquel perfectissimo color azul, con estar tanto tiempo descubierto a los temporales, se huuiesse deslauado ni gastado.

Supè tambien, q̃ el corte del cabello desta gente ferrana (en el qual entre si se diferencian, y distinguian las gentes, y Prouincias, como las labradoras de Castilla la Vieja en el tocado) era notable y peregrino. Porque se hazian coronas semejantes a las de los Religiosos. Hasta aqui D. Estenã de Salazar. De quien nos auemos de aprouechar, tomando de sus escritos otras cosas que para nuestro intento haran mucho al caso. Aqui aora solo aduerto q̃ no es marauilla que aquellos Indios de Meztitlan, no dieffen buena cuenta de quien hizo aquella Cruz: porque los que aora la habitan, son descendientes de los

Predicacion del Euang.

los q̄ vinieron a poblar a Nueva España, que por ser gente politica la llaman Nauatlaca, que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro, a diferencia dela que antes auia barbara, y sin razon. Porque eran hombres muy barbaros y siluestres, que solo se mantenian de Caça, y por effo les pusieron nombre de Chichimecas. Siendo pues tan barbaros los primeros pobladores de aquella Prouincia, y los que despues vinieron (si bien politicos) no tan antiguos como algunos piensan: bien se puede creer que aquella Cruz ha muchos siglos que alli se puso. Y no carece de mysterio que aquel color azul no se aya deshecho y gastado con las inclemencias del Cielo, en tan casi infinito tiempo.

* *
* *

CAP.

en el Nueuo mū. lib. V. 193
Capit. VII. De dos relaciones, la vna de vna Imagen de muger hecha de piedra en su Capilla, la otra de vna Biblia que tenian los Indios, con solas figuras de cosas que tocan a nuestra santa Fc.

EN la Prouincia de Guatimala, cinco leguas desta ciudad, ay vn pueblo llamado Petapa, donde me dixo vn Religioso de mi Orden, llamado fray Francisco de la Guardia, que alli asistia dotrinando los Indios, q̄ dos leguas de alli està vna como Capilla y retrete; a do dicen los Indios que estaua vna Imagen de muger hecha de piedra, a la qual llamauan la Reyna, y oy dia llaman a aquella Capilla el lugar de la Señora Reyna.

Otro Religioso de mi Orden, de cuyo nombre no me acuerdo, mas

Bb

de

Predicacion del Euang.

de que era Vicario del Cōuento de la Vera Cruz, me dio por escrito de su mano la relacion siguiente.

Quando entraron los Religiosos de la Orden de nuestro padre santo Domingo en la Prouincia de la Zapoteca para auer de conuertir a los Indios, y predicarles el santo Euangelio, llegaron a vn pueblo que se llama Quic Chapa, adonde hallaron en poder del Cacique de aquella tierra vna Biblia de solas figuras, y por tradicion se yuan enseñando vnos Indios a otros lo que significauan. Estauan pintadas en aquella Biblia muchas cosas de las que creemos de la nuestra. Porque alli estaua pintada la creacion, y el diluuió, la torre de Babel, el passage de los hijos de Israel, y la Anúciación. Y teniã pintada a nuestra Señora en habito de India, con Naguas, y Huaypil (es vestido de las Indias) sentada y texiendo vna tela, de la manera que suelen texer las Indias,

en el Nueuo mūd. lib. V. 194
dias, y sobre la cabeça en alguna distancia, tenian pintada vna figura casi como de paloma, de que salian vnos rayos. Y preguntado por los Religiosos, que que entēdian por aquello? Respondieron: Que aquella muger auia sido vna donzella que auia parido al Hijo de Dios. Y a aquellos respładores llamarō Xipijbitao: Que quiere dezir, Espiritu de Dios. Quando los Religiosos vieron aquellos caracteres y figuras dierō voces, y dixeron. Eſto que teneys al pintado, y no lo sabeys bien, es lo que nosotros os predicamos. Y así poco a poco les fueron declarando los myſterios de nuestra redempcion, y Articulos de la Fè, y los conuertieron a ella. Vno de los padres que fuerō en esta conuersion, y el que mas trabajò con los Indios de aquella Prouincia, fue el padre fray Domingo Guigelmo santo varon, y extremada lēgua de aquella tierra Zapoteca, y el prime

Predicacion del Euang.

ro que dixo a los Indios. Hijos, lo q̄ aqui teney's pintado, es lo que os predicamos. Y quitando algunas cosas apocrifas que tenian pintadas entre aquellas verdades, les corrigierō aquella Biblia, que fue mucha parte para su conuersion. Esto me contō el mismo santo viejo Fr. Domingo Guiguelmo muchas vezes. Hasta aqui es la relacion de aquel padre Vicario de la Vera Cruz.

Capit. VIII. De otras dos relaciones, que contieneñ Mysterios de nuestra santa Fè, los quales auian conseruado los Indios con pinturas.

Torque **EL** padre fray Iuan de Torquemada haze en su Monarquia vn capitulo, de algunos rastros que se han hallado, de que en algun tiempo hu-
uo

en el Nueuo mñ. lib. V. 195
uo en Nueva España noticia de nuestra Fè, donde escriue vna relación en muchas cosas conforme a la passada, laqual dize que contō vn Religioso muy conocido por verdadero seruo de Dios, y frayle de san Francisco, llamado fray Francisco Gomez; y es, que viniendo este padre de Guatimala, en compañía del varon santo fray Alonso de Escalona, passando por el pueblo de Nexapa, de la Prouincia d̄ Huaxaca, el Vicario de aquel Conuento, que es de la Orden de santo Domingo, les mostrō vnos papeles pintados, que auian sacado de vnas pinturas antiquísimas, hechas en vnos cueros largos rollizos, y muy ahumados, dōde estauan tres, ò quatro cosas tocates a nuestra Fè. Y erã la madre d̄ nuestra Señora, y tres hermanas hijas suyas, que las tenian por santas. Y la que representaua a nuestra Señora, estaua con el cabello cogido al modo que lo cogen y atan las Indias.

Predicacion del Euang.

dias. Y en el ñudo que tienen atras tenia metida vna Cruz pequeña, por laqual se daua a entēder que era mas fanta, y que de aquella auia de nacer vn gran Profeta, que auia de venir del Cielo, y lo auia de parir sin ayuntamiento de varon, quedando ella Virgen. Y que a este gran Profeta los de su pueblo lo auian de perseguir, y querer mal, y lo auian de matar crucificandolo en vna Cruz, y assi estaua pintado crucificado, y tenia atadas las manos y los pies en la Cruz sin clauos. Estaua tambien pintado el articulo de la Resurreccion, como auia de resuscitar y subir al cielo. Dezian los padres de aquel Conuēto de Nexapa, que hallaron estos cueiros entre vnos Indios que viuian hazia la costa del mar del Sur, los quales contauan, que sus antepassados les dexaron aquella memoria. Y no se repare en que aquellos Indios interpretassen aquella pintura a modo

en el Nuevo mñ. lib. V. 196

do de Profecia: porque en esso pudo auer algun engaño. Mas verisimiles, que todo aquello fuesse enseñado de Apostol, o Dicipulo, como cosa q realmente auia ya passado, y assi cōsta de la pintura.

El mismo padre Torquemada escriue otra relacion que dio otro Religioso, llamado fray Diego de Mercado, padre graue, y que ha sido Difinidor de aquella Prouincia del Santo Euangelio, y vno de los mas exēplares y penitentes deste tiempo, la qual relacion dio firmada de su nombre. Que en años atras platicando cō vn Indio viejo Otomi, de mas de setēta años, sobre las cosas de nuestra Fè, le dixo aquel Indio: como ellos en su antiguedad tenian vn libro que venia suceßiuamente de padres a hijos en las personas mayores, que para lo guardar y enseñar tenian dedicados. En este libro tenian escrita doctrina en dos columnas por todas las planas

*Torquemada
dazbi sup.*

Predicacion del Euang.

del libro, y entre columna y columna estaua pintado Christo nuestro Señor crucificado, cõ rostro como enojado. Y assi dezian ellos que reñia Dios, y las ojas boluian por reuerencia, no con la mano, sino con vna varita, que para ello tenia hecha, y guardauanla con el mismo libro. Y preguntandole este Religioso al Indio de lo que contenia aquel libro en su doctrina, no le supo dar cueta en particular, mas de que le respondio, que si aquel libro no se huiera perdido, viera como la doctrina que el les enseñaua y predicaua, y la que alli se cõtenua, era vna misma, y que el libro se pudrio debaxo de tierra, donde lo enterraron los que lo guardaua, quando vinieron los Españoles.

Tambien le dixo, que tuuieron noticia de la destruycion del diluuió, y que solas siete personas se saluaron en el Arca, y todas las demas perecieron con todos los animales, y aues,

excepto

en el Nueuo mñ. lib.V. 197

excepto las que alli se saluaron. Tuuieron tambien noticia de la embaxada que hizo el Angel a nuestra Señora, por vna metáfora, diziendo: q̃ vna cosa muy blanca, como pluma de aue, cayò del cielo, y vna Virgen se abaxò y la cogio, y metio en su vientre, y quedò preñada: pero no sabian dezir, que se hizo lo que pario. Lo q̃ estos dixeron del diluuió, atestiguaron tambien en Guatimala los Indios Achies, afirmando que lo tenia pintado entre otras sus antiguallas. Y fray Geronimo Romã en la segunda parte de sus Republicas en la de las Indias Occidentales, refiere de los de Nueva España, que tuuieron noticia de la creacion del mundo, y del diluuió, que auia en la otra vida Inferno, y que dauan en el tormentos. Que en fin del mundo ha de auer otro iuzicio vitimo (como vuo en el diluuió) el qual ha de ser de fuego. Que hã de reuiuir todas las criaturas. Que se eclli-

*Roman liq
2.c. 15.*

Predicacion del Euang.

parà la Luna y el Sol. Que finalmente ha de tener fin el mundo. Y que las animas son immortales. Estas y otras cosas conseruaron con pinturas, las quales todas los frayles con el espíritu y zelo que lleuauan, de destruyr la Idolatria, se las quitaron y quemaron, teniendolas por sospechosas.

Capit. IX. De otra relacion que escriue el Obispo de Chiapa, tocãte al mysterio de la Santissima Trinidad, y de lo que contò vn Indio de Cholula.

EL Obispo de Chiapa, Don fray Bartolome de las Casas, de mi Orden, gran defensor de los Indios, y persona de mucho credito, en vna Apologia suya, que escrita de mano, se guarda en el Conuento de nuestro Padre santo Domingo de Mexi-

en el Nueuo mñ. lib. V. 198
co, cuenta, que desembarcando el en la costa de Yucatan (porque a la sazón entraua aquel Reyno por cercanía en los terminos de su Obispado) halló allí vn Clerigo honrado de madura edad, que sabia la lengua de los Indios. Y porque el passaua de passo a la cabeça de su Obispado, dexò rogado y encargado a este Clerigo, que en su nombre, anduiesse la tierra adentro, visitado los Indios, con cierta forma, è instruccion que les dio, para q̄ les predicasse. Y al cabo d̄ vn año poco menos, dize: q̄ le escriuio este Clerigo, como auia hallado vn señor principal, q̄ inquiriẽdole de su creencia, y Religión antigua, que por aquel Reyno solian tener, le dixo: q̄ ellos conocian, y creyan en Dios que estaua en el Cielo, y que aqueste Dios era Padre, y Hijo, y Espiritu Santo. Y que el Padre se llamaua Yzona, q̄ auia criado los hombres, y todas las cosas. Y que el Hijo tenia por nõbre Bacab,

Predicacion del Euang.

Bacab, el qual nació de vna donzella Virgen llamada Chibirias que está en el cielo con Dios. Y que la madre de Chibirias se llamaua Ischel, y al Espiritu Santo llamauan Echuah. De Bacab (que es el Hijo) dizen, que lo matò Eopuco, y lo hizo agotar, y puso vna Corona de espinas, y que lo puso tendidos los braços en vn palo, y no entendían que estaua clauado, sino atado, y allí murió, y estuuo tres dias muerto, y al tercero tornò a viuir, y se subió al Cielo, y que allà está con su padre. Y despues desto luego vino Echuah, que es el Espiritu Santo, y hartò la tierra de todo lo q̄ auia menester. Preguntado q̄ queriá significar aq̄llos tres nòbres de las tres personas? Dixo: q̄ Yzona queria dezir el gr̄ Padre, y Echuah mercader: y a la verdad buenas mercaderias baxò el Espiritu Sãto al mũdo, pues hartò la tierra, q̄ son los hòbres terrenos, d̄ sus dones y gracias tã copiosas y diuinas.

Y Pre-

en el Nueuo mũ. lib. V. 199

Y preguntado tambien como tenían noticia destas cosas? Respondio: que los señores lo enseñauan a sus hijos. Y asì decendia de mano en mano, y por tradicion esta Doctrina. Asì mismo afirmauan aquellos Indios, q̄ en el tiempo antiguo, vinieron a aq̄lla tierra veynte hombres, y el principal dellos se llamaua Cocolcan, y q̄ trayan las ropas largas, y Sandalias por calçado, las barbas grandes, y no trayan cosa alguna sobre sus cabeças, y que estos mandauan que se confessassen las gentes, y ayunassen. Esto escriue el Obispo d̄ Chiapa. Aduierten algunos a la significacion de los nombres que dauan los Indios a las tres personas de la Santissima Trinidad, y a la Virgen. Porque Yzona, ò (como otros escriuen) Ycona, que es el que dauan al Padre, es Griego, y significa Imagen. Pero sin duda los Indios en la tradicion

*a Salazar
en el discurso 16.
cap. 3.
Maluenda
de Anti.
lib. 3. cap.
25.*

Predicacion del Euang.

tradicion de sus mayores, acerca de esto padecieron algun engaño trocádo los nombres que dauan al Padre y al Hijo. Porque el Ycona (que es Imagen) es propio nombre del Hijo, que assi le llama S. Pablo. Y el de Bacab, que dauan al Hijo, si es lo mismo, aunque corrupto, que Abbà Hebreo, segun el Dotor Angelico, mejor quadra al Padre, pues significa esso Abbà, como parece en san Marcos, y en san Pablo.

Echuah, que dauan al Espiritu Santo, parece ser Hebreo, si bien corrupto, por Haruach, que es Espiritu, como lo quiere significar el Maestro Maluêda. Chiribias, que es el que dauan a la Virgen, es voz corrupta, por dezir Maria. Don Esteuan de Salazar escriue, que le dixeron en Nueva España, como vn Indio de Cholula (pueblo de grande nombre en aquel Reyno, por auer sido antiguamente ciudad muy insigne y popu-

losa

losa) afirmaua ser cosa autentica por sus historias, que ellos (como otras vezes se ha aduertido). escriuian en gamuças, o pergaminos, con pinturas de diuersas cosas, q̄ en tiempos muy antiguos, auia venido a la Nueva España, vn hombre blanco, y con barba, y enseñado cierta doctrina, laqual ya estaua oluidada con el tiempo q̄ todo lo borra y sepulta. Y que a este hombre mataron en el sobredicho pueblo de Cholula, porque prohibia la Idolatria, y edificaron sobre su cuerpo vn grande Templo.

*
*
*

CAP.

2. *Ad Corint. 4. & Ad Colof. 1.*
D. Thom. in 8. *Ad Roman. & in 4. Ad Galat. Marci. 14. Ad Rom. 8. & Ad Galat. 4. Maluenda ubi sup. Salazar en el Discurs. 16. c. 3.*

*Predicacion del Euang.
Capit. X. De otra relació que
contiene tres cosas bien nota-
bles, y de figuras de piedra cõ
Almaticas y Mitras.*

QVando passando yo por Nueva España, yua inquiriendo, y preguntando a los Religiosos que doctrinauan los Indios, si auian oydo a ellos dezir y contar algunas cosas q̄ tocassen a la predicacion del Euangelio en los siglos passados: si me referian algo que fuesse a mi proposito de lo que buscava para este Tratado, no me contentaua con oyrlo, ni lo queria escriuir de mi mano: y así les pedia lo escriuiesse de la suya (que así lo hize en la relació que arriba escriuimos d̄ Vicario d̄ la Vera Cruz) para que se entienda que no contamos patrañas inuentadas de nuestro ingenio, sino lo que otros me conta-
ron;

en el Nueuo m̄. lib. V. 201
ron, y refirieron, cuyos memoriales guardo y tengo en mi poder, ya que no son conocidos los Autores para quien dudare dello.

Estando pues yo en vn Couento de mi Orden, que està en Nexapa, villa y pueblo pequeño de Españoles, diez y ocho o veinte leguas d̄ Tehuantepec, yendo de Mexico, me dia por escrita vn Religioso llamado Fr. Diego de Azebedo (que despues fue Prouincial de aquella Prouincia) algunas cosas bien notables, que ay en aquella tierra. Entre ellas refiere vna que haze a nuestro proposito, tratando de la disposicion y temple de la tierra de Tehuantepec, en la forma siguiente.

Alli hazia el Norte, ay vna cosa mystériora, laqual he visto yo y otros muchos Religiosos, y seglares, y los Indios todos. Y es, que en vna peña grande, alta, que la baña el Sol en su

Cc nacimiento

Predicacion del Euang.

nacimiento está vna Imagen, que al viuo parece de Frayle Dominicò, hecha por la naturaleza, de tiempo inmemorable, con su corona, y à sus pies está vna India con vn paño grande como mantellina, q̄ se está confesando. A el qual ofrecian los Indios sacrificios. Y quando los primeros Religiosos persuadieron la cõfessiõ: dixeron como aquella figura significana lo que les persuadian. Hasta aqui la Relacion del Padre Azebedo.

La figura sobredicha está en vn hueco de la peña à manera de cueua; y segun me informaron otras personas que la han visto, parece mas al viuo mirandola de lexos que de cerca. Lllamanle Fray peña, y el pueblo que ay al pie de aquel risco, ò peñalco, que es muy alto, se llama Tlaco-tepec.

Inzgue cada vno lo que quisiere acerca desto, que yò no me persuado que figuras tan al viuo formasse la natura-

en el Nueuo mñ. lib. V. 202
tura fin arte. Porque su facultad para esto solamente se estiende a los vegetatiuos, y viuentes: ni que el Demonio fuesse el Autor, y Escultor dellas: sino alguno que predicò en esta tierra el Euangelio en siglos passados, y dexò aq̄llo por señal, y como pronostico y Profecia, q̄ frayles de Santo Domingo nro Padre, auia de administrar el Sacramento de la Penitencia a estos Indios, como realmente lo administran, y los doctrinã, no solamente en esta tierra, sino en la mayor parte de Nueva España, donde tenemos tres Prouincias, q̄ son de Mexico, de Huaxaca, y de Chiapa, o Guatimala.

Mas adelante, cuenta el mismo padre Azebedo, dos cosas bien prodigiosas. La vna, vna sierra no muy lexos de Tehuãtepec, que entre otras se auentaja en altura y grandeza, y assi le llaman Cenpoaltepec.

Predicacion del Euang.

Que quiere dezir: cerro que abraça veynte cerros. Es este vno de los mas altos del mundo, que pienso podra competir con el Caucaſo tan nombrado. Y ſi como eſtã en ſitio baxo eſtuvia en tierra mas alta, pareciera mucho mas alto. Con todo eſſo dize eſte Religioſo, que ſubio a el, año de mil y quinientos y nouenta y dos, y cõ no llegar a ſu cõbre, vio claramente las dos mares, ñ Sur, y Norte, y ſus llaniſſimas coſtas. Que ſojuzgõ la mayor parte ñ la tierra ñ Nueva Eſpaña, el Bolcan de Mexico, Sierra de Perote, Llanadas de la Vera Cruz, &c. Otros muchos Religioſos han ſubido a la cumbre deſte cerro, vno de los quales me contõ que parecian las nubes en lo baxo como mar, y llovia, ſin que donde el eſtaua cayeſſe gota.

La otra, que el Padre fray Diego Azebedo cuenta, y a nueſtro propoſito es de grande admiracion. Porque

en el Nuevo mūd. lib. V. 203

que dize q̄ en lo alto deſte cerro eſtã en dos piedras grandes ſeñaladas dos piſadas y huellas de hombre lavna en frente de la otra, y que tiene de largo cada vna caſi dos tercias. Cuentã los Indios vna patraña diziendo: que el vn pie es de Dios, y el otro del Demonio que quiſieron pelear.

Bien ſe vee que eſto que cuentan los Indios es diſparate. Yo pienſo q̄ eſtas huellas ſon de algun varon ſanto, que alli las dexõ impreſſas por ſeñal de auer promulgado el Euangelio en aquel Reyno. Que eſte miſmo argumento tomamos para probar q̄ a quella huella, o huellas que ſe veen en la cumbre de otro cerro en la Iſla de Ceylan, eran de algun varon ſanto, y lo miſmo ſe puede juzgar delas demas que en eſte Tratãdo eſcreuimos. Porque ni aquellas ni eſtas fueron hechas de la naturaleza, ni del Demonio. Y no obſta que las de el cerro de Cempoal tepec

Cc 3. ſean

Predicacion del Euang.

*Ludovic.
Vartoma.
lib. 6. c. 4.*

sean tan grandes: por q̄ las de Ceylan escriue Luys Vartomano (que anduuo por la India) como tenian mas d̄ dos palmos d̄ largo cada vna. Demas de q̄ santos ha auido Gigantes. Contome otro Religioso en Nueua España, q̄ en los Cendales, Prouincia de Chiapa, junto a vn pueblo q̄ se llama Occoeingo, veynte y dos, o veynte y tres leguas de Chiapa de los Españoles, ay vnos edificios antiguos, y en ellos figuras de hombres de gr̄de estatura, armados de la misma piedra, otros cō Almaticas, y otros con Mitras. No saben dar mas razon los Indios, de q̄ aq̄llas figuras eran d̄ otra gente de diferente nacion q̄ la suya.

Esto es lo que yo he podido aueriguar de la predicacion del Euangelio en el camino q̄ auemos traydo desde las Canarias hasta dentro d̄ la Nueua España: tomemos aora el q̄ va a la tierra firme d̄l Piru llamada, para mayor distãcia, de los Geografos modernos, America

en el Nueuo mūd. lib. V. 204
America Piruana, como a la que auemos caminado llaman America Mexicana.

LIBRO SESTO,
DE LA PREDICACION
del Euangelio en el Nueuo
Mundo.

¶ **CAPITV. PRIMERO, DE**
como llegò S. Tomas al Brasil, y de como se presume que entrò al Piru, y llegò a la Prouincia del Parahutay, y a la de santa Cruz de la Sierra, donde se cõserua vna Cruz, y huellas de pie humano en cierta losa; y de como los Indios del Rio de la Plata tenian noticia de Santo Tomas.

SVpuesto que el Piru para do caminamos, es tierra firme cō la del Brasil, y que esta fue la primera al Occidente,

Predicacion del Euang.

cidente, que se descubrio por Amerigo Vesputio Florentino : bien sera que comencemos della nuestro viaje.

Thomas Bori. De signis Eccle. lib. 4. c. 3. & libr. 5. cap. 12. vs 1. p. en la vida de S. Thomas Apost. Maluenda de Anti. lib. 3. cap. 25.

Para nuestro intento tenemos del Brasil vn famoso testimonio, que trae Tomas Bocio, el padre Ribadeneyra, y el Maestro Maluenda, del padre Manuel Nobrega, de la Compania de le sus, el qual viuiendo en esta Prouincia, donde fue Prouincial, dio cuenta en vna carta que embio a Martin Azpil queta, su fecha en la ciudad del Salvador, que esta al Oriente del Brasil, año de 1549. como en los naturales de aquella Prouincia se ha conservado por tradici6n de vnos a otros la memoria de auer aportado a aquella Region el Apostol santo Tomas. Que tambien los antiguos moradores de vn pueblo llamado San Vincente, que esta al principio del Brasil, contauan que sus mayores y antepassados aprendieron de santo Tomas, de que manjares auian de v-

lar

en el Nueuo mñ. lib. VI. 205
far sin miedo, ni sospecha de enfermedad, ni de muerte.

Demas desto contauan, que vna vez salier6 ciertos Barbaros muy furiosos contra vn Dicipulo de santo Tomas, para matarlo con sus flechas y dardos, y ac6tecio que sin llegar al Dicipulo, se boluieron contra ellos mismos. Que demas desto muestran estos Brasilijs las huellas deste sagrado Apostol, muy señaladas en vna peña alta. Las quales afirma el mismo padre Nobrega auer visto, en otra carta que escriuio año de mil y quinientos y cinquenta y dos.

Que mas claro testimonio se puede traer, para lo que vamos probando. Tambien escriue el Obispo de Chiapa, Don fray Bartolome de las Casas, como se hallaron rastros en el Brasil de auer llegado alli santo Tomas Apostol. Y lo que se dize de las huellas deste Diuino Apostol, no es de poco momento para prouea de lo

el Obispo de Chiapa en su Apologia.

Predicacion del Euang.

que auemos referido, de otras, y de las que allà adelante referiremos.

Siendo verdad que el Apostol Santo Tomas tocò en la tierra del Brasil, que tan imposible seria, que entrasse en el Piru, ò embiasse desde alli algùn Dicipulo? Y que entrasse desde el Brasil, o por Tierra firme, o por el Rio de la Plata (que los Indios llaman Parahuay) a la prouincia alli cercana, llamada Santa Cruz de la Sierra, ò del Monte (como otros le llaman) q̄ ya es Piru, vna grande conjetura ay. Porque los naturales de aquella Prouincia son muy deuotos de santo Tomas, a quien atribuyen la Cruz y huellas que estan estampadas en vna piedra. Cuya historia por ser de gusto, y de mucha fuerza para nuestra conjetura escriuiremos aqui, que es como

Ceballos en el triunfo la escriue el Licéciado Ceballos, el qual dize assi.

19. de la Cruz. Entre los naturales de aquella Prouincia (habla de Santa Cruz de la Sierra)

en el Nueuo mūd. lib. VI. 206
Sierra) ay algunas naciones muy dociles, y muy domesticos, y otros muy soberuios y Barbaros. Estos se hazian guerra los vnos a los otros, matando se y cautiandose. Los sujetos y ya Christianos que seruiã a los Españoles, viendose tan maltratados, y q̄ cada dia recibian tan notables daños, y agrauios de sus vezinos, fue acordado entre ellos (visto que los Españoles reuerenciauan tanto la santissima Cruz, y la ponian en las vanderas y otras partes (como lo vsa la Christiana Religion) llevar vna piedra adõ de estan señalados vnos pies, que por tradicion dizen son de vn santo Apostol, que predicò los tiempos passados, la Fè de vna Cruz que la dicha piedra tiene señalada en medio de ella, que este santo Pacume hizo (que assi llaman al Sacerdote de la ley verdadera, y es el nombre de nuestros Sacerdotes, y a los suyos llaman Molanes) y sabian que la auia hecho cõ
1u

Predicacion del Euang.

su dedo, en señal q̄ era la verdadera la que predicaua. Y assi juntos lleuaron esta piedra a los confines de sus enemigos, para que fuesse su defenſa y muralla. Lo qual sabido por los Eſpañoles la traxeron a su ciudad, y cō la veneracion deuida, la pusieron y colocaron en la Iglesia mayor como a Cruz milagrosa, y aparecida entonces acerca dellos. Informandose de sus Mohanes Sacerdotes de sus Ritos, dixerō: q̄ sus passados dexaron dicho, como auia passado por alli vn hōbre santo, cō aq̄l habito q̄ ellos vſan, que son vnas Cusmas y mantas, que es al modo que se pintan los santos Apostoles, con aquellas camisetas largas, estrechas en el cuerpo, sacados los braços, y luego aquellas mantas a modo de vnas sabanas de dos piernas por capa, sin çapatos ni sombreros, ni otra cosa alguna. Ay en toda esta Prouincia muy gran deuocion

en el Nueuo mū. lib. VI. 207
uocion con esta sagrada Cruz, y por ella en todas las demas, y vſan los naturales mucho dellas en todos sus trabajos, enfermedades, principio de todo lo que comiençã, y muy en particular, hasta los de guerra, en tenerla por Patrona y abogada: en la falta del agua y temporales, sacando Cruzes en procession, para pedir a Dios, y las tienen en sus casas y caminos. Hasta aqui Ceballos. El qual me escriuio desde Iaen, que le dio esta relacion en las Charcas, el Dotor Don Diego Philipe de Molina, Chantre y Prouisor de aquella Iglesia, el qual juntamente con Ceballos, escriuieron para mayor certificacion, al padre N. de Cisneros, Cura, Rector, y Vicario de aquella ciudad donde està la Cruz, que les embiara la tradicion que desto alli tenian, y el embio lo mismo que se ha referido.

Acosta en
Y no es contra esto lo que escriuē *la Histori*
el padre Joseph de Acosta, de otra *Moral. lib.*

Predicacion del Euang.

Cruz que en aquella misma Prouincia hizo vn soldado facinoroso. Porq̄ esta es de madera, y la que auemos referido està formada en vna piedra, y alli junto vnas pisadas de hõbre. Las quales (como se dixo arriba) ay conjetura, y se presume que son del Apostol santo Tomas. Y fortificase esta cõjetura y presumpcion con que tenian por toda aquella Prouincia del Paraguay, noticia deste sagrado Apostol, como consta por la que dio vn Indio llamado Etiguara, el qual en mas de dozientas leguas hablò por Espiritu de Profecia, diziendo: que vendriã presto verdaderos Christianos, hermanos de santo Tome a bautizarlos.

Esto escriue vn Padre de san Francisco, llamado fray Bernardo de Armentia, Comissario del Rio de la plata, en vna carta que embiò al Doctor Iuan Bernal Diaz de Lugo, siendo Oydor del Real Consejo de Indias, q̄ despues fue dignissimo Obispo d̄ Calahorra:

en el Nueuo mñ. lib. VI. 208
lahorra: su fecha de la carta en el Puerto de S. Francisco de la Prouincia de IESVS, cerca del puerto de Don Rodrigo (es en aq̄l parage del Rio de la plata) primero de Mayo, año d̄ mil y quinientos y treynta y ocho. Refiere la el padre fray Iuan de Torquemada, en su Monarquia Indiana, en la qual quie dudare que aquel Indio Profeta no hablò con espìritu de profecia; y afirmare que seria como el otro Indio Profeta del pueblo de Mini, de quien dexamos prouado en el Capitulo quarto del quinto libro, q̄ fue falso, no tendra razon: porque ay grande diferencia del vno al otro. Aquel de Mini, si bien profetizò la venida y entrada de los Españoles a la Prouincia de Yucatan, hallamos algunas razones, que son las que en el Capitulo alegado pusimos, para que no fuesse verdadero Profeta. Pero este del Rio de la Plata, juntamente con profetizar la venida de los Españoles

Torquemada
da. 3. p. lib.
15. c. 48.

Predicacion del Euang.

ñoles a aquella tierra, mandaua a los Indios que les hizieffen muy buena acogimiento, y que a ningun Christiano hizieffen mal, sino mucho bien. Ordenò muchos cantares, que aora los Indios cantan, en que manda que se guarden los mādamientos de Dios. Y porque vsauan tener muchas mugeres, y cauañ cō primas y hermanas indiferente mente, mandaua lo que en este caso ordenan los sacros Canones, que no tuieffen mas de vna muger, y no casassen con parientas dentro del quarto grado; de la misma manera que entre los Christianos se guarda. En lo qual se vera claramente, que este Indio Profeta no era ministro del Demonio. Finalmente a nuestro proposito facamos de lo que dixo, que vendrian Christianos hermanos de santo Tome, que en aquella Prouincia se tenia noticia deste glorioso Apostol, conjetura para presumir, que el fue Autor de la Cruz que auemos

en el Nueuo mūd. lib. VI. 209
auemos referido en este capitulo.

Capit. II. De como en los siglos passados entrò en el Piru vn hombre blanco y barbado. que se presume era Apostol, o Discipulo, cuya estatua se auia cōseruado en aquel Reyno.

PVes que en entrando en tierra del Piru auemos hallado vna señal soberana, como es la santissima Cruz, testimonio bastantissimo de lo que vamos buscando, caminemos con esta buena guia la tierra adentro, y veamos lo que cuentan los demas Indios Piruanos.

Demas de la relacion que (como arriba escriuimos) dieron los Sacerdotes llamados Mohanes, del que hizo aquella Cruz, he leydo con mucha atencion lo que aquellos conta-

Predicacion del Euang.

a Ciega c. rón a nuestros Españoles quando en
98. traron en aquel Reyno, de que mu-
Berázos 1. chos Autores a hazé memoria. Entre
p.c. 2. ellos el padre Ioseph de Acoſta. Y
Salazar en despues de mucho estudio he faca-
el dif. 16. do en limpio, que vino a esta tierra
c. 3. muchos siglos ha, vn hombre blanco
Aleobaza barbado, y muy diferente en su aspe-
en Garcí- cto de los Indios, los quales son mo-
laso, 1. p. renos y sin barbas. Este hombre por
li. 3. ca. 2. las señas que dan los Indios, era al-
Y el mis- gun Apostol, o Dicipulo suyo, o del
mo Garcí. Señor. Desto hizo informacion Don
1. p. lib. 1. Esteuan de Salazar, viuiédo en Nue-
c. 18. ua España, el qual refiere lo siguen
Acoſta de te.

Procuráda Tábien cuentá q̄ en la casa d̄l Sol
Indo. salu- en el Cuzco, hallarō los Españoles v-
te, li. 1. c. na estatua humana d̄ oro, cō barba lar-
2. Y en la g. 3, y q̄ los Indios afirmaná que entre
Histo. lib. ellos se dezia que en tiempo muy an-
1. c. 25. tiguu auia venido vn hombre de a-
Salazar en quella figura y talle, nauegando so-
el dif. 16. bre su manto por la mar, y enseñando
cap. 3.

en el Nuevo mñ. lib. VI. 210

lescierta doctrina olvidada ya y enter-
rada cō el tiépo. Que les dixo, q̄ def-
pues de muchos años auindola olui-
dado vendria gente del Oriente blá-
ca y barbada como el, que se la torna-
ria a enseñar, y que así conseruaron
su estatua como de hombre diuino,
entre sus Dioses. Hasta aqui Salazar.
El padre Ioseph de Acoſta escriue
en substancia lo mismo, si bié añade,
que aquel hombre blanco no apro-
uechando con su doctrina cosa algu-
na illustre en señales y virtudes, fue
coronado con el martyrio, y dize: q̄
porque auemos de negar que esto pu-
diessse ser verdad?

El padre Maestro fray Rodrigo de
Loayſa; de la Orden de nuestro pa-
dre san Agustín, cuyos escritos que
va facando a laz publican su erudi-
ciō y letras, me ebiouna relació auie
dosela yo pedido, por auer viuido mu-
chos años en el Piru, en la qual escriue
casi lo mismo, si bié añade, q̄ por no

Acoſta de
Procuráda
Indo. salu-
te. li. 1. ca.

2.

Predicacion del Euang.

auer querido los Indios recibir la doctrina santa de aquel hombre santo, descendio fuego del cielo y los abrasò, y quedaron los cerros abrasados, y las peñas hechas piedras pomes. Vn hombre honrado que viuio mucho tiempo en el Cuzco, me afirmò que contauan los Indios por tradicion, como auia habitado vn hombre blanco y barbado (que ellos llaman Viracochá) en vna cueua, y que se presumia era Apostol, o dicipulo, dixome que oy dia se vee aq̃lla cueua. Y Pedro de Cieça Autor, aprobado, y diligente en aueriguar antignallas del Piru, escriue que oyò dezir a Españoles que entraron en el Cuzco con Don Francisco Piçarro, como en las ruynas de Moyna cerca desta ciudad, huuo vn bulto de piedra conforme al talle de vn hombre, con vestidura larga y cuentas en las manos.

Pero quien cuenta la historia de
ste

en el Nueuo mñ. lib. VI. 211

ste hombre blanco y barbado, muy por extenso, es Iuan de Betanços (de quien en nuestra Monarquia haremos muchas vezes mencion) el qual como fue interprete de los Indios, y se informò dellos para hazer vna historia por mandado de Don Antonio de Mendoça Virrey del Piru, nos pudo dar mejor relacion que ninguno. Escriue pues como aparecio aq̃l hombre en el Piru, que llegando al distrito de Cacha Prouincia de los Canas, diez y ocho leguas del Cuzco, vinieron con grande furia muchos Indios contra el para matarlo. Que vieron baxar fuego del cielo, el qual yua quemando la Cordillera adelante hasta donde ellos estauan. Que ellos viendo el castigo al oio, arrojaron las flechas y dardos, y llenos de temor se postraron por tierra pidiendo perdon. Que entonces aq̃l hombre tomò vna vara, y caminando para do el fuego estaua, dio en el

*Betanços
en la narra-
cion de
los Incas.
1.p.º.2.º.*

Predicacion del Euang.

dos o tres golpes, y luego se apagò. Que finalmente en memoria deste hecho milagroso, hizieron los Indios vna estatua de piedra, grauada en vna muy grande que tenia cinco varas de largo, y vna de ancho.

Oy dia persevera aquella quemadura en aquel cerrò y cordillera, y se veen piedras quemadas en espacio de vn quarto de legua, que toma lo que està quemado, estando lo demás verde y con su yerua y montaña. Muchos q̄ lo han visto lo cuentan así, particularmēte el sobredicho Betancos, el qual afirma que viendo aquella masauilla del cerro quemado, llamò en aquel pueblo dicho arriba de Cacha a los Indios principales mas ancianos, y preguntandoles la causa de estar quemada solamente aquella parte del cerro? Respondieron lo que auemos escrito. Este mismo Autor dize, que preguntando a los Indios q̄ figura tenia aquel hombre? Respondieron,

en el Nueuo mū. lib. VI. 212
dieron, que segun sabian por tradiciõ de sus mayores y antepassados, tenia la forma y figura siguiente.

Era vn hombre alto de cuerpo cõ vna vestidura blâca que le daua a los touillos, laqual traya ceñida, tenia el cabello corto y en la cabeça vna corona, hechia como la que traen los Clerigos Sacerdotes, andaua siempre destoçado, y traya en las manos vn librò, a la manera de Breuiario. Concluyen su relacion los Indios, diciendo, que este hombre blanco con dos compañeros suyos se metio en la mar de junto a Puerto Viejo, por do andauan sin nauio ni barca como si caminaran por tierra.

Escriuiendo Pedro de Cieça lo q̄ *Cieça r. p.* hallò que notar en Cacha, nos da *c. 98.* cuenta de la forma que tenia la estatua que los Indios deste pueblo hizieron en memoria de aquel hombre q̄ alli llegò y hizo aquella marauilla del fuego. Dize pues q̄ la estatua era de

Predicacion del Euang.

la estatura de vn hombre. Que era de piedra con su vestimento, y vna Corona, o Tiara en la cabeça, y que algunos Españoles viendola, dixeron que podria ser figura de algun Apostol que llegò a esta tierra.

*Garcilaf-
so, 1. p. lib.
5. c. 22.*

Garcilasso de la Vega Inca de casta Real, y descendiente de los Incas Reyes del Piru, nos da mejor razon desta estatua diziendo estas palabras, Era vn hombre de buena estatura con vna barba larga de más de vn palmo, los vestidos largos y anchos, como tunica, o sotana, llegauã hasta los pies. Tenia vn extraño animal de figura no conocida, con garras de Leon, por el pescueço con vna cadena, y el ramal della en la vna mano de la estatua. Todo estaua contrahecho de piedra. Esto cuenta Garcilasso, el qual adelante en el mismo capitulo dize. La estatua semejava a las Imágenes de nuestrs bienauenturados Apostoles, y mas propriamente a la del señor

en el Nueuo mñ. lib. VI. 213

señor san Bartolome. Porque le pintan con el Demonio atado a sus pies como estaua la figura del Inca Viracocha con su animal no conocido. Los Españoles auiendo visto este Téplio y la estatua de la forma que se ha dicho, han querido dezir que pudo ser que el Apostol san Bartolome llegasse hasta el Piru a predicar a aquellos Gentiles, y que en memoria suya huieffen hecho los Indios la estatua y el Templo. Y los Mestizos naturales del Cuzco de treynta años a esta parte, en vna Cofradia que hizieron dellos solos, que no quisieron q entrassen Españoles en ella, laqual solemnizan con grandes gastos, tomaron por abogado a este bienauenturado Apostol, diziédo q ya q conficion, o sin ella, se auia dicho que auia predicado en el Piru, lo querian por su Patron. Hasta aqui Garcilasso.

El qual refiriendo lo que le escri- *Garcilaso*
uio desde el Piru vn amigo suyo, lla- *1. p. lib. 3.*

Predicacion del Euang.

mado Diego de Alcobaza, acerca de las antiguallas que ay en Tiahuanaco. Prouincia del Collao, y entre ellas muchas figuras de hombres y mugeres: escriue estas palabras de Alcobaza. Dizen los Indios presentes, que por grandes pecados que hizieron los de aquel tiempo, y porque apedrearon vn hombre que passò por aquella Prouincia, fueron conuertidos en aquellas estatuas. Hasta aqui Alcobaza.

*T. p. li. i. c.
18.*

El mismo Garcilaso refiriendo vna fabula historial que cuentan los Indios de la sobredicha Prouincia del Collao, para el Origen de sus Reyes Incas, escriue estas palabras.

Dizen pues que cessadas las aguas (ha tratado de vn diluuió que cuentan los Indios) se apareció vn hombre en Tiahuanacu, que está al medio dia del Cozco, que fue tan poderoso q̄ repartió el mundo en quatro partes, y las dió a quatro hōbres que

en el Nueuo mñ. lib. VI. 214
que llamó Reyes. El primero se llamó Manco Capac, y el segundo Colla, y el tercero Tocay, y el quarto Pinahua, &c. Hasta aqui Garcilasso.

A Iuan de Berangos, que (como se dixo arriba) para hazer vna historia de los Reyes del Piru por mandado de Don Antonio de Mendoça, Virrey de aquel Reyno, se informó de los Indios mas antiguos, le contaron esta Fabula de otra manera. Conuiene a saber. Que salio de vna laguna llamada Titicaca vn señor que llamó Conticci Viracocha, acompañado de cierto numero de gente, y se fue al sitio donde aora está el pueblo de Tiahuanaco, para hazer allí la creacion del Sol y Estrellas, &c.

*Acosta de
Natura*

A el Padre Ioseph de Acosta de la Compañia de I E S V S, que también para hazer su libro de natura Noui Orbis, que despues venido a España lo voluio en Castellano, y añadiendole materia llamó historia natural y

*Nou. Orbis
lib. 1. cap.
24. Y en la
Histo. lib.
1. cap. 25.*

Moral

Predicacion del Euang.

Moral de las Indias, anduuo. buscando memoriales, informaron casi lo mismo que a Betanços, comp parece en las palabras siguientes.

Cuentan que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracocha, el qual hizo asiento en Tiaguanaco, donde se veen oy ruynas, y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de alli vinieron al Cuzco, y asì tornò a multiplicarse el genero humano. Hasta qui Acosta.

Capit. III. De como aquel hombre blãco fue tenido de los Indios por Dios, y de el nombre que le dauan inuentado de los Reyes Incas.

DE estas fabulas, o sueños, solamente auemos de sacar en limpio para nuestro intento, que (como arriba di;

en el Nueuo mūd. lib. VI. 215

ba diximos) sin duda es verdad, aparecio en el Piru vn hombre blanco y barbado: lo qual fue para los Indios fundamento para vrdir aquellas parrañas. Que quando vno sueña, siempre el sueño que fabrica la Fantasia tuuo algun fundamento. Porque de auer visto vna persona vn monte, y vna pieza de oro, sueña despues que vio vn monte de oro. Asì estos Indios de auer tenido noticia que llegó a su tierra aquel hombre blanco y barbado (que presumimos fue algun Apóstol, o Discipulo) vinieron a fabricar las Fabulas referidas. Y como alla los Gentiles de Lycaonice, mouidos del milagro que alli obrò san Pablo, sanando vn coxo y tullido desde el vientre de su madre, clamaron diciendo: que Pablo y Bernabe su compañero eran Dioses que auian venido a su tierra, llamando a Bernabe Iupiter, y a Pablo Mercurio, intentando de ofrecerles sacrificio, y como

Acto. 14.

mo,

Predicacion del Euang.

Acto. 28. mo al mismo tono los otros Barba-
ros de Melita (que es Malta) viendo
que la Bibora no hazia mal al Aposto-
tol, le llamauan Dios: Afsi aca nuest-
ros Indios, teniēdo noticia de aquel
hombre estraño en rostro y barba a
los de su nacion, que apareció en a-
quel Reyno, y que este auia hecho a-
quella marauilla del fuego en Cacha,
y que caminasse por el Mar sin balsa,
que era su manera de Barco o Nauio,
lo tuuieron por diuino, y venido del
Cielo. Y el Demonio que sobre es-
tos miserables (permitiendolo Dios)
tenia superior dominio, subio de pun-
to este pensamiēto, haziēdoles creer,
q̄ aquel hombre era el supremo Dios
que auia hecho el Cielo y la tierra, el
Sol y las Estrellas, y la gente que por
su mandado poblò el Piru, como lo
escriuimos mas por extenso en mi li-
Autor. li. bro del Origen de los Indios, y des-
5. c. 7. pues se repitira en la Monarquia de a-
quel Reyno, que tengo compuesta,

algo

en el Nueuo mū. lib. VI. 216

algo de lo qual contamos arriba, en
aquellas Fabulas que contaron los In-
dios a Garcilasso, Betanços, y Acosta.
Llamauāle Conticci, o Ticci (co-
mo otros escriuen) Viracocha Pacha
Yachachec, que (segun la interpre-
tacion comun de los Indios, y Espa-
ñoles) quiere dezir, Dios Hazedor d̄l
mundo: Pero (como despues se ve-
rá) no es esta su interpretacion verda-
dera.

El primero (segun pienso) q̄ sacò
a luz este parto fue el otauo Rey, el
qual se llamó Viracocha, porque di-
xo vn dia a los sayos, que le auia ha-
blado cierta noche el Conticci Vira-
cocha. Su hijo deste Inca Pachacu-
tec noueno Rey, alimentò este parto,
y desde entonces estuuieron to-
dos aquellos Indios en esta creencia,
y los Incas en el Templo del Sol, que
auia en el Cuzco (que era la Metro-
poli del Reyno, y dōde estaua la Cor-
te) tenian su estatua junto a la d̄l Sol.

Lo

Predicacion del Euang.

Lo que me mueue a dezir que fue inuencion de los Incas, y de sus vassallos, dar el nombre de Viracocha a aquel hombre barbado y blanco, y tenerlo por Dios: y asimismo que su nombre se interpretasse de la manera que arriba se ha dicho: es, porque yo tengo aueriguado, que estos Indios, del Piru desde antes de la Monarquia de los Incas, o enseñados de aq̃l hombre (que presumimos que fue Apotol o Dicipulo) o rastreando con lumbre natural, conocieron al verdadero Dios Señor nuestro, que crio el Cielo y la tierra, al qual llamaron Pacha Camac. Cuyo Templo estava en el valle que oy se dize de su nombre.

Garcilaf. Esto veremos claramẽre en la primera parte de los Comentarios Reales de los Incas, que compuso Garcilasso de la Vega Inca: el qual voluendo por sus Indios, prueba que fue este nombre de Tici Viracocha Pacha y achachec, que dauan a Dios, inuen-

tado

en el Nueuo m̃. lib. VI. 217
tado, y que no tuuieron mas de dos Dioses, el vno visible que era el Sol, y el otro inuisible y no conocido llamado Pacha Camac. Pero porque con lo que dize este Autor se confirma nuestro pensamiento, pondrẽ aqui sus palabras, aunque con ellas se haga largo este discurso, que son las contenidas en el Capitulo siguiente.

Cap. IIII. Donde se prueua cõ lo que dize Garcilasso, que antes de la Monarquia de los Incas, tuuieron a Pacha Camac por Dios.

Demas de adorar al Sol por Dios visible, a quien ofrecieron sacrificios y hizieron grãdes fiestas (como en otro lugar diremos) los Reyes Incas y sus Amautas, que eran los Filosofos, rastrearon con lumbre natural

Ec

al

Predicacion del Euang.

al verdadero Sumo Dios, y Señor nuestro, que criò el cielo y la tierra como adelante veremos en los argumentos y sentencias que algunos de ellos dixeron de la diuina Magestad, al qual llamaron Pacha Camac. Es nombre compuesto de Pacha, que es mundo vniuerso, y de Camac, participio de presente del verbo Cama, q̄ es animar, el qual verbo se deduze ãl nombre Cama, que es anima, Pacha Camac, quiere dezir, el que da anima al mundo vniuerso. Y en toda su propia y entera significacion, quiere dezir: el que haze con el vniuerso, lo q̄ el anima con el cuerpo. Tenian este nombre en tan grande veneracion que no le osauan tomar en la boca, y quando les era forçoso tomarlo, era haziendo afectos y muestras de mucho acatamiento, encogièdo los ombros, inclinando la cabeça y todo el cuerpo, alçando los ojos al cielo, y baxandolos al suelo, leuantando las

manos

en el Nueuo mñ. lib. VI. 218

manos abiertas en derecho de los ombros, dando besos al ayre. Que entre los Incas y sus vassallos eran ostē taciones de suma adoracion y reuerencia. Con las quales demonstraciones nombrauan al Pacha Camac, y adorauan al Sol, y reuerenciauan al Rey y no mas. Pero esto tambien era por sus grados mas y menos. A los de la sangre Real acatauan con parte de stas ceremonias, y a los otros superiores, como eran los Caciques, con otras muy diferentes, è inferiores.

Tuuieron al Pacha Camac en mayor veneracion interior que al Sol, que (como he dicho) no osauan tomar su nombre en la boca, y al Sol le nombrauan a cada passo. Preguntado quien era el Pacha Camac? Dezian que era el que daua vida al vniuerso, y le sustentaua: pero q̄ no le conocian, porque no le auian visto, y que por esso no le hazian Templos, ni le ofrecian sacrificios: mas que lo

Ec 2

adora

Predicacion del Euang.
adorauan en su coraçon (esto es mentalmente) y le tenian por Dios no conocido.

Augustin de Zarate libro segundo capitulo quinto, escriuiendo lo que el Padre fray Vicente de Valuerde dixo al Rey Atahualpa, que Christo nuestro Señor auia criado el mundo, dize que respondió el Inca: Que el no sabia nada de aquello; ni que nadie criasse nada sino el Sol, a quien ellos tenian por Dios; y a la tierra por madre, y a sus Guacas, y que Pacha Camac lo auia criado todo lo que alli auia, &c. De donde consta claro que aquellos Indios le tenian por hazedor de todas las cosas.

Esta verdad que voy diciendo que los Indios rastrearon con este nombre, y se lo dieron al verdadero Dios nuestro, la testificò el Demonio mal que le pesò, aunque en su fauor como padre de mentiras, diciendo verdad disfregada con mentira, o menti

en el Nuevo mñ. lib. VI. 219
ra disfregada con verdad. Que luego que vio predicar nuestro Santo Euangelio; y vio que se bautizauan los Indios, dixo a algunos familiares suyos en el valle que oy llaman Pacha Camac (por el famoso Templo que alli edificaron a este Dios no conocido) que el Dios que los Españoles predicauan y el, era todo vno, como lo escriue Pedro de Cieça de Leon, en la Demarcacion del Peru, capitulo setenta y dos. Y el Reuerendo padre fray Geronimo Roman en la Republica de las Indias Occidentales, libro primero capitulo quinto dize lo mismo, hablando ambos deste mismo Pacha Camac, aunque por no saber la propria significacion del vocablo se lo atribuyeron al Demonio. El qual en dezir que el Dios de los Christianos, y el Pacha Camac era todo vno, dixo verdad. Porque la intencion de aquellos Indios, fue dar este nõbre al Sumo Dios q̄ da vida y ser al vniuer

Predicacion del Euang.

fo: como lo significa el mismo nombre. Y en dezir que el era el Pacha Camac mintio, porque la intencion de los Indios, nunca fue dar este nombre al Demonio, q̄ no le llamarō sino Zupay, q̄ quiere dezir Diablo, y para nōbrarlo escupian primero, en señal d̄ abominaciō, y al Pacha Camac nōbrauan con la adoraciō, y demonstraciones q̄ hemos dicho. Empero como este enemigo tenia tanto poder entre aq̄llos infieles haziafe Dios, en trādose en todo aquello q̄ los Indios venerauan y acatauan por cosa sagrada. Hablauan en sus Oraculos y Templos, y en los rincones de sus casas, y en otras partes, diziendoles q̄ era el Pacha Camac, y que era todas las demas cosas a q̄ los Indios atribuyā Deidad, y por este engaño adorauā aquellas cosas en q̄ el Demonio les hablaua, p̄fando q̄ era la Deidad que ellos imaginauā, que si entendieran q̄ era el Demonio las quemaran entonces
como

en el Nueuo mū. lib. VI. 220

como aora lo hazen, por la misericordia del Señor que quiso comunicarseles.

Los Indios no sabē d̄ suyo, o no osan dar la Relacion destas cosas con la propia significacion, y declaraciō de los vocablos, viendo que los Christianos Españoles las abominan todas por cosas del Demonio, y los Españoles tampoco aduerten en pedir la noticia dellas con llaneza; antes las confirman por cosas diabólicas, como las imaginan. Y tambien lo causa el no saber de fundamento la lengua general de los Incas, para ver y entender la deductiō y composiciō, y propia significaciō de las semejantes dicitōnes. Y por esto en sus historias dan otro nombre a Dios, que es Tici Viracōcha, q̄ yo no se q̄ signifie, ni ellos tãpoco. Este es el nombre Pacha Camac, q̄ los Historiadores Españoles tãto abominā, por no entēder la significaciō d̄ vocablo, y por o-

Predicacion del Euang.

tra parte tienen razón: porq̄ el Demonio hablaua en aquel riquissimo Té- plo, haziendose Dios debaxo deste nombre, tomandolo para si. Pero si a mí que soy Indio Christiano Catolico por la infinita misericordia, me preguntassen aora como se llama Dios en tu lengua? Diria, Pacha Camac: porque en aquel general language del Peru, no ay otro nombre para nóbrar a Dios sino este. Y todos los demas que los historiadores dizen, son generalmente improprios: porque, ó no son del general language, ó son corruptos, con el language de algunas Prouincias particulares, o nueuamente compuestos por los Españoles. Y aunque algunos de los nueuamente compuestos, pueden passar cõforme a la significacion Española, como el Pacha Yachachec, que quieren que diga Hazedor del Cielo, significando enseñador del mundo, que para dezir Hazedor, auia de de-

zir,

en el Nueuo mñ. lib. VI. 221

zir, Pacha Rurac: Porque Rura, quiere dezir hazer: a quel general language los admite mal: porque no son suyos naturales, sino aduenedizos. Y tambien porque en realidad de verdad, en parte baxan a Dios de la Alteza y Magestad, donde le sube, y encumbra este nombre Pacha Camac, que es el suyo propio.

Y para que se entienda lo que vamos diciendo, es de saber, que el verbo Yacha, significa aprender, y añadiendole esta syllaba Chi, significa enseñar, y el verbo Rura, significa hazer, y con la Chi, quiere dezir, hazer, que hagan, o mandar que hagan, y lo mismo es de todos los demas verbos que quieren imaginar. Y assi como aquellos Indios no tuieron atencion a cosas especulatiuas, sino a cosas materiales: assi estos sus verbos, no significan enseñar cosas espirituales, ni hazer o-

Ee 5 bras

Predicacion del Euang.

bras grandes y diuinas , como hazer el mundo, &c. Sino que significan hazer y enseñar artes , y officios baxos y mecanicos , obras que pertenecen a los hōbres, y no a la Diuinidad. De toda laqual materialidad està muy agena la significacion del nōbre Pacha Camac, que (como se ha dicho) quiere dezir. El que haze con el mundo vniuerso, lo que el alma con el cuerpo, que es darle vida, ser, aumento , y sustento, &c. Por lo qual consta claro la impropriedad de los nombres cōpuestos nueuamente, para darselos a Dios (si han de hablar en la propia significacion de aquel language) por la baxeza de sus significaciones. Hasta aqui

Garcilaso.

(.:)

Capit.

en el Nueuo mū. lib. VI. 222
Capit. V. De como los Indios del Piru conocieron que auia un Dios, de como el nombre de Ticci Viracocha fue inuentado, y de otras cosas que prueuā la conjetura de ser Apostol aquel hombre blanco.

DEl discurso deste capitulo de Garcilaso, se coligen dos cosas. La primera, que conocieron los Indios del Piru, que auia un Dios criador d'el Cielo y de la tierra, a quien llamarō Pacha Camac, q̄es lo q̄ insinuamos arriba. La segunda, q̄ el nombre Con ticci, ò Ticci Viracocha Pacha Yachachec que dauan al mismo Dios, fue inuentado, y nueuamente compuesto : pero no le concederemos al sobredicho Autor, que lo inuentassen, y compusiesse nuestros

Predicacion del Euang.

ffros Españoles, como el alli va probado, si bien concede que, o no es del general language, o es corrupto con el de algunas Prouincias. Y en otra parte haze cargo desto tambien a los Indios diciendo: Que esso lo hizierõ por adular a los Españoles, por dezir que les dieron el nombre del Dios mas alto y mas estimado que tuuieron.

La inuencion deste nombre y su composicion no la hizieron realmente los Españoles. Porque si bien quando entraron en aquel Reyno ignorauan aquel language, despues hauo muchos que lo entendieron muy bien para informarse de los Indios de muchas cosas, y entre ellas, que nombre dauan al Sumo Dios Señor nuestro. Y assi no hallo razon para que ellos la hiziesen; y para los Incas, y sus vassallos, si, qual es la que arriba dimos. Conuiene a saber: Que el nombre

en el Nueuo mūd. lib. VI. 223
bre de Viracocha, lo introduxo el Rey que huuo deste nombre, diziendo, que el Dios Viracocha le auia hablado. Y esto tambien lo escriue Garcilasso, (el qual, hasta llegar a tratar deste Inca, no escriue palabra de aq̃l nombre.

Y que Pacha Cutec hijo del Inca Viracocha, dio a conocer los demas que añadian al de Viracocha que dauan a Dios, conuiene a saber el de Ticci, y Pacha Yachachec, consta claramente de lo que escriuio acerca desto el padre Josef de Acosta, tratando de la victoria que tuuo este Rey, con el fauor del Dios Viracocha Pacha Yachachec, que es lo mismo que yo tengo escrito en mi Monarquia de los Incas, sacado de lo que aueriguò Iuan de Betancos.

Finalmente digo, que supuesto que aquellos Indios tenian nombre

Garcilasso, I. p. lib. 5. c. 18.

Garcilasso, I. p. lib. 4. c. 21.

Acosta li. 6. c. 21.

bre

bre

Predicacion del Euang.

bre para dar a Dios, q̄ es el de Pacha Camac, y muy antiguo, pues es compuesto de la lengua Quichua, que des pues tomaron los Incas, por caer el Cuzco (que fue su Corte) en la Prouincia donde es materna, argumento que fue la composicion deste nōbre antes de su Monarquía: el ã Ticci Viracocha Pacha Yachachec, no fue sino el que dieron a aquel hombre blanco y barbado que alli aparecio, tenido (como se dixo arriba) por Dios Criador del mundo, con industria y traça del Demonio. Y parece que miradas atentamente, aquellas voces, particularmente la de Ticci, y la de Pacha Yachachec, quadrã a Apostol, o Dicipulo. La de Ticci: porque significa fundamento, nombre que da

Ad Ephes. San Pablo a los Apostoles. La de Pacha Yachachec, q̄ (como lo prueua *Garcilaso*, muy bien *Garcilaso*) es lo mismo que *1. p. lib. 2.* Enseñador, Maestro, o Doct̄or del mundo: porque este titulo les dió Christo

en el Nueuo mūd. lib. VI. 224

Christo nuestro Señor quando los graduò, diziendo que eran sal de la tierra, y luz del mūdo, y en otra parte *Matth. 5. 28.* mas claramente, *Docete omnes gentes.* Que es. Yo os hago Dotores de todas las gentes.

Demas pues, de la tradicion que ay (segun se ha dicho arriba) de auer entrado por el Piru, aquel hombre blanco y barbado, que presumimos era Apostol, o Dicipulo, me contò vn Religioso de la Orden de nuestro Padre San Augustin, que estuuo mucho tiempo en el Piru, y dotri- nò los Indios en el destrito del Cuzco, como està en medio de vn rio, (que ni el me dixo el nombre, ni yo se lo preguntè) vna palma muy alta, laqual dizē los Indios q̄ se hizo de vn baculo que lleuaua vn hombre blanco, y barbado como Español (que ellos llaman Viracocha) el qual passandò aquel rio lo dexò allihincado.

En la Prouincia de Calua diez le-
guas

Predicacion del Euang.

guas de la ciudad de Loxa, està cerca del pueblo llamado Conzanama, vna piedra grande, donde ay vna huella y pisada de hombre, que segun parece no es hecha acaso dela naturaleza, ni de industria con arte humana, sino milagrosamente (como se ha dicho de otras) que alli quedò estampada de aquel hombre blanco y barbado, que presumimos era Apostol o Dicipulo.

Genesis. I. Desde que en la creacion del mundo mandò Dios a la tierra que produxesse arboles que diessen fruto segun su especie; criò en este Reyno del Piru vno que lleva vna fruta a quien los Españoles llaman Granadilla, por la semejança que tiene en los granos a la nuestra quãdo comiêça a madurar cuya flor es mysteriosissima ; porque en si contiene la Cruz y las demas insignias de la passion de Christo nuestro Señor. Es dela manera de vna açuena como vna campana, blanca por defuera,

en el Nueuo mñ. lib. VI. 225
defuera, y pintas leonadas por dedentro, de color de rosa, contiene dentro de si (como auemos dicho) todas las insignias de la passion, en esta forma. En el circulo baxo salen vnos ramales de color de sangre que parecen açotes, en medio del centro inferior se leuanta vna coluna verde, y al pie della tres hojas que hazen hechura de tres clavos, y la misma campana de la flor es a modo de corona de espinas, dentro de si las venas estan dispuestas de tal manera, que vienen a hazer a la vista, lança, caña con esponja, escalera y Cruz.

Quando año de mil y quinientos y ochêta y siete entramos veynte y quatro Religiosos con nuestro Prouincial por el distrito de Quito, para cuya Prouincia auiamos salido de España nos mostraron esta flor, la qual nos causò grande admiracion y pasmo, y no nos hartauamos de mirarla y cõtèplarla, alabando al que la criò con las

Ff insignias

Predicacion del Euang.

insignias de su passion. La tierra original dõde se da esta fruta es (segun me informaron) en la que llaman de los Quixos, jurisdiccion de Quito.

Despues venido yo a España, y escriuiendo este Tratado, he reparado mas en el mysterio, q̄ en esta flor està enterrado. Y assi juzgo con mi rudo y corto entendimiento, que con sabiduria y prouidencia soberana estampò Dios en ella tantos siglos antes los instrumentos de la Passion que hecho hombre auia de padecer por saluar al genero humano: y que fue criada allí en aquel Reyno, para que siruiesse a sus moradores de pronostico, Symbolo, y Geroglifico de lo que despues aquel Apostol, o Dicipulo (que vamos probando ser el hombre

blanco que aparecio en el

Piru) auia de predicarles.

(2)

Capit.

en el Nueuo mñ. lib. VI. 226

Capit. VI. De una Cruz que tenian los Incas en lugar sagrado, y de como la aderaron quando supieron el milagro q̄ Dios auia obrado con la que Candia entrò en Tumbes.

Sobre todas quantas señas y señales se pueden traer, para probar que aquel hombre blanco era Apostol, o Dicipulo, fue la Cruz que referimos de Santa Cruz de la Sierra, y la que los Incas tenian en lugar sagrado, sin conocer su mysterio, como (segun se dixo en el libro quarto) acontecio con la que tenian los Reyes de Cochinchina entre las antiguallas de sus passados, sin conocer lo que representaua. Y porq̄ de aquella q̄ tenian los Incas haze Garcilaso capitulo particular, se pondra aqui como el lo escriue, que es el siguiente.

Garcilaso
1. p. lib. 2.
c. 3.

Ff 2

Tuuie-

Predicacion del Euang.

Tuvieron los Reyes Incas en el Cuzco, vna Cruz de Marfil fino, de color bláco, y encarnado, que llamá laspe cristalino. No saben dezir de qué tiempo la tenían: yo la dexé el año de mil y quinientos y setenta, en la Sacristia de la Iglesia Cathedral de aquella ciudad, que la tenían colgada de vn clauo, asida con vn cordel que entrava por vn agujero que tenía hecho en lo alto de la cabeça. Acuerdome que el cordel era vn orillo de terciopelo negro, quizá en poder de los Indios tenía alguna asa de plata, o de oro, y quien la sacó de donde estava, la trocó por la de seda. La Cruz era quadrada, tan ancha como largastendria de largo tres quartas de vara, antes menos que mas, y tres dedos de ancho, y casi otro tanto de grueso. Era enteriza toda de vna pieça, muy bien labrada, con sus esquinas muy bien sacadas, toda pa-
reja

en el Nuevo mūd. lib. VI. 227

reja labrada de quadrado, la piedra muy bruñida y lustrosa. Teníala en vna de sus casas Reales, en vn apartado de los q̄ llamá Huaca, q̄ es lugar sagrado. No adoravan en ella, mas de q̄ la tenían en veneracion: deuia ser por su hermosa figura, ò por algun otro respecto que no saben dezir. Así la tuvieron hasta que el Marques Don Fráncisco Pizarro entró en el valle de Tumpiz, y por lo que allí le sucedió a Pedro de Candia, la adoraron y tuvieron en mayor veneracion, como en su lugar diremos.

Los Españoles quando ganaron aquella Imperial ciudad, y hizieron Templo a nuestro Sumo Dios, la pusieron en el lugar que he dicho, nõ con mas ornato del que se ha referido. Que fuera muy justo la pulicran en el Altar mayor, muy adornada de oro y piedras preciosas, pues hallaron tanto de todo, y aficionaran a los

Predicacion del Euang.

Indios a nuestra santa Religion con sus propias cosas, comparandolas cō las nuestras, como fue esta Cruz, y otras que tuuieron en sus Leyes, y Ordenanças muy allegadas a la ley natural, que se podran cotejar con los Mandamientos de nuestra santa Ley, y con las obras de Misericordia, que las huuo en aquella Gentilidad muy semejantes, como adelante veremos. Hasta aquí Garcilasso. El qual en otra parte escribe, que quando supieron los Incas del Cuzco el milagro que Dios obrò con Pedro de Cádiz en Tumbes, por medio de la santissima Cruz; conuiene a saber, que auendole echado aquellos Indios fieros animales para que lo matassen, con ella que la lleuana en la mano, los amansò, con admiracion de aquellos Barbaros: los Incas digo sabiendo esta maravilla se fueron al Santuario donde tenian la Cruz de Iaspe, y con grandes aclamaciones la adoraron

*Garcil. 2.
p. libr. 1.
cap. 32.*

en el Nueuo mūd. lib. VI. 228

ron. Vn Sacerdote honrado, muy buen Eclesiastico, y virtuoso, que oy viue en esta Andaluzia, y viuió algunos años en la Ciudad del Cuzco me dixo que oyo dezir allí, como se auia hallado en aquel Reyno vna Cruz en vna laguna, la qual se dezia auer sido hechura de Apostol, ò Discipulo que en el Piru predicò, y que muchos por reliquia tenian astillas desta Cruz. Otro hombre honrado que tambien viuió en el Cuzco me contó que oyò dezir auian hallado Cruzes los primeros Españoles que entraron en el Piru. Pero pudo ser la que referimos arriba que tenian los Incas en lugar sagrado, y la que referimos de

*Otra Cruz
en el Piru.*

*Santa Cruz de la
Sierra.*

Es 4

Cap.

Predicacion del Euang.
Capit. VII. De algunas figuras de piedra o baculos y Mitras, y otras con Almaticas, q̄ auia en el Piru, de los nombres de Paulo, y Tito, y vestido como el de los Apostoles, y de las cosas q̄ creyã los Indios.

Demas de las Cruces referidas, q̄ son tan soberanas señas, y señales de auer predicado Apostol, o Dicipulo en el Piru, he hallado otras cosas que son las siguientes.

Gomara 1. Refieren pues Gomara, y Leui-
p. ca. 121. no Apolonio, que entre los Idolos
Apolo. li. que hallaron los nuestros en el Piru,
1. auia algunos con baculos y Mitras, como las que vsan los Obispos. Preguntado a los Indios de donde, o de quien les vino el conocimiento de aquellos ornamentos? No supieron dar

en el Nueuo m̄. lib. VI. 229
dar mas razon de que aquello se auia conseruado assi desde tiempos muy antiguos. Estos mismos quando vieron a Don Tomas de Verlanga, Obispo de Tierra firme, que dezia Miffa vestido de Pontifical, y con su Mitra, dezian admirados, que era como su Huaca, y preguntaron si era Huaca de los Christianos? Llamauan Huaca (como se ha dicho otras vezes) a los Idolos y Dioses que adorauan.

Augustin & Zarate en su historia del *Zarate li.*
Piru, tratando de la tierra que està de *1. c. 4.*
baxo de la linea Equinocial, y de las costumbres de los que la habitauan quando entraron los Españoles en ella, escriue que aquellos Indios traian coronas casi a la manera de las q̄ traen los Religiosos. Que en algunos Templos, especialmente en los pueblos que llaman de Passao, tenian en todos los pilares dellos hombres y niños crucificados los cuerpos. Y finalmente q̄ en vnos pueblos desta Pro-

Predicacion del Euang.

uincia que llaman Caraque, tenian sobre las puertas de los Templos figuras de hombres con vestidura de la misma forma de Almatica de Diacono.

Semejantes figuras con Almaticas y Mitras referimos arriba que se hallaron en la Prouincia de Chiapa que es en Nueva España, cosa que admira, como que la gente Serrana de Meztitlan se hiziesse coronas, segun la relacion que atras dexamos eserita de Don Esteyan de Salazar. Tambien en cierta Prouincia del Piru, cercana a otra que confina con la de los Quixos, traen por tradicion coronas semejantes y por esto los llaman coronados.

No es de menor admiracion, que se hallasse entre los Incas Reyes del Piru el nombre de Paulo, que fue del *Acosta en* Apóstol, y el de Tito que fue su Dico. *la histo. li.* pulo. De la historia consta, que tuuo *6. c. 23.* Huayna Capac Inca, vn hijo que se llamò

en el Nueuo mñ. lib. VI. 230

llamò Paulo, cuyo hijo que quando se Baptizò se llamò Don Carlos, fauorecio siempre la parte de los Españoles contra Manco Capac su hermano. A este Don Carlos dize el Padre Acosta que conocio, el qual eseriuue que Hualcar Inca hijo legitimo, y sucesor de Huayna Capac, se llamò primero Tito Cusí Hualpa. Vn tio del qual hermano de su padre Huayna Capac, se llamò Tito Inca Rimachi. Tambien huuo otro Inca que se llamò Tito Yupanqui, de quien yo hago mencion en mi Monarquia de los Incas.

El vestido que traen los Indios de este Reyno (que ellos llaman Pacha y Cusma, ò Vncu, y los Españoles manta y camifeta) es muy semejante al q̄ por tradicion se suele poner y pintar en las Imágenes de los Apóstoles, a los quales parece que imitã en el calgado, que son vnas sandalias.

A todo lo que hasta aqui se ha escrito

*Acosta
en el li. 6.
c. 22.*

Predicacion del Euang.

crito en este libro vltimo, hemos de añadir para mayor fuerza de nuestro intento, algunas cosas q̄ en estos Indios se hallaron (hecha informacion por hombres curiosos) parte dellas muy semejantes a las que la Religion Cristiana professa, y otras las mismas al pie de la letra.

Creyan pues. Lo primero, que auia vn Dios q̄ daua ser a todo el mundo, al qual llamauan Pacha Camac, de que no dezimos mas aqui, remitiẽ donos a lo que arriba queda dicho acerca deste articulo.

Lo segundo, de vna informacion de cierto Sacerdote honrado (ã quiẽ el padre Acosta haze mencion) consta como tenian estos Indios noticia del misterio de la Santissima Trinidad. Porque hallò el sobre dicho Sacerdote entre otras Huacas (que son adoratorios) vna: donde los Indios adorauan a Tanca Tanca, que era vn Idolo que dezian que en vno eran

tres,

en el Nueuo mñ. lib. VI. 231

tres, y en tres vno.

El mismo Acosta escribe, que auia tres estatuas dedicadas al Sol, en todo muy parecidas, las quales se intitulauan. Apo Inti, Churi Inti, y Inti Huauqui. Que quiere dezir. El padre o Señor Sol, el hijo Sol, el hermano Sol. Y que de la misma manera nombrauan las tres estatuas del Chuqui Illa, que es el Dios que dezian presidia en la Region del ayre, donde trueca llueue, y nieua. Los nombres que dauan eran. Chuqui Illa, Catu Illa, y Inti Illapa.

De la creacion del mundo, sin duda tuieron estos Indios noticia, si bien por industria del Demonio, la creyan con mil fabulas y patrañas. Esta generalmente atribuyeron al Pacha Camac, algunos (como se ha dicho) al Ticci Viracocha, Otros a vn hombre llamado Con, que dizen vino por la parte de Septentrion, y que era muy ligero, porque no tenia hues

fos

*Acosta en
la historia
li. 5. c. 27.*

*Acosta en
la histo. li.
5. cap. 27.*

Predicacion del Euang.

los en todo su cuerpo.
Polo en el Creyeron la inmortalidad del alma, y que despues desta vida los buenos tenian gloria, y los malos pena.
cap. 2.
Gomar. 1. Lo qual aueriguò el Licenciado Polo siendo Corregidor del Cuzco, con otras muchas cosas de que hizo vn Tratado. Esto mismo afirman
p. 6. 124. Gomara, Cicça, Fray Geronimo
Cicça 1. p. Roman, Acosta, Maluenda y otros;
c. 62. 80. y señaladamẽte Garcilasso de la Vega
34. y 90. Inca. Cuyas palabras pondremos a
Roman. 2. qui, porque haran mucho al caso para
p. de la Rc este articulo, por ser de Indio, y
pub. Ind. de Autor graue y fidedigno, dize
li. 2. c. 15. pues.
Acost. en Tuuieron los Incas Amautas (eran sus
la His. li. 5. Filosofos) que el hombre
cap. 7. era compuesto de cuerpo y anima,
Maluenda y que el anima era espiritu inmortal, y que el cuerpo era hecho de
de Anti. tierra, porque le veyan conuertirse en ella, y assi le llamauan Allpa-

ca

en el Nueuo mñ. lib. VI. 232

camaſca, que quiere dezir, tierra animada. Y para diferenciarle de los brutos, le llamauan Runa. Que es hombre de entendimiento y razon, y a los brutos en comun, dizen Llama, que quiere dezir bestia. Dieronles lo que llaman anima vegetatiua, y ſenſitiua: porque las veyan crecer y ſentir, pero no la racional.

Creyan que auia otra vida despues desta, con pena para los malos, y descanso para los buenos. Diuidian el vniuerso en tres mundos, llaman al Cielo Hanan Pacha, que quiere dezir: mundo alto, donde dezian que yuan los buenos, a ser premiados de sus virtudes: llamauan Hurin Pacha a este mundo de la generacion, y corrupcion. Que quiere dezir, mundo baxo. Llamauan Ucu Pacha al centro de la tierra: que quiere dezir,

Predicacion del Euang.

quiere dezir, mundo inferior de alla baxo, donde dezian que yuan a parar los malos. Y para declararlo mas, le dauan otro nombre, que es Zupaypa Huacin : Que quiere dezir, casa del Demonio. No entendian que la otra vida era espiritual, sino corporal como esta misma. Dezian que el descanso del mundo alto, era viuir vna vida quieta, libre de los trabajos y pesadumbres que en esta se passan. Y por el contrario tenian, que la vida del mundo inferior, que llamamos Infierno, era llena de todas las enfermedades, y dolores, pesadumbres y trabajos que acá se padecen sin descanso ni contento alguno. De manera, que esta misma vida presente, diuidian en dos partes, dauan todo el regalo, descanso, y contento della, a los que auian sido buenos, y las penas y trabajos, a los que auian sido malos. No nombrauán los deleytes eternos, ni otros vicios entre los gozos de la otra vida, sino la

en el Nueno mñ. lib. VI. 233

la quietud del animo sin cuydados, y el descanso del cuerpo sin los trabajos corporales. Hasta aqui Garcilaso.

Creyeron assi mismo estos Indios que el mundo ha de tener fin, pero que precedera primero grandissima seca, y el Sol, y la Luna, que ellos adorauan, perderan su luz, y se obscureceran. Por lo qual quando ay Eclipses especialmente del Sol, lloran y dan grandes gritos, y alaridos, temiendo que se van a perder, el y ellos, y todo el mundo. Esto escriuen Francisco Lopez de Gomara, y Leuino Apolonio.

Seys cosas hallo yo en esto, y en lo que refieren arriba Garcilaso, y los demas Autores, que son bien conformes a las que los Catolicos profesamos: conuiene a saber. La inmortalidad del anima, y corrupcion del cuerpo. Que el hombre fue hecho de tierra, y se ha de conuertir en tierra. Que ay gloria, e Infierno. Que este mundo

Gomara;
1. p. cap.

122.

Apolo. li.
1.

Predicacion del Euang.

se ha de acabar, y á do tener fin. Quē el Sol, y la Luna se eclypfaran, y perderan su luz. Que ha de preceder a la fin del mundo en fuego que todo lo ha de quemar, y consumir.

Capit. VIII. De como creyeron los Indios del Piru el Articulo de la Resurreccion de la carne.

PERO lo que mas deue causar admiracion, es, que estos Indios creyēsen la Resurreccion de la carne. Porque (como escriue el bienauenturado san Geronymo a Auito) si bien muchos de los antiguos conocierō y predicaron la immortalidad de las almas, de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido este mysterio de los Profetas, y Sacerdotes de Egypto: y tras el Socrates, y Platon,

*S. Hiero.
Ad Auitum de cr
ro. Ioannis
Hieroso.*

en el Nueuomū. lib. VI. 234

Platon, y otros excellentissimos Filosofos: a penas huuo quien atinasse a la resurreccion de los cuerpos. Y en la immortalidad de las animas, mezclò aquel primero Maestro suyo Pythagoras, que la enseñò a los Griegos, el grandissimo error de la transanimacion, pensando que vna anima passaua de vn cuerpo a otro, como quien muda aposento. Como si le faltara a Dios poder para criarlas de nuevo, auendolo tenido para criar las primeras.

Pareciales la resurreccion de los muertos, cosa tan impolsible, y formidabile, que tratando della el sacratissimo Pablo, delante del Rey Agripa, y de la Reyna Berenice, y del Proconsul Porcio Festo, con aquella eficacia, y eloquencia que solia hablar el Espiritu Sāto por la boca de aquēl Vaso de eleccion: de tal manera asombro; y arrebatò el animo del Proconsul, que delante de todo el mūdo

Acto. 26

Predicacion del Euang.

corra el hilo de la Oracion del Apostol, diciendo: Buelues te loco Pablo? Las muchas letras y erudicion, te deuen de hazer salir de juyzio, y de seso? Demanera que le parecio locura y exceso, afirmar la Resurreccion. Lo mismo juzgaron algunos en Athenas de la misma predicacion de San Pablo.

Actos. 17

Espantauales oyr que esta carne q̄ aora tanto regalamos, y queremos, buelta despues de la vida en ceniza, y en gusanos, despues de tantas transmuciones naturales, y despues de auer passado por tantas manos, ha de boluer a ser la misma, en indiuiduo, y en numero que tuuimos viuiedo. Especialmente teniedo ellos por principio aueriguado y cierto, que no ay potencia que pueda reduzir la pura priuacion a habito. El qual si bié es firme y constante, respecto de las causas naturales, es vano y sin fundamento, respecto de la omnipotencia Diuina,

en el Nueuo mñ. lib. VI. 235
Diuina, que tiene por medida de su poder, solo su querer y voluntad.

Y el mismo Apostol trabajò mucho para persuadir este articulo de la Resurreccion a los de Corintho, como parece en la primera carta q̄ les escriuio, donde les persuade esta verdad, y les amonesta que no se dexen engañar de los que dizen q̄ los cuerpos no han de resuscitar.

1. Ad Corinth. 15.

Y si nuestros Indios ignorantes, y sin letras ni estudio, conocieron la immortalidad del anima, y no como Pytagoras y sus Dicipulos, ni como aquellos de quien escriue Esaias que negando la immortalidad del anima, dezian. Comamos y beuamos, que mañana nos moriremos: y si demas desto alcançaron a saber estos Indios que auia lugar de descanso para los buenos, y lugar de pena para los malos, que llamauan Zupaypa Huacin, q̄ que es casa del Demonio: cosa que algunos no quisieron creer, y assi de-

Isai. 22.

Predicacion del Euang.

ziã. El tiempo de nuestra vida es muy corto, y con fastidio, y en el fin de la vida del hombre no ay descanso, quietud ni recreacion, ni esperança de premio, &c. Y finalmente si creyeron los Indios que los cuerpos auian de resucitar: punto que aquellos Filósofos con la agudeza de su ingenio, y con toda su ciencia, y Filosofía, no pudieron entender: porq̃ no diremos q̃ tan soberana doctrina fue enseñada de algũ Apostol, ò Dicipulo? Y porq̃ no se en tienda que en cosa tan graue, y de tanta importancia para nuestro intento, como es este articulo de la Resurreccion que los Indios creyã, hablamos sin fundamento y sin autoridad, pondremos aqui lo que Autores graues, y fidedignos refieren, y afirman acerca de esto. Que si bien el Licenciado Polo en su tratado, y el Padre Iosef de Acosta, que tomò sus mismas palabras, dicen que los Indios no alcanzaron que los cuerpos huuiesse de resu-

*Polo c. 2.
Acost. en
la histo. li.
5. c. 7.*

en el Nuevo mūd. lib. VI. 236

resucitar con las animas, otros escriuen que si. El primero es Gomara, el qual dize estas palabras. Quando los Españoles abrian estas sepulturas, y desparcian los hueffos, les rogauã los Indios que no lo hiziesse: porque si tos estuuiesse al resucitar. Cabienn creen la resurreccion de los cuerpos, y la inmortalidad de las almas. Hasta aqui Gomara.

*Gomara. 1.
p. c. 124.*

El segundo es Leuino Apolonio, el qual en su Historia Latina del Piru escriue lo mismo. Pero porque podria alguno oponerfenos, diziendo que si el Licenciado Polo, que con tanto cuydado estudio, y diligencia hizo aueriguacion de tantas cosas como escriue en su Tratado: y el Padre Acosta, que no con menor diligencia y curiosidad anduuo en el Piru notando lo mas notable de aquellas partes, assi en lo natural como en lo moral, no hallaron que aquellos Indios alcanzassen la Resurreccion de los

*Apolon.
libr. 1.*

Predicacion del Euang.

cuerpos cō las animas: como es possible q̄ Gomara y Leuino Apolonio q̄ no estuieron en aquella tierra, ni en otra de Indias, y escriuieron por informacion, y relacion que de allas dieron, lo hallassen, ò supiessem para escriuirlo? auemos de poner aqui lo que otros que estuieron en aquel Reyno aueriguaron acerca deste articulo. Demas de que se podia fatisfazer à esta objeccion tacita, con dezir que lo que à Polo, y à Acosta se les passò de buelo lo cogieron Gomara, y Leuino Apolonio, de memoriales, y relaciones que les vinierō a las manos.

*Berācos, y
Garcilaf-
so.*

Iuan de Betanços, que fue de los primeros que conquistaron el Piru, è interprete de la lengua general, que llaman Quichua, y de Inca, y Garcilasso de la Vega: que demas de tener parte de Indio; y ser de la casta Real de los Incas, cuya lengua mamò en la leche: fue en letras humanas particularmente

en el Nueuo mūd. lib. VI. 237
larmente de Historia muy estuioso: nos hà de dar muy buena razon desto.

Betanços en la enarracion que hizo de los Incas, por mandado de Dō Antonio de Mendoça, Virrey del Piru, refiriendo la vitoria que auia tenido Pacha cutec Inca, con los Indios Collas, y el cuydado que tuieron de depositar los cuerpos de los amigos muertos en aquella batalla, dize las palabras siguientes poniendo en ellas las que los Indios le dixeron en su propia lengua.

Porque estos Indios dizen desta manera, CAY PACHA TVCVP-TIN HATARISSVN LLAPALLANCHIC RVNACVNA CAV ZARISPA AYCHANTIM IMANANCVNA CANCHIC. Quiere dezir: Acabado este mundo, nos auemos de leuantar todas las gentes con vida nueua, y con esta misma carne como agora somos.

*Betan. 1. p.
cap. 20.*

Predicacion del Euang.

*Garcia. 1. p.
lib. 2. c. 7.*

Garcilasso escribe lo siguiente. Tuuieron assi mismo los Incas la Resurreccion vniversal, no para gloria, ni pena, sino para la misma vida temporal: que no leuantaron el entendimiento à mas que esta vida presente. Tenian grandissimo cuydado de poner en cobro los cabellos y vñas que se cortauan, y tresquilauan, ò arrancauã con el peyne, poniantos en los agujeros, ò resquicios de las paredes; y si por tiempo se cayan, qualquiera otro Indio que los veyã los alcaua y ponía à recaudo. Muchas vezes (por ver lo que dezian) preguntẽ à diuersos Indios, y en diuersos tiempos, para que hazian aquello? Y todos me respondian vnas mismas palabras diziendo. Sabete que todos los que hemos nacido hemos de boluer a viuir en el mundo (no tuuieron verbo para dezir resucitar) y las animas se han de leuantar de las sepulturas con todo lo que fue de sus cuerpos; y porque las
nuestras

en el Nueuo mñ. lib. VI. 238
nuestras no se detengan buscando sus cabellos y vñas (que ha de auer aquel dia gran bullicio, y mucha priesa) se las ponemos aqui juntas, para que se leuãten mas ayua. Y aun si fuera posible auiamos de escupir siempre en vn lugar. Hasta aqui Garcilasso, el qual escriuiendo esto acã en España, y Betanços en el Piru, van conformes en la substancia del Artículo de la Resurreccion que aquellos Indios creyan, enseñado de padres à hijos; y assi confirman lo que acerca desto auemos referido de Gomara, y de Leuino Apolonio.

•§§•

Capit.

Predicacion del Euang.

Capit. IX. Donde se da la razon, porque no se toman por señales de Christianismo algunas cosas que lo parecē ser, y se pone los Autores que contradiz en algo de lo que se ha dicho.

OTRAS muchas cosas hallamos que tuuierō estos Indios por sagradas, las qualēs parece que tienen semejança, con algunas de nuestra Religion Christiana, de las quales no nos queremos aprochar, como tambien dexamos algunas de los Mexicanos, quando en aquel libro tratamos de la Predicaciō en aquel Reyno. Porque van muy llenas de supersticiones. Y sin duda el Autor de todas ellas fue el Demonio, el qual

en el Nueuo mū. lib. VI. 239

el qual desde que por su soberuia de ser como Dios, y aun ser otro Dios sin segundo (como dixo Esayas, que auia dicho el malurdo) fue echado del cielo; ha procurado hazer vando y competēcia con Dios. Y lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el Demonio como Mona imitarlo y pervertir lo para ser honrado, y el hombre mas condenado. Y assi vemos, que como el Sumo Dios, tiene Sacrificios, Sacerdotes, Ministros, Sacramentos, Religiosos, Profetas, gente dedicada à su culto Diuino, y ceremonias santas. Assi tambien el Demonio tenia entre estos Indios del Piru, y de Nueva España sus sacrificios, Sacerdotes, Ministros, Profetas, y Aduinos, y su modo de Sacramentos, ayunos, penitencias, celebracion de fiestas: y entre ellas vna de Iubileo, gente dedicada à recogimiento y santimonia fingida.

Isaias 14.

Todo

Predicacion del Euang.

Todo lo qual declarado en particular como passaua, es de grande gusto, y de no menor consideracion para el que se acordare, como el Demonio es padre de la mentira segun la suma verdad lo dize en su Euangelio; y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sus tinieblas la luz. Los encantadores de Egypto, enseñados de su Maëstro Satanas, procurauan hazer en competencia de Moyfes, y Aaron otras marauillas semejantes. Y en el libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era Sacerdote del Ydolo vano, vsando los adereços que en el Tabernaculo del verdadero Dios se vsauan, aquel Ephod, y Theraphim, y lodemas. Sease lo q̄ quisieren los doctos; apenas ay cosa insituyda por Iesu Christo nuestro Señor, en su ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el Demonio sofisticado, y passado à la Gentilidad de aquellos Indios; como echara de

en el *Nuevo mund. lib. VI.* 240.

ver quien aduirtiere en lo que por ciertas relaciones escribe el padre Acosta en su *Historia moral de Indias*, donde el Lector si gustare hallara todo esto muy bien tratado. *Acosta lib. 5. desde el cap. 12.*

Tampoco queremos to mar por argumento para nuestro intento, la obseruancia de leyes que estos Indios de la India Occidental, tenian muchas dellas semejantes à las q̄ la Christiana Religion professa, y à las que por mãdado de Dios promulgò Moyfes al pueblo de Israel, que son las de el Decalago: porque aquellas, ò las aprendierò los Indios de los Hebreos (como segun vna opinion, lo prouamos en nuestro libro del Origen de los Indios) ò las alcançaron por vn buen discurso natural, si bien leydas con atencion, no dexan de tener algun olor del Euangelio. Solamente nos contétamos con lo que auemos escrito atras para prueua de la predicacion del Euangelio en la India Oc

cidental

Ieann. 8.

Exod. 7.

Judic. 18.

Exod. 25.

El Aaron

lib. 3. c. 6.

§. 5.

ver

Predicacion del Euang.

cidental.

Pero agora nos resta hazer vna Apologia, y defension de todo ello. Porque ay algunos que no pudiendo persuadirse, à que la voz del Euangelio llegasse à aquel Orbe nueuo Occidental, tienen por Apocripho mucho de lo que auemos traydo para nuestro intento. El Maestro Maluenda despues de auer escrito algunas cosas que facò, conforme la relacion de Don Estevan de Salazar, y del Padre Acofta, Gomara, y otros: dize que se puede creer facilmente auer inventado todo aquello el Demonio, el qual como Mona del Sumo Dios, perpetuamente deseò ser adorado, y honrado (segun se dixo arriba) con los mismos ritos y ceremonias que Dios lo es. Y que se ha de pensar que mas antes estas son cosas introduzidas con maluado y detestable horror de supersticion en aquella miserable gente, que no reliquias de la Religion Christiana,

en el Nueuo mñ. lib. VI. 241
na, plantada en siglos antiguos.

El padre Iosef de Acofta casi dize lo mismo, à quien Garcilasso fauorece en algunas cosas, como es en lo que contamos del Ydolo Tanca Tanca, que era vno en tres, y tres en vno, y de las tres estatuas del Sol. Esto y otras cosas dize que fueron inuétadas de los Indios, para adular a los Españoles, con dezirles que también ellos tenian algunas cosas semejantes à las de nuestra santa Religion, y con pretension, de que si quiera por semejança se les haga alguna cortesia.

El mismo Autor pone vn capitulo de lo que acerca desto dexò escrito en sus papeles el padre Blas Valera de la Cõpañia de Iesus. El qual no aprueba alli por verdadero lo que Autores muy graues, y fide dignos cuentan de las Cruces que hallaron nuestros Españoles en la Isla de Cozumel, y lo que el Obispo de Chiapa dize en su Apologia, acerca de la noticia que los principales

Maluenda
de Audi.
li. 3.º. 25.

Acoft. en
la His. mo-
ral, li. 5.º.
II. y 27.
Garcilasso
I. p. lib. 2.
cap. 5.

I. p. lib. 2.
capit. 6.

Predicacion del Euang.

principales de Chiapa, tenian de la santissima Trinidad, y de la Encarnacion del Hijo de Dios, &c. Y assi dize que fue interpretacion que aquellos Autores, y otros Españoles, imaginaron, y aplicaron a estos misterios, por no entender la lengua de los Indios, ni los Indios la de los Españoles. Y despues pareciendole que desacreditaua à tantas Autores como refieren lo de las Cruces de Cozumel (de lo qual no escriue palabra Pedro Martyr, que el pone por Autor de esto) y que assi mismo notaua de ignorante de lenguas de aquellas Pronincias, al Obispo de Chiapa Don Fray Bartolome de las Casas (que es muy notorio, fue el que mas tratò aquellos Indios, el que mas bien los conocio, y penetrò, y el que dellos se mostro mas defensor) parece que se retrata, diciendo. Aunque no ay duda, sino que el Demonio como tan soberuio aya procurado siempre ser tenido y hórado como Dios, no so-

en el Nueuo mñ. lib. VI. 242
no solamente en los ritos y ceremonias dela Gentilidad, mas tambien en algunas costumbres de la Religión Christiana, las quales (como Mona embidiososa) ha introduzido en muchas Regiones de las Indias, para ser por esta via honrado y estimado destes hombres miserables, &c.

Capit. X. De la respuesta a los Autores arriba referidos, y de diuersas partes donde predicò santo Tomas, fuera de la India Oriental.

A Todos los Autores referidos, y à otros que se pueden oponer cótra lo que auemos escrito acerca de la predicacion del Euángelio en la India Occidental, se responde. Lo primero, con lo que en el primero libro deste Tratado se dixo, satisfaciendo

Predicacion del Euang.

do à los de la contraria opinion de la predicacion del Euangelio en todo el mundo.

Lo segundo, que quando ellos escriuierõ no auian visto, ni leydo muchas cosas q̄ se refieren en el quinto, y sexto libro deste Tratado.

Lo tercero, que en lo que toca à las cosas que entre aquellos Indios, se hallaron semejantes à las de nuestra Religion Christiana, como son Sacrificios, Sacerdotes, Ministros, y su modo de Sacramentos, ayunos, penitencias. &c. Yo se lo concedere, que fue inuencion y traça del Demonio, por las razones que se han dado, que assi lo dixè yo arriba, y que dellas no me queria aprouechar para mi intento.

Lo quarto, en lo que toca al Idolo de TancaTanca, que era vno en tres, y tres en vno, y de las tres estatuas ðl Sol, dexamos al Lector la puerta abierta, para que entre à sentenciar lo q̄ mas cierto le pareciere, y mas digno fuere

en el Nueuo mñ. lib. VI. 243
no fuere de credito. Porq̄ yo no me atreuo à defender que el Demonio no fuesse Autor è inuentor desta Trinidad. Pero q̄ no lo fuesse de las Cruzes que se han referido, halladas en Nueva España, y en el Piru, si me atreuerè à defenderlo. Porque como a este maluado Principe de las tinieblas, le fue tan mal con el Principe ð la luz Christo nuestro Señor, en el Caluario donde su Magestad lo vencio, y le quebrò la cabeça à palos (que fueron los dela Cruz) desde entõces tiẽbla desta señal triunfante, y Diuina, y siempre que la vez recibe nueua confusion y verguença, y es atormentado con nueua pena y dolor.

San Ignacio Martyr Dicipulo de S. Ignã. E. san Iuan Euangelista, y tercero suces. *pist. 3. Ad* for de san Pedro en la Iglesia de Antiochia, escriuio vna carta à los Filipenses, en defensa de la Cruz gloriosa. Que estãdo leuantada, y adorada, ciertõs Herèges la auian quitado, à quien

Predicacion del Euang.

S. Pablo llamò enemigos de la Cruz de Christo. Y entre otras razones q̄ en aquella carta escribe el Bienauenturado Martyr, dize vna bien a nuestro proposito, que es esta de grande valor y eficacia.

El Principe deste mundo se regozija, quando alguno huuiere negado la Cruz. Porque ha conocido que la confesion de la misma Cruz, es su total perdicion, acausa de que este bendito trofeo está puesto y levantado contra su poder. Por tanto en viendo lo se espanta; y en oyendolo nõbrar teme. Hasta aqui san Ignacio.

Siendo esto así, como se compadece, que el Demonio hiziesse aquellas Cruces que auemos dicho se hallaron en Nueva España, y Piru? Que da pues aueriguado, que dellas fue Autor el Apostol, ò Dicipulo que allí llegò; las quales (como quiera que en aquellas Prouincias fue sin duda, de passò la predicacion del Euangelio) quedaron

en el Nueuo mūd. lib. VI. 244.
quedaron por señal de auer llegado allí Apostol, ò Dicipulo suyo, ò del Señor à dar vn pregon del Euangelio; para que con esto se justificasse la causa de Dios, y constasse à estas gentes como este soberano Señor auia viado tambien con ellos de su Divina misericordia, redimiendolos por medio de su Hijo Iesu Christo nuestro Señor.

Es de mucha importancia para esto aduertir que (como se dixo en el primero libro) los Apostoles lleuauã Cruces quando yuan predicado por el mundo, y las dexauan donde auian predicado. Vn Autor moderno, *ape a tax me Prades, li. 2. de A da* tiene por cierto que el Apostol san Pablo, diestro en el arte de carpinteria (que el tanto Texto llama *rattone*, Scenofactoria) y la vso en Corintho *Albo. 18.* en compañía de Aquila, para remediar sus propias necesidades, y las ajenas labraua Cruces de madera para poner en los Oratorios, y lugares

Hh 4 comunes

Predicacion del Euang.

comunes de los Fieles, y se las daua para q̄ vsásse dellas, y las adorassen. En Philipis puso otra Cruz, à cuya imitacion muchos de los Corinthios y Philipenses hazian Cruces de madera, y las ponian en sus Templos, y en sus casas, y edificauan Iglesias, y Oratorios, dandoles el titulo de la Cruz, para adorarla, y confessar con esta reuerencia la Fè de Iesu Christo que les predicaua san Pablo. Contra las quales (como se dixo arriba) se leuantaron entonces ciertos Hereges que las perseguian; y tan atreuidos, y blasfemos, que las derriuauan. Aquí con lagrimas llama el Apostol enemigos de la Cruz de Christo, gente perdida, cuyo fin era perecimiento, cuyo Dios era el vientre, y su gloria confusion.

Ad Phi. 3.

*Abdias, li.
de Certa.
Aposto.*

Abdias Prelado Babilonio escriue que el santo Apostol Tomas sanaua los enfermos que le sacauan en las plaças, ponièdoles la senal de la Cruz biena-

en el Nueno mū. lib. VI. 245
bienanenturada.

Tambien consta de lo que Autores b graues refieren, que hizo este b *Masse* glorioso Apostol en la India vna Cruz *li. 2.* de piedra (de que para otro intento *Luce. libr. 3.* nos aprouechamos en otro lugar) *I. c. 13.* y la puso en el mismo sitio donde hizo aquella maravilla de traer con so- *ra, I. p. en* lo su cingulo vn arbol, o tronco, q̄ *la vida de* por ser tan prodigioso, no fueron ba- *S. Tomas.* stantes para menearlo las fuerças de *Sã Roman* hombres robustos, ni de Elefantes. *li. I. c. 13.*

Asi mismo consta como hizo otra Cruz de piedra, y la puso en vn monte, o collado, no muy lexos de la ciudad de Meliapor. Y se puede afirmar, que el Crucifixo que se hallò en Goa, y la Cruz que tenia el Emperador de Cochinchina (de que dexamos hecha mencion) fueron obras d̄ sus manos. Finalmente consta como en la Capilla donde estauan los huesos deste santo glorioso, auia dentro y fuera della muchas Cruces, q̄

Predicacion del Euang.

a su imitacion pusieron alli sus Dicipulos.

De todo lo qual formo yo argumento, para probar, que tambien seria el Autor de las Cruces que auia en Nueva Espana, y Piru, algun Apostol, o Dicipulo que alli llegò, que no ay pequeña conjetura para entender que fue santo Tomas, o Dicipulo que el embiò: pues (como ya se dixo) llegò este sagrado Apostol a la tierra del Brasil, que es firme y continua cõ la del Piru. De do pudo yr a la Isla de Cozumel, a Yucatan, y a las demas partes de Nueva España, donde auemos hallado Cruces y otras señales de Christianismo, y partir de Huatulco donde se hallò otra Cruz, para la India Oriental.

Y no parezca imposible que este Diuino Apostol llegasse a estas partes, porque pienso q̄ fue el que mas tierra y mar caminò de todos los demas. Del se dize que predicò en Ethiopia,

en el Nueuo m̄. lib. VI. 246

pia, a y en la Isla Groelãdia, casi debaxo del Polo Artico, donde ay Iglesias de Santo Tome, reconociendo aquellas gentes el beneficio que por a *Nicoph.* medio de su predicacion recibieron. *li. 2. c. 40.* b Pues q̄ predicò a los Parthos, Medos, *s. Chrysol.* Persas, y Germanos, Hircanos, Brach *Brach. de* manes, Bactros y Magos, Autores *12. Apost.* muy graues lo dizẽ, c Entre los quab *Leuelle* les Sophronio Senior, y Dorotheo, *tor la 1. p.* son los q̄ afirmã q̄ predicò en Alema- *de Riba. en* nia. Y el Obispo Guillelmo Lindano *la vida de* lo prueua ser así. Cuyos pueblos *s. Thom.* (segun escriue este Autor) tie- *c Nicoph.* nen por su primero y propio Apostol, *Calix. lib.* a este glorioso Sãto, y en aquella Pro *2. c. 40.* uincia ay Templos muy antiguos de *s. Isido. de* dedicados a santo Tome Apostol, que *Varibus* es cosa que admira y espanta. Bien es *noui Test.* verdad q̄ en los Reynos sobredichos *Martiro.* fue su Predicacion de passo, y en algu *& Breuia.*

nos *Roma*

Sophro. Senior apud S. Hier. de Scripro. Eccle. in Thoma. Dorothe. in Synopsi. Guillelm. Lindanus in Praefatione exorta. ad Hollandos.

Predicacion del Euang.

nos dellos de camino para la India; donde como en Prouincia que le cupo en fuerte fue su predicacion de asiento.

Y si leemos de muchos q̄ hizieron viages muy largos por mar y tierra en los siglos antiguos, y en el d̄ nuestros abuelos hizo vna nauegaciõ tan prolixa y larga Fernãdo Magallanes, y en el nuestro aq̄l famoso Coffario Francisco Draque, y mas q̄ todos assi antiguos como modernos y de nuestros tiempos el Licenciado Pedro Ordoñez Ceballos, el qual afirma auer andado treynta mil leguas, y estado en Europa, Asia, Africa y America, y parte de la Magallanica: porq̄ hemos de poner duda en que el Glorioso Apostol Tomas pudiesse caminar tanto por mar y tierra?

Demas de q̄ yua lleno del Espirite Santo, q̄ soplando en el lo llevaria cõ mucha ligereza a todas aquellas Prouincias y Reynos que arriba nombra

en el Nueuo m̄. lib. VI. 247

mos. Sino es q̄ nos atreemos a dezir lo lleuasse algun Angel desde Palestina a essas partes, q̄ nos parecẽ muy remotas, deuiadas, y desuiajadas del viaje q̄ el auia d̄ llevar para la India: como se lee en los Actos d̄ los Apostoles, q̄ lleuò vn Angel a san Philype Diacono desde Gaza a la ciudad de Azoro.

Actos. 8.

Siendo pues esto assi, no serà imposible que llegasse nuestro Apostol Tomas a las partes de Nueua España, Brasil y Piru, dõde se hã hallado Cruzes. Porq̄ dezir q̄ fue interpretacion de los Autores q̄ las refieren, no lleva camino de razon, ni tampoco que fuesse inuencion de los Indios. En lo que los Indios cuentan de tiempos passados, que quando entraron los Españoles en su tierra no auia señal ni rastro, pudo auer algũ engaño, o por ser inuentado dellos, o por no entenderlo bien los Españoles: pero en lo que se cuenta de las Cruzes como lo puede

Ceballos en el Prologo del Viage del m̄do, y en el de la Cruz.

Predicacion del Euang.

puede auer? Tambien parece duro
d̄ creer, q̄ el Demonio enseñasse a los
Indios q̄ el anima era inmortal, y que
eō ella auia de resucitar el cuerpo, ni
q̄ auia lugar de descanso para los bue-
nos y lugar de pena para los malos, ni
q̄ auia vn Dios que daua el ser al mun-
do, y era su Criador, y otras cosas a
esse tono. Por q̄ este peruerso y mal-
dito Sathana: a muchos de mejor en-
teadimiento: q̄ estos Indios enseñò
lo contrario (como cōsta delas letras
Diuinas y humanas) para q̄ en su serui-
cio viuiessen viciosamente.

Lo q̄ concederemos a los Autores
q̄ nos contradizen es, q̄ en esto de la
inmortalidad d̄l anima, resurreccion
del cuerpo, &c. que aquellos Indios
crèyan, metio el Demonio su cucha-
rada, sin q̄ en ello, y en las demas co-
sas de q̄ (como se dixo arriba) el fue
Autor, lo entēdiessen los miserables
Indios, y conociesen q̄ el Demonio
lo inuentaua. Por q̄ si lo alcançaran
a enten-

en el Nueuo m̄. lib. VI. 248

a entender y saber, por el mismo caso
no le dieran credito, ni le obedecie-
ran. No trato de los hechizeros y fal-
sos Profetas, de quien el Demonio se
seruia como de Ministros. Por q̄ es-
tos sin duda teniã pacto explicito cō
el, sino d̄ la demas gente simple y ru-
da, la qual aborrece al Demonio en
tanta manera, q̄ quando lo nombran
escupen llamandole Zupay: que signi-
ca lo que Demonio, Diablo, o Fan-
tasma, y el tener los del Piru este nom-
bre para nombrarle, es argumento
que el odio y aborrecimiento, que le
tienen no les vino de los males que
del les han dicho los Predicadores (si
bien esto ha aumentado en ellos aq̄l
odio) sino del q̄ antes le tenian ense-
ñado, por ventura del Apostol, o Di-
cipulo que les Predicò.

Finalmente tampoco se deue creer
que el Demonio fuesse el Escultor
de las huellas y pisadas de hombre q̄
se veen en Nueua España, en el Bra-
fil

Predicacion del Euang.

fil y Piru, como no lo fue de las que ay en la Isla de Ceylan: ni es razon juzgar, que fuesse inuentor de otras cosas, que realmente son de Christia nismo: quales son las que refieren el Obispo de Chiapa, Don Estevan de Salazar, y otros: cuyas relaciones pu simos en el quinto Libro. Porque esta mala bestia nunca enseñò a los Indios cosas que el aborrece. Tampoco es razon afirmar, que los Indios por no entender nuestra lègua, y los Españoles por no entender la de los Indios produxessen vn monstruo de cosas inuentadas. Porq̄ quando los Religiosos d̄l Seraphico S. Fràncisco, y los de mi padre santo Domingo en rendian ya la lengua Mexicana, y otras d̄ Nueva España, hallaron en poder d̄ aq̄llos Indios pergaminos o gamuzas, de que vsauan en lugar de papel, donde con pinturas (q̄ eran sus letras) tenian conseruadas sus antiguallas, y entre ellas las arriba dichas.

Capit.

en el Nueuo m̄. lib. VI. 249

Capit. vltimo. De vna Relaciõ para la entrada de Apostol o Dicipulo en el Nueuo Reyno de Granada.

POR Apendix deste Tratado, hemos de escreuir aqui otras cosas bien a proposito de nuestro assunto, las quales se veen en el Nueuo Reyno de Granada, que por cõfinar con el Piru vendrà muy a pelo en este lugar. La primera es: Que en la cumbre de vn cerro muy alto q̄ està d̄ aquella parte del valle llamado Ytoco de la Prouincia de los Musos, se halla vna losa y en ella impressas huellas d̄ pie humano. Delas quales se puede juzgar lo que de otras q̄ en este Tratado se han referido.

La otra es, que en vna Prouincia que se llama Huanc, termino dela ciu

Li dad

Predicacion del Euang.

dad de Velez, jurisdiccion del Corregimiento de Tunxa, junto a vn reparimiento de Indios llamado Tocaregua, en vn valle que ay a las espaldas deste pueblo se veen vnos peñascos muy altos. En vna parte dellos està cierta losa como encaxada, que tendra dos varas y media de alto, y ã ancho cerca de dos varas, en la qual estan grauadas como de medio relieue tres figuras de hombre con vn mismo genero ã vestido, que es el que traen los Indios. El que està en medio se diferencia de los demas en que tiene barba, y por calçado vnas sandalias. A los pies de estas figuras estan grauados cinco renglones, cuyas letras o caracteres nadie las ha podido leer (si bien muchos con curiosidad lo há procurado) lo vno por ser antiguas y de lengua estrangera, lo otro porque estan gastadas y casi borradas con las inclemencias del Cielo. Solamente se ha podido aueriguar (conforme lo que

en el Nuevo mūd. lib. VI. 250
que cuentan los Indios mas viejos, por tradicion de sus mayores) que vn Cazique de aquella misma Prouincia de Huane, llamado Chocata, hizo grauar aqllas figuras mucho tiempo antes que entraran en aquella tierra los Españoles. Entiendese que la figura del hombre que està en medio es del Apostol o Dicipulo que alli llegò a predicar el Euangelio: y fundanse los que esto piensan, en q̃ aquella figura, de mas de tener barba y sandalias en los pies, tiene asì mismo en la mano izquierda, al parecer, vn libro cerrado. Tambien se imagina, q̃ las dos figuras que estan a los lados (las quales son de Indio, y tienen cabelleira como la de en medio) son de Dicipulos que fueron con el, o q̃ los conuirtio a la Fè en aquel Reyno. Y aun algunos há querido dezir, q̃ aquel Apostol era S. Bartolome, como (segū se dixo arriba referido de Garcilasso) tambien juzgan algunos en el Piru, q̃

Ii 2 aqlla

Predicacion del Euang.

açlla estatua del Viracocha sea deste sagrado Apostol. Y personas honradas y de credito que viuieron mucho tiempo en aquel Reyno, me afirmaron auerlo oydo dezir assi, al menos q̄ S. Bartolome auia predicado en el Piru. Pero quando no sea assi, la vna y otra estatua dá muestra (como se ha dicho) de ser figura de Apostol o Discipulo, que llegó a aquellos Reynos para promulgar el Euangelio, con que se dá fin a este Tratado, protestando que sujeto todo lo que en el se ha escrito, a la correccion, enmienda y censura de la santa Iglesia Católica Romana nuestra Madre.

*LAUS DEO ET BEATE
Marie eius genitrici, &
Beato Dominico Patri nostro,
& omnibus
sanctis.*

TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE Tratado.

LIBRO PRIMERO

- C**AP. I. De algunos fundamentos que se presuponen para este Tratado.
- Cap. 2. Donde se prueua el segundo fundamento con lugares de la Sagrada Escritura.
- Cap. 3. Donde se refuerça el segundo fundamento cō lugares de los Profetas.
- Cap. 4. Donde se responde a los Doctores que tienen la opinion contraria.
- Cap. 5. De los Doctores que son en nuestro fauor, de vna conciliación dellos, y de los de la opinion contraria, y de los que no admiten la conciliación.
- Cap. 6. Donde se responde a los Padres Cornelio, Pereira, y Torquemada, y se haze vna Apologia de la doctrina de S. Tomas.
- Cap. 7. De vna replica contra lo dicho en el

Indice.

- capitulo passado, y su respuesta.
Cap. 8. De las razones cõ q̃ se prueua el segũdo fundamento.

LIBRO SEGUNDO.

- C**AP. I. Donde se comienza a tratar de lo que contiene el Assumpto deste Tratado.
Cap. 2. De vna descripcion, y diuision de la India Oriental, y de como Heuilath es Region della.
Cap. 3. De como predicò san Iuan Euangelista en la primera India.
Cap. 4. De como tambien predicò san Bartolome en la primera India, y llegó a la segunda.
Cap. 5. De como predicò santo Tomas Apostol en la India Intra Gangem, y de las ceremonias que alli guardauan los antiguos Christianos.
Cap. 6. De la embaxada que embiaron los Christianos de Cranganor a Dõ Vasco de la Gama, y su respuesta.
Cap. 7. Del viage que lleuò santo Tomas pa-

Indice.

- ra la India, cõmo estuuò en la Isla Zocotora, de las partes por do passò, hasta llegar al Reyno de Coromandel, y de vn milagro q̃ alli obrò.
Cap. 8. De vn testimonio falso que leuantò vn Brachmen a santo Tomas, de vn mucho que resuscitado declarò la verdad del caso, y de como se conuertio el Rey a la Fè con otros muchos.
Cap. 9. Del martyrio de santo Tomas.
Cap. 10. De la diligencia q̃ se hizo en buscar el cuerpo de santo Tomas, de como se hallò: y asì mismo el del Rey Sagamo, y de la piedad Christiana en conseruar las Reliquias de los Martyres, y los instrumentos de su Martyrio.
Cap. 11. Donde se prosigue la Historia del capitulo passado, de otros huesos que se hallaron, de la informacion y diligencias q̃ se hizieron.
Cap. 12. Donde de lo que se ha escrito, se coligè la predicacion de Santo Tomas en la India, y su Martyrio en Meliapor, y se pone vna objeccion contra ello.

Indice.

- Cap. 13. De la respuesta a la objecion, y de vna conciliacion que se haze para la inuencion de los huesos de santo Tomas en Meliapor, y traslacion a Edeffa, y Orthonia.
- Cap. 14. De como no se lleuò todo el cuerpo de santo Tomas a Edeffa, ni a Goa, sino q̄ perseveran sus Reliquias en la ciudad de Santo Tome.
- Cap. 15. De la inuencion de vna Cruz de santo Tomas, del milagro que obra Dios con ella, quando se haze la fiesta en su Ermita, y de lo que contenia la orla desta Cruz, eu ya estampa se pone aqui.

LIBRO TERCERO.

- CAP. I. De como la Cruz con Flor de Lys se vsa desde el tiempo de los Apostoles, de la antiguedad de la Orden de Santiago, y de do tomaron las demas Ordenes Militares, y muchos linages esta forma de Cruz.
- Cap. 2. De quan antiguo es el vso de la Flor de Lys.

Cap.

Indice.

- Cap. 3. Del fundamento que huro para vsar de la Flor de Lys. De como en las diuinas, y humanas letras, es Symbolo de diuerfas cosas. Y de dos milagros de la Açucena.
- Cap. 4. De algunos testimonios con que se comprueba la estada de santo Tomas en la India: su martyrio y Reliquias en Meliapor.
- Cap. 5. De Templos que hizo santo Tomas en la India.
- Cap. 6. De vn Crucifixo que hallaron los Portugueses en Goa, de como perseuera oy dia alli, de como el vso de las Imagenes fue introduzido por los Apostoles, y de como aparecia cada año santo Tomas.
- Cap. 7. De como los tres Reyes Magos fuerõ coadjutores de santo Tomas en la India, y de do eran Reyes.
- Cap. 8. De como los tres Reyes Magos vinieron de la India a Belen, y se responde a vna objecion.
- Cap. 9. De como la Isla de Ceylan, es la Tabarana, de como predicò en ella el Euangico de la Reyna Candace, y de vna objecion contra esto, y su respuesta.

li 5.

Cap.

Indice.

LIBRO QVARTO.

- C**AP. I. De como predicò santo Tomas en la China.
- Cap. 2. De Imágenes de la Santissima Trinidad, y de nuestra Señora, que se hallan en la China.
- Cap. 3. De otras cosas que tambien tienen olor de Religion Christiana.
- Cap. 4. Donde se prosigue la materia comẽçada, y se ponen los nombres que se dan a Santiago.
- Cap. 5. De vnos Pronosticos que tienen los Chinos de la entrada en su Reyno la Religion Christiana, de las profecias que dello ay, y de como se hallò en Iapon rastro de Christiandad.
- Cap. 6. De vna relacion que dio vn Bonço de auer estado santo Tomas en Cochinchina y otros Reynos, de las Imágenes q̄ alli dio, de vna Cruz q̄ se hallò en el hueco de vna pared, de que fue Autor santo Tomas.

LIBRO

Indice.

LIBRO QVINTO.

- C**AP. I. De los Autores que afirmã auer llegado la voz del Euangelio a la India Occidental.
- Cap. 2. De como se hallò en la Isla de Tenerife vna Imagen de nuestra Señora, la qual tenian aquellos Gentiles antes de su conuersion.
- Cap. 3. De las señales, y rastros de Christianismo, que se hallaron en las Islas de Valouento, y en Cumana, a do llegó Colon.
- Cap. 4. De las Cruzes que tenian los Indios en la Isla de Cozumel, y en Yucatan, y de la respuesta a vna objecion.
- Cap. 5. De las Cruzes que auia en la Nueva España antes que se cõquistasse, y vn milagro de la Cruz de Huatulco.
- Cap. 6. De vna relacion con que se confirma ser la Cruz de Huatulco hechura de Apostol. Y de otra Cruz que refiere vn Autor muy graue.
- Cap. 7. De dos relaciones, la vna de vna Imagen de muger hecha de piedra en su Capilla,

Indice.

- pilla, la otra de vna Biblia que tenían los Indios, con solas figuras de cosas que tocauan a nuestra santa Fè.
- Cap. 8. De otras dos relaciones, que contienen Mysterios de nuestra Santa Fè, los quales auian conseruado los Indios con pinturas.
- Cap. 9. De otra relacion, que escriue el Obispo de Chiapa, tocante al mysterio de la Santissima Trinidad, y de lo que contò vn Indio de Chiolula.
- Cap. 10. De otra relacion, que contiene tres cosas bien notables, y de figuras de piedra con Almaricas, y Mitras.

LIBRO SEXTO.

- C**AP. I. De como llegó santo Tomas al Brasil, y de como se presume que entrò en el Piru, y llegó a la Prouincia del Parahuay, y a la de Santa Cruz de la Sierra, donde se conseruan vna Cruz, y huellas de pie humano en cierta losa. Y de como los Indios del Rio de la Plata tenían noticia de S. Tomas.
- Cap.

Indice.

- Cap. 2. De como en los siglos passados entrò en el Piru vn hombre blanco y barbado, que se presume era Apostol, o Dicipulo, cuya estatua se auia conseruado en aquel Reyno.
- Cap. 3. De como aquel hombre blanco fue tenido de los Indios por Dios, y del nombre que le dauan, inuentado de los Reyes Incas.
- Cap. 4. Donde se prueua cõ lo que dize Garcilaso, que antes de la Monarquia de los Incas, tuieron a Pacha Camac por Dios.
- Cap. 5. De como los Indios del Piru conocieron que auia vn Dios. De como el nombre de Titei Viracocha fue inuentado. Y de otras cosas que prueua la conjetura de ser Apostol aquel hombre blanco.
- Cap. 6. De vna Cruz que tenían los Incas en lugar sagrado. Y de como la adoraron, quando supieron el milagra que Dios auia obrado con la que Candia entrò en Tumbes.
- Capitulo. VII. De algunas figuras de piedra

Indice.

dra, con baculos y Mitras, y otras con Almaticas, que auia en el Piru. De los nombres de Paulo, y Tito, y vestido como el de los Apostoles. Y de las cosas que creyã los Indios.

Cap. 8. De como creyeron los Indios del Piru el Articulo de la resurreccion de la carne.

Cap. 9. Donde se da la razon porque no se toman por señales de Christianismo algunas cosas que lo parecen ser. Y se ponẽ los Autores que contradizen algo de lo que se à dicho.

Cap. 10. De la respuesta a los Autores arriba referidos. Y de diuersas partes donde predicò santo Tomas, fuera de la India Oriental.

Cap. vltimo. De vna relacion para la entrada de Apostol, o Dicipulo en el Nueuo Reyno de Granada.

Fin de la Tabla de los Capitulos deste Tratado.

TABLA

TABLA, O INDICE DE LAS COSAS mas notables deste Tratado.

El primero numero denota Folio, y el segundo, Pagina.

A.

Açucena, su nombre de donde viene. Es proxima a la Rosa y Flor Real. Y como le llaman diuersas naciones. Folio. 114. Pagina 1. Es Symbolo de muchas cosas. 114. 2. Es Symbolo del Reyno de los cielos. 119. 2. De Christo nuestro Señor. 116. 1. De los Angeles. 116. 2. Del buen olor. De la hermosura. De la fertilidad, 116. 2. De la castidad 125. 1. De la fecundidad. 118. 1. De la buena fama. De la esperança. 118. 2.

De

Indice.

- De la resurrección de la carne. 120. 1.
Açucenas en el Candelero Moyfaico, y en los del Templo, que significauan. 114. 2. & 119. 2.
Açucena quanto quadra a la Virgen. 125. 2.
Açucena que seca reuiuio. 121. 1. & 2.
Adam viuió en la India. 147. 1. Es de Fe q se saludò, 147. 2.
Agua bendita vsada de Paganos. 126. 1.
D. Alonso el Magno dio a Ouiedo vna Cruz con Flor de Lys, 108. 1. Traxo por armas el retrato desta Cruz. Y puso otro retrato en la Fortaleza de Ouiedo, 108. 2.
D. Alonso de Alburquerque, tiene en Goa vitoria con el fauor de Santiago, 105. 1. Mada derribar vn Templo en Goa, 130. 1. Halla en el vn Crucifixo de cobre, 131. 2. Haze vna Fortaleza en Goa, y la llama Manuel, 129. 1. Ofrece dones a Santiago, 133. 1.
D. Alófo de Noroña Virrey de la India, 125. 1.
Alonso de Anaya Corregidor de Baeça, auerigua vn milagro de vna Açucena. 122. 1.
Altars. leuantados a los Santos sin tener Reliquias

Indice.

- liquias dellos. 80. 1.
Amautas eran Filósofos de los Indios del Piru. 231. 2.
Americo descubrió el Brasil. 204. 2.
America lo que contiene. 169. 1.
Anales de Cranganor hazen mencion de la predicacion de santo Tomas en la China 150. 2.
Anales de Armenia refieren la estada de santo Tomas en la China. 152. 2.
Andalucia qual es. 51. 2.
Anchediua, Isla en la India fue habitada de Christianos, y se hallaron Cruzes en ella 127. 2.
Antonio Gil proueedor de la obra en Melia por. 76. 1.
Apologia de cierta doctrina de santo Tomas de Aquino. 29. 1.
Apologia de lo que se á dicho en el libro 5. y 6. deste Tratado. 240. 2.
Apostoles predicaron el Euangelio en todo el mundo. 1. 2. No fueron todos a todas partes. No dieron assiento del Euangelio en todas partes 2. 1. Diuulgaron el E-
kk nange-

Indice.

- Evangelio en treynta años, 6. 1. Lleuauan Cruz quando predicauan. 10. 2. Murieron todos en el mundo Viejo. 22. 2. Por que causa no se sabe quien dellos predicó en la India Occidental. 22. 1. Fueron Maestros en todas las facultades de su ministerio. 40. 2. Fueron ligeros en caminar para su predicacion. 41. 2. Ninguna cosa les fue impedimento. 42. 1.
- Apostol, ó Dicipulo fue Autor de las cruces de Cozumel y Yucatan. 180. 1. & 183. 2. Tambien lo fue de la de Huatulco. 184. 1. Tambien lo fue de las cruces de Nueva España y Piru. Ay conjeturas que fue santo Tomas. 245. 2.
- Arbol de inmensa grandeza. 67. 1.
- Armenios y vn Frances fuerõ a la India por deuocion de santo Tomas. 93. 1.
- Aspa como la de S. Andres en Cumana. 177. 2.
- San Atanasio Dicipulo de Santiago. 46. 2.
- F. Agustín Dauila se cita en fauor deste Tratado. 172. 2.
- Autores que son en fauor del Autor. 23. 2. Au-

Indice.

2.
Autores que afirman estar el cuerpo de santo Tomas en Meliapor. 81. 1.

B.

- Santa Balbina viuó las segundas cadenas de san Pedro. 77. 2.
- San Bartolome predicó en la india primera, y en la segunda. 56. 1.
- Fray Bartolome de las Casas, citado para el intento del Autor. 197. 2. Fue gran defensor de los Indios. 241. 2.
- Barbaros de Malta llamaron Dios a san Pablo. 215. 2.
- D. Basco dela Gama Capitã general dela India recibe vna Embaxada de los Christianos de Cranganor. 62. 1. Descubrio a Calicut. Y entra en vn Templo, donde estava vna Imagen de nuestra Señora. 125. 2.
- Basora donde està. 55. 1. Predicó en ella

Indice.

- San Iuan Euangelista. 55. 2.
- Batuecas incognitos muchos años. 20. 2.
- Bernardo Aldrete Canonigo de Cordoua cita. 54. 1.
- Biblia de los Indios, con pinturas. 193. 2.
- Bonzo, que es. 165. 1.
- Bucaraya Rey de Narsinga, haze vna donacion a la Iglesia de santo Tomas. 123. 2.
- Blas Diaz portugues, fue vno de los que descubrieron el cuerpo de S. Tomas. 76. 1.
- Brachmenes, quien son. 67. 1.
- Brachmen que matò a su hijo, y imputò esta maldad a santo Tomas. 69. 1. Pide al Rey justicia contra el Apostol. 69. 2.
- Brachmenes que declararon las letras de la Cruz de santo Tomas. 100. 1. & 101. 1.
- Brafil tierra firme del Piru. 204. 1.
- Breuiario de la Iglesia de Malauar. 151. 1.

C

- C** Adenas de S. Pedro, quien las vuo. 77. 2.
- Calamina, y Meliapor es todo vno. 85. 1.
- Calamina de donde se deriua. 85. 1.
- Camí, que es. 165. 1.

Can.

Indice.

- Candelero Moyfaico, lo que significa. Tenia forma de Cruz. Fue figura de Christo nuestro Señor. Lo q̄ significauan, los brazos, espherulas, vasos, y Açucenas. 119. 1. & 2.
- Candeleros de Salomon, que forma tenian, y que significaua en ellos la Flor de Lys. 119. 2.
- Capitan y Vicario de santo Tome, lo que hizieron. 99. 1.
- Capilla de S. Tomas, que forma tenia. 74. 2.
- Capilla de la Reyna juto a Guatimala 193. 1.
- Cham Rey de los Tartaros. 149. 2.
- San Cecilio Obispo de Eluira. 46. 2.
- Cempoaltepec, cerro que compite en altura con el Caucafo. Desde el se veen, los dos mares del Sur y Norte. 202. 2.
- Cerro, parte del quemado, y lo demas verde. 211. 2.
- Ceylan es la Taprobana. 144. 1.
- Cingianfu ciudad de la China, y lo que significa este nombre. 149. 2.
- Cofre en que se pusieron los huesos de Santo Tomas, que forma tenia. 79. 2.
- Coge Escander Armenio, dio noticia del se

Indice.

- Sepulcro de santo Tomas, 74. 1.
Colores de la Cruz de santo Tomas que significan. 98. 2.
Compañia de Iesus entrò primero en Iapon 163. 2.
Conciliacion de Calamina y Meliapor. 84. 1. & 2.
Conciliacion de la translacion de los huesos de Santo Tomas à Edeffa. 85. 2.
Don Constantino de Vergança, Virrey de la India. Edifica vn Templo a santo Tomas en Goa, 88. 2.
Coronas como de frayle que trayan ciertos Indios. 192. 1. & 229. 2.
Cordon con tres hilos, era en la China insignia de la santissima Trinidad, 153. 1.
Cuerpo de santo Tomas, que año fue hallado. 88. 1. No fue lleuado todo a Edeffa, y perseveran sus Reliquias en santo Tome 91. 1.
Cuerpo de Martyr en vna parte, y quanto à la virtud, todo en toda parte. 89. 2.
Chichimecas primeros Indios de Nueva España, 192. 2.

China

Indice.

- China es Nuevo mundo. 49. 1. Quien hizo mencion della. 149. 1. Confina con la India. 150. 1. Predicasse en ella el Euangelio en tiempo de los Apostoles. 149. 2. Santo Tomas predicò en ella. 150. 1.
Chinos, lo que quentan del que les predicò. 150. 2. Lo que creyan de nuestra Fè. 157. 1. & 2. Lo que hazen por los defuutos. 158. 1. Anteponen la Abstinencia al Matrimonio. Y hazen otras cosas de nuestra Religion Christiana. 159. 2. & 160. 1. Repiten en sus oraciones esta palabra Tome. 160. 1. Tienen por verdadera nuestra Ley. 161. 1.
Christo nuestro Señor, es significado por el monte. 7. 2. Es cabeça de la Iglesia, y Esposo della. 8. 1. Fue significado por la piedra que quebrò la Estatua de Nabuco Donosor. Fue piedra cortada sin manos. Fue pequeño en su Concepciò y nacimiento. 8. 2. Puesto en la Cruz se manifestó en Iudea, y después por los Apostoles en todo el mundo. 9. 1. Pedira quèta à todos el Euange

kk 4

lio.

Indice,

- Ho 37. 1. Su padre le prometio todas las naciones en possession. 37. 2. Puesto en la Cruz promete traer a todos por medio de sus Dicipulos. 43. 1. Hizo Doctores a sus Dicipulos. 119. 1. & 224. 1.
- Christianos seran todos el dia del juyzio. 38. 1.
- Christianos de Cranganor y Paliacate, conseruaron el Christianismo. 59. 1.
- Christianos de la India, auian conseruado muchas ceremonias Apostolicas. 59. 1. & 2. & Fol. 60. 1. Que fiestas celebrauã 59. 2. Eran molestados. 61. 2. Tenian algunos errores. 64. 1. Dã la obediencia al Papa. 64. 2.
- Christianos de Cranganor embian Embaxadores a Don Vasco de la Gama. 62. 1. Lo que cuentan de santo Tomas 150. 2.
- Christianos de Coromãdel embiã a llamar a S. Tomas que estaua en la China. 168. 2.
- Clodoueo Rey de Francia, tomò por deuisa tres flores de Lys. 111. 2. & 108. 1.
- Dedo tuuo origen la forma que agora tienen. 112. 1.
- Cretenses mentirosos. 147. 1.

Cruz

Indice,

- Cruz lleuauan los Apostoles quando predicauan. Con ella hizieron gente contra Satanã. Es insignia del Dominio de Christo nuestro Señor. 10. 2. Fue figura della el Camdelero Moyσαιco. 119. 1.
- Es trofeo contra el Demonio. 243. 2. Porque la sacan al Euangelio en fiestas solenes los Religiosos de S. Domingo. 111. 1.
- Cruz que hizo santo Tomas en Meliapor: y como fue hallada. 95. 1. & 2. Que forma tenia. 96. 1. Cubrese de vario licor quando en su fiesta se comienza el Euangelio. 97. 1. & 2. Estã estãpada en este Tratado. 103. 2
- Otra Cruz que hizo el mismo Apostol en Meliapor. 68. 1. Otra en Cochinchina. 167. 2.
- Cruz en vnas laminas por insignia de Santo Tome. 124. 1. Cruz en monedas de Ceylan. 148. 1. Cruz con Flor de Lys, vsada desde el tiempo de los Apostoles. 104. 1.
- Cruz con esta Flor que lleuauan en procession los Balduinos en la India. 104. 2.
- Cruz con Flor de Lys tenia el Pendon de Santiago. 105. 1. Desta forma se tomò la

Kk 5

que

Indice.

- que trae en su pendon su Orden. 105. 2.
& 106. 1.
- Cruz con flor de Lys que dio Don Alonso el Magno à Oviedo. 108. 1. & 2.
- Cruz colorada lleuaua Santiago quando aparecio en Goa. 105. 1. Se presume que era con flor de Lys. 105. 2.
- Cruz que aparecio en la batalla de las Nauas, era floreteada. 110. 1.
- Cruz que lleuaua Domingo Pasqual en esta Batalla era floreteada. Está en Vilches aldea de Bacça. 110. 1.
- Cruz con flor de Lys tomaron por armas. 32. linages, y otros muchos. 110. 2. & 111. 1.
- Cruz con flor de Lys en los huesos de vn Religioso de santo Domingo. 111. 2.
- Cruzes con flor de Lys muy antiguas. 111. 1.
- Cruz en Cumana. Ponianla a los niños. 177. 2.
- Cruz en la Isla de Cozumel. 178. 2.
- Cruz en Huastulco. 184. 1. & 2. Cuenta se de ella vn milagro. 185. 1. Astillas desta Cruz sanan los enfermos. 186. 1. Fue trayda a Hua-

Indice.

- Huaxaca. 186. 2. No se sabe de que arbol es. Puso se otra en su lugar en Huastulco, y haze los mismos efectos. 187. 1. Fue hechura de Apostol. 188. 2.
- Cruz en Meztitlan, que forma tiene. 191. 1.
- Cruz en la Prouincia de santa Cruz de la Sierra. Ay tradicion que la hizo Apostol. 206. 1.
- Cruz de madera en la misma Prouincia. 207. 2.
- Cruz en el Cuzco en tiempo de los Incas. La forma que tenia. 226. 2. No sabian los Indios lo que era. Quando la adorarõ. 227. 1. & 2.
- Cruz hallada en vna laguna del Piru. 228. 1.
- Cruzes en Cozumel, y Yucatan. 179. 1.
- Cruzes en otros pueblos de Nueva España. 183. 2. & 184. 1.
- Cruzes en la Isla de Anchediua. 127. 2.
- Cruzes en la Isla de Zeylan. 148. 1.
- Cruzes en la Capilla de santo Tomas, como las de Calatraua. 74. 2.
- Crucifixo de cobre hallado en Goa. 128. 1 & 2.

Indice.

& 2. Es de mucha deuocion en la India.
131.2. A obrado milagros infinitos. 132.
1. Fue hechura de santo Tomas. 133.2.
S. Cresphon Obispo de Berja, cerca de Al
meria. 46.2.

D

Daño por falta de Predicadores. 17.1.
Daymaco fue por Embaxador a la India, y
escribio della. 48. 2.
Demonio procurò que los Indios adorassen
muchos Dioses. 176.2. Es enemigo de la
Cruz. 172.1. & 243.1. & 2. Regozijate quã-
do alguno la niega. 243. 2.
No enseña la mortalidad del alma, Resurrec-
cion dela carne, y otras cosas dela Fè. 247.
2. No fue autor de las cruces de Nueva
España, y Piru. 243. 2. Tampoco lo fue de
las Huellas que se refieren. 248.1. Haziasè
Dios en el Piru. 219. 2. Fue en las Indias
como mona de Dios. 239.1.
Demonio del valle Pachacamac, lo que dixo
29.1. No era el Pachacamac. 219.2.
Deuifa de Meliapor. 96.1.
Fray Diego Mercado Franciscano, da cierta
relació de vnas pinturas. 196.1. Fray

Indice.

Fray Diego Duran Dominicano. Citase en
fauor deste Tratado. 172.1.
Fray Diego Azebedo diò al Autor ciertas
relaciones en Nueva España. 201. 1.
Diego Fernandez portugues trabajò en a-
brir el sepulcro de santo Tomas. 76. 1.
Dionisio Halicarnasio, lo que dixo de los
sepulcros de Eneas. 86. 2.
Dios figurado con tres cabeças en la China
153.2. En Cochinchina. 166.1. Y en el Ja-
pon. 163. 1.
Dios no conocido en Cochinchina. 166. 1.
Dicipulos de Santiago, quantos y como se
llamauan. Fueron los siete ordenados de
Obispos por S. Pedro. 45.2. & 46.1. & 2.
Dicipulos de santo Tomas Apostol, lo que
hizieron en su muerte. 72. 1.
Fray Domingo Guigelmò Dominicano, lo
q̃ vio en vna Biblia de los Indios. 194.1. & 2.
Donacion del Rey Sagamo al Templo de
santo Tomas. 75. 2.
Donacion del Rey de Narfinga al mismo
Templo. 123.2.
Dorotheo Abad Romano, es el Autor del li-
bro

Indice.

bro Synopsi. 145. 1.
Don Duarte de Meneses Virrey de la India;
73. 1. & 94. 2.

E

Boo Mar termino de la India, y los nombres
que tiene. 51. 1. & 2. Por el passò Magalla-
nes. 51. 2.

San Eufrasio Obispo de Andujar. 46. 2.

Eunucho de la Reyna Candace predicò en
Zeylan. 144. 1.

El fiedo Rey de Ingalaterra fue à visitar el
cuèrpo de santo Tomas. 91. 1.

Embaxadores de Cranganor a Dòn Vasco
de la Gama. 62. 1.

Don Enrique Infante Cardenal. 101. 1. &
102. 2.

Epistola de S. Pablo a los Romanos, que año
fue escrita. 5. 1.

Epistola a los Colossenses, que año se escri-
uio. 5. 2.

Epistola primera de san Iuã Euãgelista tuto
titulo a los Parthos. 55. 2.

Errores en Nauarra, Vizcaya, Asturias, y Ga-
licia por falta de Predicadores. 19. 2. &

20. 1.

Indice.

20. 1.

Esayas fue Profeta Euangelico. Profetizò la
predicacion del Euangelio en todo el mû-
do, su nombre que significa. 7. 1. Tambien
profetizò la conuersion de los Chinos a
la Fè. 162. 1. & 2.

Escritura sagrada quando se à de explicar cõ
rigor y propiedad. 16. 2.

España à tenido muchos nombres. 85. 2. Lla-
mase Castilla en las Indias. 52. 1.

Españoles no llegaron a Yucatan en tiempo
del Rey Don Rodrigo. 179. 1. & 2.

Estatua del Viracocha en la casa del Sol en
el Cuzco. 209. 2. Otra del mismo en Ca-
cha. 211. 2. La forma que tenia. Parecia de
Apostol. 212. 1. & 2. Parecia de san Bar-
tolome. 213. 1.

Don Estuan de Salazar. Citase en fauor de
ste Tratado. 171. 2.

Euangelio, que significa, y que cõtiene. 1. 1.
& 2. Fue predicado en todo el mûdo Vie-
jo y Nuevo. 1. 2. & 2. 1. Fue promulga-
do en la cabeça de cada Reyno. Como
su fama por todas partes. 2. 1. No dio
fruto

Indice.

fruto en todas ellas. 2. 2. Estara predicado con pleno fruto en todo el mundo antes del Antechristo. 2. 2. & 32. 1. & 36. 1. La razon porque. 36. hasta 39. 1. Porque no se predico asi en tiempo de los Apostoles. 35. 1. & 7. La falta de su predicacion à hecho mucho daño. Perdióse en algunas partes. 19. 1. Fue predicado de passo en la India Occidental 21. 1. La razon porque fue predicado en todo el mundo en tiempo de los Apostoles. 39. 2. en todo el capit. 8. Obligò a todos despues de promulgado 29. 2. Serà testimonio en el supremo iuzizio, para los q no lo quisieron recibir ni guardar de su justa condenacion: 36. 2.

F

Fama de la predicacion del Euangelio, corrio por todo el mundo. 16. 1.
Fama de la predicacion de santo Tomas lleugo al Iapón. 163. 1.
Familias en Tarfa y Tartarea, decendientes de los Reyes Magos. 136. 1.
Fátafia d'l hobre, lo q fabrica en sueños. 215. 1.
Fè Catolica como se percibe, como pende del

Indice.

del óydo. 18. 1. & 2.
Don Fernando de Magallanes passò por el Mar Eoo, y le llamó mar pacifico; 51. 2.
Andauo mucho por la Mar. 246. 2.
Don Fernando Primero, da vn Preuillegio: Lo que contenia. 107. 1.
Don Fernando Cortes hallò vna Cruz en Cozumel. 178. 2. Ganò esta Isla. 183. 1.
Fieles conseruaron los instrumentos con q murieron los Martyres. 77. 1.
Fiesta de Santo Tomas, celebrada en la India de Christianos y Arabes. 60. 2.
Figura de Frayle Dominico en vna peña, y a sus pies vna India que se està Confeissando. 201. 1. & 2.
Figura del Viracocha que entrò en el Piru. 212. 1. & 2.
Figura del Apostol Santo Tomas en vna peña. 184. 1. & 2.
Figuras d' hombres con Almaticas y Mitras. 203. 2.
Figuras de hombres y mugeres en Tiahuanaco. 213. 2.
Figuras de hombres en vna losa. 249. 2. & 250. 1.

Indice.

250. 1.
Figuras con Almaticas en el Piru. 229. 2.
Filosofos antiguos no atinauã con la resurreccion dela carne. 233. 2. 234. 1. & 2.
Fuego q̄ baxò del Cielo. 210. 2. & 211. 1.
Flor de Lys, su vfo antiguo, della vsaron los Reyes de Francia. 111. 2. Muchos linages la vfan. 108. 1.
Flor de Lys en el aguja de marear que significa. 118. 2.
Flor de la granadilla del Piru contiene las insignias de la Passion. 224. 2. Fue Pronostico y Geroglífico. 225. 2.
S. Francisco Xavier yua en Romeria a visita el cuerpo de santo Tomas. 93. 2.
Don Francisco de Almeida Virrey de la India, halla Cruzes en Anchediua. 127. 2.
Francisco de Montexo Adelantado, començò la conquista de Yucatan. 180. 2.
Francisco Fernandez d̄ Cordona descubrio la tierra de Yucatan. 183. 1.
Fray Francisco Gomez Franciscano, lo que contò de vnas pinturas. 195. 1.
Francisco Draque entrò por el estrecho de Maga

Indice.

Magallanes. Tocò en Huatulco. 184. 2.
Mandò quemar alli vna Cruz. 185. 1. Caminò mucho por la mar. 246. 2.

G

- Ganges tercero nieto de Noe poblò en la India. Perseuera alli su nombre. 50. 2.
Ganges Rio diuide las dos Indias. 50. 2. Esphyson. 51. 1.
Fray Gaspar de la Cruz Dominicano, fue el primer Religioso que entrò en la China, y escriuiò della. 155. 1. Vio vna Imagen de nuestra Señora en aq̄l Reyno. 155. 2.
Gente olvidada de la Fè por viuir entre fieras. 17. 1.
Gentiles adorauan la Cruz de santo Tomas. 102. 1.
Gentiles innumerables auia en la India. 140. 1.
Gentiles de Lycaonia tuuieron por Dioses a San Pablo y a san Bernabe. 215. 1.
Goa Ilay Ciudad muy famosa en la India. Fue habitada antiguamente de Christianos.

Indice.

- ños: Hallose en ella vn Crucifixo de cobre. 128. 1. Ganola Don Alonso de Alburquerque. 128. 2. Fue ganada por milagro. 132. 2.
Golfo de las Damas qual es. 179. 2.
Gonçalo Hernandez de Ouiedo Coronista del Emperador. Citase en fauor deste Tratado. 170. 1.
Granadilla del Piru que tal es. Es su flor misteriosa. 224. 2.

H

- Hayton Armenio Historiador de la Tartaria. Viuido en tiempo de Marco Paulo. 135. 2.
Hereges enemigos de la Cruz. 243. 2.
S. Hesichio fue Obispo de Carcesa. 46. 2.
Hesperio Romano dio a San Agustin tierra del Sepulcro de nuestro Señor. 77. 1.
Heuilath es Region de la India. 53. 1. Que Region sea. 53. 2. & 54. 1.
Hierro de la lança con que mataron a santo Tomas, conseruado y hallado con su cuerpo. 76. 2.
Historia de Santo Tome aueriguada por los
Port

Indice.

- Portugueses. 65. 1.
Historia de la Cruz de santo Tomas es de mucha fe. 102. 1.
Hôbre es còpèdio de todas las criaturas. 4. 1.
Hombre blanco y barbado que entrò en el Piru; fue tenido por Apostol, o Dicipulo. 209. 2. Fue tenido por Dios. 215. 2.
El nombre que le dieron. 216. 1.
Huella humana en Ceylan. 144. 1. Lo que tenia de largo. 203. 2.
Huella humanas en Conçanama. 224. 2.
Huellas humanas en Nueva España, lo que tienen de largo. 203. 1.
Huellas humana en el Brasil. Por tradicion se dize ser de santo Tomas. 205. 1.
Huellas humanas en santa Cruz de la sierra. 206. 1. Otras en el nuevo Reyno de Granada. 249. 1.
Humanidad de Christo nuestro Señor, fue casi nada respeto de la Diuinidad. 8. 2.
Hueffos de santo Tomas estauan muy blancos. 76. 2. & 79. 1.
Hueffos de vn Dicipulo suyo morenos como los del Rey Sagamo. 79. 1.

Indice.

Hueffos de S. Tomas lleuados a Edessa. 82. 1.

I

Japon Isla cerca de la China. Hallaronse en ella señales de Christianismo. Baptizan los niños, y hazen otras cosas q̄ huelen a Christiandad. Hallose en este Reyno vna Imagen de nuestra Señora. 163. 1. & 2. Fue autor desto S. Tomas, o Dicipulo suyo. 164. 1.

S. Iuan Euágelista predicò en la primera India. Predicò a los Baboras. 55. 1.

Iuan Barros Virrey de la India: Refiere la inuencion del cuerpo de S. Tomas. 73. 1.

Iuan de Castro Virrey de la India: manda edificar vna Ermita donde murio São Tomas. 95. 2.

Iuan Patriarca de la India, refiere en Roma vn milagro de santo Tomas. 134. 2.

Fray Iuan de Castro Dominicano, primero Prouincial en las Philipinas, vio en vna dellas vna Imagen de N. Señora. 156. 1.

Iuan Betancor Frances descubrio las Canarias. 169. 2.

Don Iuan de Ceruantes Obispo de Huazaca:

Indice.

ca: Haze traer la Cruz de Huarulco, y le edifica vna Capilla. 186. 2.

Iuan de Pineda de la Compañia de IESVS, doctissimo en Escritura. Muestranlo sus Comentarios sobre Iob, de rebus Salomonis, y los que hizo sobre el Eclesiastico. 120. 2.

Iob fue Profeta, y Canonizado por São de Dios. 6. 1.

Iorge Vngaro, vino a la India por deuocion de Santo Tomas. 93. 1.

Idolo de Tanca Tanca era vno en tres y tre en vno. 230. 2.

Idolos cõ baculos y mitras en el Piru. 228. 2.

Iglesia es Reyno de Christo. 10. 2. & 13. 2.
Aprouechase en sus Concilios de la Doctrina del Angelico Doctor S. Tomas. 28. 2.

Iglesia de Meliapor, era metropoli en la India. 168. 2.

Iglesias de Christianos Nestorianos en la China. 149. 2.

Imagen de Nuestra Señora del Rosario en Baeça, y sus milagros. 122. 1.

Indice.

- Imagē d̄ nuestra Señora en la India. 126. 1.
Otra en la ciudad d̄ Aucheo en la China. 154. 2. Otra en vna Isla del Rio de Cantō. 155. 2. Otra en las Philipinas. 156. 1. Otra en Iapon. 163. 2. Otra en Cochinchina. 166. 1. Otra en las Canarias. 173. 2. Otras dos pintadas en Nueva España, la forma q̄ tenia la primera: 193. 2. La forma de la segunda. 195. 1. & 2.
- Imagen con tres cabeças, que representan el Mysterio de la Santissima Trinidad en la China. 153. 2. Otra en Iapon. 163. 1. Otra en Cochinchina. 166. 1.
- Imagen de Dios muerto, y otra de Resueitado en Cochinchina. 166. 2.
- Imágenes su vfo desde los Apostoles. 133. 2.
- Imágenes como de Apostoles en la China. 156. 2.
- Inca Rey d̄l Piru q̄ se llamò Viracocha. 216. 1.
- Incas y sus yassallos inuentaron el nombre de Ticci Viracocha. 222. 2.
- S. Indalecio Obispo de Almeria. 46. 2.
- India Oriental es mundo nuevo; Y la razon porque. 48. 2. & 49. 1. Su descripcion.

50. 2.

Indice.

50. 2. & 51. 1. & 2. Diuidise en tres Re- giones. 52. 1. Llamase Oriente por An- tonomasia. 139. 1.
- India se llama la q̄ ay desde el Rio Indo hasta la Persia. 52. 1. A esta q̄ es la primera llama- man India Citerior. 56. 2.
- India extra Gangen porque se llama China? 52. 1.
- India Occidental se llama America: En el Pro- hemio, & 169. 1. Tomò el nombre d̄ In- dia dela Oriental; en el Prohemio. Que tã- to à q̄ se descubrio. 16. 1. La razon porq̄ sus descubridores no supieron las señales del Euangelio, q̄ en ella auia. 21. 2. La razon porq̄ desto no dierõ noticia los Au- tores Ecclesiasticos antiguos. 22. 1. & 2.
- Indios Occidentales, y Orientales dela India Oriental quales son. 52. 1.
- Indios en la India Oriental, decendientes d̄ los Reyes Magos. 136. 1. & 2.
- Indios Occidentales olvidados delas cosas d̄ la Fè, por falta de Predicadores. 19. 1.
- Indios de la Isla Española lo que creyan de nuestra Fè. 176. 1. & 2.

L 1 5

Indios

Indice.

Indios de Cumana ponian Cruz a los niños
177. 2. Creyan la immortalidad del al-
ma. 178. 1.

Indios de Cozumel adorauan la Cruz por
Dios de la lluvia. 178. 2.

Indios de Nueva España vsauan de pinturas.
184. 1. Los primeros como se llamauan?
192. 2. Tenian noticia del Diluuió, y de o-
tras cosas de nuestra Fè. 197. 1. & 2.

Indios de cierta Prouincia deste Reyno, que
tuuieron noticia de la Anúciaciõ. 194. 1.

Indios de otra Prouincia, q̄ tuuieron noticia
de la Santissima Trinidad. 198. 1. Los
nombres que dauan a las tres Personas, y
su significacion. 198. 1. & 2.

Indios del Parahuay, que tenian noticia del
Apostol Santo Tomas. 207. 2.

Indios del Piru, tuuieron por Dios al hom-
bre blanco que entrò en aquel Reyno.
215. 2. El nombre q̄ le dieron. 216. 1.
Conocieron al verdadero Dios. 216. 2.
& 217. 2. El nombre que le dauan.
216. 2.

Indice.

216. 2. & 217. 2. El nombre que le
dauan. 216. 2. & 217. 2. No dieron es-
te nombre al Demonio. 219. 2. Co-
mo adorauan al Pacha Camac, al Sol, al
Inca, y a los de sangre Real. 217. 2. &
218. 1.

Lo que creyan de nuestra Fè. 230. 2. &
231. 1. & 2. & 232. 1. & 2. & 233.
1. Creyan el Artículo de la Resurreccion
de la carne. 233. 2. Con que pala-
bras lo referian. 237. 1.

Aborrecian al Demonio. Escupen quando
lo nombran llamando le Zupay. 219. 2.
& 248. 1.

Indios que trayan Coronas como ð Frayles.
192. 1. & 229. 2.

Indio tercero nieto de Sem, poblò en la In-
dia. 50. 2.

Indostan, que Prouincia es. 56. 2.

Infeles ignorantes del Euangelio, como
quedaron obligados, y escusados. 30. 2.

Como algunos seran inescusables. 31. 2.
& 38. 2. & 39. 1.

Ino-

Indice.

Inocencio Tercero, mandò confirmar las Ordenes. 109. 2.

Isla Zocotora donde està: Estiuo en ella el Apostol Santo Tomas. 65. 2.

Isla de Cozumel era Sãtuario de los Indios. 179. 1.

Islas d̄ Canaria entran en la America, y Nueuo mundo. 169. 1.

L

Laminas con letras en la India. 123. 1. & 2.

Leyes que los Indios del Piru tenian semejantes a las nuestras. 240. 1.

M

Mamona es nombre Syro: Aplicanse sus significaciones a la Madre de Dios. 177. 1. & 2.

Manuel de Frias Governador de la costa de Coromandel. 73. 2. Con comissioa del Virrey parte a Meliapor para buscar el cuerpo de Sãto Tomas. 75. 1. Manda traer dos cofres de Paliacate. 79. 2. Lleva las llaves dellos al Virrey. 88. 1.

Mancha està corrupto por Marca. En rigor no es el Campo de Montiel, y de Calatrava: de

Indice.

ua. De do cõmiença. Llamose Marca de Aragon. La razon porque. 51. 2.

Maria Sacratissima se llama monte. 8. 2.

Mar Eoo termino de la India al Oriente: los nombres que tiene. 51. 1. & 2.

Mar Indico, termino d̄ la India al medio dia: 51. 2.

Mar Atlãtico es el q̄ llaman d̄l Norte. 172. 2.

Martin Alfonso d̄ Sosa Virrey d̄ la India: haze leer vnas laminas q̄ le traxerõ. 123. 1.

Frã Martin de Valencia no fue Autor de la Cruz de Huatulcõ. 187. 2.

Martyrio de Santo Tomas. 71. 1. & 2.

Mausoleo consagrado a Hector. 86. 2.

Megastenes escriuiõ de la India, y fue a ella por Embaxador. 48. 2.

Meliapor cabeça de Coromandel. 66. 1.

Fue Ciudad famosa en la India. 74. 2. llamase aora de Santo Tome. 94. 1. & 2.

Fue assiẽto d̄l Apostol S. Tomas. 168. 2.

Memoria del Euangelio se perdiõ en algunas partes: la razon porque. 17. 1. & 2. & 19. 1. & 2.

Mestizos del Cuzco tienen por Patron a S.

Bartholomeo.

Indice.

- Bartolomé. 213. 1.
Miguel Ferreira Capitani en la India: Hazē cierta informacion. 93. 1.
Milagro con la Açucena de san Seuero. Y otro de la Virgen del Rosario de Baeça. 121. 1. & 2.
Milagro de vn Dicipulo del Apostol Santo Tomas. 205. 1.
Milagro del Viracocha que entrò en el Piru. 211. 1.
Misterio de la Encarnacion fue reuelado a los Angeles. 176. 2.
Mohane, es nombre de los Sacerdotes d los Indios. 206. 2.
Monasterios de Religiosos, y Religiosas auia en la India Oriental. 61. 1.
Monasterios d falsos Religiosos en Canton. 135. 1.
Moneda con Flor de Lys en mano de vna Diosa. 190. 1. & 2.
Moneda d oro en Ceylan con Cruz. 148. 1.
Monstruos q refieren Plinio y otros, no huuo en la India. 49. 1.
Moro que cobró la vista por intercession de santo

Indice.

- santo Tomas Apostol 92. 1. & 2.
Moros y Gentiles adoran la Cruz de santo Tomas. 102. 1.
Muchacho que resucitado declarò el homicidio que su padre impuraua a santo Tomas. 70. 1. & 2.
Mundo nuevo es la India Oriental, y la Occidental. 48. 2.

N

- Naturaleza hasta do llega su facultad. 202. 1.
Nauattaca q gente en Nueva España. 192. 2.
Nearco Escriitor antiguo d la India. 48. 2.
Nobre d Santiago esta corrupto. 160. 1. & 2.
Nombre q dauan los Indios del Piru al hombre blanco q entrò en aql Reyno. 216. 1.
Nombre de Paulo y Tito que tenian las Indias del Piru. 229. 2. & 230. 1.
Nombres q dió a Dios y a su Madre Santissima los Indios d la Isla Española. 176. 1.
Nombres que dauan a las tres Personas, a la Virgen ya su Madre ciertos Indios d Nueva España. 198. 1. & 2. Lo que significan. 198. 2. & 199. 1. & 2.
Nuño d Acuña Virrey de la India, mandaba

Indice.

zer cierta información. 93. 1.

O

Obispo Abulense muro de cierta doctrina de Santo Tomas de Aquinó. 26. 2.

Obispo que vino de la India a dar la obediencia a el Papa. 64. 2.

Obispo de Cochín embia a Portugal copia de la Cruz de santo Tomas. 101. 1.

Obispo de Huaxaca que embió por la Cruz de Huatulco. 186. 2.

Obispos sucedieron a los Apostoles. 4. 1.

Ombros en Esaias se tomã por nauio. 41. 1.

Onesicrito escriuió de la India. 48. 2.

Orbe nuevo fue conocido de algunos antiguos. 40. 2.

Orbe de Islas quales. 54. 2.

Orden de São Domingo saca la Cruz al Evangelio; en fiestas solenes. De do tomò esta ceremonia. 11. 1. Tomò la Cruz con Flor de Lys de la del pendon de Santiago. Della tomaron esta forma de Cruz los señores Inquisidores, y sus oficiales. 110. 1. Tiene tres Prouincias en Nueva España. 202. 1.

Orden

Indice.

Orden de Santiago quando començò. 105. 2. & 106. 1. & 2. & 109. 2. Quando fue aprouada por el Papa. 109. 1.

Ordenes como eran aprouadas antiguamente. 109. 2.

Ordenes Militares de do tomaron la Cruz con Flor de Lys. 110. 1.

P

San Pablo predicò en gran parte del mundo. 40. 1. Predico en España. 57. 2. Fue tenido por loco del Proconsul. 234. 1. & 2. Exercito el arte de Carpinteria. 244. 1. Labraua Cruzes y las daua a los Fieles. En Philipis, puso vna. 244. 1. & 2.

Pacume es Sacerdote verdadero. 206. 1.

Pachacamac nombre que dauã a Dios los Indios del Piru, 216. 2. & 217. 2. Lo que significa. 217. 2. Es nombre de la lengua Quichua. 223. 2. Vase la palabra Indios. 217. 2.

Pachacutec Inca promouió el nombre de Viracocha. 216. 1.

Mm

Pa

Indice.

- Pachayachacco, nombre que dieron los Indios del Piru al que le presume era Apostolo Discipulo. 216. 1. Lo que significa. 216. 1. & 220. 2. & 223. 2. & 224. 1.
- Padres de la Compania de IESVS, se hallaron al milagro de la Cruz de santo Thomas en Meliapor. 102. 1. Fueron los primeros que entraron en Iapon. 161. 2.
- Palabra de Dios es alimento del Alma. En faltandole queda sin virtud. Es hacha encendida para el Alma. Sin luz queda en tinieblas. 17. 1. & 2.
- Palma en medio de vn Rio, que dizen fue Báculo de Apostol, o Discipulo. 224. 1.
- Pantheno Filosofo Christiano fue a la India. 56. 1.
- Paraguay Rio de la Plata. 205. 2.
- Parayso terrenal en la India. 147. 1.
- Patriarcha de Armenia proueya de Obispos a la India. 59. 1.
- Pauon era diuina de Meliapor. 96. 1.
- San Pedro predicò en España. 57. 2.
- Pedro alvarez Cabral Capitan en la India: Trae dos Indios Christianos a Portugal para yr

Indice.

- rayra la Tierra Santa. 64. 2 & 65. 1.
- Pedro Martyr d Angleria primero Obispo de la Isla Española. 175. 1. & 2.
- Pedro de Candia entrò en Tumbes con vna Cruz. Amanfa con ella las fieras. 227. 2.
- Dõ Pedro Ordoñez Ceballos anduuo treyn-ta mil leguas. 246. 2.
- Pendon de Santiago tenia Cruz con Flor de Lys. 105. 1.
- Perimal Rey de Ceylan vno de los tres Reyes Magos. 135. 2.
- Piedra de las de San Estuan. 77. 2. & 78. 1.
- Pithagoras en que errò. 234. 1.
- Philipenses que hazian Cruces. Contra ellas hauo Hereses. 244. 2.
- Pinturas eran las letras de los Indios de Nueva España. 184. 1. & 248. 2.
- En q las conseruauan. 195. 1. & 248. 2.
- Pinturas en vna Biblia que contenia muchas cosas de la nuestra. 193. 2.
- Pinturas que cõtenian cosas tocantes a nuestra Fè. 195. 1. 2.
- Pompeyo estuuo en España. 134. 2.
- Portugueses aneriguaron en la India la esta-
M m 2 da

Indice.

- da en ella de Santo Tomas. 65. 1.
Predicacion en todo el mundo viejo y nuevo. Vease el Libro primero.
Predicacion de los Apostoles en todo el mundo, fue profetizada. 6. 1.
Predicacion del Euangelio en todo el mundo con pleno fruto, sera señal muy cierta de la consumacion del mismo mundo. 38. 1.
Predicacion del Euangelio en todo el mundo por los Apostoles, y la del, en fin del mundo que proporcion tienen. 38. 1.
Predicacion en la China en tiempo de los Apostoles. 149. 2.
Predicacion de S. Tomas en la China. Vease el libro 4.
Predicacion en la India Occidental. Vease el lib. 5. y 6.
Predicacion en las Canarias. 173. 2.
Predicacion en las Islas de Varlouto. 175. 1.
Predicacion en la Nueva España. Vease el libro. 5.
Predicacion en el Piru. Vease el libro 6.
Predicacion en el Nuevo Reyno de Granada. 249. 1. & 2.

Pre-

Indice.

- Predicadores sucedieron en la predicacion a los Apostoles. 4. 1. Quan necessarios sean. 17. 1. & 18. 1
Profecia de santo Tomas, para la venida de los Portugueses a la India. 68. 1.
Profecias de la conversion de los Chinos a la Fe. 162. 1. & 2.
Pronostico en la China de la entrada en ella Predicadores. 162. 1.
Pronostico de la entrada de los Religiosos de Santo Domingo en la Nueva España. 202. 1.
Pronostico de la entrada de los Españoles al Piru por el Parahuay. 207. 2. Otro de la entrada de los mismos a este Reyno. 210. 1.
Q
Quadra del Sepulcro de Santo Tomas, que forma tenia. 76. 1. & 2.
Quinsai ciudad de la China la mayor del mundo. Ay en ella vna Iglesia de Christianos Nestorianos. 150. 1.
R
Don Ramiro primero, tiene victoria con favor de Santiago. 105. 1.

M m 3

Fray

Indice.

- Fray Ramon hermitaño fue con Colon a la Isla Española. Doctrina alli los Indios. Hizo vn libro de sus Ritos. 175. 2.
Relacion de los Dioses de Cochinchina. 165. 1. & 2.
Religion Christiana de la India padecio tormenta. 161. 1.
Religiosos de São Domingo los primeros en la China. 155. 1. Y en la Prouincia de los Chontales, que es en Nueva España. 184. 2. Tambien en la Prouincia Zapoteca. 193. 2.
Reliquias tenidas por cuerpos de Santos. 86. 1. & 2. & 80. 2. & 89. 1. Tienen la virtud que el cuerpo entero. 89. 1. Para que aprouechan. 89. 2.
Resurreccion de la Carne dura de crecer para los Filósofos 234. 1.
Rey Clodoueo de Francia el primero que usò por armas de la Flor de Lys. 111. 2.
Rey de Narsinga haze vna donacion a la Iglesia de Santo Tomas. 173. 2.
Rey de Calicut vno de los tres Reyes Magos. 127. 1. & 138. 1. Haze vn Tèplo a nuestra Señora.

Indice.

- Señora. 138. 1.
Rey de Calamina salio a vègar la muerte de Santo Tomas. Sujetò a los Laos, y vencio siete Reyes. Hizo castigo en los Bògos que mataron a este glorioso Apostol. 167. 1.
Reyes Magos fueron coadjutores de Santo Tomas en la India. 135. 2. Donde predicaron. 137. 1. Vinieron de la India a Belen. 139. 1.
Reyes de España tomaron el primer titulo de Castilla. 52. 2.
Reyes de Francia vsan de Flor de Lys por diuina. 111. 2. Vfsaron primero de tres Bufalos. 112. 2.
Reyno de Christo es la Iglesia. 10. 2. & 13. 2.
Reyno nuevo de Granada confina con el Piru. 249. 1.
Rio de Chagre donde està. Saca arboles de quajo. 66. 2.
Rio Iado dio nombre a la India. 50. 2. Es termino al Occidente de la India. 51. 1.
Rio Gáges diuide las dos Indias. 50. 2. Es Phylon vno de los quatro del Parayso.
M m 4 51. 1.

Indice.

51. 1.
Ritos y Ceremonias de Christianos en la India. 59. 1.

S

Sacerdotes de la India se llâmauan Brachmenes. 68. 2. Los de la China Bonços. 165. 1. Los del Piru Mohanes. 206. 1. Sacerdotes Christianos en este Reyno. Pacume. 206. 1.

Sacerdotes Christianos en la India lo q̄ trayã por insignia. 60. 1.

Sacerdotes de la China la insignia que trayã 153. 1.

Sacerdotes de los Indios eran ministros del Demonio. Consultauanlo para sus negocios. 172. 1. libro 5. cap. 4.

Sagamo Rey de Coromandel se conuierde a la Fe. 70. 2. Hizo vna donacion a el Templo de santo Tomas. 75. 2. Hallan su cuerpo. 76. 1.

Samatra Isla fue tenuta por la Taprobana. 54. 2.

Santiago predicó en España. 57. 2. Dicipulos que tuuo en ella. 38. 2. lib. 1. cap. 4. & 46.

Indice.

& 46. 1. & 2. Su nombre, y el que le dan las otras naciones. 160. 1. & 2. Aparece al Rey don Ramiro Primero. Tambien aparecio en la India. 105. 1.

Santa Cruz de la Sieira cerca del Parahuay. 205. 2.

Scitas grãdes Astrologos. Y la razõ porq̄. 51. 1. Don Sebastian Rey de Portugal. 101. 1.

San Segundo Obispo de Auila. 46. 2.

Señales de Christianismo en Ceylan. 148. 1.

Señales de lo mismo en la China. 153. 1. & 157. 1. & 2.

Señales de lo mismo en Japon. 163. 1. & 2.

Señales de lo mismo en la Isla Española. 176. 1.

Señales de lo mismo en Cumana. 177. 2.

Señas de Apostol, o Dicipulo en el Piru. 206. 1.

Sepulcro de Santa Tomas ilustrado con milagros. Yuan a visitar lo gentes de varias naciones. 72. 2.

Sepulcro de Drulo Germanico. 80. 1. lib. 2. cap. 13.

Sepulcro en Ceylã cuyo es. 146. 2. & 147. 1.

Sepulcro de Iupiter que tuuieron los Creten ses. 147. 1.

Indice.

- Sepulcros de Adan y Eua que dizen estar en Ceylan. 146. 1.
Sepulcros sin Reliquias como se llaman. 89. 1. lib. 2. cap. 13.
S. Seuero Presbytero, adornaua su Iglesia con Açucenas. Haze Dios milagro con ellas. 121. 1. & 2.
Sierra muy alta en lo de Tehuantepec. Como se llama. Compite con el Caucaço. Desde ella se veen las dos mares del Norte y Sur. 202. 1. & 2. Ay en lo alto dos huellas humanas. 203. 1.
Sybilas fueron Profetas. 181. 2.
Socotorà Isla donde està. Entrò en ella Santo Tomas Apostol. 65. 2.
Sophonias profetizò la conuersion de los Chinos a la Fè. 162. 2.
Sueño de vn Rey Chino verdadero. 57. 1.

T

- Thadeo vno ã los setenta y dos, lleuò Cruz quãdo fut a enseñar al Rey ã Edeffa. 11. 1.
Taprobana es la Isla de Ceylan. 144. 1.
Tarfa

Indice.

- Tarfa què Region es. Della vinieron los tres Reyes Magos. 136. 1.
Tauro monte termino de la India al Septentrion. 51. 1.
S. Theodoro Discipulo de Santiago. 46. 2.
S. Thesiphon Obispo de Berja. 46. 2.
Templo q̄ hizo santo Tomas en Meliapor. 67. 2. & 75. 2. Otros que hizo el mismo Apostol. 125. 2. & 127. 1. & 2.
Templo q̄ se hizo a San Esteuau por honra de vna de sus piedras. 73. 1.
Templos en la China con Imagenes como de Apostoles. 156. 2.
Ticci Viracocha pachayachachec que nombres son. 216. 1. No los inuendaron los Españoles. 222. 1. Quien los inuentò. 216. 1. & 222. 2.
Tolome repiteo los Chinos en sus Oraciones. Puede ser San Bartolome, o Santo Tomas. 166. 1.
S. Thomas Apostol predicò en la India intra Gãgem. Vease el lib. 2. y 3. El viaje que lleuò para la India. 65. 2. Hizo su asietto en el Reyno ã Coronãdel. 66. 1.
Haze

Indice.

- Haze vn milagro en Meliapor. 67. 2. pfe-
riza la venida d los portugueses a la India.
68. 1. Refucita vn muchacho en Meliapor.
70. 1. Llegò a la Isla de Ceylan. 148. 1.
Predico en la China, 150. 1. & 2. & 151.
Hasta 152. 1. & 2. Predico en Cochinchina.
164. 2. Imágenes que hizo. Vease
la palabra Imagen. Hizo vna Cruz en Co-
chinchina. 167. 2. Llegò al Brasil. 204. 2.
Es verisimil que entro en el Piru. 205. 2.
Sanaua los enfermos con la Cruz. 244. 2.
Fue el q mas anduuo, 245. 2. Donde pre-
dicò fuera de la India. 246. 1. Como pu-
do llegar al Brasil, Piru, y Nueva España.
245. 2.
S. Tomas de Aquino deue ser seguido en to-
dos sus escritos, pues la Iglesia se aproue-
cha dellos. 28. 1.
S. Torquato Obispo de Guadix. 46. 2.
Trinidad en vn Idolò y en el Sol. 230. 2. &
231. 1.
Tristan de Acuña halla Christianos en Zoco-
rora. 65. 2.
Troya tuuo siete nombres. 85. 1. & 2.

Viéto

Indice.

V

- Victoria en Goa por el santo Crucifixo, y fa-
uor de Santiago. 132. 2.
Vincère Sodre Governador d la India. 63. 2.
Vincente Fernandez oficial de Canteria. Ha-
llasse en la inuencion del Sepulcro de San-
to Tomas. 75. 1.
Vestido como el de los Apostoles en los In-
dios del Piru. 206. 2.
Vestido y trage del Viracocha, que entrò en
el Piru. 212. 1. & 2.

Y

- Yucatã tierra firme de Nueva España. 178. 2.
Auia muchas Cruces en este pueblo. No
llegaron a el Españoles en tiempo de Don
Rodrigo. 179. 1. & 2.
Ytoco Valle de los Musos. Ay en el vna losa
y en ella huellas de pie humano. 249. 1.

FIN de la Tabla, o Indice de las cosas nota-
bles, que contiene este tratado. El qual
desde la primera vez q se presentò en el Con-
ejò Real, hasta aora que sale a luz impreso,
ha tenido tantos desastres, peligros y dificul-
tades,

tades, que pudieramos hazer de todos ellos
vn largo digressiõ. Solamente digo, que este
parto de mi entendimiento (que assi se llama
vn Libro, como se llaman liberi los hijos) ha
escapado libre y sin la lesion y manquadad q̄
el Demonio segun pienso (permiendolo
Dios por mis pecados) procurò en el huicif-
se. Para que con esto, ya que no pudo caular
su abortto, alomenos saliesse imperfecto, y
monstruo. Todo se lo quisiera tragar esta bestia
maldita (como pretendio con el hijo de a-
quella muger, que refiere S. Iuan en su Apo-
calipsi. cap. 12. estaua de Parto) porque no
pareciesse mas, ni constase a todos el mal que
el hizo en el Nueuo mundo, cubriendo de zi-
zana la semilla ãl Euãgelio, q̄ los Apostoles
y Dicipulos auã alli sembrado. Y tãbien por
q̄ no se supicissen las señas, rastros y vestigios
de Euangelio, q̄ yo refiero auian quedado,
teniendo por cierto, que si esto era notorio,
auia ã resultar para el grandissima confusion,
y gloria para Iesu Christo nuestro Señor, que
quiso manifestarse a todas las naciones por
medio de la predicacion de sus Apostoles.

Gra-

Gracias te damos Señor por ello, y yõ te las
doy, y a rubẽditissima Madre Virgen santissi-
ma ãl Rosario, a quien va dedicado este Tra-
tado, por auerlo librado de las garras y boca
de aquella bestia fiera, Tigre cruel, Leon fu-
rioto, y Dragon infernal Sathanas. Y si el par-
to dificultoso, y niñeces perseguidas de infor-
tunios, suelen ser pronostico de la felicidad
q̄ el nacido ha de tener en el discurso de su
vida; bien podre yo esperar la tendra este Li-
bro, que (como se ha dicho) es parto de mi
entendimiento, auiendo padecido en su na-
cimiento tantos. Esto quise escreuir aqui pa-
ra que el Letor si quiera por ello lea

Tratado q̄ en tanto riesgo
y peligro se ha visto.

•••••

¶ LAVS DEO. ¶

¶ Impresso con Priuilegio en Bae-
ça por Pedro de la Cuesta,
Año de 1625.